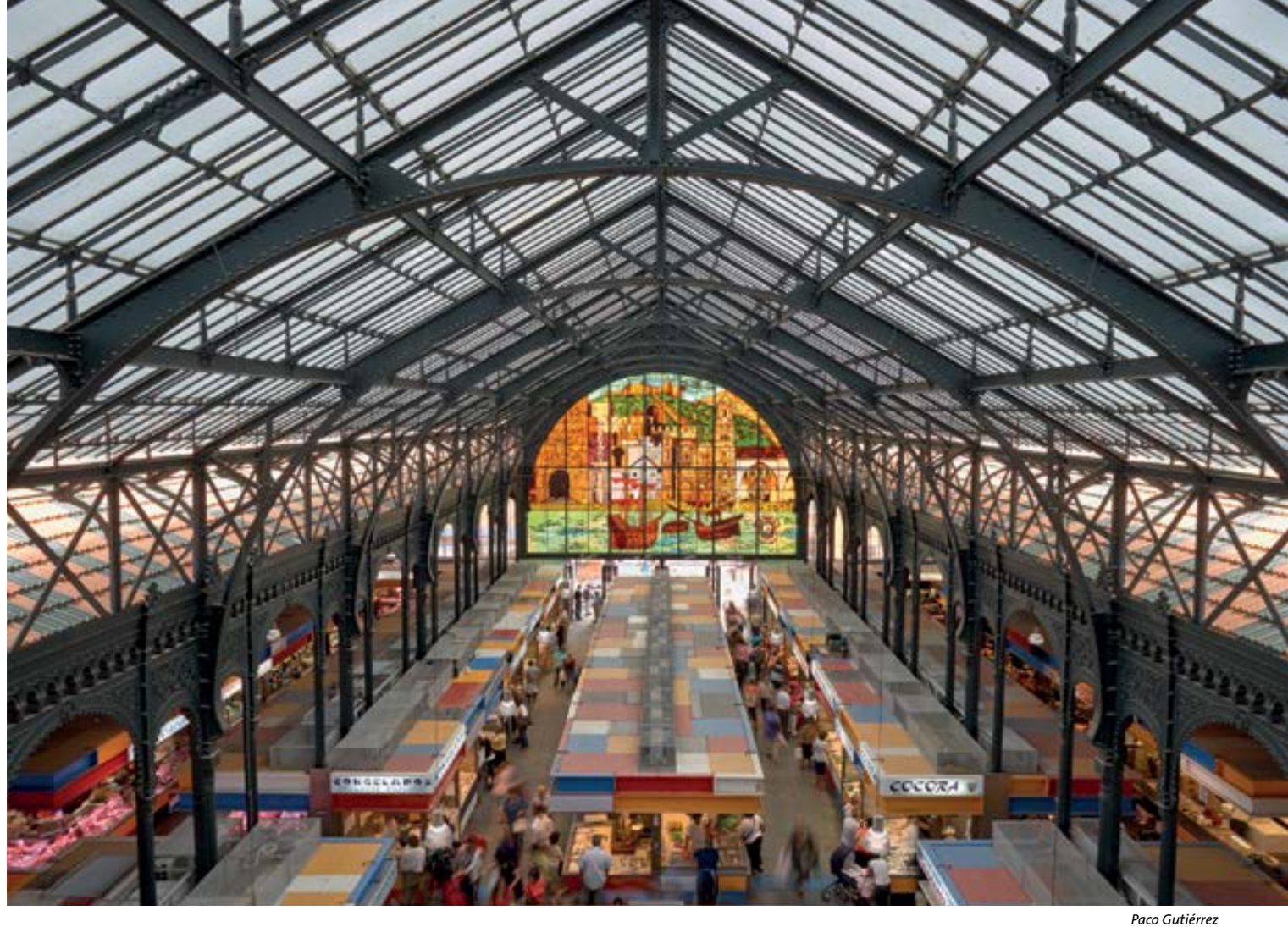


MÁLAGA

Ciudad construida, ciudad habitada

Built city, inhabited city

Ville construite, ville habitée



Paco Gutiérrez

MÁLAGA

Ciudad construida, ciudad habitada

Built city, inhabited city

Ville construite, ville habitée

EDITA: Observatorio de Medio Ambiente Urbano (OMAU), Ayuntamiento de Málaga.

Autora: Mónica López Soler.

Diseño y maquetación: Lalo F. Mayo. Photo Shop Digital.

Impresión: Photo Shop Digital.

Créditos fotográficos: Pedro Marín Cots, Pepe Zapata, Mónica López Soler.

Cesión de imágenes: Lalo F. Mayo, Antonio Laporte (recreaciones en 3D), Juan José Vázquez, Fundación Mariano Bertuchi, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), Francisco Gutiérrez Ruiz, Francis Silva.

Agradecimientos: Victoria Abón, Montserrat Blanco Nieto, Carlos Bolívar, Marina Bertuchi, Guillermo Busutil, Álvaro Castresana, Pilar Flores Núñez, Sandra Lara, Beatriz López Soler, Antonio Martín Pradas, Sergio Martín Croma, Juan José Vázquez Fernández, María Candelaria Ortega, Fernando Pardo Calvo, Jacinto Pariente, Antonio Ramírez Cardona, Miguel Tello Reyes, Olga Viñuales, Silvia N. Bossio De Stefano, Amanda Ferrer Gallego.

Imagen de la moneda de la portada: Sextante fenicio de la ceca Malaka, 290 - 220 a.C. (Colección Juan J. Vázquez Fernández).

· Los textos de la presente edición son responsabilidad exclusiva de la autora.
· © de la presente edición: Observatorio de Medio Ambiente Urbano (OMAU).
· © Textos: de la autora.
· © Traducción: del OMAU.
· © Fotografías e imágenes: de los autores.

ISBN: 978-84-09-2571-1
Depósito Legal: MA 1348-2020
Edición impresa en Málaga en Noviembre de 2020.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, por registro o por otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del OMAU.

Ayuntamiento de Málaga
Área de Gobierno de Innovación y Digitalización Urbana

ÍNDICES

Español

Peresentación 4
Málaga 6
Historia 8
CENTRO HISTÓRICO
El origen de la ciudad 11
1. La Alcazaba 12
2. Castillo de Gibralfaro 13
3. Calle Alcazabilla 13
Málaga monumental 17
1. Antigua judería 17
2. Calle Císter 17
3. Catedral de la Encarnación 19
4. Plaza del Obispo 21
5. Calle Larios 21
6. Plaza de la Constitución 22
Málaga callejera 25
1. Plazas del Siglo y del Carbón 25
2. Plaza Uncibay y entorno 26
3. Calle Granada 26
4. Calle San Agustín 27
5. Iglesia de Santiago 28
Málaga de los mercaderes 29
1. Puerta del Mar 30
2. Antiguas Atarazanas 30
3. Calle Nueva 32
4. Calle San Juan 32
5. Plaza Camas 33
6. Calle Compañía 34
7. Puerta Nueva 34
8. Plaza de los Mártires 35
9. Calle Andrés Pérez 35
10. Interior de la muralla 35
CIUDAD HISTÓRICA
Málaga arrabalera 37
1. Exterior de la muralla 37
2. Plaza de la Merced 39
3. Barrio de Lagunillas 40
4. Barrio de la Victoria 41
5. Arrabal de Funtanalla 42
6. Barrio Cruz del Molinillo 43
7. La Trinidad y El Perchel 44
MÁLAGA EN EL MAR
Ciudad portuaria 47
1. Alameda Principal 47
2. Ensanche Heredia 49
3. Plaza de la Marina 51
4. Paseo del Parque 51
5. Jardines de Puerta Oscura 52
6. La Coracha 53
7. El puerto 53
8. Paseo de La Farola 54
9. Barrio de La Malagueta 55
Málaga marinera 57
1. Litoral este 57
2. Paseo interior 57
3. Paseo marítimo 59
4. Litoral oeste 61

English

Introduction 66
Malaga 68
History 70
HISTORIC CENTRE
The Origins of the City 73
1. The Alcazaba 74
2. Gibralfaro Castle 75
3. Alcazabilla Street 76
Monumental Malaga 79
1. The Old Jewish Quarter 79
2. Císter Street 79
3. Encarnación Cathedral 81
4. Obispo Square 83
5. Larios Street 83
6. Constitución Square 84
Street Malaga 87
1. Siglo and Carbón Squares 87
2. Uncibay Square 88
3. Granada Street 88
4. San Agustín Street 89
5. The Santiago Church 90
Merchant Malaga 91
1. Sea Gate 92
2. Old Dockyards 92
3. Nueva Street 93
4. San Juan Street 94
5. Camas Square 95
6. Compañía Street 95
7. Puerta Nueva 96
8. Mártires Square 97
9. Andrés Pérez Street 97
10. Inner perimeter of the city 97
HISTORIC CITY
Suburbs of Malaga 99
1. The wall perimeter 99
2. Merced Square 101
3. Lagunillas Neighbourhood 102
4. La Victoria Neighbourhood 103
5. Old Funtanalla Suburb 104
6. Cruz del Molinillo 105
7. La Trinidad and El Perchel 106
MALAGA BY THE SEA
Port city 109
1. Alameda Principal 109
2. Heredia Enlargement 111
3. Marina Square 112
4. Paseo del Parque 113
5. Puerta Oscura Gardens 114
6. The Coracha 115
7. The Port 115
8. La Farola Promenade 116
9. Malagueta neighbourhood 117
Maritime Malaga 119
1. East Coast 119
2. Inland walk 119
3. Seafront Promenade 121
4. West coast 123

Français

Presentation 128
Malaga 130
Histoire 132
CENTRE HISTORIQUE
L'origine de la ville 135
1. La Citadelle (Alcazaba) 136
2. Château de Gibralfaro 137
3. Rue Alcazabilla 137
Malaga monumentale 141
1. L'ancien quartier juif 141
2. Rue Císter 141
3. Cathédrale de la Encarnación 143
4. Place de El Obispo 144
5. Rue Larios 145
6. Place de la Constitution 146
Malaga de la rue 149
1. Places de El Siglo y El Carbón 149
2. Place Uncibay 150
3. Rue Granada 150
4. Rue San Agustín 151
5. Église de Santiago 152
La Malaga des marchands 153
1. Puerta del Mar 154
2. Les Anciens Chantiers Navals 154
3. Rue Nueva 156
4. Rue San Juan 156
5. Place Camas 157
6. Rue Compañía 158
7. Puerta Nueva) 158
8. Place des Martyrs 159
9. Rue Andrés Pérez 159
10. Périmètre de la muraille 159
VILLE HISTORIQUE
Les faubourgs de Malaga 161
1. Périmètre de la muraille 161
2. Place de la Merced 163
3. Le quartier de Lagunillas 164
4. Quartier de la Victoria 165
5. Faubourg de Funtanalla 166
6. Quartier del Molinillo 167
7. La Trinidad et El Perchel 168
MALAGA AU BORD DE LA MER
Cité portuaire 171
1. Alameda Principal 171
2. Ensanche Heredia 173
3. Place de la Marine 174
4. Promenade du Parc 175
5. Jardins de la Porte Obscure 176
6. La Coracha 177
7. Le port 177
8. Promenade de La Farola 179
9. Quartier de La Malagueta 180
Malaga marine 181
1. Côte est 181
2. Promenade intérieure 181
3. Promenade Maritime 183
2. Littoral Ouest 185



En el año 2013 fue publicada la primera versión de este libro de Mónica López en el marco de la fructífera colaboración que entonces teníamos con muchas ciudades marroquíes, desde Tetuán, Tánger, Chefchaouen en el litoral mediterráneo, hasta Larache y Agadir en la costa atlántica, y Meknes, Fez y Marrakech en el interior, entre otras.

Aunque solamente han pasado siete años los cambios producidos en Málaga han sido sustanciales, la Alameda, el Puerto, el Soho, algunos recorridos urbanos y nuevas apuestas museísticas, de ahí la necesidad de actualizar esta guía cuyo destino no puede calificarse de turístico, sino más bien como libro de una persona que viaja, un viajero curioso que se introduce en la ciudad antigua o en los barrios de la ciudad para conocerla de una manera muy diferente al turista al uso.

En estos tiempos de crisis sanitaria que también lo es social y económica, posiblemente tengamos la oportunidad de recuperar la vieja mirada para observar, descubrir y reflexionar sobre la belleza de muchos edificios o espacios públicos.

Creo que con esta idea esta realizado este libro y su nueva actualización, para contribuir a un sencillo pero perdurable conocimiento de Málaga.

Pedro Marín Cots
Director del OMAU

Desde las primeras páginas de este libro entramos en el territorio de la materia que se combina, se alza, se constituye, se construye, toma forma. Arquitectura desde luego, pero también historia, perfil del hombre, poesía.
J. A. Valente

Los lugares hay que contarlos, de mil maneras, con diferentes miradas y propósitos, pero contarlos. En esta publicación ofrecemos un relato de la ciudad histórica de Málaga a través del patrimonio arquitectónico y el urbanismo, breves anotaciones que acercan al lector a su conocimiento y comprensión, sin afán de adentrarse en la reflexión, que dejamos para el caminante.

Lo que mostramos en esta guía, a través de tres rutas y siete itinerarios, es la ciudad construida. Pero hablar de ese espacio físico es hablar del espacio animado. Una ciudad existe porque está habitada, si no no es ciudad. La ciudad construida es ciudad habitada. La una sin la otra no se entiende; son indivisibles y se hacen mutuamente. Por eso, el paisaje urbano y el bosque arquitectónico no sólo hablan de patrimonio e historia, en ellos hay una forma de ser, con sus sueños, ambiciones y complicaciones, que se descubre en estos recorridos.

Posiblemente la trama urbana se comprenda mejor a vista de pájaro, sobrevolando la urbe; pero si la recorremos con pisada atenta y cómplice, las calles, como dice Ítalo Calvino, se convierten en páginas escritas. Así entendemos el trazado de los itinerarios propuestos. Nos desvelan el sentido histórico-urbano en su recorrido, reflejan el protagonismo anímico de cada parte de la ciudad y conceden importancia a los espacios urbanos. Ortega y Gasset, Chueca Goitia, Fernand Braudel, Jose Ángel Valente y tantos que nos hablan del Mediterráneo y la latinidad, coinciden en lo mismo: la ciudad es, sobre todo, la calle, la plaza, el ensanche, el espacio abierto donde los ciudadanos se encuentran para hacer ciudad. La casa, como dice Gasset, está para salir de ella y reunirse con otros.

En cuanto a los hitos patrimoniales escogidos, el criterio es amplio y no siempre está avalado por un valor artístico o histórico. Hay bellezas que las concede el tiempo. Sucede con monumentos, arquitectura y diseños urbanos que desmerecen la categoría de arte o afearon el paisaje durante décadas y siglos, y que el tiempo, condescendiente, pule hasta otorgarles el don de la belleza, una belleza quizás no estética, pero sí emocional, vivencial.

En una ciudad el acto indispensable y último es vivir, habitar, y Málaga lo logra con creces. Es, además, una ciudad bella, sin necesidad de ser extraordinaria. También es única, como cualquiera que no deja de soñar lo que será y enfrenta el día a día despierto. Ella es, como cada uno de nosotros, una suma de aciertos y errores, porque sólo no yerra el que no emprende. Como dice Paul Valery, destruir y construir son de pareja importancia, y en una ciudad hay que saber hacerlo. En este hacer, Málaga busca contemporaneidad. No debe olvidar que el presente camina de la mano con su pasado a la hora de hacer futuro; que el viejo patrimonio un día fue contemporáneo y que lo nuevo envejecerá y que, juntos, forjan identidad. Pensar la ciudad como legado es nuestra obligación, la del ciudadano, tener conciencia de lo que nos han dejado y lo que estamos dejando. De esta manera la ciudad se convierte en patria, en terruño del corazón, y uno se siente de ese lugar y lo construye. Conseguirlo, es una de las aspiraciones de este libro.

Mónica López Soler



PMC

En ninguna otra ciudad española he llegado a sentirme tan dichoso y tan a gusto como en Málaga. Un propio modo de vivir, la naturaleza, el mar abierto, todo cuanto para mí es vital e imprescindible lo hallé aquí; y algo todavía más importante: gente amable.
Hans Christian Andersen, 1862

MÁLAGA

Málaga se encuentra en la costa sur española, bañada por las aguas y la luz mediterránea. Presume de un enclave privilegiado entre el azul del mar y el verde de la montaña, que se deja caer hasta la orilla. Abrazada por el Parque Natural de los Montes de Málaga, mira hacia el horizonte con su sonriente bahía. Los Montes son Málaga, como lo es el mar. Ambos son sus paredes y su proximidad condiciona el crecimiento y el diseño urbano de la ciudad. También esta circunstancia ha escrito su historia.

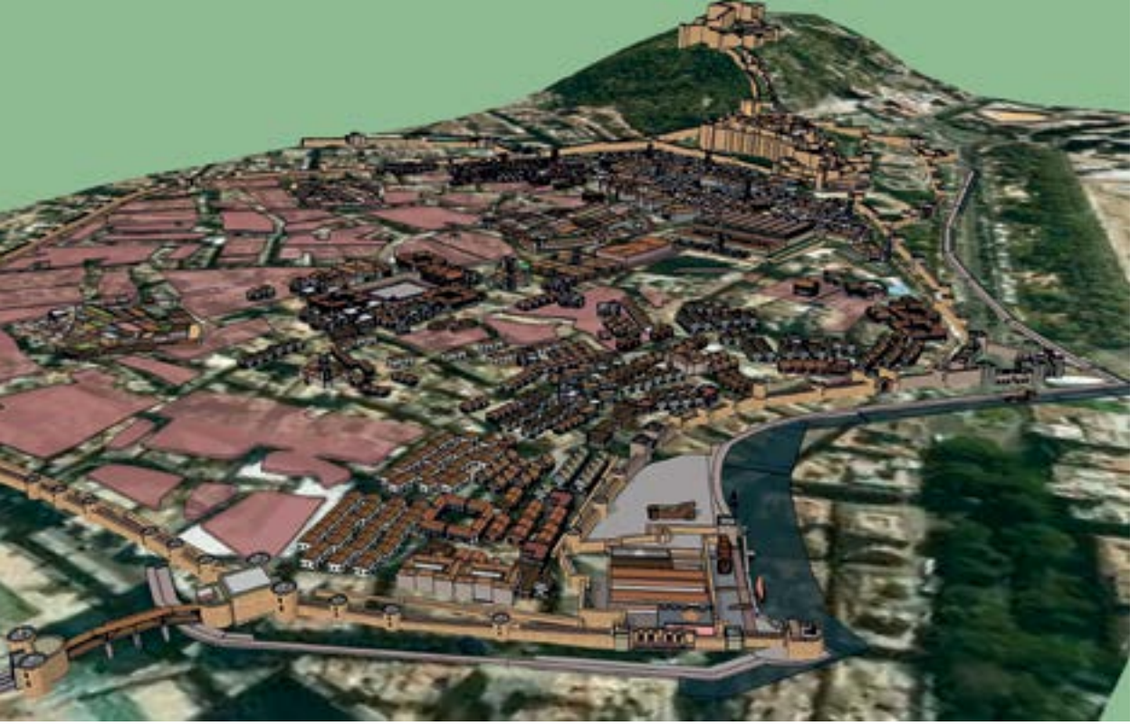
Es una ciudad de panorámicas de cine, de rincones maquillados por la pátina de la historia y quiebros en busca de la contemporaneidad. En su arquitectura, de inconstante forma y color, permanece imperturbable la naturaleza, que diseña el urbanismo y viste los edificios. La jacaranda, el jazmín, el clavel, la plumaria, el ficus, la palmera, el naranjo,... tonalidades mediterráneas y tropicales que escalan muros y alfombran paseos. Es la buganvilla la que da color a la ciudad, como la biznaga es su olor. Otras plantas acompañan sus costumbres como la higuera, el almendro, los viñedos o la chumbera.

De ella se alaba la luz, el clima, el paisaje, el carácter de su gente y su gastronomía. Dicen que es una ciudad con vocación de opulencia, con tendencia al buen vivir, a los placeres, al paseo, a la tertulia, a la vida calma y callejera..., «esta gente malagueña ha resuelto el problema del movimiento continuo o el de la diversión perpetua» resultaba a ojos del Obispo Manuel González García (1920).

Es Málaga salerosa, alegre y hospitalaria y con talante de *cantaora*, como refería Manuel Machado; de herencia fenicia, sonrisa andaluza y tan mestiza como cosmopolita. «Málaga es inglesa y mora, a la vez que es andaluza», decía el poeta Salvador Rueda. Y es que su historia está repleta de pasajes donde los protagonistas son viajeros que creyeron estar de paso y encontraron un lugar donde quedarse.

En la retahíla de la vida, sin dejar de ser la ciudad de las mil tabernas, Málaga se ha posicionado internacionalmente como capital turística y cultural. Es ciudad de museos, de espacios para el arte, de intervenciones artísticas urbanas, con una oferta plural y atractiva, con eventos tan representativos como el Festival de Cine en Español y un elenco de creadores con nombre propio, además de buenas librerías que desmienten un antiguo sonsonete. Pareja a esta Málaga creativa comienzan a alzar el vuelo la Málaga tecnológica y la del diseño y, desde hace siglos, permanece la estela de olor a incienso de la Málaga cofrade, ligada a la tradición religiosa, que tiene en las procesiones de Semana Santa su máxima expresión.

En la actualidad, lo que hoy es y ofrece Málaga, hace que merezca la pena interesarse por ella y descubrirla.



Recreación en 3D de la medina. (A. Laporte)

Historia

El primer asentamiento en la zona es fenicio: Malaka, colonia comercial de la ciudad de Tiro. Funcionó como puerto mercantil dedicado principalmente a la metalurgia, a la industria de salazón y a la producción de garum y tinte púrpura, que extraían del molusco murex brandaris. Un posible origen del nombre de la ciudad podría ser condimentar con sal, salero o factoría de salazón. También cuentan que su epónimo es la diosa Malac.

> ***Esa diosa fenicia de las monedas que aparecía junto a la leyenda de Malaka es la que parece dio nombre a Malaca o Málaga. Era una divinidad tiriofenicia, a la que nombraban Malachs o Malache, la misma que muchos años antes se conoció con el nombre de Onka, Siga y Saosis. Se la veneró en Asia, África y Europa, dio origen a la Minerva helénica y a una puerta de Teba. La suponían formada por la luz del sol, al cual también adoraban los fenicios.***
>
> **Narciso Díaz de Escovar**

Su fundación podría remontar al siglo VIII a.C., y el lugar, el cerro de la Alcazaba, entonces litoral en su orilla sur y ribera de río en la norte. La habitaron entre otras culturas los griegos, cartagineses y romanos, la atravesaron oleadas de pueblos bárbaros que se dirigían a África, estuvieron los bizantinos y, finalmente, se establecieron los visigodos. Fue ciudad andalusí desde el año 713, regida por el Califato de Córdoba, a excepción del periplo hafsuní a finales del siglo IX y principios del X.

Cuando el territorio andalusí quedó dividido en los reinos de Taifas, Málaga cayó en manos de los hammudíes en 1031, y en 1057 la conquistó el emir Badis ibn Habus de la dinastía zirí de Granada. Después llegaron los almorávides y en 1143 los almohades, periodo en el que hubo gran auge urbanístico. Un último gobierno correspondió a sultanes nazaríes granadinos desde 1296. Fue entonces cuando vivió su mayor esplendor. Tuvo un importante puerto comercial que exportó sus productos a todos los confines del mediterráneo, siendo muy apreciados los productos con denominación de origen Malaqa o Maliqa que dieron fama internacional a la ciudad, como la loza dorada de reflejo metálico, las almendras, los higos secos tin arrayyi y el extraordinario vino (sharab al-malaqui).

En 1487 Málaga se rindió a los Reyes Católicos. Su vida, costumbres, arquitectura y urbanismo se volvieron cristianos. A lo largo de los siglos XVI y XVII se transformó en una ciudad conventual. Fuera de la medina amurallada, los conventos se ubicaron diseminados, lo que provocó que la ciudad extramuros creciera en forma de estrella: el de los trinitarios y el de los carmelitas descalzos dieron lugar a los barrios de la Trinidad y el Perchel al oeste del río Guadalmedina; al norte, el de los frailes mínimos vio nacer al barrio de la Victoria y el de los capuchinos al barrio del mismo nombre.

Al contrario que en el siglo XVII, el XVIII presumió de una buena economía basada en exportaciones agrícolas e industria vitivinícola: pasas y vino como las grandes riquezas malagueñas, que extendió su fama hasta la Rusia de Catalina II. La arquitectura



Moneda fenicia de la ceca Malaka. (J.J. Vázquez).

se embelleció con pinturas murales y portadas de mármol y se edificaron numerosos palacetes con balcones de panza alabeada. En el XIX Málaga despegó como ciudad industrial. Apellidos como Larios, Heredia o Loring transformaron la ciudad económica y urbanísticamente. La desamortización de iglesias y conventos proporcionó terreno para edificar dentro de la antigua medina, y la demolición de parte de la muralla permitió la creación de nuevos espacios habitables. La Málaga conventual dejó paso a un centro histórico burgués. Su urbanismo fue distintivo de cosmopolitismo, modernidad y prosperidad, que se tradujo en amplias calles y plazas, áreas de recreo, edificios elegantes y arquitectura de ocio como balnearios, teatros y plaza de toros.

Al otro lado del río, al oeste, los antiguos arrabales se transformaron en área fabril y de barrios obreros. El este se constituyó como zona residencial de clases adineradas, donde construyeron villas y palacetes, además de hoteles que recibían a la élite europea. Málaga estaba de moda en toda Europa por su clima —además de por su vino—, convirtiéndose en destino vacacional y de salud.



Me dijo que en España hay una isla que llaman Madeira —todos modos tiene el nombre de un vino—, en la que se curan los enfermos del pecho y hasta los que están verdaderamente tísicos. Son muchos los que van allá con el solo objeto de curarse en ese clima benigno. Claro que en su mayoría son príncipes, y también comerciantes, pero siempre gente rica.

Fiodor Dovstoyevski, 1849.

(Refiriéndose a Málaga habla confundida la aristócrata María Aleksándrovna).

Varios acontecimientos provocaron una brusca caída de la economía malagueña, entre otros, la plaga de la filoxera de 1877. Fue entonces cuando se potenció el reclamo turístico de la ciudad blaneario. Málaga se fue empobreciendo en un siglo XX convulso e inestable. Ante la masiva llegada de población rural a la ciudad y el hacinamiento e insalubridad que sufrían los pobladores del litoral oeste, durante el periodo autárquico se planificaron barrios obreros autónomos, con viviendas unifamiliares tipo casamata, como Carranque, y vivienda pública en promociones de edificios de poca altura articulados en torno a espacios públicos y calles, como Haza Cuevas.

En la década de los 60 comenzó el desarrollismo, al compás de toda España. Como historia propia y particular surgió el denominado estilo del relax. Una arquitectura asociada al ocio y las vacaciones, desinhibida y espontánea, personalizada, cercana al Estilo Internacional. Se desarrolló principalmente en las décadas de los 50 y 60 a lo largo de la Costa del Sol, la Nacional 340. Torremolinos se había convertido en centro mundial del turismo. Alojó a grandes figuras del cine, escritores, artistas, aristócratas, ricos y famosos de todas partes. Mientras, la capital malagueña cayó en el olvido. La elaboración de planes de ordenación urbana desde los años 80 permitió la recuperación del centro histórico y trajo consigo nuevas propuestas urbanas.



Plaza de la Marina, postal años 60.



Plaza de la Constitución. (Óleo de Mariano Bertuchi)

El siglo XXI está dejando una interesante huella urbana y arquitectónica, que vuelve su mirada a la ciudadanía procurando una ciudad habitable y saludable. Importantes intervenciones han posibilitado la recuperación de espacios, como la Alameda y el Ensanche Heredia, y se han ganado otros nuevos como el puerto, intervención que ha devuelto al centro histórico su relación con el mar, regalando a los ciudadanos una zona de esparcimiento ahora integrada en la trama urbana. Este siglo acaba de empezar, lo ha hecho con buen pie, el tiempo dirá, porque el urbanismo y la arquitectura son campo de batalla donde siempre se está en el frente y, aunque se gane la contienda, esta guerra nunca termina.



P. Zapata

CENTRO HISTÓRICO

El origen de la ciudad

En la ciudad subterránea de la Historia se puede seguir el rastro del asentamiento fenicio, la urbe romana y la medina musulmana. A cielo abierto, en el centro histórico, aún es visible la huella del urbanismo andalusí. La característica forma de almendra responde al perímetro amurallado de la antigua medina, donde aún se lee en su trazado la ubicación de sus puertas. Las calles guardan memoria de calles romanas como Santa María, nazaríes como Compañía, renacentistas como calle Nueva, decimonónicas como Larios y contemporáneas como Alcazabilla. En su alzado predomina la imagen y la altura de una Málaga burguesa decimonónica. El siglo XXI propone un centro histórico hecho a medida del habitante con su tránsito peatonalizado, lo que permite disfrutar de su cotidianidad y su arquitectura con serenidad y placer, en una ciudad que mira al cielo y donde el azul inunda las calles.

En el cerro que hoy ocupa la Alcazaba está el origen de la ciudad. Allí los fenicios fundaron Malaka. En su ladera sur establecieron el puerto, en una rada natural



Vista de la Alcazaba y Gibralfaro.

de unos 300 metros. A los pies de la ladera norte, con el paso de los siglos, creció la ciudad romana y sobre esta la andalusí. La medina contaba con la sede del poder político o Alcazaba (al-Qasba) y una ciudad amurallada (madina) que se extendía desde el cerro hasta el río Guadalmedina en el oeste. Fue una de las medinas floreciente, alabada por viajeros y cronistas de la época. De Ibn al-Jatib mereció epítetos como vaso de almizcle destapado, ciudad de la salud, corona de la luna,... y fue el primero en llamarla tierra del paraíso. Es esta medina la que dará forma definitiva a la urbe hasta nuestros días.

1. La Alcazaba

Tal vez tan solo en los castillos levantados por los cruzados en Siria se encuentra parecida complejidad y acumulación de defensas.
Leopoldo Torres Balbás

La Alcazaba de Málaga (Qasba Malaqa) es la fortaleza urbana más señera de cuantas existieron en al-Andalus. El erudito Ibn al-Jatib ensalzó en ella que era segura e inexpugnable, puesta en la más ventajosa situación y en el más hermoso de los montes. Es, sin duda, peculiar en su aspecto y de poderoso atractivo. La adaptación al terreno le confiere sentido orgánico. Sillares y ladrillos otorgan un efecto bícromo que también imprime organicismo, movimiento, como si respirara alumbrada por la luz mediterránea. Es de aspecto defensivo en el enjambre de torres de su poderosa línea de muralla, pero también es de estampa romántica, donde conviven naturaleza, historia y leyenda.

Fue fortaleza castrense, palacio residencial y sede del poder político local (Dar al-Imara). Al mismo tiempo, fue ciudad autónoma independiente a la medina, con un barrio de viviendas construido en el siglo XII. En la zona palatina se distinguen tres palacios de distintos periodos. El primero es de comienzos del siglo XI, de la época del califato independiente hammudí. Sigue los modelos constructivos cordobeses utilizando arcos califales. Más tarde los ziríes levantaron otro pabellón de arcos pentalobulados, similares a los de la Aljafería de Zaragoza. A estos dos pabellones se les llama actualmente patio *de los Surtidores*. En los siglos XIII y XIV los sultanes nazaríes de Granada edificaron los llamados *Cuartos de Granada* (también patio *de los Naranjos* o *de la Alberca*), imitando modelos alhambreños: una alberca central con dos pabellones (riwaq) enfrentados, actualmente reconstruidos. De época nazarí es también la torre en la esquina más alta de la fortificación al sureste, llamada hoy *del Homenaje*, que esconde una torre anterior zirí. Se distingue perfectamente en su edificación la fábrica de cada periodo: sillares de calcarenita de los ziríes y fábrica mixta de ladrillo y piedra de los nazaríes.

Hasta el acceso a los palacios se cruzan varias puertas: *de los Arcos, de las Columnas* (en la que se aprovecharon columnas romanas), *del Corral, de los Cautivos* y la puerta *del Cristo*, en referencia a una imagen que hubo, pero cuya iconografía original es la de una llave, habitual en la simbología nazarí.

La alcazaba perdió su función militar y durante el siglo XVIII fue casa real. Poco a poco se convirtió en un barrio popular, cuyas casas se adosaron a la Alcazaba y ocuparon cada recoveco de las torres, murallas y estancias, haciendo desaparecer de la vista el monumento. Su recuperación comenzó en 1933.

2. Castillo de Gibralfaro

***Yabal Faruh* o montaña del faro. Así la nombra en** el siglo XII el geógrafo Al-Idrisi refiriendo un faro romano, aunque posiblemente ya hubiese una fortificación o un faro fenicio en el punto más alto de la montaña, además de una necrópolis en sus laderas, que después fue romana y posteriormente musulmana. Una nueva edificación en el siglo XI fue conocida como castillo de Airós, y en ella sufrieron prisión los miembros de la dinastía hammudí.

Fueron los nazaríes los que llevaron a cabo la reedificación del castillo, adoptando aproximadamente su aspecto actual. A mediados del siglo XIV el sultán Yusuf I concluyó la fortaleza y la conectó con la Alcazaba a través de la coracha, un camino en zigzag protegido por murallas. La doble muralla del castillo se debe a una barbacana construida tras la conquista cristiana, que desciende hasta formar parte de la coracha.

En la fortaleza sobresalen 8 torres. La más llamativa es la torre albarrana o torre Blanca, que en su interior tenía estancias, almacenes y un aljibe que recogía agua de lluvia para resistir frente a un posible asedio. La torre Mayor, al sureste, de 17 metros de altura, era puesto de vigilancia, también equipada ante posibles ataques.

Los autores árabes afirmaban que su altura era tal, que bajo ella brotaba la lluvia, y que apenas podía alcanzársela con el pensamiento por lo eminente de su fábrica y por lo elevadísimo que estaba. De hecho las panorámicas desde el paseo que recorre la fortificación son estupendas, permite una visión completa del centro histórico de Málaga y el abordaje al mediterráneo.

Alberga un **Centro de Interpretación** en el que se explica su historia militar desde la ocupación cristiana, función que desempeñó hasta 1925.



Vista de Gibralfaro desde la Alcazaba.

3. Calle Alcazabilla

Esta calle muestra la anciana edad de la urbe. Atesora varios hitos que, como un álbum familiar, recorren desde la antigüedad fenicia y romana hasta la actualidad con las instalaciones del Museo Picasso que se esconden tras los Jardines de Ibn Gabirol. Fue río y después vía romana, y en su frente norte, en el pavimento, se dibuja el trazado de la antigua muralla musulmana. Desapareció durante siglos y fue abierta de nuevo en 1922. Su apariencia actual es del siglo XXI. Su cotidiano es dinámico y festivo, con terrazas de restaurantes y bares, lugar de pa-



Calle Alcazabilla desde la Alcazaba.



Teatro romano. (P. Zapata)

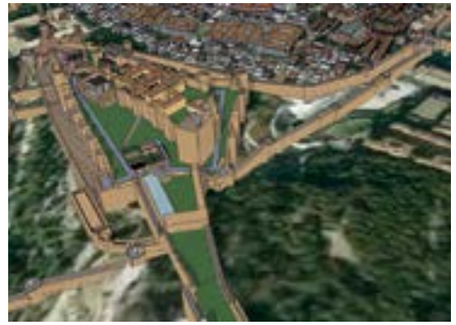
seo y recreo, horas puntas de cine y un sin fin de atractivos que la hacen concurrida a todas horas, además de la preciosa vista de la fortaleza y el teatro romano.

En la **plaza de la Aduana** confluyen tres vías principales: Alcazabilla hacia el norte, Císter hacia el oeste y Cortina del Muelle hacia el Suroeste. A pocos pasos, la historiografía ubica un puerto romano y otro andalusí. Es el lugar donde estuvo la puerta de la al-Aqaba (para los cristianos puerta de la Ciudad). La pleamar y el relleno del terreno borraron hace tiempo la huella de las olas, alejando el litoral y con él el puerto. Pero que hasta aquí llegaba el mar nos lo recuerda la **calle Cortina del Muelle** y el **palacio de la Aduana**. El auge mercantil que vivió la ciudad en el siglo XVIII determinó su construcción. Se levantó en el lugar de las instalaciones portuarias andalusíes. El proyecto fue de Manuel Martín Rodríguez, de 1788, fecha en la que comenzó el derribo de las murallas. Por motivos diversos su finalización se retrasó hasta 1829. A pesar de haber sido construido para aduana, fue inicialmente fábrica de tabacos, desempeñando sus funciones a partir de 1839.



Edificio Císter 19 (P. Zapata)

En él destaca la perfección visual de su cuadratura y el pedestal de piedras almohadillado. El estilo neoclásico con evocación renacentista imprime un aire soberbio e inquebrantable, sin embargo, en 1922 fue pasto de las llamas. Una intervención propia del siglo XXI adaptó el espacio para sede museística y reconstruyó la cubierta en una lectura acorde a su tiempo, obra del arquitecto Fernando Pardo Calvo. Desde 2016 alberga el **Museo Provincial de Bellas Artes y el Arqueológico**. Como en un álbum fotográfico, el Museo Arqueológico muestra las primeras páginas hasta la medina andalusí. El Museo Provincial de Bellas Artes deja testimonio de la Málaga artística de los siglos XIX y XX, con una colección principalmente pictórica que tuvo su origen en 1866, iniciativa de los académicos que formaban parte de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, y que comenzó su andadura en 1916.



Recreación en 3D de la Alcazaba. (A. Laporte)



Palacios de la Alcazaba. (A. Pérez Malumbres)



Puerta original de entrada a Gibralfaro.



Cine Albéniz.

Edificio de viviendas (Císter 19), de 1927. El arquitecto madrileño Antonio Palacios Ramilo recurre al lenguaje regionalista de cada lugar a través de una lectura personalizada. En el caso de Málaga, su principal referencia visual fue la Alcazaba, evidente en los cajones salientes de la fachada, jalonados como las torres del monumento andalusí, y en detalles como los arcos o el uso de cerámica vidriada. Se puede hablar también de una arquitectura inmersa en su contemporaneidad, con referencias al *art decó*.

Referir el edificio de la **Casa Museo de la Cofradía de los Estudiantes** es imprescindible para entender una de las *málagas* que habita la ciudad. Este prototipo de arquitectura cofrade ha rediseñado el paisaje urbano ajustándolo a sus necesidades y ha añadido un nuevo elemento arquitectónico a la ciudad: grandes portones que se han convertido en seña de identidad urbana. Son casas de hermandades y cofradías donde se guardan tronos, ajuar e imaginería y desde donde se sacan los tronos en Semana Santa. Esta arquitectura religiosa y popular es propia mayormente de los años 90 y de la primera década del siglo XXI, época de bonanza en la que algunas cofradías se marcharon de las iglesias, donde tenían capillas alquiladas, para crear sus propias sedes. En algunos casos se ha utilizado un estilo que se ha denominado neobarroco malagueño. Algunas casas se han convertido en museos, como la de Estudiantes (nº 3) y la de la *Cofradía del Santo Sepulcro* (nº 5), ambas en esta calle.

La ciudad romana tuvo **teatro** desde comienzos del siglo I, época del emperador Augusto. Al aprovechar la ladera del monte para su construcción, adopta la apariencia de un teatro griego. Las personalidades se sentaban en asientos de mármol sobre las notas de color del *sectile* del suelo de la *orchestra* (compuesto de piezas de mármol diferentes, en el semicírculo entre el escenario y el graderío). Se utilizaron materiales como la arenisca conchífera y el travertino marino para su construcción. El graderío es-

taba cubierto con placas de mármol. Una inscripción en el *proscaenium* (frente de la escena) recuerda a los próceres que invirtieron en la reforma del teatro que se hizo a finales del siglo I, bajo la dinastía Flavia. A finales del siglo II se abandonó. Sobre él creció un barrio industrial en época tardorromana dedicado a la producción de garum, una pasta hecha de pescado cuyas piletas de producción se pueden ver bajo la pirámide acristalada. El garum malagueño tenía como ingrediente principal boquerones y sardinas, esas «por las que, entonces y ahora, es famosa la ciudad», escribiría el viajero Richard Ford en 1845.



Palacio de la Aduana.

El teatro quedó durante siglos en el olvido, hasta que en 1951 se redescubrió en unos movimientos de tierra. Hoy de nuevo se utiliza como espacio de espectáculos durante el Festival de Teatros Romanos. Es una delicia sentarse al sol en su graderío.

Junto al teatro romano está el **Centro de Interpretación** de la historia antigua de la ciudad, desde el que se accede a parte del teatro y otros restos arqueológicos. Es un cajón en cuya superficie se reproduce parte de la *Lex Flavia Malacitana*, que concedía a la ciudad la categoría de municipio de pleno derecho en el año 74. Además del teatro, en esta zona hubo termas públicas, templo y foro portuario. Tras este habitáculo comienza el ascenso de una escalera que alcanza las murallas de la Alcazaba.

El **Cine Albéniz** fue construido en 1945 por José Joaquín González Edo, bajo una lectura personal inspirada en el estilo de los cines californianos. Es un valioso hito arquitectónico de la época y uno de los pocos cines históricos que queda en pie. El detalle de la composición de los chaflanes rescata visualmente las taquillas, con la palabra *Cines* escrita en una tipografía parecida a la Rosewood o la Madame, cuya estética transporta al lejano oeste americano. Su cartelera es en versión original: cine de autor, independiente, ciclos temáticos, festivales, los clásicos de nuevo en pantalla.

Frente al cine, un par de edificios de la misma época conforman la apariencia de un momento histórico en la arquitectura de mediados del siglo XX, que arbitra el encuentro entre un regionalismo de corte autárquico y la búsqueda de la modernidad.



Paco Gutiérrez

Málaga monumental

1. Antigua judería

Desde los jardines ubicados frente al teatro romano (dedicados al judío Salomon Ibn Gabirol, filósofo y poeta malagueño del siglo XI) se accede por un estrecho callejón al **entorno del Museo Picasso**, cuya intervención contemporánea de módulos esquemáticos y blanquecinas fachadas se fusiona con la arquitectura histórica, creando un espacio de fuerte atractivo y con una instintiva invitación al silencio que, de forma evocadora, mantiene el secretismo de las paredes mudas de la antigua judería medieval.

Aquí se encuentran las salas anexas al museo: librería, biblioteca, aulas, salones, talleres de restauración, auditorio, dispuestas en volúmenes que orbitan en torno a una higuera centenaria propia de los mundos de Tolkien. La intervención fue diseña-



Calle Císter.



Pintura mural en la Iglesia del Sagrario.

da por R. Glukman, R. Martín Delgado e Isabel Cámara a comienzos del siglo XXI.

Atravesando este espacio hacia la **calle Pedro de Toledo**, nos cruzamos con el camarín del convento de San Agustín, cuyo volumen colgante sobresale a modo de torreta sobre trompa. Algún ejemplo de arquitectura popular doméstica concluye este breve paseo por la memoria de la judería que se antoja, como afirma Borges, como un pasado *del que nada sabemos con certidumbre, ni siquiera si es falso*.

2. Calle Císter

Recibe el nombre del convento de monjas Recoletas Bernardas del Císter, del que queda a la vista la fachada de la iglesia del siglo XVII al fondo de un callejón. A lo largo de la calle se muestran ejemplos de arquitectura de varias épocas, desde la elegante esquina circular de calle Cañón de 1888 del arquitecto Jerónimo Cuervo, hasta el **palacio de Zea Salvatierra** de finales del siglo XVII en la esquina con calle San Agustín, ostentando los escudos de la familia en su fachada. Justo enfrente está el **hospital Gálvez** de 1876, de G. Cuervo y Diego Clavero Zafra, edificado en una parte del solar desamortizado del convento de Santa Clara. A pesar de esta arquitectura de aires señoriales, la condición de esta vía que unía la Málaga marinera con el centro urbano marcó su condición comercial y callejera. Fue escenario de tránsito de mercancías, de bullicio callejero de vendedores ambulantes, un ajetreo diurno que contrarrestaba el silencio sacralizador que inspira la catedral. Hoy es una calle de grato paseo en la zona más monumental de la ciudad.

Saliendo de la judería llama la atención una descuadrada portada ubicada al fondo de un adarve. En ella vivió el escultor Pedro de Mena en el siglo XVII, cuya casa-taller es actualmente el **Museo de Félix Revello de Toro**, artista malagueño del siglo XX.

Amparada por la sombra de la catedral y al repique de sus campanas se encuentra la **Iglesia del Sagrario**, parroquia fundacional con el templo actual de comienzos del siglo XVIII. Su exterior es singular y mucho



Calle Cañón y jardines de la Catedral.



Hospital de Santo Tomás.



Fachada de la Catedral.



Vista de la Catedral.

más llamativo que su parco interior barroco. La sencillez formal de planta de cajón se muestra limpia en su volumen y carente de ornatos agregados, que se sustituyen por esgrafiados y pintura en azul, blanco y rojo, que simulan despiece de ladrillo, motivos geométricos e iconografía simbólica religiosa, como la tiara y las llaves, atributos de San Pedro, a quien está dedicada la iglesia.

Otro de los emblemas es la advocación mariana de Estrella de la Mañana o Estrella del Mar, aludiendo a Santa María, la titular de su parroquia. Pero sin duda, lo más llamativo es la **Puerta del Perdón** o portada del Sagrario, realizada en piedra y de estilo gótico isabelino, estética inusual en la ciudad. La portada es de un templo anterior, terminado en 1542, cuya iconografía simboliza la victoria de los Reyes Católicos sobre la ciudad andalusí. Además del Pantocrator central, había una talla de la Virgen de la Esperanza de la O a la que se le ofrece la mezquita consagrada.

La iglesia ocupa una parte del lugar donde estuvo la Mezquita Mayor (Yama'a al-Kabir) de la medina. Esta portada, seguramente, se hizo coincidir con el acceso norte de la nave mayor de la mezquita, cuyo eje este-oeste se correspondía con el cuerpo de la iglesia. De hecho, la fábrica de la esquina izquierda del templo (en la cabecera), pertenece a la mezquita. El alminar se encontraría en este frente.

En los actuales jardines de la catedral estaría el patio de abluciones (*sahn*). El resto de las naves se disponían en eje norte-sur. Queda un arco que se encuentra bajo la escalera de acceso al museo catedralicio. Pudo ser fundada en el siglo IX y ampliada en el XII por los almohades.

Frente a la iglesia, el **hospital de Santo Tomás** destaca por su fachada gótico mudéjar, estilo que se define a través del juego cromático del despiece de ladrillos, del uso de cerámica vidriada, de la crestería que remata el perfil superior o en los capiteles y los cierres de madera de los ventanales. Un sin fin de detalles arquitectónicos pueblan esta fachada, como la variedad de motivos en las zapatas, escudos e inscripciones. Esta relectura arquitectónica de 1891, realizada por Juan Nepomuceno y Bermúdez de Castro, rememora la imagen del edificio primigenio del siglo XVI, que fue demolido por quedar en ruina tras varios terremotos. En él se fundó el Patronato del Hospital de Santo Tomás para atender a catorce pobres, que no fueran ni mujeres ni enfermos incurables. Actualmente está en desuso.

3. Catedral de la Encarnación

Pasear por el perímetro exterior de la catedral es una delicia a la vista. Sus solemnes sillares parecen emerger del verdor de los jardines como si estuvieran suspendidos. En la cabe-



Vista de la Catedral desde calle Císter.

cera del templo, la solidez de su volumen, su estructura poligonal, el uso de contrafuertes y la ausencia de ornato, la convierten en una austera fortaleza donde se puede leer la traza gótica de Diego de Siloé, la original del siglo XVI, pues la construcción del edificio comenzó por aquí. Un siglo más tarde, el maestro mayor Pedro Díaz de Palacios concluyó el crucero y el coro, que hacia el exterior se manifiesta en las torres circulares o cubillos que enmarcan las portadas laterales, confiriendo al edificio cierta extrañeza orgullosa que deja atrás el aspecto gótico y se adentra en una búsqueda estética más refinada y cercana al lenguaje clásico renacentista. Aquí se paró la construcción, que tapiada en la línea del crucero se utilizó como templo. Ya en el siglo XVIII se reanudó el trabajo por los pies (la fachada principal) avanzando hacia la parte construida, con la que se hizo trabazón en 1768. Fue la etapa en la que participaron José de Bada y Antonio Ramos, inmersos en el estilo barroco.



Torre de la Catedral.

Es de obligada visita, pues la grandeza que ostenta por fuera aún se impone más en su interior. No sólo por sus dimensiones, sino también por las consecuencias de haber sido construida a lo largo de varios siglos. El resultado es un templo de planta, altura y cabecera góticas que impresiona cuando se asimila a la apariencia y el sistema de proporciones renacentistas (este último en función del canon humano frente al sentido divino y ascendente del anterior) y se remata con decoración barroca.

Son llamativos los órdenes gigantes de pilares cruciformes, el entablamento inagotable que recorre el perímetro, los llamados dados *brunelleschianos* colocados entre los altísimos pilares y el segundo orden, sobre el que descansan los arcos de las naves, y la cubrición profusa con ornato de las bóvedas manifestando *horror vacui*. Ha dado mucho que hablar en boca de viajeros, con opiniones tan dispares como la de Francois Minot en 1858 que afirma que es de una elegancia y una ligereza que agrandan y seducen, por esa época Richard Ford afirmaba que sólo podía gustarle a los malagueños, y Pascual Madoz que era una adulteración que se aleja de las reglas que señala el buen gusto, o la del historiador Torres Balbás en 1960, que dejó escrito que nada pierde la fama del autor con ignorarse su nombre.

Atesora numerosas riquezas artísticas: desde la sencilla solería de la capilla de la Encarnación, (la más antigua del templo, ubicada en el eje central de la girola), hasta los tesoros del órgano y el coro. El órgano es de Julián de la Orden de 1779, en caja diseñada por José Martín Aldehuela. El coro,



Solería del siglo XVIII en la catedral.



Plaza del Obispo (P. Zapata)

ubicado a la manera castellana en el centro del templo, es una obra maestra cuya estructura fue realizada en 1660 por Luis Ortiz Vargas (junto al sillón del obispo con los altorrelieves de la Virgen Coronada, San Pedro y San Pablo) y las magníficas tallas por José Micael y Pedro de Mena.

Excepcional es el trabajo de la capilla mayor, cuyo contorno a modo de iconostasio, es un muro inexistente trazado en doble arquería, que permite la comunicación visual con la girola. Las pinturas que la decoran son del siglo XVII, programa iconográfico que se completa con bustos de personajes del Antiguo Testamento, padres de la iglesia y mártires. El tabernáculo del altar es de 1861, concebido en relación al tema del Arca de la Alianza. Se completa la visita en el **Museo Catedralicio**, que mantiene un artesonado mudéjar del siglo XVI.

4. Plaza del Obispo

La hermosa y apacible calle Molina Lario desemboca en esta plaza. El espacio que hoy se concreta como plaza del Obispo fue uno de los puertos fenicios (después romano) que tuvo la ciudad, donde las embarcaciones quedaban resguardadas de los vientos de levante. Su aspecto y dimensiones las adquirió en el siglo XVIII, al quedar enmarcada por las fachadas de la Catedral y la del palacio del Obispo. En ellas, el dialogo sacro del barroco se contrapone a la cotidianidad mundana de la plaza, amparada por un frente de fachada de arquitectura doméstica de sugestión contemporánea.

La **fachada barroca catedralicia** cierra los pies del templo, con los medallones dedicados a la Encarnación y a los mártires Ciriaco y Paula, patronos de la ciudad. Es una fachada inacabada, tal como se ve en los despuntes de un frontispicio inexistente donde estarían las esculturas de Cristo, los apóstoles y personajes bíblicos. En 1776 se terminó la torre norte, siendo lo último construido por falta de financiación. El caso es que la catedral quedó inconclusa: sin una torre, sin el tejado, la fachada sin terminar y sin salas como la sacristía. Existen



Portada del Palacio del Obispo.

unos grabados de Francisco Muntaner de 1785 en los que aparece completa, que el cabildo editó para recaudar fondos con su venta. Este futuro ficticio fue el que el viajero Francis Cárter ilustró en su libro V*iaje de Gibraltar a Málaga*, errando por completo al presuponer su conclusión. Hoy la torre inacabada se ha convertido en un detalle que la hace única: *la manquita*, como se la conoce en la ciudad. Es un paradigma de la ciudad infinita que es Málaga, donde edificios inacabados, solares centenarios y proyectos urbanísticos se plantean durante un siglo, se inician en el siguiente y no se sabe cuándo concluyen.

El **Palacio del Obispo** saluda a la plaza con su fachada barroca, obra de Antonio Ramos, y última fase de la construcción de un conjunto de edificaciones de diversas épocas. Esta parte del palacio, de galerías articuladas en torno a dos patios, se utiliza como espacio expositivo. El núcleo más antiguo, de 1558, se abre a calle Santa María, en un estilo mudéjar propio de la época. Por su fachada oeste la circunda **calle Fresca**, una de las más históricas y estrechas de la ciudad.



Panorámica de la plaza de la Constitución. (P. Zapata)

5. Calle Larios

La calle del Marqués de Larios —conocida como calle Larios— es la vía principal de la ciudad, la calle emblemática con la que Málaga se presenta al mundo, hoy convertida en vía comercial de moda y lugar de paseo, espacio para eventos como los pasos de Semana Santa, pasarela de moda, museo al aire libre, puerta simbólica de bienvenida a las fiestas como Carnaval, la Feria de Agosto o el festival de cine. Aún quedan negocios de raigambre como la heladería Casa Mira, la farmacia Mata, que mantiene parte del mobiliario desde su apertura en 1894, y un kiosco de prensa que desde 1945 ocupa el vestíbulo de un edificio, costumbre hoy perdida pero que identificó el siglo XX.

La calle fue abierta entre 1887 y 1891 en una operación urbana financiada por la sociedad mercantil *Hijos de M. de Larios*, con la idea de conectar la plaza céntrica de la ciudad con la zona portuaria. También se pretendía el saneamiento de calles estrechas de trama urbana medieval con edificaciones antiguas en mal estado (el nombre de la *calle Siete Revueltas* lo dice todo), que llevaba implícito un saneamiento social. Esta intervención es el claro ejemplo de la transformación de la ciudad-convento en la ciudad burguesa, en línea con los proyectos del Barón Haussmann en París durante el Segundo Imperio, que modernizó la ciudad medieval creando, entre otros elementos, amplios bulevares rectilíneos que procuraban mayor salubridad y acondicionaba el espacio público para uso y disfrute de los ciudadanos. Representa perfectamente las aspiraciones de la Málaga de ese momento y siempre se ha erigido como estandarte de modernidad.



Calle Larios. (Francis Silva)

Joaquín Rucoba realizó el proyecto y Eduardo Strachan Viana-Cárdenas diseñó el trazado de las fachadas, que podrían recordar la intervención de John Nash en Regent Street en Londres por su sobriedad decorativa, sin pretensión de monumentalidad pero elegantes, lejanas del historicismo y tradicionalismo. Los bajos se hicieron con carácter comercial, a la manera parisina. Entre los negocios que se instalaron estuvo el primer bazar estilo francés, donde se exhibía género de todo tipo. Las esquinas curvas de los edificios hablan de deseo de cosmopolitismo y son una interesante solución a la comunicación con las calles perpendiculares. Las del este están atestadas de restaurantes que invaden su paseo y olvidan que en su panorama asoma la Málaga Monumental. Las del oeste conducen a la Málaga de los mercaderes, con pequeño comercio local y una **Plaza de las Flores** donde hoy taconea el buen flamenco sobre vestigios de las antiguas curtidurías musulmanas, que quedan a la vista en el subsuelo de una tienda.

6. Plaza de la Constitución

Es el corazón del centro histórico. Desde época nazarí desempeñó la función de lugar de reunión y zoco, así como de eje articulador de la medina. Era entonces un ensanche donde desembocaban varias calles que conectaban todas las direcciones de la ciudad, de ahí que fuese llamada plaza de las Cuatro Calles. Se convirtió definitivamente en Plaza Mayor cuando en ella los cristianos situaron los poderes civiles: ayuntamiento, cárcel y casas del cabildo entre otros. Fue espacio público y político, era palco y escenario de fiestas y celebraciones. Sirvió de plaza de toros y, donde hoy está la fuente renacentista del siglo XVI (llamada de Génova o de Carlos V), hubo incluso una picota. También cuentan que en época de Isabel II se montó una guardia que detenía borrachos y los traía a la plaza, donde les obligaban a beber 8 litros de agua. Desde el siglo XIX albergó numerosos cafés: el de La Loba en el frente norte, de renombradas tertulias y jaranas; lo que hoy es el Café Central, eran originariamente tres cafés: Suizo, Central y Munich, con espectáculos y enérgicos debates sobre flamenco y toros. La plaza hoy es lugar de paseo y punto de encuentro, se viste de gala los días señalados, es núcleo de revolución ciudadana y ha ostentado nombres como el de Libertad. Como en otros rincones de Málaga, no falta el vendedor de almendras.



Iglesia del Santo Cristo. (IAPH)

Desde la plaza se puede apreciar la evolución urbana de la ciudad, lectura de las mentalidades de cada época. El trazado más antiguo es el de la calle Santa María, principal arteria urbana este-oeste desde época romana que conectaba con el puerto. Calle Granada es musulmana, aunque sus primeros rastros son romanos. El trazado de calle Compañía es nazarí y prolonga el eje este-oeste hasta el paño de muralla. Especerías, y desde ella calle Nueva, son castellanas, de época renacentista, recurren a la practicidad de la línea recta amplia y luminosa. Finalmente calle Larios plantea un modelo urbano decimonónico que unía la ciudad con el nuevo puerto.

El edificio más antiguo de la plaza está en el arranque de calle Compañía: la **iglesia y el antiguo noviciado de la Compañía de Jesús**. A esta comunidad religiosa les fue entregada, a finales del siglo XVI, la ermita de San Sebastián, sobre la que edificaron el conjunto edilicio. Desde



Pasaje de Chinitas.

la plaza, la iglesia del Santo Cristo de la Salud, finalizada hacia 1630, se identifica por el volumen entre cónico y ochavado de la cubierta. Es de planta circular y su cúpula presenta un programa iconográfico pictórico dedicado a santas y santos mártires. Debe su dedicación a una imagen del escultor José Micael Alfaro, a la que se le atribuye el milagro de cesar una epidemia de peste en 1649.

Cuando expulsaron a los jesuitas, el edifico del noviciado fue ocupado sucesivamente por varias instituciones, entre otras, la Escuela Náutica de San Telmo. Hacia 1851 se instalaron la Real Academia de Bellas Artes y la Escuela, donde, a fines del siglo XIX, impartía clases el padre de Pablo Ruiz Picasso. Pocos años después, en 1892 se inscribió en la Academia con ocho años el pintor Mariano Bertuchi. Actualmente está ocupado por un colegio y el **Ateneo de Málaga**, espacio cultural con actividades y exposiciones de gran calidad.

Durante la segundo mitad del XVIII se modificó parte del edificio, siendo visible exteriormente en la fachada que hace esquina, donde destaca la portada de mármol gris y balconada corrida, muestra del carácter escenográfico de la plaza. Allí se instaló Montepío de Viñeros, fundado en 1776 como organismo protector y regulador del gremio de cosecheros, cuyo emblema figura en el medallón de la portada. Su creación delata la importancia que históricamente ha tenido Málaga como productora de vino, aguardiente, pasas, higos, almendras, aceite, productos que acompañan su carácter alegre y de la buena tertulia. Actualmente es el centro cultural de la **Sociedad Económica de Amigos del País**.

Otra llamativa fachada de la plaza comparte el gusto por los balcones corridos y está decorada con pinturas esgrafiadas. Es de 1745, e integra la portada de mármol de la iglesia del convento de las Agustinas, que ocupó ese lugar en 1628. Atravesando el arco que antaño conducía a una vida de asueto, desde el siglo XIX transporta a una vida mundana y callejera: el **pasaje de Chinitas**, inmortalizado por el poeta Federico García Lorca.

Diego Clavero Zafra ideó en 1855 el pasaje de diseño cruciforme con plazoleta central, austero e incluso áspero, pero recogido y escondido del mundo en medio de una ciudad. No fue un lugar atractivo por su aspecto, lo fue por su vida ligada al flamenco, al folclore y la pasión. Había locales donde se bebía y se cantaba cante jondo y flamenco, especialmente en el Café-teatro Chinitas, de donde le viene el nombre. Estaba presente la voz del Piyayo, por allí taconeaban, tocaban y cantaban Juan Breva, La Parrala, Chacón, la Niña de los Peines, Diego el Perote, Pepe de la Isla, el Niño de las Moras... Hoy encuentras restaurantes de gastronomía malagueña y continúa su actividad la Cerería Zalo, el comercio más antiguo.

En el café de Chinitas
dijo Paquiro a su hermano:
«Soy más valiente que tú,
más torero y más gitano».

F. García Lorca

(Petenera popular malagueña)



P. Zapata

Málaga callejera

En el entramado de calles y plazas que tejen el noreste del centro histórico hay una Málaga pintoresca y arquitectónicamente amable, de paseo y ocio, de vida callejera diurna y nocturna.

1. Plazas del Siglo y del Carbón

Entre calle Santa María y calle Granada hubo una alcaicería (al-Qaysariya) musulmana, cuya trama urbana permaneció hasta el siglo XIX. La **calle Santa María** fue llamada calle de los Mercaderes, nombre que indica su carácter comercial y bullicioso, que mantiene en la actualidad. Mantiene su trazado andalusí de herencia romana como parte del trazado del *decumanus maximus*.

En la **calle Sánchez Pastor** hay varios edificios destacables del siglo XIX, como el de Eduardo Strachan (nº 1) y de Jerónimo Cuervo (nº 5 y 7). El que da cierto pintoresquismo neoárabe a la calle, de autor desconocido, es la casa donde nació el pintor Eugenio Chicano.

Las **plazas del Siglo** y **del Carbón** son ensanches callejeros habitados a todas horas del día. La arquitectura de los años 40-50 del siglo XX que se construyó tras los bombardeos de la Guerra Civil, difiere estéticamente a la de finales del XIX. Entre los edificios que pervivieron, uno alberga uno de los locales más antiguos de Málaga, el Café Madrid, que inició su andadura en 1892 como salón de té y confitería.

Otro famoso café estuvo en esta plaza, el Café de la Castaña, regentado por la familia de Anita Delgado, bailarina malagueña de cuplés que se convirtió en maharaní de Kapurtala en 1908, historia de amor y cuento de hadas en la que intervinieron fi-



Plaza Uncibay. (P. Zapata)

guras como el pintor Julio Romero de Torres y el escritor Ramón María del Valle-Inclán.

2. Plaza Uncibay y entorno

En calle Cárcer, Calderería y en plaza Uncibay hay curiosas muestras de arquitectura de finales del XIX y el primer tercio del siglo XX. Mirando a la plaza, los dos más llamativos (Calderería 9 y Uncibay 4) son de Fernando Guerrero Strachan. Frente a estas sugerentes obras, la década de los 80 y los 90 supusieron un cambio drástico en la estética arquitectónica de la plaza. En 1989 adoptó su diseño actual, con un trasfondo simbólico donde tiene presencia el agua a través del mito del baño de Diana, con esculturas que representan, entre otros, a Acteón huyendo de los perros.

La elegante **calle Echegaray** debe su nombre José de Echegaray Eizaguirre, premio Nobel de Literatura en 1904. Algunos edificios son de Fernando Guerrero Strachan. En el conjunto de su arquitectura se convierte en un modelo visual del gusto y las costumbres burguesas decimonónicas y es muestra de la desamortización de conventos. La calle se abrió en 1876, tras la desamortización del convento de las Capuchinas. El edificio más ilustre de la calle lleva también su nombre: el **Teatro Echegaray**. Se inauguró como cine en 1932 con la proyección de la película *El favorito de la guardia*. Es obra del arquitecto Manuel Rivera Vera quien, en la misma línea entre modernista e historicista, realizó el inmueble nº 3. En el diseño del cine se cuidó hasta el último detalle, dando importancia a los elementos decorativos exteriores e interiores, como la forja, las vidrieras, la iluminación, los tiradores o las barandillas.

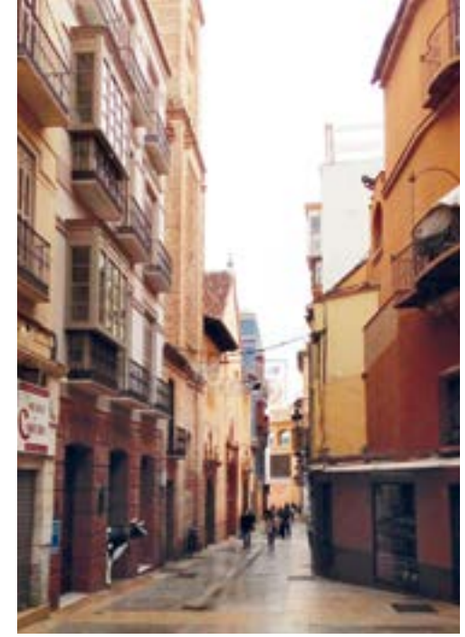
3. Calle Granada

Es una de las más pintorescas de la ciudad. Por ella entraron los Reyes Católicos a la medina tras su conquista en 1487, de ahí que recibiese el nombre de calle Real. Su nombre actual se debe a la puerta que comunicaba la ciudad amurallada con el camino de Granada, y su trazado sinuoso a que era cauce de un río que hoy comunica la plaza de la Constitución con la de la Merced y el camino de la Victoria. En época nazarí tuvo que ser calle de nobles palacios, de huertas y arboledas, y tras la llegada de los cristianos se ubicaron en ella numerosas instituciones religiosas.

En su recorrido hay muestras de arquitectura que viaja del siglo XVII al XX, siendo el **Centro de Recepción Turística Ibn Gabirol**, el edificio más antiguo, una casa-torre del siglo XVII ubicada en la antigua judería, frente a la pequeña y contemporánea **plaza de Sefarad**. La calle es también parte de la memoria de la infancia de Picasso, con la relojería de su tío Baldomero Ghiara al inicio sur de la calle, que aún mantiene el mármol y la madera que revestían entonces la fachada y dos lienzos en el techo donde se abren óculos de vigilancia; en el extremo opuesto, la botica de otro tío, cercana a la iglesia de Santiago donde fue bautizado, y en la esquina con calle San Agustín estuvo su parvulario.



Calle Granada (P. Zapata)



Calle Granada



Rincón de calle San Agustín. (P. Zapata)

El lugar que hoy ocupa la bodega El Pimpi fue caballeriza del palacio de Buenavista y también convento. En el siglo XX se convirtió en sala de fiestas, siendo el primer cabaret que tuvo Málaga tras la Guerra Civil. Cambió en varias ocasiones de dueño y de nombre y amplió su abanico de actividades al convertirse en espacio de reunión y tertulia en el que se daban cita flamencos, toreros, escritores y artistas, como los del grupo malagueño Montmartre, que celebró aquí su primera exposición en 1954, y que adoptó el nombre de Grupo Picasso tras un viaje a Francia en busca del genio. El encuentro dio lugar a una exposición del maestro con los artistas malagueños en 1957.

Desde 1971 este espacio continuó su dinámica bajo el nombre *El Pimpi*. Luce un tipismo andaluz en su interior enriquecido con fotografías y dedicatorias en los toneles de las personalidades que han pasado por allí. El nombre hace referencia a los jóvenes que históricamente se buscaban la vida en el puerto haciendo recados, de porteadores y descargando equipajes de los pasajeros, a los que los marineros anglosajones llamaban *pimp*, término inglés que significa proxeneta, en alusión a estos jóvenes que también los conducían a los lupanares.

A medio recorrido desembocan en ella la calle San Agustín y la **calle Beatas**, esta última desdiciendo su epíteto con una vida entregada principalmente a los placeres culinarios.

4. Calle San Agustín

Da la impresión de ser un rincón lleno de leyenda y romanticismo, donde la historia alfombra los adoquines y escala paredes como la hiedra. Se cristianizó como calle de los Caballeros hasta que en ella se instalaron los agustinos en el siglo XVI, fundando colegio, convento e iglesia que ocupan el tramo sur de la calle.

Una torre de recio aspecto se destaca refiriendo la nobleza de sus moradores, con aires renacentistas y carácter defensivo. Es el Palacio de los condes de Buenavista,



Emblema de Solecio, palacio de los Gálvez.

de mediados del siglo XVI. La mandó construir el Conde de Mollina Diego de Cazalla. Además de palacio fue fábrica de muebles, casa de la Cruz Roja, alcanzó el grado de Museo de Bellas Artes y hoy es la sede del **Museo Picasso**. Una acertada actuación del siglo XXI convierte este antiguo edificio en un espacio expositivo contemporáneo donde, además de la colección permanente de obras de Picasso, muestran exposiciones temporales muy interesantes y de exquisita museografía. La visita se enriquece con el recorrido arquitectónico e histórico, pues además de bellos artesonados mudéjares, en el subsuelo hay restos arqueológicos de la muralla fenicia y piletas romanas.

5. Iglesia de Santiago

La Iglesia de Santiago tiene su origen a finales del siglo XVI, como parroquia fundacional, construida sobre una mezquita. Desvela la advocación un tondo barroco con veneras y la cruz de Santiago transformada en espada perteneciente a la orden militar. Su fábrica es mudéjar, de la que queda el artesonado de la nave central, oculto por la bóveda barroca. A la llamativa torre, la leyenda insiste en convertirla en antiguo alminar de mezquita. Está rematada con una cúpula de cerámica vidriada, cuya composición colorista y brillante se disfruta desde la plaza de la Merced. Del templo original es también la portada central, que muestra diferentes diseños en los casetones de la albanega. De 1705 son las portadas laterales, parte de la reforma que transformó el edificio en la iglesia barroca que hoy se conoce.



Iglesia de Santiago; debajo, detalle de la portada.

Frente a la iglesia de Santiago está el llamado **palacio de los Gálvez** o del Marqués de la Sonora, de 1789, ahora convertido en hotel. En la esquina rebajada para el paso de carruajes sigue brillando un sol gordinflón, emblema de Féliz Solecio, asentista de la Real Fábrica de Naipes de Macharaviaya y auténtico promotor de la construcción del edificio. Llama la atención el retranqueo de su fachada, que parece respetar el espacio de servidumbre del templo a modo de compás. Sin embargo, Solecio lo solicitó para poder maniobrar aparcando el carruaje en la cochera.

Un edificio sugestivo de la **arquitectura de mediados del siglo XX** es el que se alza frente a la iglesia. Es muy expresionista, recuerda a la arquitectura de Erich Mendelsohn y podría formar parte de la escenografía de una película de Robert Wiene. Su esquina parece elevarse más allá de su propia altura. La ondulación de la fachada le confiere gran plasticidad. Es curioso el uso de balaustrada para el pretil superior, una nota que completa su singularidad.

En este mismo frente de fachada concluyen la calle dos edificios del siglo XVIII (nº 65 y 73), y en su arranque se ubicaba **Bab Funtanalla o Puerta de Granada**, cuyo trazado en recodo se aprecia en la L de la callejuela Medina Conde. La puerta fue demolida en 1821. También se llamó Bab Almalaab y puerta del Teatro.



Paco Gutiérrez

Málaga de los mercaderes

Así denominó la historiadora Rosario Camacho a esta zona de la ciudad. Una Málaga con identidad propia que fluye por el costado oeste centro histórico. Su tejido urbano evoca un trazado medieval, donde en el ensanche soleado rebosa el bullicio y, sin más, se quiebra en el silencio y se pierde en la sombra de la estrechez habitada de calles angostas.

Es zona comercial desde época musulmana, que invitó a un modo de vida particular marcado históricamente por Puerta del Mar, la alhóndiga y la atarazana en la zona sur, por el entorno de las parroquias y por su vecindad con la antigua muralla, que determinó durante siglos su condición arrabalera. Es diurna, madrugadora, renovada con nuevas propuestas en sus espacios públicos. Una Málaga que atrapa por su valor ambiental, su cotidianidad.







Imagen de la izquierda, Puerta del Mar.
En el centro, vista de inmueble de 1925 desde calle Sagasta.
Derecha, portada nazarí del mercado de Atarazanas. (P. Zapata)

1. Puerta del Mar

Puerta del Mar (Bab al-Bahr) comunicaba la medina con el puerto comercial andalusí. En torno a ella se aglutinaban los mercaderes que subían sus productos hasta la ciudad por la estrecha calle de la Mar (actual San Juan), y a partir del siglo XVI también por la amplia calle Nueva. Era lugar de actividad comercial y mercantil, de aduanas y transacciones, una entrada a la medina entonces bañada por el mar.

En 1800 se derribó la puerta del Mar, y poco después una segunda puerta que había a la entrada de la calle de la Mar. Atarazana y alhóndiga desaparecieron y el entorno se volvió decimonónico. Hoy es un espacio muy malagueño en el que disfrutar de un desayuno antes o después de ir al mercado, o momento para la merienda antes de ir de compras o sencillamente de paseo. Continúa girando la rueda de la fortuna en la marmita de aceite hirviendo de Casa Aranda, churrería que comparte la infancia de abuelos, padres, hijos y nietos.

Más allá de las copas de las palmeras, varios remates sorprenden por su singularidad. Un cupulín afrancesado de 1908 que remata una esquina en cubillo acristalada, diseño de Manuel Rivera Vera; la campana que asemeja un clásico timbre de hotel coronando un edificio en esquina, construido en 1955 por José Ortega Marín y financiado por la bodega La Campana; o el edificio en la esquina con calle Atarazana, diseñado como sede del antiguo Banco de Málaga en 1955 por Andrés Escassi, con esa linterna baldaquino poligonal de perspectiva imposible.

2. Antiguas Atarazanas

Uno de los lugares más emblemáticos de la vida malagueña es el **mercado de Atarazana**. Se llena cada día de costumbres, colores, olores y sabores que habitan esta tierra desde la antigüedad mediterránea y el trópico renacentista. Es un muestrario de la riqueza de esta tierra, y es también el escaparate de la forma de ser malagueña. Ocupa parte de una atarazana (Dar al-Sinaa) musulmana de época seguramente almohade, se podría datar en el siglo XII. La atarazana tuvo una extensión de unos 5000 metros cuadrados, donde, según Ibn al-Jatib, se construían naves que abreviaban los dilatados espacios del mar. La cara norte estaba ocupada por espacios administrativos, al sur los astilleros, que abrían a calle Atarazanas, entonces fondeadero hasta donde llegaba el mar, permitiendo el acceso de las naves para su reparación a través de siete grandes arcos, del que queda en pie como único testimonio de la atarazana la portada nazarí del siglo XIV, hoy acceso emblemático del mercado, que luce en sus albanegas el escudo nazarí con el lema «No hay vencedor sino Allah».

En época cristiana el edificio fue arsenal y almacén. Al alejarse la costa y ver imposibilitada sus funciones se convirtió en hospital, colegio de cirugía y cuartel de artillería, hasta que finalmente fue derruido para construir el mercado en 1868, finalizado en 1879. El arquitecto Joaquín Rucoba diseñó una estructura de hierro en la que insertó la portada nazarí desplazándola 25 metros al este. Desde entonces se suceden las escenas de los puestos, las guirnaldas de voces, la quietud de las luces, el tránsito por sus pasillos, el viaje del arco iris de la tierra a la espuma marmórea y al *francis bacon* de la carne; y alguna vez, uno observa el techo y la gran vidriera que se colocó en 1973 con representaciones de monumentos de la ciudad.

Como una ofrenda floral, las sombrillas amparan bajo la puerta nazarí el ritual de cerveza y *pescaíto*. Frente a ella, una torre circular remata la esquina de un **edificio de 1950** de Juan Jaúregui, que trae a la memoria la torre albarrana al-Hayt, conocida como torre del Clamor, desde donde dicen que el almuédano llamaba a la oración y que los cristianos la llamaron torre Gorda. Formaba parte del perímetro amurallado de la atarazana, que conectaba con la muralla por el flanco norte.

Por la parte trasera del mercado hay arquitectura doméstica de elegante factura de finales del siglo XIX y principios del XX. Se desvincula de esa estética un llamativo **edificio de viviendas de 1925** de Daniel Rubio Sánchez. Ocupa el lugar aproximado del encuentro entre la antigua atarazana musulmana y el lienzo de la muralla que se dirigía hacia Puerta el Mar. Se eleva como un faro, exento de vecindad. Utiliza una amalgama fantasiosa de elementos decorativos y funcionales: arcos de mitra, cerámica vidriada, roleos esgrafiados. El cartel de Angulas de Aguinaga es la imagen de los numerosos negocios de ultramarinos y producto malagueño que se encuentran desde calle Atarazana hasta plaza Camas. Hacia la **calle Moreno Carbonero** el olor garrapiñado de Zali y La fábrica de Paco devuelve a la infancia.

Para los **almacenes Félix Sáenz** el arquitecto Manuel Rivera Vera construyó en 1914 este edificio modernista que mezcla el estilo gaudiano con elementos barrocos. En su época fue un edificio señero por ser concebido como almacén comercial. Ocupa parte de la Real Alhóndiga de época musulmana. Frente a la entrada de este patriarca del comercio, una fachada llama la atención por su estrechez. Una **casa de sala y alcoba**, con una ventana y habitación por planta y el bajo destinado a tienda, construido aprovechando apenas unos metros

de anchura que quedaban entre las edificaciones.

3. Calle Nueva

Es de diseño castellano y mentalidad renacentista. La primera de Málaga cuyo trazado, de 1491, rompe con el urbanismo medieval, imponiendo la practicidad de la línea recta amplia, ventilada y luminosa. Conectaba la Plaza Mayor con Puerta del Mar. Fue la vía más importante hasta la apertura de calle Larios. «Calle de almacenes y de tiendas, de niñas que buscan novios y de mamás en conserva», refería una copla de 1841. Es una calle de compras, de amplios escaparates y encrispada por carteles publicitarios que olvidan la arquitectura. A medio recorrido está la **iglesia de la Concepción**, construida en la segunda década del siglo XVIII junto a un convento. Tras su demolición, en 1839 se levantó el **colegio de las Esclavas** (calle Liborio García), proyecto de Manuel Rivera Valentín y fin de ejecución de Jerónimo Cuervo.



Calle Nueva.

4. Calle San Juan

Traspasar la aduana y la segunda puerta del Mar abría el camino al negocio. Por la antigua calle de la Mar se transportaba la mercancía desde el puerto hasta la ciudad. En ella, desde 1776, la presencia de la torre al final de su trayecto caracteriza su estampa. En uno de los comercios que describen su historia está la rebotica de la farmacia de Bonifacio Gómez, que conserva la decoración de finales del siglo XIX.

El **ensanche en torno al templo** fue conocido históricamente como plaza del Pan. En torno a las parroquias fundacionales, San Juan al sur y Mártires al norte, se aglutinó la venta y el trabajo artesanal en época cristiana. Estas iglesias, sin plaza ni compás, compartieron mano a mano con los parroquianos el escaparate a la calle, llenando la jornada con el griterío de los comercios, el ruido de los talleres, el repique de las campanas, las celebraciones públicas



Calle de San Juan.

que por allí desfilaban, mezclando el vino de mesa con el de altar (ambos siempre de Málaga), confundiendo el olor a incienso con el de matalahúva y otras esencias que utilizaban para aromatizar vinos y licores en los alambiques. Testimonio de este ambiente es la ordenanza municipal del siglo XVIII en la fachada de la iglesia, que prohíbe a panaderos y revendones vender junto al templo.

Aquí se encuentran negocios tan imparables como La Recova, dedicado a la artesanía local y nacional de alfarería, tejedores, canasteros, bordadores, además de ofrecer un desayuno y plato de cuchareo de cocina malagueña. En la primera planta continúa su trayectoria desde 1979 el **Taller de grabado Gravura**, protagonista destacado en la historia artística de Málaga.

La **iglesia de San Juan** fue consagrada como parroquia fundacional en 1487 por los Reyes Católicos. El templo se edificó sobre una mezquita y se fue modificando en los siglos XVI y XVII. Con el tiempo se ocultó su origen mudéjar reconstruyendo el espacio y engalanando su apariencia de barroco. De su estampa exterior destaca la poderosa torre con la base de piedra arenisca y alzado ladrillo aplantillado. Se comenzó a construir en 1732; la torre original se derrumbó en el terremoto de 1680. La decoración mural de las fachadas es de 1732, con un diseño que recuerda a los dibujos de las villas romanas.

Se desconoce el significado de las cinco bolas que adornan la fachada de la iglesia. Cuentan que son bolas de cañón utilizadas durante la conquista de los Reyes Católicos. Los colores podrían asociarse al cirio pascual, representando valores cristianos. Durante un tiempo el hablar popular las convirtió en indicativo de la presencia de un prostíbulo en la casa contigua, donde hubo una casa de *arrepentidas* desde 1597.

5. Plaza Camas

Es difícil imaginar el entramado de callejas que aquí albergaban posadas, hospedajes, tabernas y mancebías. Plaza Camas se ha deshecho de aquella herencia y ha borrado



Museo de Artes Populares, en la plaza Camas.



Inscripción en una fachada de la plaza de San Juan.



Iglesia de San Juan, nave central.

la génesis de su memoria urbana. A cambio, ofrece un nuevo espacio ciudadano que, acompañado de voces infantiles y una tranquila vecindad, pasa los días alegremente al sol hasta la hora de la Cenicienta. Es plaza de invierno y de noches de verano.

Un ejemplo arquitectónico de aquel pasado es el **Mesón de la Victoria**, de 1632. Se construyó sobre la hospedería de la hija del repostero de camas de los Reyes Católicos. De ella se encargaban los franciscanos

del convento de la Victoria. Fue casa de vecinos ya en el XIX y desde 1976 es el **Museo de Artes y Costumbres Populares**, de merecida visita por su arquitectura y su contenido, con una estupenda museografía que nos habla de la Málaga popular y burguesa del siglo XIX, que cierra con la interesantísima colección de barros malagueños.

6. Calle Compañía

La coqueta calle (de la) Compañía es de aspecto decimonónico. El nombre le viene dado por la presencia en ella de la Compañía de Jesús. Antes de su llegada en 1572, era conocida por calle de Las Guardas, por haber sido repartida entre los escuderos de guardas del ejército de los Reyes Católicos. Su trazado nazarí prolonga el eje centro-oeste hasta el paño de muralla donde se abrió Puerta Nueva.

El **Museo Carmen Thyssen** tiene su sede en el palacio de Villalón (anteriormente Mosquera), y da la bienvenida con el escudo familiar desde el siglo XVIII. Es una casa solariega del siglo XVI de la que se ha recuperado el patio renacentista y otras piezas como algunos artesonados. Su subsuelo participa del relato de la historia malacitana, con piletas romanas del siglo III d.C. usadas para la elaboración de garum y salazones, curtidurías andalusíes y un ninfeo romano con pinturas. La colección del museo es de pintura andaluza del siglo XIX, un viaje en el tiempo costumbrista y muy esclarecedor.

La **iglesia del Sagrado Corazón** aparece inesperadamente en un retranqueo de la calle. Es de 1920 de Fernando Guerrero Strachan. Su presencia es de fuerte estampa neogótica, evocadora del gótico de catedrales francesas o castellanas, como la de León o Burgos. Sin embargo, algunos detalles disidentes hablan de otros estilos como el modernismo. En su interior, elementos bizantinos y orientales aderezan la impronta neogótica.

En las bocacalles que unen Compañía con Especerías hay negocios de moda y restauración de impronta local. En la **calle Santos** tiene su sede **La Casa Amarilla**, galería, casa-taller y espacio expositivo, que se suma a la agitación cultural y artística.

7. Puerta Nueva

Como en cada lugar del centro histórico, donde hubo una puerta de muralla la ciudad se abre y sus límites se pierden. Puerta Nueva es cristiana, se abrió en 1494. Durante siglos dio la bienvenida a los campesinos de pueblos vecinos. Allí vendían y compraban, era el lugar oficial de entrada de vino a la ciudad según ordenanza de los Reyes Católicos. Estuvo el Peso de la Harina para control tributario del grano. El espacio se ganó con la demolición de la muralla en el último tercio del siglo XVIII y el desvío de la desembocadura del Guadalmedina. A mediados del XIX, junto al paredón del río, el Ayuntamiento comenzó a alquilar puestos para la venta, formalizando así el zoco con vistas al Convento de Santo Domingo.

El antiguo **parador de San Rafael** recuerda que era zona de hospederías. Un león preside la fachada, aludiendo posiblemente al promotor, Francisco de León Bendicho y Quilty, empresario dedicado al negocio azucarero en Torrox. Se lo encargó al arquitecto Cirilo Salinas en la década de los 60 del siglo XIX.

En la esquina de calle Fajardo hay una cantonera de piedra. Representa el Monte Carmelo; las estrellas son los carmelitas en su peregrinación. Estas cantoneras con símbolos religiosos acercan a la Málaga conventual de los siglos XVII y XVIII. En la esquina opuesta, en el cruce con calle Cisneros, la **casa de las pajaritas** viaja a la primera mitad del XX, un simpático edificio que en su concepción volumétrica se aproxima al racionalismo aerodinámico o la estética de la máquina.

8. Plaza de los Mártires

Este pequeño y atractivo ensanche se abre para respetar el entorno de la **iglesia de los Mártires**, una de las parroquias fundacionales de la ciudad, dedicada a sus patronos Santa Paula y San Ciriaco. El primer templo se concluyó a mediados del siglo XVI. Su origen mudéjar está oculto, fruto de la reedificación del último tercio del siglo XVIII e intervenciones posteriores. Su interior barroco, tal como definía a este estilo Antonio Machado, «pinta virutas de fuego, hincha y complica el decoro... y sin embargo hay un ascua de veras en su incendio de teatro». La forzada perspectiva y la solidez de sus muros vuelven volátil el alzado de arquitectura doméstica decimonónica que lo rodea. A pie de calle se cocina un día a día entre negocios míticos como el bar cofrade Las Merchanas.

En la estrecha **calle de los Mártire**s, una cantonera de piedra en una casa del siglo XVIII, avisa de la cercanía de la iglesia o simplemente es un gesto devocional. En el único ensanche del callejón está el antiguo **parador del General**, hoy Hogar de San Juan de Dios, y en su origen vivienda privada. Su arquitecto es Felipe Unzurrúnzaga. Aunque construido en 1709, el diseño es más propio de casas señoriales del siglo XVI, con la singular torrecilla lateral y la galería en la parte superior.

Hay varias **casas del siglo XVIII con pinturas murales**. En el número 9, un repertorio clasicista decora la fachada: mascarones, guirnaldas, tritones, *puttis*, tondos alegóricos. Sobre las paredes del Museo Carmen Thyssen se reubicaron las pinturas de la casa número 6. Una algorfa cruza la calle con aspecto renovado y contemporáneo, conectando los espacios anexos al museo.

9. Calle Andrés Pérez

Al inicio de la calle, el retranqueo de la fachada avisa de la presencia de la **iglesia del Convento de la Aurora María y Divina Providencia**, del siglo XVIII. Dos cantoneras nos indican su pertenencia a la orden dominica. Andrés Pérez no se sabe quién fue (quizás un escribano público del Concejo de Cártama). Le dedicaron una calle estrecha, hoy habitada con iniciativa, con hacedores





Museo Carmen Thyssen. (P. Zapata). Derecha, casa de las pajaritas.



Torres de la iglesia del Sagrado Corazón.



Plaza Eugenio Chicano; al fondo la muralla andalusí.



Plaza del Pericón.



Calle de los Mártires.

de ciudad y ciudadanía. Sobre esta vida se proyecta la sombra de casas del siglo XVIII y XIX. En la número 20 está el escudo nobiliario de los marqueses de Comyn.

Desde esta calle se accede a la contemporánea **plaza Eugenio Chicano**, plaza de artesanos, refugio disciplinado y artísticamente dúctil, donde los escaparates de creatividad conforman su alzado.

10. Interior de la muralla

En la calle Pozos Dulces el bar de desayunos y meriendas El Diamante aún se utiliza la antigua nevera forrada en madera, como las antiguas Figuerola. Ya jubilada de su labor está la máquina de soda. Pida leche con fresa, gaseosa La Perchelera o quina Kinito. Fue El Brillante mientras estuvo ubicado en el parador de San Rafael, hasta que en 1949 se trasladaron a este local.

Como si fuese un descuido en el urbanismo, en la **plaza de las Penas** se alza malherida la muralla musulmana. Una casa del siglo XVIII luce pinturas murales y, enfrente, desde 2008, está el **oratorio de la Cofradía de Las Penas**. En su interior, un programa iconográfico realizado por el pintor Raúl Berzosa decora la zona del presbiterio y el coro. Aún se conservan algunas placas cerámicas que desde 1774 indicaban los nombres de las calles con el número de manzana y casa, hasta que en 1842 se cambió a la numeración par-impar.

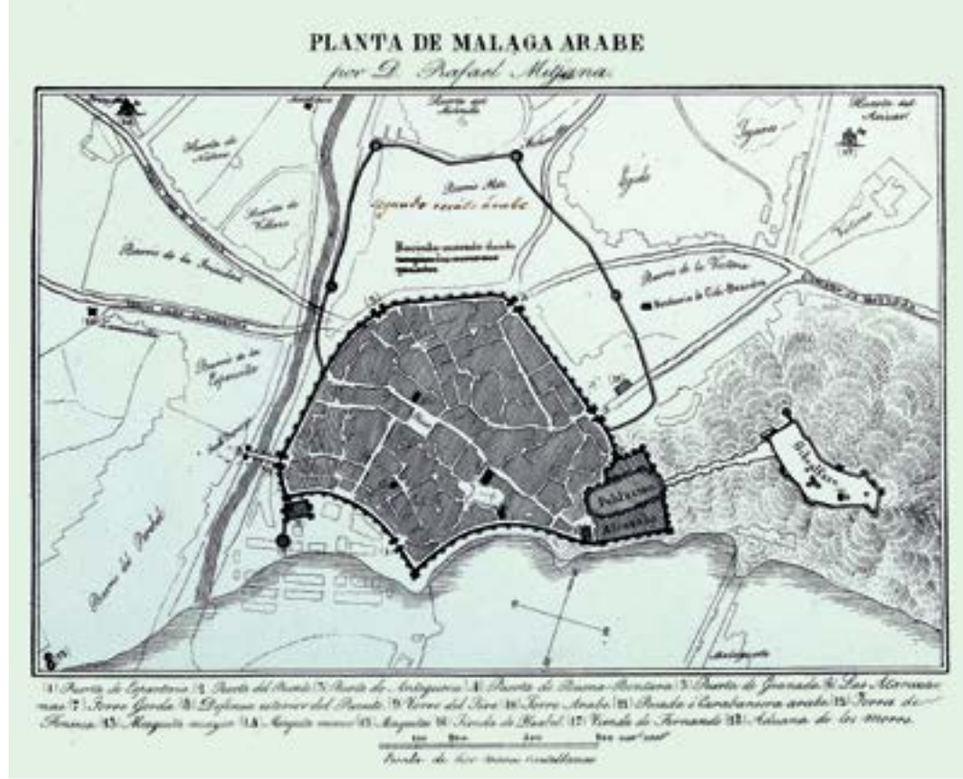
El recorrido se corresponde con el antiguo trazado del camino de ronda, que hoy son las calles **Arco de la Cabeza, Muro de las catalinas** y **Muro de San Julián**. En época de los Reyes Católicos esta zona fue designada para la ubicación de los negocios del putero real, Alonso Yáñez Fajardo, en el espacio posteriormente ocupado por el **Hospital de San Julián** desde el siglo XVII (sede del **Museo de Semana Santa**). Las mujeres que no querían trabajar en la mancebía oficial eran las «enamoradas» o «rameras», que colgaban un ramo en la puerta de su casa como indicativo. Siglos después convivirían con las dominicas del convento de clausura. El nombre Arco de la Cabeza viene de una pequeña imagen de la Virgen de la Cabeza que tuvo aquí su capilla.

Una intervención literaria distrae el paseo de paramentos mudos y el silencio. La **plaza del Pericón** se ha convertido en un lugar especial y ha encontrado una identidad con la intervención urbana de Natalia Muñoz Aguilar: un jardín vertical que ocupa uno de sus frentes, un alzado vegetal que convive con un zócalo literario. En él se pronuncian las palabras horadadas sobre el lienzo de acero, pensamientos y emociones, como «abrázame».





Cantoneras con símbolos religiosos.



CIUDAD HISTÓRICA

Málaga arrabalera

En el centro histórico está presente la huella urbana del trazado de la muralla musulmana y de la ubicación de sus puertas. Salir de la medina por esas puertas es materialmente imposible. Sin embargo, la sensación anímica persiste, y en el acto ilusorio de cruzarla uno observa que, al otro lado, la ciudad cambia.

El rió Guadalmedina separaba la medina del arrabal amurallado de al-tabbanin; hacia el norte compartía muralla con el arrabal de Funtanalla. Ambos arrabales funcionaban en época andalusí como centros independientes, equipados con todos los elementos necesarios: mezquita, zoco y baño, además de hornos y fondas. Tras la conquista cristiana, junto a los conventos crecieron los barrios históricos.

1. Exterior de la muralla

El sur de la muralla era el frente marítimo, se extendía desde la alcazaba hasta la atara-



Muralla en Hotel Vincci.



Panorámica de la plaza de la Merced. (P. Zapata)

zana. Por el oeste seguía el trazado de la actual calle Carretería y por el norte el de Calle Álamos, pasando por Alcazabilla hasta alcanzar de nuevo la fortaleza, que completaba su recorrido oriental.

Las puertas de la muralla daban a los principales vías de comunicación: al norte Bab Funtanalla o puerta de Granada) y Bab al-Jawja, de Buenaventura o del Postigo; al oeste Bab al-Malab o de Antequera, Bab al-Qantara (del Puente) o Bab al-Wali (del Río); al sur Bab al-Bahr (del Mar), Bab al-Faray o de Esparteros, Bab al-Aqaba (de la Cuesta) o de la Ciudad, y otras como la de los Siete arcos que comunicaba con el castillo de los Genoveses, además de las que se abrieron en época cristiana. Una nueva realidad geopolítica, una nueva mentalidad y cuestiones funcionales y de habitabilidad hicieron derribar las murallas a partir de la década de los ochenta del XVIII.

En el **Hotel Vincci Posada del Patio** (Pasillo de Santa Isabel), se puede visitar un tramo de muralla árabe, unos cincuenta metros que concluyen en restos de muralla romana. En este emplazamiento estuvo desde finales del siglo XVIII la posada del Patio de Antonio Díaz. Al inicio de calle Carretería, el restaurante La Barbacana toma el nombre de ese elemento defensivo, cuyos restos se han integrado en el establecimiento.

En su cara oeste el trazado coincidía con la actual **calle Carretería**, y parte de sus lienzos se aprovecharían para las edificaciones que ocuparían la zona del foso. Intramuros se recorre el camino de ronda por calle Arco de la Cabeza, Muro de las catalinas y Muro de San Julián.

Una calle conduce al **Museo del Vino** (Plaza de Viñeros, 1), que ocupa el palacio de los Biedmas del siglo XVIII. Es embajador de una riqueza malagueña, degustada históricamente y de la que hablan escritores como Balzac, Sthendal, Dovstoyevski y Salgari.

> *«Un día tuve el regalo de una botella de vino de Málaga. Yo comprendí, bebiéndolo, que entre él y los potingues que ingería en los bares había la misma distancia que del aroma de la rosa o del alhelí al de un perfume industrial por bueno que sea. El sabor del málaga propio y sin química, es una de las delicias de la naturaleza. Es quizás el vino que tiene mayor personalidad».*
>
> **Wenceslao Fernández Flórez, 1947.**

Málaga tiene tradición vitivinícola desde la antigüedad. Fueron los fenicios quienes importaron desde Tiro la viticultura y el consumo de vino. Tanto en periodo romano como andalusí, la producción era constante, y el vino malagueño (Sharab al-Malaqui), tal como alabó el cronista andalusí al-Maqqari, era proverbial. Con el paso de los siglos se exportó a todo el mundo, fue vino favorito de la aristocracia rusa, país en el que sorteó los aranceles, suprimidos por Catalina II para su importación. Desde 1933 Málaga tiene la Denominación de Origen Málaga (para vinos licorosos y naturalmente dulces), junto a la Denominación de Origen Sierras de Málaga para vinos tranquilos, blancos, rosados y tintos.



Perímetro oeste y norte de la muralla andalusí, recreación en 3D. (A. Laporte)

La **plaza San Francisco** y su entorno fueron los terrenos de un convento franciscano con origen en el siglo XV. Parte de las edificaciones se adaptaron en el siglo XIX para sede del Liceo artístico y literario, aspecto que mantiene su interior. Muestra de ello son el Salón Mudéjar, el de los Espejos y el salón de actos, que ocupa la nave central de la iglesia conventual. Hoy es la **Sala de Conciertos María Cristina**.

Desde la medina se salía al arrabal de Funtanalla por la **puerta de Buenaventura** (Bab al-Jawja o puerta del Postigo). Conectaba con el camino de Casabermeja y el de Antequera. Su presencia queda constatada desde el siglo XI. Los restos, algunos visibles, corresponden a un torreón, la barbacana, el foso y el puente de acceso a la puerta. Se han integrado en la librería Proteo, que ocupa una vivienda del siglo XIX, y el **Centro de Estudios Hispano-Marroquí**, en una casa del XVIII.

Continúa el trazado norte por **calle Álamos** hasta reunirse de nuevo con la alcazaba. En Álamos hay interesantes ejemplos de arquitectura del siglo XX, como la sede del **Centro Andaluz de las Letras** (nº 24), que Guerrero Strachan construyó en 1905, y los de impronta racionalista.

El **Teatro Cervantes** es obra de Jerónimo Cuervo, de 1870. Es muestra de la arquitectura del ocio que acompañó la transformación de la ciudad conventual en mercantil. De hecho se edificó sobre los terrenos del convento de la Merced, donde previamente se había construido el teatro de la Libertad, anteriormente llamado Príncipe Alfonso, y que había quedado destruido por un incendio. El pintor Bernardo Ferrándiz, con la colaboración de Antonio Muñoz Degrain, se encargó de las pinturas y decoración de la sala, en cuyo techo se pintó una alegoría de la ciudad. El teatro se inauguró con la obertura de la ópera de *Guillermo Tell*.

2. Plaza de la Merced

Es la plaza malagueña por antonomasia, plaza picassiana y plaza de la libertad. Plaza para la lectura matinal de prensa y noches de ambiente en su frente norte. Soleada en invierno al olor de las castañas, coloreada en primavera por las albizias y las jacarandas. Con un elegante panorama donde destaca la muralla de la Alcazaba y el cupulín del campanario de la iglesia de Santiago.

Su origen urbanizado remonta al municipio flavio malacitano. En época andalusí se protegió con la muralla del arrabal, con

acceso a la medina por la puerta de Granada. Fue *saria* o musalla para el rezo. Fue plaza del Mercado en época cristiana. Hay antiguos enterramientos que se vinculan a la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos. Aquí estuvieron el convento de la Paz y el de la Merced. Su configuración definitiva se llevó a cabo en 1842, época de la que mantiene su aspecto decimonónico y su función lúdica. Su arquitectura es de la segunda mitad del siglo XX, destacando edificios como el de Diego Clavero Zafra de 1883 (nº 12) con su galería acristalada en la planta alta. En las casas de la plaza nacieron Picasso y el poeta Manuel Alcántara. En ella jugaba el pequeño Pablo con las palomas.

Pablo Ruiz Picasso nació en 1881 en el número 15 de la plaza de la Merced. El edificio, conocido como Casas de Campos, fue construido entre 1868 y 1874 por Jerónimo Cuervo. Aquí está el **Museo Casa Natal y Fundación Pablo Ruiz Picasso**, en el que se exponen obras y objetos personales del artista. Posee un fondo bibliográfico especializado.

Obelisco al General Torrijos. En el centro de la plaza está el cenotafio realizado por Rafael Mitjana en 1842 al liberal José María de Torrijos y sus compañeros. Torrijos se convirtió en símbolo de lucha contra la opresión y la tiranía al combatir en la guerra de la Independencia española contra los franceses y defender la instauración de la Constitución de 1812. Su última acción fue el pronunciamiento que él mismo encabezó contra el gobierno absolutista de Fernando VII. Desembarcó en las playas de Málaga en 1831 y fue fusilado días después en las playas de San Andrés, frente costero del actual barrio de Huelin.

3. Barrio de Lagunillas

Vecino del barrio de La Victoria y el de la Cruz Verde. Frontera, hasta hace poco, con la plaza de la Merced: el centro histórico. El nombre le viene por ser antiguamente zona inundable, en la ladera de la colina de El Ejido, donde se extraía arcilla para los tejares.



Escultura de Picasso en la plaza de la Merced.



Calle del barrio de Lagunillas. (PMC)



Grafiti en Lagunillas.



Iglesia de la Victoria.



Cúpula del camarín de la iglesia de la Victoria.



Sepulcro de los Condes de Buenavista, camarín de la iglesia de la Victoria.

La marginación social y urbana marcó el siglo XX. En la última década, la creatividad se ha convertido en herramienta de expresión y compromiso social. La recuperación comenzó desde la espontaneidad. Primero la ocupación natural del barrio, en busca de un lugar céntrico y asequible. Después la interacción con él, con conciencia vecinal y de ciudadano. El arte urbano fue una de las acciones e iniciativas que se pusieron en marcha. Ahora el deterioro urbanístico se ha convertido en paisaje. Firmas como BogArt, Lalone y Onze entre otros, muestran lo malagueño y lo universal a pie de calle, dialogando cara a cara, con la Virgen de los Solares y el Cristo del Descampao. La plaza de la Esperanza es una conquista de los vecinos.

4. Barrio de la Victoria

Barrio popular, de vecindario amable. Creció a las faldas del convento de la Victoria, donde se instalaron en el siglo XV. Los frailes mínimos levantaron el convento en el lugar donde el rey Fernando el Católico tuvo su campamento durante la conquista.

Por las bocacalles del flanco sur de la **calle de la Victoria** se entrevé el verde del monte de Gibralfaro. En la bocacalle del Agua, en cuya esquina está la **capilla callejera del Agua** de 1800, se encuentran los restos de dos mezquitas funerarias del siglo XII y un panteón del XIII que forman parte de la **necrópolis islámica de Yabal Faruh** (Gibralfaro). Más adelante, la **iglesia de San Lázaro** recuerda el hospital lazareto al que perteneció, en funcionamiento desde 1520 hasta 1786. Tiene una pequeña cripta con grisallas, donde Saturno, Crono, las parcas Átropos y Láquesis, anuncian la fugacidad de la vida y la presencia de la muerte. La **plaza de los Monos** indica la linde sur del antiguo terreno conventual. La **calle Compás de la Victoria** era el paseo arbolado que llevaba hasta el templo; entonces eran huertas lo que hoy son edificios.

El **Santuario de la Victoria** es una notable obra del barroco malagueño, construido en los albores del siglo XVIII. Uno

de sus tesoros arquitectónicos es la torre camarín de tres plantas, obra de Felipe de Uzurrúnzaga. En la parte superior está el camarín de la imagen de la Virgen de la Victoria, talla en madera del siglo XV que llegó con los Reyes Católicos. Es un derroche de barroquismo de gran belleza. En la planta baja está el panteón con los sepulcros de los Condes de Buenavista, con sus figuras en actitud orante. En estuco blanco sobre fondo negro se manifiesta uno de los temas favoritos del barroco: la muerte, *memento mori*. Entre calaveras, huesos y cuerpos moribundos, se pasea la parca Láquesis, huyen Adán y Eva y los esqueletos descubren en espejos su finitud y pecados terrenales. En la planta alta hay un museo que atesora los mantos y trajes que desde el siglo XVI han ofrendado a la imagen de la Virgen y al Niño. En la colección está el gran manto que le entregó Anita Delgado.

Entre la Victoria y El Molinillo está el barrio de Capuchinos. Coronando una colina está el **Cementerio de San Miguel**. Se comenzó a construir en 1810, siendo su primer responsable el arquitecto Rafael Mitjana. Es el cementerio civil más antiguo de Andalucía. Sigue un ordenamiento neoclásico academicista. Por las vías se reparten mausoleos, tumbas y nichos, creaciones de arquitectos y escultores de la ciudad. Descansan en él generaciones de familias de la burguesía malagueña, también personalidades del arte como Muñoz Degrain, Salvador Rueda o James Bowles, además de familiares de Picasso y de Mariano Bertuchi. La capilla está dedicada a Santa Isabel de Hungría, se inauguró en 1837.

5. Arrabal de Funtanalla

La medina de Málaga tuvo dos arrabales amurallados de amplias dimensiones. Uno de ellos fue el de Funtanalla, también conocido como arrabal de Antequera. Estaba ubicado al noroeste de la medina y se extendía por el barrio de la Goleta hasta el Molinillo y el río. Su muralla trababa con la de la medina. Fue arrabal de grandes dimensiones y estuvo equipado con todo tipo de servicios: hornos, fuentes, baños, funduqs, alhóndigas, mezquitas. Además destacó por su industria artesanal, especialmente la alfarería, debido a la condición arcillosa del sustrato del terreno, tradición que le viene dada desde época romana y continuó con la cultura cristiana, aunque sin recuperar la fama que procuró la loza dorada andalusí. En Málaga era famosa la cerámica Maliqa, de reflejos dorados, cuya producción en esta zona se puede remontar al siglo XI. La pieza más conocida se encuentra en el Victoria & Albert Museum de Londres.

La **iglesia barroca de San Felipe Neri** tiene una original planta elipsoidal con capilla mayor octogonal, resultado de la combinación de espacios de diferentes épocas. La capilla mayor y otra subterránea, ambas de 1730, formaron parte del palacio de uno de los condes de Buenavista, hasta que la cedió a los filipenses en 1739. A esta construcción se le anexionó el cuerpo elipsoidal. En este proceso intervinieron arquitectos como José de Bada, Antonio Ramos y Ventura Rodríguez, concluyendo la obra, junto con la sacristía de José Martín Aldehuela, en 1795. Se edificaron convento y casa de estudios. Es llamativa la decoración pictórica y esgrafiada que adorna el exterior del templo y el antiguo convento, reutilizado como instituto de enseñanza desde 1846 (actualmente Instituto Vicente Espinel), por cuyas aulas pasaron nombres importantes como el de Pablo Ruiz Picasso.

El **Museo del Vidrio**, además de la interesante arquitectura dieciochesca del edificio, posee una colección exquisita para los amantes de las artes decorativas: piezas de vidrio y porcelana, cerámicas, mobiliario, tejidos, pintura, etc., piezas únicas que viajan desde la antigüedad hasta la actualidad, como las vidrieras de William Morris.

6. Barrio Cruz del Molinillo

Era parte del arrabal de Funtanalla, cercano al río. En el arranque de la calle Cruz del Molinillo está el **Mercado de Salamanca**, obra de 1925 de Daniel Rubio Sánchez. Su estructura de hierro permite una buena



Capilla del cementerio de San Miguel.



Cementerio de San Miguel.



Iglesia de San Felipe Neri.



Mercado de Salamanca.



Museo del vidrio.



Museo Jorge Rando e iglesia de las Mercedarias.





Puente entre la medina y el arrabal al-tabbanin. (A. Laporte)
DSerecha, antiguo convento de San Andrés. (P. Zapata)

ventilación y luminaria, y se combina con fábrica de apariencia historicista. Las llamativas portadas de diseño orientalista, escenográfico y colorista, le confieren un carácter alegre y muy *hollywoodiense*, propio de una escenografía para el ladrón de Bagdag. Llama la atención el uso de la técnica trencadís, que mezcla trozos de cerámica vidriada.

Junto a la **iglesia de las Mercedarias**, el monasterio (1878, de Manuel Rivera Valentín) es ahora **Museo Jorge Rando**. Esta intervención del siglo XXI muestra un diseño expresionista acorde a la obra pictórica de este artista y la filosofía del museo. En torno al claustro se desarrollan las exposiciones y actividades.

7. La Trinidad y El Perchel

El río Guadalmedina regó desde la antigüedad las huertas de su entorno. Con la desforestación y la posterior edificación se convirtió en una pesadilla. Las inundaciones obligaron a comienzos del siglo XX a frenar su flujo. Es una brecha que divide la ciudad de sur a norte, desde el mar hasta la desaparición del límite urbano. Una herida abierta que no cicatriza, el *cardo máximus* de una gran metrópoli, un caudal trazado con tiralíneas, un cauce seco que cuando se llena hay que temerle, con muros insalvables que dividen a la ciudad en dos.

Al oeste del río crecieron arrabales andalusíes que el tiempo convirtió en barrios históricos de clase popular, habitados por personajes que bien pudieron protagonizar las páginas cervantinas, la pintura costumbrista o las novelas de Arturo Reyes. Entre el barrio de El Perchel al sur y la Trinidad al norte, la **ermita de la Zamarrilla** es su punto de encuentro, a la que se llega por calle Mármoles, cuyo trazado remonta al siglo XVIII, como la ermita.

El corralón y la casa mata se acabaron convirtiendo en vivienda tradicional, de las que apenas quedan ejemplos. El primero de carácter vecinal, organizado en galerías con unidades habitacionales en torno a patios, con los servicios comunes compartidos. La casa mata, en manos de población algo más aireada económicamente, eran unifamiliares de una planta. Por sus calles destacan los edificios del periodo autárquico.

El **barrio de El Perchel** es de época andalusí. Fue el arrabal amurallado de al-tabbanin o mercaderes de paja. Al oeste del río, ocupaba la ribera sur hasta la orilla del mar. Comunicaba con la medina a través de un puente que se construyó en 1194. Su trazado urbano se articuló a partir del convento de los carmelitas descalzos. En el siglo XVII había una importante presencia de curtidores, salazones y cárnicas, actividades molestas para la ciudad intramuros. Hasta las torres de Fonseca llegaban las perchas que colocaban las anchoverías en la arena para dejar el pescado a secar. Tal es la influencia que esta forma de vida imprimía en la vecindad, que el término perchelero fue recogido por la Real Academia de la Lengua Española para denominar a los habitantes de este barrio malagueño, que poseían particulares modales y lenguaje, como haría notar Cervantes. En el XVIII comenzó su desarrollo fabril, el XIX transformó el urbanismo, como lo transformó a partir de 1966 la reforma urbanística de la Prolongación de la Alameda y los edificios de El Corte Inglés, Correos y Hacienda.

A la orilla del río, el antiguo Edificio de Telecomunicaciones Transoceánicas (Italcable, **edificio Mena**), recuerda a La Compañía italiana del Cavi Telegrafici Sottomarini de Roma, que convirtió Málaga en los años 20 del siglo pasado, en un punto neurálgico entre el Mediterráneo y el Atlántico para sus conexiones. Junto a él, la **iglesia del antiguo convento de Santo Domingo** domina el panorama de la rivera oeste del río, con una historia compleja de ampliaciones y cambios que comenzó en 1495. En la **Casa del Obispo** (Cerrojo, 38), se ha recuperado la decoración mural de la fachada, de 1750, con tres diseños geométricos pintados y esgrafiados. Cruza el río el **Puente de Santo Domingo** (1909), conocido popularmente como «puente de los alemanes». Fue un regalo que Alemania hizo a la ciudad en agradecimiento por la ayuda que prestaron a los marineros en el naufragio de la fragata SMS Gneisenau en 1900.

La **Basílica de la Esperanza** es una casa-hermandad que se enmarca dentro del estilo neobarroco malagueño de comienzos del siglo XXI. En la sala de tronos hay un interesante mural del pintor Eugenio Chicano que relata la historia de la Hermandad. La nave del templo está decorada con murales de Andrés García Ibáñez.

Al otro lado de la gran avenida está la **iglesia parroquial de San Pedro**, reedificada sobre la original del siglo XVII. La más veterana es la **parroquia de Nuestra Señora del Carmen**. Comenzó a edificarse a finales del siglo XVII, aunque su apariencia interior responde en gran medida a su recuperación en la década de los 40 del siglo XX. Era la antigua iglesia del convento de San Andrés. Los carmelitas descalzos estuvieron presentes en la zona desde el siglo XVI. El convento fue prisión en 1823 del liberal José María de Torrijos y sus compañeros, la noche antes de ser fusilados en las cercanas playas de San Andrés.

Parte de la zona conventual está ocupada por el **Mercado del Carmen**. Una intervención ha actualizado sus instalaciones y ha recuperado el entorno. Convive con una parte de la edificación del histórico con-





Iglesia de Nuestra Señora del Carmen y detalle de fachada.



Iglesia de la Trinidad.



Iglesia de San Pablo, Barrio de la Trinidad. (P. Zapata)



Fachada e interior de la iglesia de Fátima

vento y una antigua chimenea fabril. Se ha convertido en un atractivo lugar para sentir la vida del barrio y disfrutar de su oferta gastronómica a pocos pasos de la estación de tren.

El convento trinitario o de San Onofre dio origen al **barrio de la Trinidad**. La vía principal, Calzada de la Trinidad, se recorre desde el siglo XV. En este terreno fue donde la reina Isabel la católica instaló su campamento durante el asedio a la ciudad andalusí. Junto al antiguo convento está la majestuosa **iglesia de la Trinidad** de mediados del siglo XIX, obra neoclásica junto al convento de la Paz, del arquitecto Cirilo Salinas. No muy lejos está el hospital más antiguo de Málaga, hoy **Hospital Civil**, de la segunda mitad del XIX.

La parroquia del barrio es la **iglesia de San Pablo**. De arquitectura sencilla pero cautivadora, de evocación neogótica, obra que Jerónimo Cuervo finalizó en 1891. Fue reformada tras un incendio en 1948 por Enrique Atencia. En su capilla está la talla conocida como El Cautivo, del escultor José G. Martín Simón, protagonista indiscutible del fervor religioso y de las procesiones de Semana santa.

A la vera del Guadalmedina, no muy lejos de la ermita de la Aurora (de mediados del XVIII), se alza la trinitaria **iglesia parroquial de Nuestra Señora de Fátima**. La fachada sintetiza el gótico en un gesto: un arco de ojiva, que recoge los elementos necesarios para identificar la función del edificio: portada, cruz y campanario, resumido a modo de espadaña en el gablete del arco. La disposición de los arcos fajones en el interior asemeja la estructura ósea de una caja torácica, acentuando su ascenso en las largas lámparas candelabro de descenso helicoidal. El templo es de 1961, de Fernando Morilla Cabello. Su estética podría enmarcarse en el estilo del relax.

Al norte, en la zona de **Martiricos**, hay que rescatar el **Instituto de Nuestra señora de la Victoria**, proyecto de Miguel Fisac de 1954. Fórmulas arquitectónicas adelantadas a su época dieron lugar a módulos blancos conectados por galerías abiertas que forman pasillos porticados, donde la jardinería y las superficies lumínicas son concebidas como elementos arquitectónicos. Desde el Puente de Armiñán se ve la cubierta plana de la capilla sobre un muro curvo sin señas de identidad, cuyo trazado asemeja el recorrido de un tobogán de trazado helicoidal. Su interior, de una sola nave, contrapone un muro estático y otro dinámico. Este último se hace uno con la cubierta y con el testero de la cabecera, escapando tras el presbiterio de manera envolvente, en una curva que desaparece de la vista, haciendo interminable su continuidad al esconderse tras el muro estático. Un vitral oculto ilumina el altar mayor.

En la otra acera se encuentra el *colegio del mapa*, una escuela de educación infantil de 1929. En el suelo del patio tiene un mapa geográfico en relieve a gran escala, diseñado por un ingeniero militar, que incluye la península Ibérica, las islas y la zona de protectorado español en Marruecos. Un sistema de irrigación llena de agua ríos y mares.



Paco Gutiérrez

MÁLAGA EN EL MAR

Ciudad portuaria

El frente costero del centro histórico se ha construido sobre terreno ganado al mar. Espacios emblemáticos como la Alameda, el Parque y la plaza de la Marina son fruto de una Málaga moderna que desde finales del siglo XVIII manifestó nuevas inquietudes que se materializaron urbanísticamente.

1. Alameda Principal

De este a oeste, uniendo el centro histórico y el Ensanche Heredia, la Alameda vuelve a ser área ciudadana como en su origen. Se diseñó sobre un arenal formado en la desembocadura del río Guadalmedina, llamado Arenalillo, al-Rumayla en época andalusí, cubierto por las aguas antes de recibir este nombre. Tras el derribo de la muralla a finales del siglo XVIII, se inauguró bajo el nombre de Salón de Bilbao. Era la zona de paseo de la oligarquía malagueña, el espacio más elegante de la ciudad, un ver y ser visto de



Vista de la Alameda Principal. (PMC)



Iglesia de Stella Maris.

la alta sociedad. Palacetes y vviendas de la alta burguesía de finales del XVIII y XIX conformaron su alzado inicial; entonces disfrutaban de vistas al mar, de ahí la costumbre de rematar muchos de estos edificios con torres-mirador. Las semillas que se plantaron son hoy magníficos y frondosos árboles ficus microcarpa. Al oeste concluye en el puente de Tetuán; hacia el este, abre el pasaeo el monumento del promotor de la construcción de la calle Larios, el II Marqués de Larios, realizada por Mariano Benlliure en 1899.

En 1925 se abrió al tráfico rodado y, con el paso del tiempo, perdió por completo su función original. Las zonas peatonales desaparecieron y el humo y el ensordecedor ruido de motores la hicieron intransitable. En 2019 se llevó a cabo su recuperación para la ciudadanía. Una importante intervención urbanística actualizó el bulevar, devolviéndole su función original con acciones como la peatonalización de las arterias laterales. El espacio ha ganada de nuevo en habitabilidad, atrae a la concurrencia y se presta al encuentro y a las relaciones sociales, además de regalarnos la vista de sus históricas fachadas arquitectónicas.

En el **lateral norte** la vida es de paso. La antigua Fonda de Oriente (nº 18) es el mejor ejemplo de palacete burgués de la Alameda. Aunque reformados en el siglo XIX, los número 16, 18 y 23 son palacetes dieciochescos, como el 32, antigua residencia de los Heredia reformada con lenguaje neomudéjar por Fernando Guerrero Strachan. Del arquitecto Jerónimo Cuervo de finales del XIX son el 38 y el 40. El número 12 combina el clasicismo del XIX con una reforma de comienzos del XX de Antonio Palacios, en la que añade tercera planta y torre. El edificio Taillefer (nº 6) se edificó en 1955 como uno de los primeros edificios de oficinas de la ciudad.

La **arteria sur**, entre los quioscos de flores, la vida se entretiene y se detiene. El centro de atención es la casa número 23, edificada en 1792 como vivienda de José Aurelio Larios, hoy sede del Archivo Histórico Municipal. Haciendo esquina con calle Córdoba, el Antiguo Banco Hispanoamericano luce un clasicismo de 1914, obra de Fernando Guerrero Strachan y Manuel Rivera Vera.

En el número 18 de la Alameda principal, entre las monolíticas esquinas pétreas, un edificio palaciego de finales del siglo XVIII alberga la Bodega Casa de Guardia. Este museo vivo del vino, en su sencillo concepto de bodega-mostrador, apaga gargantas sedientas y satisface a los más exquisitos paladares desde 1840. Hay que saborear el vino de Málaga con la pausa requerida.

El nombre se debe a su fundador José de Guardia. Producía aguardientes y vinos dulces y secos malagueños, hasta un Beso de Novia, un Perfecto Amor o un Marrasquín. Se convirtió en proveedor de la reina Isabel II, con quien trabó amistad, dando lugar a uno de sus vinos trasañejo: Moscatel Isabel II, cuya etiqueta luce la imagen y el escudo de la soberana. En el actual emplazamiento está desde 1899, entonces ligado a la vida portuaria. Entre su clientela abundaban marineros y viajeros, para quienes se anunciaba en un cartel vinos preparados en pequeñas vasijas para su transporte. Uno de sus asiduos clientes fue el escritor Salvador Rueda, amante de Málaga y trovador de sus vinos, que saboreaba un seco trasañejo antes de comer.

Tiene una copla y un vino
con que se canta y se sueña,
la copla es la malagueña
y el vino, un vino divino.
Salvador Rueda

Pensaba Lao-Tse que «cuatro paredes y un techo no son arquitectura, sino el aire que queda dentro». Eso es la **iglesia de Stella Maris**. Uno de los ejemplos de la arquitectura moderna de los que presume la ciudad. Es de José María García Paredes, que finalizó en 1965 su construcción y la del convento, que ubicó sobre el templo. El estilo es el brutalismo, en este caso sinónimo de ascetismo expresivo, de aspereza visual por el uso de materiales estructurales vistos, donde la sencillez, austeridad y severidad formal son cualidades que responden a las exigencias de humildad y austeridad de la orden carmelita descalza y a las directrices del recién celebrado Concilio Vaticano II, coetáneo al edificio. Además procura una función correcta de la práctica litúrgica transmitiendo sensación de serenidad. En su interior se produce el encuentro de dos fuerzas, como cuerpo y alma: el brutalismo en la solidez de la materia y la etérea luz en su efecto lumínico. La imagen exterior son sus vertebraciones de acero pintado que se proyectan hacia góticos arbotantes. Puede dar la impresión de obra inacabada y, sin embargo, el trabajo es redondo.



Cantonera del edificio de la bodega Casa de Guardia.



Obey y D´Face en el Soho. (PMC)

2. Ensanche Heredia

El triángulo de manzanas que ocupa este ensanche de la ciudad, limita con la Alameda Principal al norte, la avenida Muelle Heredia al sur y la desembocadura del río Guadalmedina al oeste. Hacia el este planta fachada a la plaza de la Marina. Barrio de origen portuario, zona de faena y mercadería marítima, levantado sobre las antiguas pescaderías, las casetas de madera de venta de comestibles y las playas del puerto. En el siglo XVII aún era mar; comenzó a edificarse en el XVIII, desarrollando en el XIX y XX un trazado ortogonal. Sus calles principales unían el puerto con la ciudad: la Alameda de Colón que era la antigua Alameda de los Tristes, y la calle Córdoba, antigua Alameda Hermosa, *cauce de un meridiano cortado por el humo de los viejos navíos, por las jarcias dormidas, la lona replegada, los bocoyes de aceite o vino,...* como la describió el escritor malagueño Alfonso Canales.

A pesar de ser durante mucho tiempo zona residencial burguesa, su vecindad con el puerto marcó su devenir. El siglo XX convirtió el barrio en escenario de novela negra, el vicio de la nocturnidad y la cultura, el teatro Vital Aza el cine Novedades y el Gran Olympia. Fue la calle Roja de Berlín, con discotecas, clubs y sex-shops. El siglo XXI le improvisó una nueva identidad. Fue en 2010 cuando se puso en marcha la recuperación del barrio con una

iniciativa que surgió de los propios vecinos y que impulsó el Ayuntamiento. En esta acción conjunta se consiguió transformar la zona en un espacio cultural y comercial con una identidad que se ha consolidado favorablemente y que hoy es su marca: **Soho, barrio de las artes**. Habitabilidad y sostenibilidad, modernización, innovación, diversificación y creación como claves para un modelo urbano de marcado carácter social, a la vanguardia del arte y de la oferta cultural y servicios. Un caso paradigmático de codiseño y colaboración entre distintos agentes citadinos. Un diseño urbano y modelo de ciudad en el que las personas, la dimensión humana y social, son el referente primordial.

Entre las actuaciones urbanísticas destacadas está la peatonalización de sus calles, que otorga al barrio su mejor calidad de vida y ha posibilitado que la calle se convierta en un museo al aire libre y en un espacio de acciones creativas. El paseo por estas calles es de pisada actual y de sesgo contemporáneo. Por las mañanas el ritmo es más ejecutivo y por las tardes creativo y festivo, con una oferta de actividades empresariales y culturales innovadora y alternativa, siempre de calidad, desde la variopinta oferta de negocios de restauración hasta los de diseño, espacios culturales, galerías de arte como Ignacio del Río, salas escénicas como Teatro del Soho y, como identidad visual, el arte urbano. Artistas de todo el mundo mapean el barrio con sus grafitis: Roa, Dal East, Pejac, Aryz, Kenny Scharf, Ben Einee, Dadi Dreucol, Manuel León o colectivos como BoaMistura entre otros. Estas intervenciones conforman MAUS (Málaga Arte Urbano en el Soho, www.mausmalaga.com), una experiencia de creación artística que convierte el barrio en referente internacional de arte urbano.



Vista del Parque, El Palmeral y Muelle 1 y la Malagueta al fondo. (PMC)

En su cara sur, hacia la avenida de Manuel Agustín Heredia —Muelle Heredia para los malagueños—, se impone categóricamente la arquitectura pública de mediados del siglo XX. La **Oficina de Aduanas** o la **sede de la Cofradía de Pescadores**, el **Palacio de Justicia**, y la imponente fachada en chaflán cóncavo de la **Casa de los Sindicatos**, en la esquina con Alameda de Colón, junto al monumento a Manuel Agustín Heredia, obra de José Vilches de mediados del siglo XIX.

El antiguo mercado de Mayoristas se encuentra junto al río, en el límite oeste del barrio. Desde el año 2003 es la sede del **Centro de Arte Contemporáneo** (CAC). Es un edificio de 1939 de Luis Gutiérrez Soto, adaptado a espacio museístico por Miguel Ángel Díaz Romero. Es un magnífico ejemplo de arquitectura racionalista, navegando hacia la estética de la máquina. Es rotundo y nítido en su concepción volumétrica. Se plantea como una cuña o triángulo resolviendo así la ubicación. Su portada monumentalista en el frente más estrecho refuerza su carga simbólica con el escudo del nuevo gobierno franquista, que acababa de ganar la guerra. En los laterales se disponen los muelles de carga a modo de dientes de sierra, aprovechando mejor el espacio. En la planta principal estaba la lonja de contratación, concentrándose los servicios auxiliares y el bar en el frente estrecho. La torre que remata el edificio, a modo de puente de mando, le da el aspecto al conjunto de buque mercante o de guerra. El color lo ponen los murales gigantes de D*Face y Obey tras el edificio. Al fondo del panorama, el férreo **puente del Carmen** es la antigua fotografía de la Málaga industrial finisecular.

3. Plaza de la Marina

La plaza de la Marina, al sur de la ciudad, conecta el puerto con el centro histórico. Es lugar de encuentro, centro de ferias y eventos, con punto de información turística. En ella desembocan la Alameda, el Ensanche Heredia, la calle Larios y El Parque.

Rememora historias que se desvanecen en el tiempo, como el castillo de los Genoveses, edificado tal vez en el siglo XIV, un almacén fortificado construido por comerciantes genoveses en época nazarí, que funcionaba como consulado comercial. Quedan restos en el subsuelo de la plaza, junto a los de la muralla andalusí del siglo XIV y del muro portuario del XVII. Sobre el castillo se construyó posteriormente la llamada torre del Obispo a comienzos del siglo XVII. Consolidado el terreno ganado al mar, se pensó como espacio urbano desde comienzos del siglo XIX. Su diseño apenas cumple unas décadas.

Destacada arquitectura racionalista, el edificio de la **Equitativa** recibe el nombre de la empresa promotora y fue proyectado por Manuel Cabanyes Mata y dirigido por Juan Jáuregui Briales en 1956. Se construyó sobre el solar de la casa de los Larios. El remate en forma de yamur y las palmetas en las esquinas del edificio son su seña de identidad. Una alegoría de la Equidad nomina su sobrio acceso principal.

En la década de los años sesenta, Jáuregui Briales construyó los tres edificios que conforman su fachada norte, en la **Acera de la Marina**. Una Sagrada Familia recuerda que el edificio central perteneció a la Caja de Ahorros de Ronda.



Centro de Arte Contemporáneo. (PMC)

El otro gran edifico que se divisa desde la plaza es el conocido como **Hotel Málaga Palacio**, de Jáuregui de 1968, ligado estéticamente a la explosión turística del momento.

4. Paseo del Parque

Sobre terrenos ganados al mar se planteó el Paseo del Parque. Cánovas del Castillo, malagueño que por aquel entonces era presidente del Consejo de Ministros, consiguió que en 1896 la Junta de Obras del Puerto cediese a la ciudad los terrenos que eran el relleno del boquete del muelle, a cambio de una subvención. Sobre un proyecto de Eduardo Strachan Viana-Cárdenas trabajaron Manuel Rivera Valentín y posteriormente Joaquín Rucoba y Tomás Brioso. Las obras concluyeron unos 30 años después.

Tres tramos viarios se intercalaron con zona ajardinada. Se trajeron semillas de viveros de la península y en los barcos de empresarios y familias notables malagueñas . Estas semillas hoy son los árboles y plantas del Parque, también de los jardines del **Jardín Botánico de la Concepción** a la salida de Málaga. Una Málaga internacional que hizo que Octavio Paz y Guilermo Cabrera Infante encontraran aquí un pedacito de su tierra hecho árbol. El parque se adornó con fuentes, bancos, pajareras, quioscos, glorietas y monumentos a personajes ilustres y a tipos populares que continúan habitando el jardín. Es un espacio de gran belleza





Casona del Parque, sede de la Alcaldía. Detalle de vidriera del vestíbulo.



Antigua sede de Correos.

y gran interés botánico. Es zona de paseo, de reuniones familiares, juego de niños, música, fiestas. Aquí está el **auditorio al aire libre Eduardo Ocón**, obra de los años 50 adscrito al denominado estilo del relax. Los domingos tocan pandas de verdiales, música y baile típicos de los pueblos de los Montes de Málaga.

En el frente norte, cuatro edificios de estilos dispares parecen destinados a una exposición universal, aunque por su función se hace evidente su carácter institucional. Fernando Guerrero Strachan y Manuel Rivera Vera construyeron la **Casona del Parque** para sede para el consistorio en 1919, con una mezcla de lenguaje modernista y afectación barroca. La decoración escultórica refiere las distintas actividades económicas que se desarrollaban en la ciudad: agricultura, industria y pesca. En su interior las vidrieras son las protagonistas.

El **Banco de España** es de 1936, de José Yarnoz de la Rosa. La solidez y aspecto impenetrable de su diseño recuerdan a una caja fuerte, como los casetones de su gran puerta, trasmitiendo seguridad y protección. El clasicismo se asocia a la estabilidad y progreso. Resulta llamativa la combinación del pórtico hexástilo corintio con la tipografía de trazo art decó.

La **antigua sede de correos y telégrafos**, conocido como Correos viejo, es la actual sede del Rectorado de la Universidad, con restos de muralla antigua y sala de exposiciones contemporánea. El proyecto del edificio es de Teodoro Anasagasti y Algán, de 1916, cuya ejecución se llevó a cabo en 1923. Su aspecto cercano al neomudéjar responde a la exigencia en las cláusulas del concurso para los edificios oficiales durante el reinado de Alfonso XIII, donde se debía rescatar el regionalismo del lugar. La Alcazaba le sirve de referencia, pero rompe con el corsé mudéjar en la esquina opuesta al cubillo, donde parece querer librarse de la epidermis historicista reivindicando su lugar en la modernidad a través de los cubos de paramentos limpios, evocando otro de sus edificios, el Carmen de los Rodríguez Acosta en Granada.

La **casa del Jardinero Mayor del Parque**, con su estilo colonial inglés, pronuncia su reducido tamaño bajo la vegetación y junto al gran edificio de la aduana. Es de 1927, de Manuel Rivera Valentín.

5. Jardines de Puerta Oscura

Fernando Guerrero Strachan diseñó en 1937 los Jardines de Puerta Oscura como un jardín romántico dispuesto en terrazas, que tuvo por un tiempo una biblioteca para lectura. Pasear por sus veredas, descansar en sus bancos acompañado por el colorido y el frescor de la naturaleza puede ser un sosegado descanso en la visita a la ciudad. El jardín cubre la ladera sur del cerro que dio origen a la ciudad. A sus pies rompía el mar y se ubicaba el puerto fenicio en una rada que se extendía entre dos espigones



Palmeral de las Sorpresas. (PMC)

que se formaban aproximadamente en el actual Palacio de la Aduana y la subida a la coracha. Por la ladera probablemente ascendiese el primitivo asentamiento fenicio. Con posterioridad fue ocupado el terreno por una villa romana, de la que se encontraron algunos mosaicos que se pueden ver en el Museo Arqueológico.

6. La Coracha

La coracha es el camino fortificado que une la Alcazaba con el castillo de Gibralfaro. Cuando la Alcazaba quedó abandonada allá por el siglo XVIII, en torno a los muros de las construcciones comenzaron a adosarse casas que generaron barrios populares. El de la Coracha ocupó la ladera sur, mirando al mar. La arquitectura vernácula se organizaba en torno a calles irregulares y escaleras de fuerte pendiente. A comienzos de los 90 del siglo XX se decidió demoler el barrio. Hoy el monte está deshabitado, oculto tras un muro de contención de piedra por donde avanza un paseo que continúa llamándose **Subida a la Coracha**. Alcanza un mirador desde donde se disfruta de unas vistas estupendas, y concluye en el Parador y Gibralfaro.

Quedan en pie un par de casas, último testimonio de aquel barrio. Son de comienzos del siglo XIX. En una de ellas se encuentra la bodega La Odisea, cuyo nombre recuerda la odisea que pasó su dueña durante más de una década para impedir que tiraran abajo la casa. Hoy es un bien patrimonial de importante valor, que merece la pena visitar por su arquitectura y por ser uno de los lugares donde degustar vinos



Muelle 1. (PMC)

de Málaga. Hay dos cualidades en la cultura malagueña que son inseparables entre sí:

> ***...y el reír los donaires de la tertulia, y el brindar con vino de Málaga por las respectivas venturas.***
>
> **Salvador González Anaya**

Junto a las casas de la Coracha un edificio de 1999 de Federico Orellana Ortega funciona como espacio expositivo y museístico donde conocer algo más de Málaga y su historia.

7. El puerto

El terreno ganado al mar fue alejando el puerto desde el cerro de la Alcazaba y el frente sur del centro histórico hasta su ubicación actual. El primer proyecto de puerto moderno es del ingeniero genovés Fabio Bursoto, maestro del puerto de Palermo, que comenzó la construcción 1588. Avanzando hacia el mar, las obras de ampliación se sucedieron hasta 1887, momento en el que se ejecutó la base del actual puerto. Algunos noráis aún lucen el sello de distintas industrias de aquella época. La última gran actuación es de comienzos del siglo XXI. Ha conectado el puerto con la ciudad, integrándolo como un estupendo lugar de recreo y esparcimiento, recuperando así la identidad esencial de Málaga como enclave marítimo y portuario. Sin perder su identidad portuaria, ahora dirigida a embarcaciones y tráfico marítimo comercial y de pasajeros, los muelles 1 y 2 se han convertido en protagonistas de la vida ciudadana transformados en espa-



Centro Pompidou. (PMC)

cios urbanos. Este puerto tiene otro rostro, mira con otros ojos. La intensidad del ajetreo que suscita este espacio se alegra junto al mar, en el manso reducto que le forman los muelles y al amparo de la vibración de la luz de Málaga. Es, sin duda, un gran logro urbanístico que muestra las aspiraciones de la ciudad contemporánea.

Dos paseos paralelos a dos alturas duplican el potencial del **Muelle 1**. El superior es un balcón al mar, zona de ejercicio, de asientos reflexivos y soleados en invierno, de brisa en el rostro, donde una pequeña capilla de factura en torno a 1730 reza en silencio entre la algarabía de la actualidad. Desde 2013, el **Centro Nacional Georges Pompidou** enarbola su seña de identidad: El Cubo, una estructura acristalada, una obra de arte diseñada por el artista francés Daniel Bure. Son estupendas las vistas de la ciudad y la puesta de sol, y el voyerismo entretenido hacia la zona baja del Muelle 1 donde, al pie del atraque de embarcaciones deportivas y de lujo y con olor a salitre, el comercio y la restauración se intercalan con eventos expositivos, escénicos y musicales a lo largo del año.

Este muelle del ocio tiene su contrapunto en el sosiego del antiguo muelle 2. Se ha convertido en **Palmeral de las sorpresas**, diseño de los arquitectos Jerónimo Junquera y Liliana Obal. Tomando como referencia el modelo de huerta mediterránea, han creado un salón que asoma al mar. En las explotaciones agrícolas, la palmera estructura los cultivos en cuarteles de 20x20, separadas entre sí tres metros, generando un microclima que protege del sol y del viento. En la «arquitectura vegetal» del Palmeral, se imbrica una trama isótropa de palmeras con cuarteles ajardinados con distintas plantaciones y elementos, que pretenden experimentar con la sensorialidad de texturas, olores y colores y con los distintos periodos de floración.

Paralelo al muelle, un plácido paseo se extiende al son de la partitura musical del mar, que parece orquestada por la pérgola que lo recorre. En la composición de sus lamas hay una pretendida evocación a la secuencia del movimiento de los toldos que protegen las calles sureñas. Se eleva sobre finas columnas que dan la sensación de liviandad. Unos 400 metros del paseo en los que la pérgola es la protagonista indiscutible, y ha logrado hacer desaparecer el entorno.

La volumetría de tres cajas de cristal traslúcido se nomina en posición perpendicular al muelle. Hacia el mar se elevan sobre pilotes, dejando un amplio soportal que procura diafanidad, continuidad en el paseo y permeabilidad visual.

Durante el día se disfruta con el juego de luces y sombras bajo la pérgola y en los jardines; de noche cada elemento propone su propio maquillaje lumínico. Se encienden las cajas de cristal y la pérgola se ilumina, en los espacios vegetales y en las fuentes salpican las luces.

En contraste con el azul de mar, tras el Palmeral asoma el verde de la frondosa arboleda del Parque. Aquí está el **Museo Aula del Mar Alborania**, espacio para sumergirse en el mar de Alborán que baña las costas malagueñas. Un paseo en barco por la bahía de Málaga completa la placentera visita.



Muelle 1, la Farola y dique de levante. (P. Zapata)

En la zona oeste del puerto, donde atraca el Melillero, quedan algunos edificios de la primera mitad del siglo XX con los que se inauguraron las instalaciones portuarias modernas. La sede de la **Junta de Obras** de 1932, de corte clásico, respondiendo estéticamente a sus funciones administrativas y de representación de autoridad, y la **Estación Marítima de tren**, de 1911. El puerto continúa hacia el oeste organizado en varios muelles. Es de carácter industrial, acceso de vehículos pesados, grandes buques, carga y descarga de contenedores y almacenamiento, y aquellos depósitos de hidrocarburos que piden ser intervenidos artísticamente.

8. Paseo de La Farola

Paralelo al Muelle 1 está el Paseo de La Farola. Aún respira la oficialidad que ostentaba este paseo en una serie de edificios. Los más veteranos son la sede del **Colegio Oficial de Abogados** (nº 13, de 1885) y la **Jefatura Provincial de Costas** (nº 12), ejecutado por Eduardo Strachan Viana Cárdenas en 1877, construcciones que en su origen embellecieron este paseo. De 1934 es la **Comandancia de Marina** (nº 10), que aún respira un eclecticismo de aires neoclásicos impregnado de regionalismo. Del periodo de autarquía son la **Jefatura de Obras Públicas**, diseño de José González Edo de 1948 con arquitectura de diseño racionalista, y la **Comandancia Militar** (nº6, de 1950), adscrito al Movimiento Moderno.

Al faro de Málaga se le conoce como **La Farola**. Es tan malagueña como la barca de jábega o la biznaga, históricamente querida, símbolo de la condición portuaria de la ciudad y, a pesar de su modesta factura, es un icono de su identidad visual. Desde 1817 continúa guiñando el ojo a sus amantes marineros. Fue obra del ingeniero Joaquín María Pery y Guzmán. Con posterioridad se realizaría el basamento de dos alturas que serviría de vivienda, la planta baja en 1884 y la segunda en 1915. La panorámica de Málaga desde la Farola es la histórica estampa que protagoniza el cerro de la memoria, recuerda la Málaga que describe en su poema Vicente Aleixandre:

Siempre te ven mis ojos, ciudad de mis días marinos.
Colgada del imponente monte, apenas detenida
en tu vertical caída a las ondas azules,
pareces reinar bajo el cielo, sobre las aguas,
intermedia en los aires, como si una mano dichosa
te hubiera retenido, un momento de gloria,
antes de hundirte para siempre en las olas amantes.
Pero tú duras, nunca desciendes, y el mar suspira
o brama por ti, ciudad de mis días alegres.

Vicente Aleixandre



Sede portuaria. (P. Zapata)



Vista de la Malagueta. (P. Zapata)

El **dique de Levante** es un brazo que se adentra en el mar casi un kilómetro. El mar se deja oír en el oleaje, las gaviotas, los motores y las bocinas de los barcos. Lugar de paseo y deporte, que deja atrás la vida y sus circunstancias. A la vista queda la costa de Málaga este. En las instalaciones del **Real Club Mediterráneo** y la antigua **Casa de Botes** comienza el paseo. Tienen ligada su historia, y se lo deben al remo, la vela y la natación. Es el club náutico más antiguo de España, fundado en 1873. La Casa de Botes es de mediados del siglo XX. El dique concluye en la terminal de cruceros y el puerto deportivo.

9. Barrio de La Malagueta

Esta lengua de tierra que se adentra en el mar estuvo prácticamente deshabitada hasta mediados del siglo XIX. Era zona militar vinculada a la Alcazaba y lugar estratégico cercano al puerto, poblado únicamente por construcciones pobres de pescadores para sus menesteres. A partir de 1822 comenzaron a instalarse algunas industrias; la ferrería de Juan Giró El Ángel lo hizo en 1841, la fábrica de azúcar de Martín Heredia en 1860, y el edificio de la compañía The Málaga Electricity Company en 1896, la primera en encender la ciudad, de la que queda la torre de ladrillo. El edificio actual de la **antigua Fábrica de Energía Eléctrica** corresponde a la ampliación realizada en 1922 por Eduardo Strachan Viana-Cárdenas, de estilo neomudéjar. La segunda mitad del siglo XIX impregnó este extrarradio con aire residencial burgués, se construyó el Hospital Noble y la plaza de toros, se abrieron baños y se demolió la muralla del faro en 1880. Su aspecto de pequeño Manhattan se lo debe a la década de los 70 del siglo XX.

Escondido entre la vegetación está el **Hospital Noble**, con su estilo británico neogótico. Se fundó para procurar asistencia a los marinos de todas las nacionalidades que arribaban a las costas malagueñas y a los extranjeros residentes en la ciudad. La iniciativa la llevaron a cabo las hijas del médico inglés Joseph W. Noble, que falleció de cólera desarrollando su labor asistencial en la ciudad durante una epidemia en 1861. Es obra de los arquitectos Cirilo Salinas Pérez y José Frapoli Pelli, de 1870, con una ampliación de 1960.

La **plaza de Toros** fue construida en 1874 por Joaquín Rucoba y Octavio de Toledo. Se inauguró dos años después con una corrida a cargo de los toreros Rafael Molina *el Lagartijo*, Antonio Carmona y Luque *el Gordito* y Manuel Rodríguez *Desperdicios*. El uso del neomudéjar era habitual en esa época en edificios de uso público.



PMC

Málaga marinera

El eje marítimo es una de las identidades de la ciudad, la cremallera que la une con el mar, un abrazo al horizonte que abarca el azul mediterráneo. La costa malagueña se alarga hacia el este y hacia el oeste desde el centro histórico. Como si no se conociesen, cada zona ha vivido su propia historia, trabadas entre sí pero tan distantes que parece que hubiera una Málaga a cada lado del río.

1. Litoral este

Hacia el este, por el paseo marítimo y la antigua carretera de Almería, Málaga se estira salpicando la línea de costa y la montaña con una arquitectura de los siglos XIX, XX y XXI, fruto de una historia particular que le dio forma. La Naturaleza decide, se ha dejado conquistar pero ha determinado el diseño urbano: la línea recta definida por el litoral, las lomas y colinas que descienden hasta el mar, las vaguadas de pequeños arroyos que rompen la linealidad son marcas en el urbanismo de esta zona.

> ***Hay un lugar que el Mediterráneo halaga, donde la tierra pierde su valor elemental, donde el agua marina desciende al menester de esclava y convierte su líquida amplitud en un espejo reverberante, que refleja lo único que allí es real: la luz. Saliendo de Málaga, siguiendo la línea ondulante de la costa, se entra en el imperio de la luz.***
> José Ortega y Gasset, 1910.

2. Paseo interior

Paralelo al paseo marítimo, un camino interior se convierte en variado muestrario de arqui-



Villa Cele María.



Casas de Félix Sáez.



Paseo de Sancha 48.

tectura residencial de la Málaga burguesa de finales del siglo XIX y comienzos del XX, segundas residencias de recreo de belleza e interés arquitectónico. Desde el **paseo de Reding** y su continuación **Pries**, **Sancha** y **Pintor Sorolla**, se suceden edificios, villas y palacetes.

El arranque del **paseo de Reding** ostenta una arquitectura sin igual con edificios como el **Desfile del Amor** (nº 16) de 1956, de José González Edo; el **Palacio de La Tinta** (nº 20) de 1908 de Julio O´Brien, que recibe el nombre porque fue la sede de las oficinas administrativas de los Ferrocarriles Andaluces; y las **Casas de Félix Sáenz** (nº 37-43) de 1922, de Fernando Guerrero Strachan, un alarde de imaginación donde juega con elementos historicistas neorrenacentistas y neomudéjares. Más adelante se encuentra la esplendorosa entrada principal del **Gran Hotel Mirama**r. Fue realizado en 1926 por Fernando Guerrero Strachan.

Una sencilla portada neogótica de 1856 indica la entrada al **Cementerio Inglés**, el último monumento vivo del romanticismo, como tildaba el escritor Rafael Pérez Estrada, y rastro de la Málaga que se hizo y se hace con nombres extranjeros. Fue iniciativa del cónsul británico William Mark que en 1830 consiguió este rincón para el enterramiento de la amplia comunidad de extranjeros protestantes que había en la ciudad. El cementerio fue ampliado y la antigua casa del guarda se reutilizó como templo. Las sencillas tumbas primigenias están cubiertas con conchas, entre ellas la de Robert Boyd, compañero del liberal general Torrijos junto a quien fue fusilado. Tumbas y delicados mausoleos encierran legendarias vidas y personajes de novela como el médico Joseph Noble, el hispanista Gerald Brenan o el poeta Jorge Guillén. De sus paseos por este cementerio nos habla, entre otros, el escritor Hans C. Andersen, su pedazo de paraíso.

Tras la histórica **fuente de Reding** (1675) parecen florecer los palacetes. En el **paseo de Sancha** se puede citar la casa nº 11, de estilo colonial, y la nº 13, con llamativos miradores poligonales. De Fernando Guerrero Strachan a comienzos del siglo XX, son La Bouganvilea (nº 27) y los palacete nº 34-38 y 48. **Villa Cele María** (nº 44) es obra de José María de Sancha. Finalizó la construcción en 1888, concebida como casa familiar. Se le conoce como la Casa árabe por sus motivos decorativos. Sancha montó una alfarería que le abastecía de material para sus construcciones. Tejas, ladrillos, azulejos, que él diseñaba con una lectura personal sobre los diseños andalusíes. Recuperó el procedimiento para el vidriado cerámico de tradición hispano-árabe.

Perdidos por la loma del Limonar destacan viviendas residenciales del arranque del siglo XX, entre otras, **Villa Fernanda**



Cementerio Inglés. (PMC)

Hernán (Paseo de Miramar, 16) y la modernista **Villa Suecia** (Paseo del Limonar, 44) de Manuel Rivera Vera; el **Colegio de Arquitectos** (Palmeras del Limonar) de Fernando Guerrero Strachan, de 1924; o el **Castillo de Santa Catalina**, restos de una fortaleza de 1625 integrados en un palacete de 1933.

Se puede continuar el recorrido por la **calle Juan Sebastián Elcano.** El siglo XX también está presente, del modernismo al minimalismo. Aquí hace historia el cine Lope de Vega, de Andrés Escassi, que fue pista de patinaje y discoteca Bobby Logan para la adolescencia de algunas generaciones.

Un edificio al que merece la pena acercarse es el **Colegio de la Asunción y su capilla**, obra de Casto Fernández Shaw, finalizado hacia 1950. Colegio y templo se disponen en forma de L en torno a un jardín que se diseñó con palmeras y buganvillas. El interior de la capilla es regionalista e historicista. El exterior, sin embargo, responde a una propuesta vanguardista en la que plasma su formulación sobre el «templo rascacielos». La espectacular fachada juega con el historicismo medieval y la modernidad racionalista, dando lugar a un lineal neogótico con tintes art decó. La elevación de la fachada se pronuncia en la prolongación del paño central a modo de torre-espadaña, y se realza al disponerse sobre una doble escalinata abalaustrada, cuyo recorrido se detiene a los pies de la portada de mármol blanco, con el tímpano decorado con un conjunto escultórico de Adrián Risueño.



Capilla del Colegio de la Asunción.



Balneario de los Baños del Carmen. (PMC)

3. Paseo marítimo

Avanzado el siglo XIX y reforzado por la aparición del ferrocarril, se pone de moda el modelo anglosajón de vida saludable, que por primera vez en la Historia se liga al mar. Málaga, afortunada por su benevolente clima y geografía, se convierte en ciudad Balneario de invierno, creándose a finales de siglo la Sociedad Propagandística del Clima y Embellecimiento. Según cuenta el poeta Pablo Neruda, fue el viajero Richard Ford quien la puso de moda en toda Europa, al destacar su clima para curas de salud en su *Manual para viajeros por España* en 1845.

Esta zona despoblada y no urbanizada, habitada tradicionalmente por pescadores, fue elegida desde finales del siglo XIX por las clases pudientes malagueñas como área de segundas residencias, además de convertirse en receptora de turismo de salud y vacacional de la élite europea. Para estos visitantes se construyeron hoteles de lujo y equipación para el ocio. Había baños públicos como Apolo y Estrella, balnearios de acceso privado, hípica, club de tenis, todo lo necesario para una estancia en la ciudad. Para los malagueños que pasaban el día en la playa con sus cestas repletas de viandas, una línea de tranvía conectaba el centro histórico con esta franja litoral; en verano le añadían una jardinera para ampliar la capacidad.

Un tranvía de sol con jardinera
y en los baños del Carmen gran carrera
concurso entre sirenas y delfines.
Manuel Alcántara

Convivieron diferentes clases sociales,



Litoral Este.

aún hoy queda reflejado en la arquitectura. La aristocracia y la burguesía en las alturas del Limonar y Bellavista; la pequeña burguesía se afincó en Pedregalejo, el Valle de los Galanes y posteriormente en torno al parque de El Morlaco. Recorriendo la orilla de **Pedregalejo** y **El Palo**, se mantuvieron los antiguos pobladores, familias humildes de pescadores que construían modestas viviendas de una o dos plantas sin arquitecto ni ordenación, y que hoy perduran evitando la altura en la línea costera y propiciando una agradable fachada carente de pretensiones y con sensación de veraneo.

El **paseo marítimo Pablo Ruiz Picasso** discurre por la antigua vía de ferrocarril. Un paseo envidiable por su longitud, la belleza anímica y la estética que proporcionan el horizonte marino de la bahía de Málaga y el verde de las montañas, poderosas tonalidades que la luz de Málaga enciende con pasión. Aquí no hay mal humor ni penas, es una existencia complaciente y generosa. Hay que recórrelo andando.

El **antiguo Hotel Miramar** se inauguró con el nombre de Príncipe de Asturias, por la vinculación que la familia real española tenía con el proyecto, como accionistas y usuarios, disponiendo del Pabellón Real para sus estancias. Es una composición espléndida que, en su fachada hacia el mar, luce la primera planta de ventanales que iluminan al salón de baile, elevados sobre una escalera imperial. Más adelante está el hotel **Caleta Palace**, con una arquitectura de 1920 que no desmerece su función y época. Es de Guerrero Strachan. Desde 1943 funciona como centro sanitario.

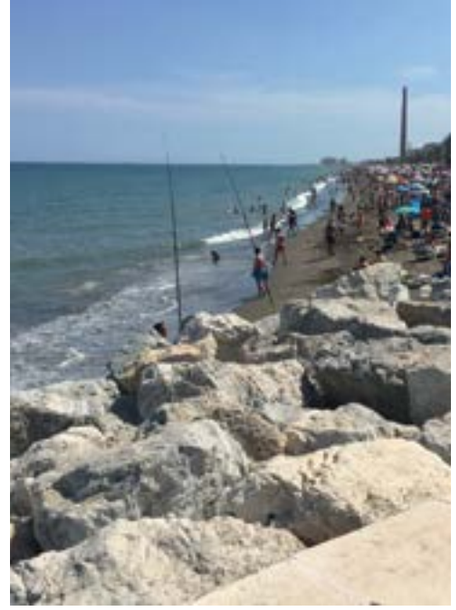


Hotel Miramar.

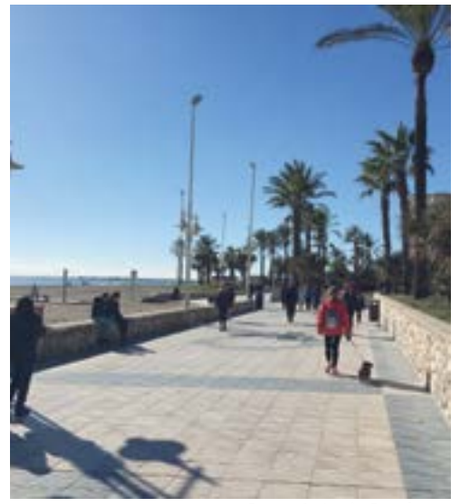
Desde el paseo marítimo se observa una pequeña ensenada adentrándose en el mar, en ella está el edificio conocido como los **Baños del Carmen** o **El Balneario**, inaugurado en 1919. El salón de baile ocupaba la planta baja, el resto eran terrazas, porches volados y pérgolas. Estaba rodeado de un jardín con bancos, mesas de obra con azulejería, jaula con aves... Era lugar de playa, de celebración de fiestas, bailes y verbenas. El edificio se conserva en mal estado, sin embargo, es tan poderosa su presencia que la decadencia no le roba belleza al lugar. Posiblemente sea obra de Guerrero Strachan. Se accede por la portada original de ladrillo. Actualmente es un restaurante-bar, con el espacio de libre acceso. La panorámica de Málaga es fantástica, como las puestas de sol.

Más allá de los Baños del Carmen comienza el **paseo de Pedregalejo**, que concluye en el barrio de El Palo, el de las Cuatro esquinas y el Pimpi Florida. La arquitectura se cambia por los astilleros, las barcas de jábega y, por supuesto, los espetos, desprendiendo el *olor de sardinas que en la playa bailan la danza del fuego*, añoranza picassiana que se lee en sus escritos. Esta zona es sinónimo de vida malagueña, distendida a la orilla del mar, paseos matinales, baños, almuerzos marineros y soleadas tardes que se pueden prolongar tanto como el sonido de las olas.

El barrio de **El Palo** será siempre heredad de pescadores. Un pueblo autosuficiente más que un barrio y de carácter propio, del que se enamoraron los escritores de la Generación del 98 y del 27 e intelectuales como Severo Ochoa y Ortega y Gasset, que estudiaron en el colegio de los Jesuitas, que sigue ocupando el edificio que en 1882 diseñó Jerónimo Cuervo.



Playas de San Andrés y Misericordia.



Paseo Antonio Banderas.



Viviendas de Torres de la Serna.

4. Litoral oeste

La Carretera de Cádiz delimita al norte este vecindario de barrios; el límite sur lo pone el litoral marítimo. Hacia el este lo frena la desembocadura del río Guadalmedina y la del río Guadalhorce al oeste. Abarca desde El Bulto y las playas de San Andrés hasta Sacaba Beach.

Zona de pescadores y secado de salazones, llanura de huertas y caña de azúcar, hasta que la Málaga industrial decimonónica transformó el paisaje y la forma de vida. La zona de arrabal se volvió obrera. Mientras el centro Histórico se convertía en la «oficina de la ciudad» (delegaciones de seguros, agencias de viaje, bancos, compañías consignatarias de buques...), aquí se instalaron complejos fabriles, industrias, almacenes y altas chimeneas que escalaban la línea de costa. La clase pudiente encargaba edificios de beneficencia, como el **Asilo de las hermanitas de los Pobres**, con su serena fachada contrastando con la bulliciosa estación de tren. Finalizado en 1868 por Diego Clavero Zafra.

La industria estaba en manos de una pequeña oligarquía que elevó su importancia mercantil y productora adelantándose al resto de España. Apostó por una modernidad que se reflejó en la organización, el equipamiento, la tecnología, el diseño (envases, etiquetas, publicidad) y en los modelos urbanos. Las primeras instalaciones fabriles se levantaron en 1833 en las playas de San Andrés: el complejo siderúrgico de Manuel Agustín Heredia. Cine años después, el paisaje industrial malagueño se convertía en un fantasma de grandes centros fabriles cerrados y abandonados. Se mantienen en pie pocos testigos, siendo lo más llamativos las **chimeneas industriales**, como la de la **Central Térmica San Patricio** y la de **Los Guindos**, de 96 metros de altura. También quedan algunas promociones urbanísticas de barrios obreros del periodo autárquico.

En las últimas décadas del siglo XX, sobre las grandes manzanas de los antiguos enclaves industriales que quedaron vacías, se comenzó a diseñar un nuevo concepto

de ciudad. Es el siglo XXI traza definitivamente su generoso paseo marítimo y la consolida como zona residencial, con zonas verdes como el parque de Huelin, el del Oeste y el de Litoral.

En 1971 Antonio Garrido construyó la iglesia parroquial del **Santo Ángel de la Guarda** para la feligresía del barrio de El Bulto y playas de San Andrés. Se encuentra en calle Ayala, junto a las vías del antiguo ferrocarril del puerto. El templo es un espacio funcional sin interés arquitectónico. Su atractivo es el retablo del presbiterio, obra sobresaliente del pintor Eugenio Chicano en la que participaron los vecinos. En él funde el pop colorista contenido en gruesas líneas, con la «crónica de la realidad», que se expresa en el uso de material reciclado de la condición marinera y fabril del barrio.

El **barrio de Huelin** debe su existencia y su nombre a Eduardo Huelin Reissig, promotor de las primeras viviendas obreras que dieron lugar, en 1870, al primer barrio industrial de la ciudad con viviendas unifamiliares. Dejaba atrás el formato de corralón de vecinos y mejoraba las condiciones de habitabilidad. Tuvo en cuenta la construcción de una iglesia, una escuela y un dispensario. Hoy Huelin, y como centro su mercado, es un barrio que se presta a disfrutar en sus tascas.

El autor del edificio de la **Fábrica de tabacos** fue el arquitecto Mariano García Morales. Concluida en 1927 con una estética regionalista propia en los edificios fabriles de la época. Hoy se alojan en él el **Museo del Automóvil y la Moda** y el **Museo Ruso de San Petesburgo**, de obligada visita, un espacio que ha dinamizado la zona con su actividad cultural. Junto a la fábrica, en el flanco este, se edificó la manzana de viviendas Torres de la Serna para sus obreros. Al otro lado tiene por vecina la Escuela Ave María, de 1957, y en su flanco norte la barriada de Girón recorre la avenida de la Paloma.

Continuando por el paseo marítimo jalonado con sus chimeneas, se llega hasta el espacio cultural **La Térmica**. Desarrolla su amplio programa de actividades en el antiguo hospicio Hogar de la Misericordia, en la avenida de Los Guindos. Un interesante edificio de 1907, de Manuel Rivera Vera y José Novillo Fertrell. Más allá, la contemporaneidad está presente en las nuevas urbanizaciones y barriadas residenciales. A la generosa playa le acompaña un paseo marítimo despejado y luengo, habitado por el deporte, el descanso y el ocio. Hasta **Sacaba Beach**, parte del paisaje aún está por definir.



Antigua Fábrica de Tabacos, ahora sede del Museo Ruso y Museo del Automóvil.

INDEX

66 Introduction
68 Malaga
70 History

HISTORIC CENTER

73 **The Origins of the City**
74 1. The Alcazaba
75 2. Gibralfaro Castle
76 3. Alcazabilla Street
79 **Monumental Malaga**
79 1. L'ancien quartier juif
79 2. Cister Street
81 3. Encarnación Cathedral
83 4. Obispo Square
83 5. Larios Street
84 6. Constitución Square
87 **Street Malaga**
87 1. Siglo and Carbón Squares
88 2. Uncibay Square
88 3. Granada Street
89 4. San Agustín Street
90 5. The Santiago Church
91 **Merchant Malaga**
92 1. Sea Gate
92 2. Old Dockyards
93 3. Nueva Street
94 4. San Juan Street
95 5. Camas Square
95 6. Compañía Street
96 7. Puerta Nueva
97 8. Mártires Square
97 9. Andrés Pérez Street
97 10. Inner perimeter of the city

HISTORIC CITY

99 **Suburbs of Malaga**
99 1. The wall perimeter
101 2. De La Merced Square
102 3. Lagunillas Neighbourhood
103 4. La Victoria Neighbourhood
104 5. Old Funtanalla Suburb
105 6. Cruz del Molinillo
106 7. Trinidad and El Perchel

MALAGA BY THE SEA

109 **Port city**
109 1. Alameda Principal
111 2. Heredia Enlargement
112 3. Marina Square
113 4. Paseo del Parque
114 5. Puerta Oscura Gardens
115 6. The Coracha
115 7. The Port
116 8. La Farola Promenade
117 9. Malagueta neighbourhood
119 **Maritime Malaga**
119 1. East Coast
119 2. Inland walk
121 3. Seafront Promenade
123 4. West coast



PMC

MALAGA

Built city, inhabited city



In 2013, we saw the publication of the first edition of this book by Mónica López, as part of the framework partnerships we then had with many Moroccan cities: from Tetouan, Tangier and Chefchaouen on the Mediterranean seaboard to Larache and Agadir on the Atlantic coast, and Meknes, Fez and Marrakesh inland, among others.

Although that was only seven years ago, there have since been many significant changes in Malaga: the Alameda, the port, the Soho, various urban tours and new museums, Therefore, there was a need to update this work, which cannot be classed as a tourist guide. It is a book for those who travel, curious travellers who enter the old centre or the city's neighbourhoods in order to know it very differently to the typical tourist.

At this time of health crisis, which is also a social and economic crisis, maybe we have the chance to recover the old perspective so as to observe, discover and reflect on the beauty of many buildings and public spaces.

In my opinion, that idea is fulfilled through this book and the updating of it, which contributes to a modest but enduring knowledge of Malaga.

Pedro Marín Cots
Director del OMAU

From the first pages of this book we enter the territory of matter that is combined, is raised, is constituted, is built, taking shape. Architecture certainly, but also history, man's profile, poetry.
J. A. Valente

Places must be narrated. In a thousand ways and with different views and objectives, but narrated, nevertheless. In this publication we offer an account of the historic city of Malaga through its architectural heritage and town planning. A collection of brief notes that add to the reader's knowledge and understanding but which do not enter into reflection, which we leave to the visitor.

Through three routes and seven itineraries, in this guide we show the built city, but to speak of this physical space is to speak of an animated space. A city exists because it is inhabited, otherwise it is not a city. A built city is an inhabited city. Once cannot exist without the other; they are indivisible and mutually cause each other. For that reason, urban landscape and architecture not only speak of heritage. In them lies a way of being, with its dreams, ambitions and complications, which is discovered on these tours.

The urban fabric may be better understood from a bird's-eye view, but if we walk the streets attentively and with complicity, they become, in the words of Italo Calvino, written pages. That is how we understand the proposed itineraries. They reveal the historic/urban sense along the way, reflecting the spirit of each part of the city and giving importance to the urban spaces. Ortega y Gasset, Chueca Goitia, Fernand Braudel, Jose Ángel Valente and many others who speak to us of the Mediterranean and the latin condition all agree on the same thing: the city is, above all, the street, the square, the ensanche the ensanche (enlargement), the open space where the citizens meet to make the city. Home, as Gasset says, is a place to get out of and meet other people.

As regards the items chosen, the criteria have been broad and not always based on artistic or historic value. There are beauties on whom time has bestowed that quality. It happens with monuments, architecture and urban designs that discredit art or disfigure the landscape for decades or centuries, but which time polishes, gifting them a beauty that may not be aesthetic but is certainly emotional and experiential.

In a city the essential and ultimate act is to live, to inhabit, and Malaga more than does that. Furthermore, it is a beautiful city, without need to be extraordinary. It is also unique, like anyone who has not stopped dreaming of what will be and faced everyday life awake. Malaga is, like any of us, a sum of wise decisions and mistakes, given that only those who do not try do not err. As Paul Valery says, to destroy and to build are of equal importance, and in a city, it is necessary to know how to do that. Malaga seeks contemporaneity when undertaking that task. It should not be forgotten that the present walks hand-in-hand with the past when it comes to building the future; the old was once contemporary and the new will grow old, and together they will forge an identity. It is our obligation to think of the city as a legacy, the citizen's duty to be aware of what we have been bequeathed and what we are bequeathing. In that way the city becomes a homeland, one of the heart, and the individual feels of that place and builds it. To achieve that is one of the aspirations of this book.

Mónica López Soler



PMC

MALAGA

Malaga is located on the southern coast of Spain and is bathed by the Mediterranean Sea and light. It has a privileged spot between the blue sea and the green mountains which extend right up to the seafront. Behind the city, the Mountains of Malaga Natural Park stretches out its arms. Standing in front of Malaga, its smiling bay competes with the horizon. Both mountains and sea are the walls of the city, and their proximity determines its growth and layout. That fact has also written Malaga's history.

It is a city with beautiful scenery that would be worthy of appearing in any film. It is full of lovely little corners and areas that are covered by the patina of history but that are in constant change in search of modernity. In its architecture of varying different colours, nature is a common element, an element around which the city has been designed and which dresses and decorates the buildings. Jacaranda, jasmine, carnations, plumeria, ficus, palm trees, orange trees... Mediterranean and tropical tones that climb the walls and cover the floors. The bougainvillea is the colour, the *biznaga* the fragrance. Various others accompany the city in its customs such as the fig tree, the almond, the vineyard or the prickly pear.

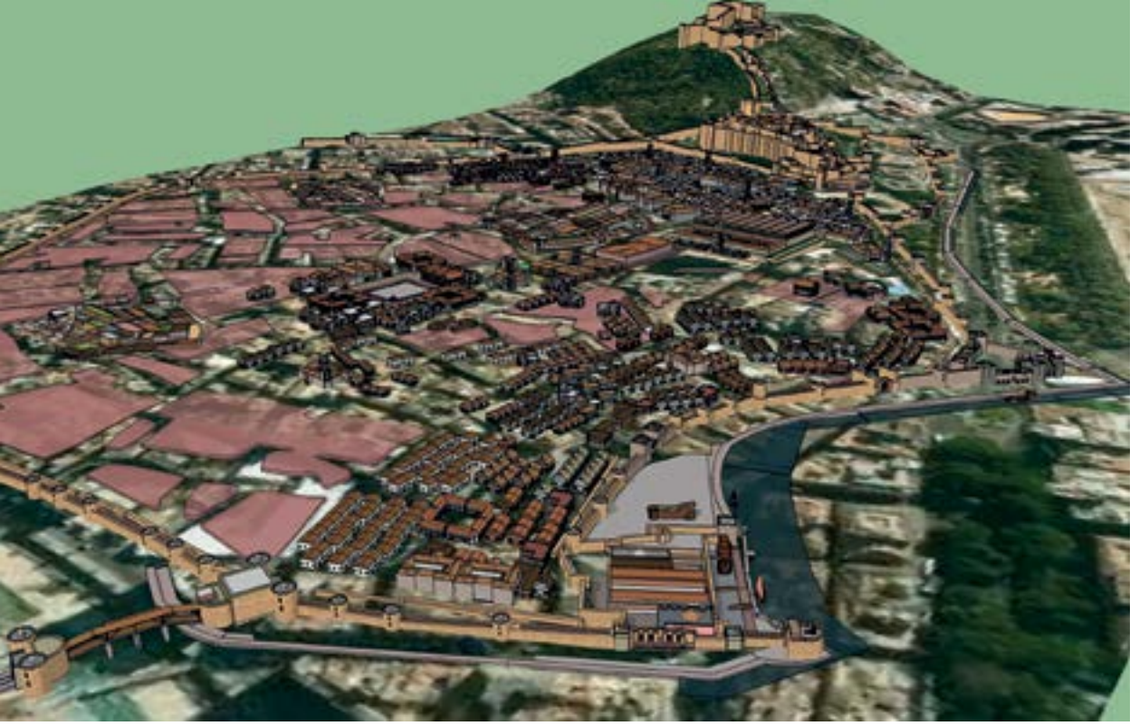
Malaga can be praised for its light, climate, scenery, the character of its people and its food. It is said that Malaga has a vocation for luxury, that it is a place where people live well, indulging in pleasures such as going for walks, getting together with friends and living a calm life whilst spending a lot of time outdoors. "The people from Malaga have solved the problem of continuous movement and that of eternal fun", in the eyes of Manuel González García Bishop (1920).

Malaga has a special character; it is both lively and hospitable and can be compared to a singer-songwriter, as Manuel Machado once said. Malaga is a seaside city, a legacy that was left by the Phoenicians. It represents the Andalusian smile and is as local as it is cosmopolitan. "Malaga is English and Moorish, and at the same time it is Andalusian", said the poet Salvador Rueda. Its history is full of legends where the main characters are not only people from Malaga, but also travellers who thought that they were here only for a short period of time and found a place to stay and live.

Not in any order city have I felt as happy and as at home as I did in Malaga. It has a special way of life that combines nature and the open sea. Everything which is vital and important to me, I have found in Malaga; and the most important feature is the pleasant people who live here.
Hans Christian Andersen, 1862.

Without losing its fame as the city of a thousand bars, Malaga has become a cultural focal point. This can be seen through its various museums, street art, an interesting programme of cultural activities as well known as the Film Festival, and a cast of creators with their own names, along with good bookshops that disprove a long-standing barb. Coupled with this creative Malaga, the Malaga of technology and design is beginning to take off, and for centuries there has been a waft of incense from the Malaga of confraternities, linked to the religious tradition of which the Easter Week processions are the greatest manifestation.

Given what Malaga now is and what it offers, the city is well worth knowing and exploring.



Andalusian medina, 3D recreation. (A. Laporte)

History

The first settlement in the area was Phoenician: Malaka. It was a colony of the city of Tiro and served as a trade port which was dedicated primarily to the salt industry and the Tyrian purple dye that was extracted from the mollusc *murex brandaris*. The name Malaka could refer to the act of seasoning food with salt (mellah), a saltcellar or salt factory. Also, the goddess name Malach.

"That Phoenician Goddess, who appeared on coins together with the word Malaka, is what is thought to have given rise to the use of the name Malaka or Malaga. She was a Tiro-Phoenician Goddess who was called Malachs or Malache, the same one that was once known as Onka, Siga and Saosis. She was worshipped in Asia, Africa and Europe and she gave way to the ancient Greek Goddess Minerva and to a Gate in the City of Teba. People believed that she was made of sunlight of the sun, something that the Phoenicians also adored.

Narciso Díaz de Escovar

A possible date in which the city of Malaga was founded was in the 8th century BC. The site of the original city was the Mountain on which the *Alcazaba* (name given to the Moorish fortifications in Spain and Portugal) now stands. At this time, it was a piece of land between the sea (on its southern side) and the river (on its northern side). After the Phoenicians left the city, the Greek, the Carthaginians and Romans arrived. Many different groups passed through Malaga on their way to Africa. The Byzantines occupied the city for a period until it finally fell into the hands of the Visigoths. It has been an Andalusian city since 713 and was governed by the Caliphate of Córdoba, except for the Haf-Sunni period at the end of the 9th and beginning of the 10th centuries. When the Andalusian territory was divided into Taifas (independently Muslim-ruled kingdoms), Malaga fell into the hands of the Hammudid Dynasty. It remained under their rule from 1031 until 1057 when it was taken over by the Emir Badis ibn Habus from the Zirid Dynasty in Granada. Later, the Almoravids arrived and finally in 1143, the Almohads. This was a period which saw an increase in urban development. The last government belonged to Nasrid Sultans from Granada in 1296. It was at this time when Malaga experienced its most glorious period in history. The Port had a large amount of international commercial activity. Products that were from Malaqa or Maliqa made the city famous, such as pottery covered in metallic paint, dried figs *tin arrayyi*, the almonds and the extraordinary wine (*sharab al-malaqui*).

In 1487 Malaga came under the rule of the Catholic Monarchs. Life in Malaga, including local customs, architecture and urban planning, became Christian. During the 16th and 17th centuries, it turned into a conventional city. Outside of the medina, the convents were spread out, something which caused the city to grow in the shape of a star. The Trinitarians Convent and that of the Discalced Carmelites Nuns gave way to the creation of the Trinidad and Perchel District that is located on the west bank of the river Gudalmedina. Meanwhile, the Minim



Phoenician coin from the Malaka mint. (J.J. Vázquez).

friars witnessed the birth of the Victoria and Capuchinos neighbourhood

In contrast to the 17th century, the 18th century gave way to a strong economy based on agricultural exports and the viticulture industry: raisins and wine as the treasures of Malaga, whose fame travelled as far as the Russia of Catherine the Great. The architecture was embellished with mural paintings and marble façades, and numerous mansions with curved balconies were built.

Malaga took off in the 19th century as an industrial city. Surnames such as Larios, Heredia and Loring changed the city both economically and with regards to urban planning. The confiscation of churches and convents provided the city with land in the medina, and the demolition of part of the city wall allowed the development of new living spaces.

The city gave way to a middle-class historic centre. The city planning and architecture were representative of the cosmopolitan, modern and rich period that the city was experiencing. This resulted in the creation of wide streets, squares, leisure areas, elegant buildings and entertainment infrastructure such as resorts, theatres, and bullrings.

On the other side of the river (to the



west) the old suburbs were transformed into industrial areas with residential areas for the workers. The east became the residential area for wealthy people and many villas, small palaces and hotels were built. It was a fashionable city in Europe not only for its climate but also for its wine. It became a holiday destination and was known as the City of Spas.

I was told that in Spain there is an island that I think they call Madeira –anyway, it has the name of a wine-, and that on this island they cure people who have chest problems and even those who have tuberculosis. Many people go there to cure themselves in the mild climate. It is true that most of them are rich, including princes and tradesmen.
F. Dovstoyevski, 1849.
(The Aristocrat Mary Alexandrovna refers to Malaga in this conversation).



***Plaza de la Constitución.** (Oil paint by Mariano Bertuchi)*

Unfortunately, the luck soon ran out as the phylloxera plague caused a downturn in the economy. It was at this point that the touristic features of Malaga were heavily promoted. Despite the tourism industry, Malaga started the 20th century relatively poor. Faced with the massive influx from the countryside and the overcrowding and unhealthiness suffered by the inhabitants of the western coastline, after the Civil War autonomous working-class neighbourhoods were planned, with single-family dwellings of the *casa mata* type, for example, Carranque, and public housing in developments of low-rise buildings set around public spaces and streets, such as Haza Cuevas.

Developmentalism began in the 1960s, at the same rhythm as the rest of Spain, and the so-called relax style emerged. A personalized, uninhibited and spontaneous architecture associated with holidays and leisure; it was close to the International style. It featured principally in the 1950s and 60s along the Costa del Sol and N-340 road. While Torremolinos had become an international tourist, hotspot visited by the rich and famous from around the world the city of Malaga was overlooked. Beginning in the 1980s, town planning allowed the regeneration of the city centre and brought new proposals with it.

The 21st century is leaving an interesting planning and architectural imprint, which focuses on residents and aims for a habitable and healthy city. Large-scale operations have made it possible to recover spaces like the Alameda and Ensanche Heredia (Heredia enlargement), and new spaces have been gained, such as the port, an operation that has restored the city's connection to the sea and given residents a recreation area now woven into the urban fabric. This century has only just begun, and while it has started on the right foot, time will tell. Town planning and architecture are a battleground, and although the battle may be won, the war never ends.



Marina Square, postcard from the 60s.



P. Zapata

HISTORIC CITY

The Origins of the City

The subterranean city of History reveals traces of the Phoenician settlement, the Roman city and the Moorish medina. Above ground, the imprint of Islamic town planning is still visible. The characteristic almond shape corresponds to the perimeter wall of the medina, where the locations of its gates can still be made out. The streets retain memories of the past: Roman (Santa María), Nasrid (Compañía), Renaissance (Calle Nueva), 19th century (Larios) and the contemporary (Alcazabilla).

Architecturally speaking, the image of a bourgeois 19th century Malaga is very predominant. The reality of the 21st century is that of a historic city centre that has been custom made for its inhabitants. It has many pedestrianised streets, allowing residents and visitors alike to enjoy daily life and the city's architecture, in a peaceful and pleasurable environment.

The mountain where the Alcazaba stands is the origin of the city. The Phoenician founded the city of Malaka, and settlements were set up around the port, located on a 300-metre natural area. The foot of the



Alcazaba and Gibralfaro.

northern slope was the site of the Roman city, which was later built over to create Islamic Malaga. At this time, the city had a political centre located in the Alcazaba (al-Qasba) and a walled city (medina) which extended from the Alcazaba up to the river Guadalmedina. It was a flourishing medina, lauded by travellers and chroniclers of the time. For Ibn al-Jatib the city merited epithets such as glass of musk, city of health, crown of the moon... and he was the first to call it land of paradise. The medina formed a definitive part of the city.

The Alcazaba

You could only find such complexity and such attention to defensive elements, in the castles that were built by the Crusaders in Syria.
Leopoldo Torres Balbás

Malaga's Alcazaba (Qasba Malaqa) is the most outstanding example of an urban fortress of all of those that existed in Al-Andalus. The scholar Ibn al-Jatib claimed that it was safe, unbreakable and located in a very advantageous place on a beautiful mountain.

The way in which it has been adapted to the side of the mountain makes the Alcazaba beautiful and gives it an organic appearance, something which is magnified by its natural setting. Blocks of stone and brick are combined creating a dual-colour effect, making the structure look alive and breathing beneath the Mediterranean sun. Its powerful wall gives it a defensive appearance; however, it can also be considered as being romantic, a place where history and nature live side by side. Over the years it has been a military fortification, residential palace and headquarters for the local political powers (dar al-Imara). At the same time, it was considered as an independent city from the medina, with a small neighbourhood of houses that was built in the 12th century. Inside, three palaces from different periods can be found. The first of the three was built at the beginning of the 11th century, from the period of the independent Hammudid Caliphate. It was built following the constructive methods in Córdoba using caliphal arches. Later, the Zirids built another palace with five-lobed arches, similar to those used in the Aljafería Palace in Saragossa. These two palaces are currently called the Patio de los Surtidores (Water Fountain Patio). Finally, in the 13th and 14th centuries, the Nasrid Sultans from Granada built the so called *Cuartos de Granada* (Granada Rooms) also known as *Patio de los Naranjos* (Orange Tree Patio) and *Patio de la Alberca* (Pond Patio). They imitated the ones used in the Alhambra: a pond in the middle with two rooms (riwaq) at either end. However, the current palaces are reconstructions. The tower that is in the highest corner of the fortification (southeast) also dates to the Nasrid period. It is called *Torre del Homenaje* (Homage Tower) and hides an earlier Zirid tower. The building methods of each period are clearly visible: the calcarenite blocks (a type of limestone) used by the Zirids and the mixture of brick and stone used by the Nasrids.

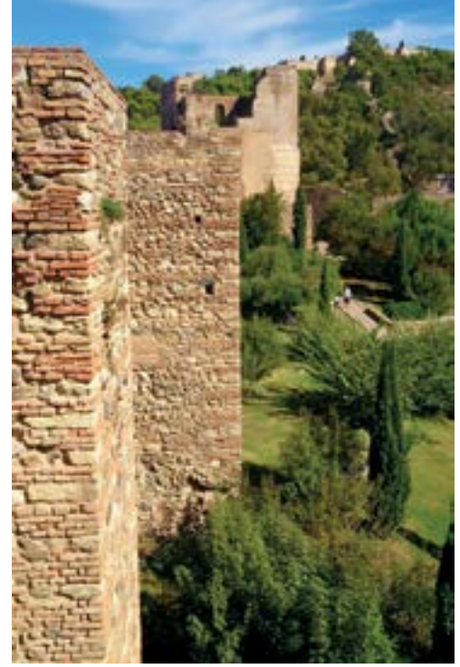
On the way to the Palaces, you will pass through various gates: Las Columnas Gate (Gate of the Columns) where Roman columns are used; *Corral de los Cautivos* Gate (Gate of the Captives) which connected the upper and lower parts of the Alcazabc; *Cristo Gate* (Christ Gate) in reference to an image that once was there, although the original symbol was in fact a key, something that was very common in Nasrid symbology; *Los Arcos Gate* (Gate of the Arches) which has now been reconstructed.

The Alcazaba lost its military identity in the 18th century. It became a residence for the Royal Family and was then turned into a residential area. The houses were built onto the Alcazaba using every nook and cranny and making the monument disappear. The rehabilitation and recuperation of the Alcazaba began in 1933.

You can access the Alcazaba on Alcazaba Street or by lift in the upper area (palaces) on Guillén Sotelo Street on the southern side of the fortification.

Gibralfaro Castle

Yabal Faruh or Montaña del Faro (Lighthouse Mountain). It was given this name by the geographer Al-Idrisi in reference to the Roman Lighthouse that could be found on the highest point of the mountain. It is possible that at this time, there was already a Castle or a Phoenician Lighthouse in its place, as well as a Necropolis, that became Roman and then Muslim. The first fortification dates to the 6th century and was called Airós Castle. It was here that the captive members of the Hammudid Dynasty were imprisoned. It was reconstructed by the Nasrids who gave it its current appearance. The Sultan Yusuf I finished the fortress in the middle of the 14th century and connected it to the Alcazaba through the Coracha, a protected zigzagged pathway. The Arabs claimed that the fortress was so high that the rain fell beneath it and that they could barely reach it even in their thoughts due to its prominent nature and the height at which it was built. The double wall was built as a result of the Barbican that was constructed after the Christian conquest and which slopes down the hill until it reaches the Coracha. In the fortress you can find 8 towers. The tower that stands out the most is called the Torre Albarrana (White Tower). Inside the tower there are rooms, warehouses and a water tank (aljibe) which collected rainwater. It served as a place of refuge if there was an attack on the castle. The Torre Mayor (Big Tower) is in the southeast of the castle and is 17 metres high. It was a lookout post in case the enemy attacked. A walk along the outside of the fortress will give you a full view of the historic centre of Malaga, helping you to understand the layout of the city. You can also enjoy some spectacular sea views and, on a clear day, even the coast of Africa.



View of Gibralfaro from the Alcazaba.

The **Castle's Interpretation Centre** explains its military history, from the period of the Christian occupation, a role it carried out until 1925.

3. Alcazabilla Street

It is a street full of history that treasures, like a family album, several landmarks, from the Phoeni-



Alcazabilla Street.



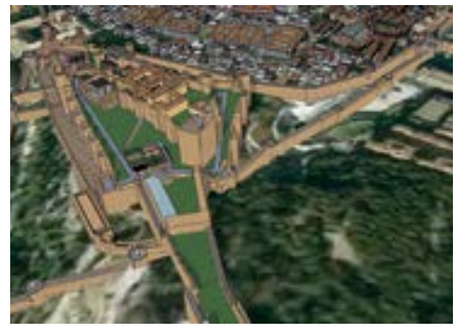
Roman Theater. (P. Zapata)

cian and Roman antiquity to modern day with the construction of recent buildings such as the Picasso Museum behind the Ibn Gabirol Garden. It was originally a river, and then it became a Roman street. The site of the old Moorish wall is plotted on the pavement to the north. Having disappeared for centuries, it was finally opened in 1922. Its current appearance is from the 21st century. It is a very dynamic and lively street with various bars and restaurants, a cinema and a never-ending range of activities that go on throughout the day and well on into the night. It also provides us with a spectacular view of the Alcazaba and the Roman Theatre.

In the **plaza de la Aduana** three main streets converge: Alcazabilla to the north, Císter to the west and Cortina del Muelle to the southeast. History tells us that a Roman and a Moorish port were only a short distance from this spot. It is the place where the Al-Acaba Gate was once located (for the Christians it was called the City Gate). The filling in of the land and the removal of the gate have erased the marks that were left by the sea waves. **Calle Cortina del Muelle** (Dock Wall Street) and the **Palacio de la Aduana** (Customs House) are reminders that the sea once reached this far. The boom in trade that was experienced in the city in the 18th century prompted the construction of the Customs House. It was built in the location where Andalusian Port infrastructure already existed. The building was designed by Manuel Martín Rodríguez in 1788, the date on which they began to tear down the city wall. For various reasons, the project was not finished until 1829. Despite being built as the city's Customs House, it was used as a tobacco factory until 1839. Its visually perfect square-shape should be highlighted along with the bossage on the base of the building. The Neo-Classical style and hints from the Renaissance movement give us the impression of importance and strength. However, it went up in flames in 1922. A very recent refurbishment in the 21st century adapted the



Edificio Císter 19 (P. Zapata)



3D rendering of the Alcazaba. (A. Laporte)



Alcazaba Palaces. (A. Pérez Malumbres)



Puerta original de entrada a Gibralfaro.



Albéniz Cinema.

space for museum use and reconstructed the roof, a design that was carried out by the architect Fernando Pardo Calvo. Since 2016 it has been home to the Museum of Fine Arts and Archaeology. Like a photo album, the Archaeological Museum shows us the beginnings of the city up to the Moorish medina. **The Museo Provincial de Bellas Artes** (Provincial Museum of Fine Arts) leaves testimony of the artistic Malaga of the 19th and 20th centuries, with a mostly pictorial collection started in 1866 as an initiative of the San Telmo Royal Academy of Fine Arts. The Fine Arts Museum, then housed in Calle del Císter, first opened its doors to the public in 1916.

Nº 19 Císter Street built in 1927. The distinguished architect from Madrid, Antonio Palacios Ramilo, used a Regionalist style, giving each project personal touches that were appropriate for each location. In the case of Malaga, his visual references included the Customs Palace and the Alcazaba. This is evident from the rock-hard base (Customs Palace), the sheer size of the towers that are combined with flat surfaces (Alcazaba), the horseshoe arches and the use of ceramic glaze. We can also talk about the use of contemporary architectural styles as can be seen from the *Art Deco* references.

The Estudiantes Museum and Brotherhood House is an important building that will help us understand one of the key aspects of the *Malagueña* (from Malaga) culture. The architectural prototype of the Brotherhoods has filled Malaga with large doorways, something which has become a distinctive urban feature. The Brotherhood House is where the Tronos (the throne on which the religious statues are carried during the Easter processions) are kept through the year, along with other religious objects and imagery. It is also the starting point for the Easter Processions, hence the large doors mentioned previously. This religious architecture is very typical of the '90s and the beginning of the 21st century, a period of prosperity for the Brotherhoods. There was a time that they were able to move out of the churches and look for their own space elsewhere. In some cases, a style has been

used to describe these buildings called Neo-Baroque Malagueño, not entirely the correct term if we look at the appearance of these Brotherhood Houses. Some of these Houses have also become museums. This is the Case of the Estudiantes and the Santo Sepulcro Brotherhoods. Both are in this street (Numbers 3 & 5 respectively).

The Roman City had a **theatre** from the beginning of the 1st century, during the period of Emperor Augustus. They took advantage of the side of the mountain, as was common in Greek culture, creating a Roman Theatre which had a distinctly Greek appearance. They used materials such as sandstone and travertine. The stands where people used to sit were covered in marble plates. The important people would sit on marble seats that were placed on the colourful floor made of small pieces of marble, located between the stage and the stands. One of these chairs remains today and has arms that are sculptured in the shape of dolphins. There is an inscription on the proscenium (front of the stage) that reminds these dignitaries that they invested in the refurbishment of the theatre, something that was carried out at the end of the 1st century during the Flavian Dynasty. The site was abandoned at the end of the 2nd century. An industrial district was built on top of the theatre during the late Roman period that was dedicated to the production of garum. You can still see the pits that were used to produce and store this type of fermented fish sauce. The main ingredients of Malaga garum were anchovies and sardines, 'for which, then and now, the city is famous', as the traveller Richard Ford wrote in 1845.

The theatre remained forgotten for centuries until it was rediscovered in 1951 after various landslides in the area. Today, it is once again being used as a theatre. It is a delight to take the sun on its banked seating.



Aduana Palace.

Next to the theatre you can find the **Interpretation Centre**, a rectangular box which has part of the Lex Flavia Malacitana written on it. The Lex Flavia Malacitana was a set of legal statutes which, in 74 AD, converted Malaga from a federated city to a municipality governed by Roman law. In Alcazabilla Street, various Phoenician and Roman remains have been found thus indicating the importance of this area. During the Roman period, in addition to the theatre, there were baths, a temple and a square in the port. Moving beyond this living space, a staircase rises to the walls of the Alcazaba.

The Albéniz Cinema was built in 1945 by José Joaquín González Edo in a personal design that was inspired by the Californian Cinemas at that time. It is a valuable architectural landmark from this period and one of the few cinemas that remains standing in the city. The composition of the chamfers visually rescues the ticket offices, with the word cines written in a typeface similar to Rosewood or Madame, whose aesthetic takes us to the Wild West. Its billboard is in the original version: auteur cinema, independent, themed seasons, festivals, the classics once again on screen. Opposite the cinema a couple of buildings from the same period help to recreate a historic moment of the mid-twentieth century, which arbitrates the encounter between autarchic regionalism and the search for modernity.



Paco Gutiérrez

Monumental Malaga

The Old Jewish Quarter

From the gardens located in front of the Roman Theatre (dedicated to Ibn Gabirol, a Jewish philosopher and Poet from Malaga from the 11th century), you can reach the **area surrounding the Picasso Museum** via a small alleyway. The Museum is modern in design, including simplified units with white façades that blend in perfectly with the historic architecture that surrounds them, creating an extremely attractive space. This is the study area for the museum which includes a bookshop, library, classrooms, multi-purpose rooms, restoration workshops and auditorium, all of which surround a one hundred-year-old fig tree that looks as if it has jumped out of one of Tolkien's books.

The construction was designed by R. Glukman, R. Martín Delgado and Isabel Cámara at the beginning of the 21st century. It manages to maintain the secrets of the mute walls of the old Jewish Quarter. When crossing this area towards **Pedro de Toledo Street**, you will pass the Chapel of the San Agustín Convent which sticks out from the base of the building like a turret on a squinch. A few examples of popular domestic architecture conclude our brief walk around this area where the medieval Jewish Quarter could once be found. Even though it no longer exists today, its memory remains exactly as Borges states, as a past, *something about which we know nothing for sure, not even if it is true.*

2. Císter Street

It receives its name from the convent Recoletas Bernardas del Císter. The façade of the Church from the 17th century remains and is located



Cister Street.



Wall painting in Sagrario Church.

at the end of an alleyway. Along this street you will find examples of architecture from different periods including the elegant circular corner of Cañón Street that was built in 1888 by the architect Jerónimo Cuervo. You will also find **the Zea Salvatierra Palace** from the 18th century that is located on the corner with San Agustín Street and which flaunts the family coat of arms on its façade. Opposite, you will find the **Gálvez Hospital** which dates to 1876 and was designed by Jerónimo Cuervo and Diego Clavero Zafra. It was built on a section of land that was confiscated from the Santa Clara convent. Despite its stately architecture, this street connected the centre of the city with the sea, thus giving it a very commercial and humble character. It was a street used for the transportation of goods and was where many people got together. Street vendors and musicians would join here creating a daily hustle and bustle, counteracting the silence inspired by the Cathedral. Today it is a great place to go for a walk and is the most monumental part of Malaga.

When leaving the Jewish quarter, a strangely shaped door stands out at the end of an alleyway. This is where the sculptor Pedro de Mena lived in the 17th century, whose house/workshop is currently the **Revello de Toro Museum,** another artist from Malaga, Félix Revello de Toro.

The Sagrario Church was built at the beginning of the 18th century and can be found protected by the shadow of the Cathedral within direct earshot of the ringing of its bells. The outside of the church is particularly distinctive and stands out much more than its Baroque interior. The simplicity of its design can be seen with the clean shapes and lack of decoration that had been replaced by blue, white and red graffiti. This graffiti simulates brickwork, geometric motif and the symbolic iconography of Saint Pedro (to whom this church is dedicated) such as the tiara and keys. Another emblem is the Marian Devotion to the Morning Star or Sea Star, in reference to the patron of the Parish, St. María. However, the part that stands out the most is without any doubt the **Perdón Gate** (Gate of Pardon) or Sagrario Gate (Sanctuary Gate). It is built out of stone and is Isabelline Gothic in style,



Cathedral Garden.



Santo Tomás Hospital.



Cathedral façade.



Cathedral.

something that is unusual in Malaga. The Gate is from an earlier temple, completed in 1542. The victory of the Catholic Monarchs over the Muslim city is evident both in its appearance and iconography. The altarpiece also confirms this message. In addition to the Christ Pantocrator, there was a sculpture of the Virgen de la Esperanza (Virgin of Hope) to whom the consecrated mosque is offered, due to the fact that the church occupies part of the land where the Great Mosque (Yama'a al-Kabir) once stood in the medina. The Gate was most probably made to coincide with the northern access to the mosque, whose east-west layout would have corresponded to that of the main part of the church. In fact, in the left-hand corner of the church you can find some remains of the mosque. The minaret would have been located here on this side of the building. The patio of ablutions or Sahn, would have been in the current gardens of the Cathedral. All that remains is an arch beneath the stairs that grants access to the Cathedral's Museum. The rest of the naves had a north-south layout. Despite its size, it was a lot smaller than the current Cathedral, one of the motives that led to its destruction along with the fact that it was initially consecrated as a Christian temple. It was possibly founded in the 9th century and extended until the 12th century by the Almohads.

Opposite the church, the **Santo Tomás Hospital** stands out for its Mudejar Gothic façade. This can be seen from the colour scheme of the stonework, the use of ceramic glaze, the cresting on the upper part and on the capitals and the wooden shutters on the large windows. An endless list of architectural details can be found on this façade such as the variety of motifs on the shallow foundations, coat of arms and inscriptions. All in all, it is extremely interesting. It is an architectural retake on a primitive building from the 16th century that was demolished after being ruined by various earthquakes. The current building was constructed in 1891 and designed by Juan Nepomuceno and Bermúdez de Castro. It was here that the Santo Tomás Hospital was founded in order to attend fourteen poor people, excluding women and terminal cases. It is currently in disuse.

3. Encarnación Cathedral

The walk around the exterior perimeter of the Cathedral is a visual delight where the blocks of stone appear to emerge from the greenness of the gardens, as if they were suspended in the air. At the head of the Cathedral, it's solid shape, polygonal structure, use of buttresses and lack of decoration make it look like a fort. The original Gothic design was created by Diego de Siloe in the 16th century. One century later, the general contractor Pedro Díaz de



View of the Cathedral from Cister Street.



Cathedral Tower.

Palacios finished the transept and the choir which, from the outside of the building, can be seen in the circular tower so in the cubes that shape the side entrance. These new additions gave the building a strangely proud appearance that leaves the Gothic Fortress style behind in the search for a more refined look that is closer to the Classical style. It was here that construction work stopped, the wall was bricked in and the remaining empty space was used as a temple. In the 18th century work began again, starting with the main façade and advancing towards the part that had already been constructed. The sections (the previously used temple, the transept and the choir) were joined in 1768. It was during this period that José de Bada and Antonio Ramos participated, immersed in the Baroque style.

This is a must see on our itinerary, as the grandeur that it shows on the outside is magnified in its interior. This is something that is not only due to its size, but also to the fact that it was built over various centuries. The result of which, is a temple which is Gothic in its shape, height and altar. It is impressive when it is made to the scale and proportions of Renaissance architecture (the latter with regards to human standards, in contrast to the divine and ascending sense of the previous). It is also finished off with some Baroque decoration.

The sheer size of the cruciform pillars, the never ending entablature that runs around the perimeter, the so-called *brunelleschian* cubes located between the extremely tall pillars, the second part on which the arches rest and the profuse decoration on the vaulted ceiling in Horror Vacui, gave travellers a lot to talk about. There were extremely different opinions such as that of Francois Minot in 1858 who stated that it has elegance and lightness that seduce you and make things bigger, whilst Pascual Madoz stated in 1850 that it is far from good taste. The historian Torres Balbás wrote in 1960 that the designer is not any less famous if people do not know his name.

It houses many artistic treasures: from the simple flooring in the Encarnación Chapel (the oldest in the temple, located in the central part of the ambulatory) to the organ and the choir. The organ was designed by Julián de la Orden and dates to 1779. It is in a box that was designed by José Martín Aldehuela. The Choir is in the centre of the Cathedral, very typical of Castilian temples. The structure of the Choir was built by Luis Ortiz Vargas in 1660 (together with the Bishop's chair which includes the crowned Virgin, Saint Peter and Saint Paul in high relief). It also contains some magnificent sculptures by José Micael and Pedro de Mena.

The work in the Main Chapel is exceptional. Its outline is an inexistent wall that has been converted into an arcade which connects the chapel to the ambulatory. The



18th century flooring in the Cathedral.



Obispo Square. (P. Zapata)

paintings that decorate it are from the 17th century, iconography that is completed with busts of personalities from the Old Testament including church figures and martyrs. The altar's Tabernacle dates to 1861 and was built following the theme of the Ark of the Covenant. The **Cathedral Museum** completes our visit with a Mudejar coffered ceiling from the 16th century.

4. Obispo Square

Passing through the garden, you eventually come out on Molina Lario Street and if you continue to head towards the sea, you will come across Obispo Square. This space was once both a Phoenician and Roman Port, where the boats were protected from the easterly wind. It gained its current appearance and size in the 18th century as it was blocked in by the Cathedral and the Obispo Palace. The sacred façades of these buildings provide a contrast to daily life in the square, whilst examples of domestic architecture can be found on the other side of the square.

You will also find the **Barroque façade of the Cathedral** from the 18th century. It is unfinished, something which can be seen from the inexistent frontispiece where the sculptures of Christ, the apostles and other biblical characters should have been placed. Its Barroque style is enhanced with medallions that are dedicated to the Incarnation and to the Martyrs Ciriaco and Paula, Patron Saints of the City. In 1776, the north Tower was finished. It was the only tower that was built due to lack of finances. The money was sent to the Americans to help them in the War of Independence. Part of the money was also spent on mending the roads to Antequera, Granada and Veléz-Malaga.

The Cathedral remains unfinished: without a tower, without the roof, the unfinished façade and without important rooms such as the Sacristy. There are some sketches by Francisco Muntaner in 1785 in which you can see a finished version of the Cathedral. They were sold by the Church Council in order to raise money. This fictitious future of the Cathedral was similar to that



Obispo palace.

which Francis Carter wrote about in his book *A journey from Gibraltar to Malaga with a view of that Garrifon and its environs* (A Journey from Gibraltar to Malaga). In this book, he completely forgets to point out that the Cathedral is in fact not finished. The fact that the tower remains unfinished has become a feature of the Cathedral that makes it unique: *la manquita* (the one-armed lady) as it is better known locally. It serves as an example of the infinite city that Malaga is: unfinished buildings, centuries where nothing is done and urban projects that are proposed in one century, start in the next and which no one knows when they will be finished.

The Obispo Palace is a mixture of buildings from various periods. The Barroque façade faces the square, the last phase of this construction which is used as an exhibition space. The oldest part of the Palace is constructed in Mudejar style that was very common at the time. It was built in 1558 and opens onto Santa María Street. **Fresca Street**, one of the narrowest and most historic in the city, runs along its western façade.



Constitución Square. (P. Zapata)

5. Larios Street

Marqués de Larios Street, more commonly known as Larios Street. It is the heart of the city, the emblematic street through which Malaga presents itself to the rest of the world. Today, it is where people go for a walk and is the fashion epicentre of the city. It is also used as an open-air museum and thoroughfare for the Easter Processions. During special events and festivities, including the Carnival Celebrations in February, the City Festival in August and the Film Festival, it becomes the symbolic gateway to the city. Long-established businesses remain, such as the Casa Mira ice cream parlor, Mata chemist's, with fittings dating from its opening in 1894, and a kiosk dating from 1945 that occupies the vestibule of a building, a custom now lost but one which marked the 20th century.

It was opened between 1887 and 1891 in a project that was financed by the company Hijos de Manuel de Larios, with the idea of connecting the central square to the port area of the city. It was also an opportunity to improve the sanitary infrastructure in the medieval narrow streets which contained old buildings in poor condition (the name, Calle Siete Revueltas Street of Seven Bends, tells us everything). This project is a clear example of the transformation of Malaga from convent-city to middleclass city. This was in line with other projects such as that of Barón Haussmann in Paris during the Second French Empire in which he modernised the medieval city, creating elements such as wide straight boulevards and adapting public space so that citizens could use and enjoy it. It represents the aspirations of Malaga during this period and has always stood as a symbol of modernity.



Larios Street. (Francis Silva)

Joaquín Rucoba designed the project and Eduardo Strachan Viana-Cárdenas designed the outline of the building façades. They recall the work of John Nash in Regent Street, London. Defined by their decorative sobriety, they are not monumental, but are elegant and far from Traditionalism and Historicism. The ground floor level of the buildings was designed with a Parisian commercial character. Amongst the first shops that moved in, was the first French-style Bazaar. The curved corners, which express the city's desire to be cosmopolitan, are an interesting solution to the problem of connecting perpendicular streets. The streets to the east are packed with overflowing restaurants which impede passage and overlook the monumental Malaga that stands before them. The streets to the west lead to the Malaga of Merchants, with small local businesses and **plaza de las Flores,** where good Flamenco clicks its heels over the remains of Moorish tanneries, which can be seen in the basement of a shop.

6. Constitución Square

It is the heart of the City Centre. It is possible that both a Phoenician and Roman Gate were located here and that it was used for commercial and administrative purposes. Since the Nasrid period, it has been a meeting place and a market. At this time, it was an open area with various streets leading into it. These streets connected the city in all different directions, hence why it was once called Four Streets Square. It finally became the Main Square in the city when the Christians located their Public Authorities including the City Council, the Prison and Housing for the Civil Servants. It was a public and political area. It was both the seating area and the stage for parties and other public celebrations. It was also used as a bullring, and there was even a pillory where the Renaissance fountain from the 16th century is now located (called Génova or Carlos V). It is said that during the reign of Isabel II, a guard was set up which would arrest drunk people, bring them to the square and make them drink eight litres of water. Since the 19th century it has been home to various cafés such as La Loba, which is located on the northern side of the square and was known for renowned social gatherings and benders. On the eastern side, in the location of what today is known as Café Central, there were originally three cafés: Suizo, Central and Munich. They were famous for their shows and energetic debates about flamenco and bull fighting. Currently, the square is a place where people go for a walk and meet up with others. It is dressed up on the city's important days. It is the centre of the citizen's revolution and has been called Plaza de la Libertad (Freedom Square) in the past. Like other corners of Malaga, it does not lack an almond stall.



Santo Cristo Church. (IAPH)

From the square, you can appreciate the urban evolution of the city, something which gives you an insight to the thinking behind each phase. The oldest part is the area near Santa María Street, the main artery that dates to Roman times and runs from east to west. It also used to connect the city to the port. Granada Street is Muslim, although its origins are Roman. The Compañía Street, part of the square, is Nasrid and prolongs the east-west connection up to the city wall. Especerías Street and Nueva Street are both Castilian and date back to the Renaissance period. The organic nature of the street gave way to wide and straight streets with lots of light. Finally, Larios Street gave the city a 19th century urban model that connected the city with the new port.

The oldest building in the square is located at the beginning of Compañía Street. It is **the church and**



Chinitas Passageway.

the Novitiate building of the Compañía de Jesus, a religious community who were given the San Sebastián Chapel at the end of the 16th century, upon which they built this church and novitiate. The Santo Cristo de la Salud Church dates to 1630 and can be identified by the cone-shaped octagonal roof which dominates the square's horizon. It is circular-shaped, and the dome shows an iconographic pictorial about martyrdom. It uses pictorial tricks which simulate architectural elements. The church is dedicated to a sculpture created by the sculptor José Micael Alfaro. It is said that the sculpture is responsible for stopping a plague epidemic in 1649.

When the Jesuits were expelled from the novitiate building, it was occupied by various institutions. One of these was the San Telmo Royal Academy of Fine Arts which is where Picasso used to accompany his father at the end of the 19th century whilst he gave classes. A few years later in 1892, Mariano Bertuchi joined the Academy. Currently it is occupied by a school and the **Ateneo**, a cultural space that hosts a programme of interesting cultural activities and high-quality exhibitions.

During the second half of the 18th century, another part of the school was modified with the addition of the adjoining building. The grey marble entrance and row of balconies particularly stand out, showing the theatrical character of the square. The Montepío de Viñeros (Winemakers Society) installed itself here. The Society was founded in 1776 and was the institution that protected and regulated the Harvester's Trade Union, whose emblem appears on the medallion that can be found in the entrance. The creation of this Society is evidence of the historical importance of Malaga as a producer of wine, liqueurs, raisins, figs, almonds and olive oil. All these products reinforce Malaga's social and lively character. **The Economic Society of Friends of the Country** is located here.

On the eastern side of the square, the Cathedral's only tower stands in the distance. A Baroque façade, that dates to 1745 and that is full of paintings, is part of the marble entrance of the Agustinas Convent that has been located here since 1628. Behind the entrance and passing under an arch, you will find the **Chinitas Passageway** from the 19th century and immortalised by the poet Federico García Lorca. Diego Clavero Zafra designed the passageway in 1855, with a cruciform plan and central square. It was an austere and even rough area that was tucked up in the centre and hidden away from the rest of the world. What remains of the Chinitas Passageway is its history and legends. It was never known because of its beauty, but for its flamenco scene, parties and for its passion. There were bars where people would drink and listen to flamenco and *cante jondo* (a special style of flamenco), and that was the case of the Café-teatro Chinitas. The voice of Piyayo was present, Juan Breva, La Parrala, Chacón, la Niña de los Peines, Diego el Perote, Pepe de la Isla, el Niño de las Moras,... Nowadays, there are restaurants specialised in local food. The oldest business that still exists today is Zalo, a chandlery shop.

In the Chinitas café,
Paquiro said to his brother:
«I am braver than you,
more of a bull fighter, more of a gypsy»
García Lorca
Popular petenera (type of flamenco) from Malaga



P. Zapata

Street Malaga

In the maze of squares and streets that weave through the north-east of the old city, there is a picturesque and architecturally friendly Malaga, one of street life day and night, strolls and leisure.

1. Siglo and Carbón Squares

The Muslim Alcaicería (al-Qaysariya) was located between Santa María Street and Granada Street. The layout of the street could still be seen until the 19th century. **Santa María Street** was once called Mercaderes Street, a name that indicates its commercial and bustling character, a character that remains today. It maintains its medieval lay out, a legacy of the Roman times when it was part of the *Decumanus Maximus*.

Calle **Sánchez Pastor** contains several noteworthy buildings from the 19th century, for example, Nº. 1 by Eduardo Strachan and Nº. 5 and 7 by Jerónimo Cuervo. The building which gives the street a picturesque neo-Arabic touch, whose architect is unknown, is the house where the painter Eugenio Chicano was born.

The **Plazas del Siglo y del Carbón** (Siglo and Carbón Squares). This public space is extremely busy throughout the day with many other streets branching off from here. The 20th century architecture from the '40s and 50s (built after the Civil War bombings) differs aesthetically from the architecture from the end of the 19th century. One of the buildings that survived the bombings, houses one of the oldest Cafés in Malaga, Cafe Madrid, which opened in 1892 as a tearoom and cake shop.

Another famous Café that was in this square was the Castaña Café. It was run by Anita Delgado's family. Anita Delgado was



Uncibay Square. (P. Zapata)

a dancer from Malaga, who later became Maharani de Kapurtalain 1908, a story in which various people played a part, such as the painter Julio Romero de Torres and the writer Valle-Inclán.

2. Uncibay Square and surroundings

In Cárcer Street, Calderería Street and Uncibay Square there are interesting samples of architecture from the beginning of the 20th century, with both Historicist and Modernist buildings. The two buildings that stand out the most (nº 9 Calderería and nº 4 Uncibay) are both by Fernando Strachan who mixes diverse and polychrome elements. Opposite these delicate buildings, the '80s gave way to some constructions that were quite unfortunate. In 1989, a final intervention recovered this space, with a design of the square with a symbolic background, where water is present through the myth of Diana's bath, with sculptures that represent, among others, Actaeon.

The elegant **Echegaray Street** owes its name to José de Echegaray Eizaguirre who, amongst many other things, won the Nobel Prize for Literature in 1904. Some of the buildings from the period were designed by Fernando Guerrero Strachan and turned this street into a visual model of the Malagan middle-class from the 19th century. The street was opened in 1876 after the confiscation of the Capuchinas Convent. The most distinguished building is also named after him, **Echegaray Theatre**. It was opened as a cinema in 1932. It was designed by Manuel Rivera Vera who also designed the building located at nº 3. Its style is between Modernist and Historicist. Vera took care of every little detail in the design of the cinema, giving importance to the decorative elements such as the ironwork, glass windows, lighting, door handles and the railings.

3. Granada Street

Granada Street is one of the most picturesque streets in the city. The Catholic Monarchs entered through this street after their conquest in 1487 and due to this, it received the name Calle Real (Royal Street). It received its current name from the Gate that connected the walled city with the road to Granada. It follows the route of a river and leads to Constitución Square, Merced Square and Victoria Street in the north. During the Nasrid period, it became a street full of noble Palaces. Following the arrival of the Christians, various religious institutions were located here.

It is the location of the **Ibn Gabirol Tourism Office** which can be found in a tower from the 17th century that formed part of the Old Jewish Quarter, opposite the small and contemporary **plaza de Sefarad**. The street was part of Picasso's childhood, with his uncle Baldomero Ghiara's watch shop at the southern end of the street. It still has the marble and wood that covered the façade, along with two canvases on the ceiling where there were small peepholes used for security purposes. Another uncle had a chemist's shop at the other end of the street, near the church of Santiago, where Picasso was baptised, and his kindergarten was on the corner of San Agustín street.



Granada Street. (P. Zapata)



Granada Street.



San Agustín Street. (P. Zapata)

The location of the El Pimpi Wine Cellars is where the stables of the Buenavista Palace and convent used to be located. In the 20th century it became a party place and was Malaga's first cabaret after the Civil War. It changed owners and names on various occasions and the activities carried out there increased. It became a place where people went to meet and a place that was frequented by flamenco artists, bull fighters, writers and artists. The Malagueño Montmatre Group celebrated their first exhibition here in 1954, after which they decided to travel to France to meet Picasso. This meeting led to a joint exhibition between Picasso and the Malagan artists in Villa California in 1957.At this point, this group of artists adopted the name the Picasso Group. Since 1971 it has been open under the name El Pimpi. It has typical Andalusian interior design which has been enriched with photographs and dedications on barrels from the celebrities that have passed through the bar. Its name refers to the pimpis, young people who used to run errands in the port, work as porters and help unloading the luggage of the recently arrived visitors. According to the other version of the story, the name pimpi derives from the English term pimp, in reference to the person who used to take the foreign sailors to find prostitutes.

Halfway along, the street joins with San Agustín street and **Beatas street**, the latter betraying its name with its life mostly dedicated to culinary delights.

4. San Agustín Street

The street gives you the impression that you have found a corner of Malaga that is full of legends and romanticism. It seems as though history tapestry the cobblestone streets and climb the walls of the buildings. It used to be called Caballeros street until the Augustinians settled here in the 16th century founding a school, convent and church.

A sturdy tower stands out, in reference to the nobility that lived there. It is caught between the Renaissance styles and defensive character. It is the Palace of the

Count of Buenavista and dates to the middle of the 16th century. The Count of Mollina, Diego de Cazalla ordered it to be built. As well as a palace, it was a furniture factory, headquarters of the Red Cross, Museum of Fine Arts and today, the **Picasso Museum.** A successful intervention in the 21st century converted this old building into a contemporary exhibition space where, along with the permanent collection of Picasso's work, many interesting temporary exhibitions are now shown. The visit is enriched with the other architectural and historic sites, along with other beautiful Mudejar craft. In the basement there are archaeological remains of the Phoenician wall and Roman mud pits.

5. The Santiago Church

The Santiago Church dates to the end of the 16th century and was built on the location of an old mosque. The dedication of the church can be seen by the Baroque circular decoration with conch shells and the Santiago cross which has been transformed into a sword belonging to the military order. It was built in Mudejar style of which the coffered ceiling of the main nave remains. It is now hidden by the vaulted ceiling. The part that stands out the most is the tower. Although it is a bell tower, it looks like an old minaret of a mosque. It is finished with a dome that is made from ceramic glaze. Its colourful design can be enjoyed from de la Merced square. Another of its Mudejar elements is the central entrance. The bricked arch divides the spandrel in two parts, showing two different motifs in the tiling. The side entrances were constructed in 1705 and were part of the refurbishment that turned the building into the Baroque church which is known today.

Opposite the Santiago church there is an opening in the shape of a compass. Here you will find the **Palace of the Marquis of Sonara** (or Gálvez) that dates to 1789, now converted into a hotel. The Sun, emblem of Félix Solecio, the supplier working for the Royal Factory of playing cards from Macharaviaya who was responsible of the construction of the building, still shines on the corner of the street The way in which its façade is set back, seems to respect the area of servitude that is the temple. However, the street was made bigger by order of Solecio, so he could steer his carriage to park it in the coach-house.

A suggestive building of the **architecture from the first half of the 20th century**, is the one that stands opposite the church. It has a very expressionist appearance, recalling the architecture of Erich Mendelsohn, and it could form part of the set of a film by Robert Wiene. The corner of the building seems to rise above the line of the façade. The wave in the design lends it great plasticity. The use of a balustrade for the upper parapet is particularly strange, something which makes the building even more unique.

Two buildings complete the street that date back to the 18th century (nº 65 and nº 73). This was the location of the **Granada Gate** (**Bab Funtanalla**) which had a bent entrance that can still be seen in the alleyway Medina Conde. The Gate was monumental and had a small opening that was locked in by two towers. It was demolished in 1821. The Muslim Gate was called Bab Almalaab and Theatre Gate.



Santiago Church and detail on the main front.



Paco Gutiérrez

Merchant Malaga

This is the name given to this part of the city by the historian Rosario Camacho. Here we will discover a Malaga that has its own identity and that can be found on the western coast. The urban fabric is medieval in design, where the sunny open space is bursting with hustle and bustle. Then, without notice, it falls into silence and is lost in the shadow of the irregular narrow streets. It is a commercial area which has been popular since the Muslim period.

It inspires a certain way of life that is marked historically by the Sea Gate (Puerta del Mar), the Com Exchange and the Dockyards (Later a market) in the southern part. It is also known for the parishes that are located there and its closeness to the old wall which, for centuries, gave it the suburb status. Here the hubbub of business has polluted the area since the old days. Daybreak, daytime, busy, renewed in its public spaces, a Malaga that







Left: Puerta del mar
Center: Sagasta Street.
Nasrid front in the Atarazanas Market. (P. Zapata)

captivates through the environmental value of its daily life.

1. Sea Gate

The Sea Gate (Bab al-Bahr) connected the medina with the Muslim port. The merchants used to transport their products from the Dockyards to the north of the city through the narrow Mar Street and, from the 16th century onwards, through the wider Nueva Street. It was the site of commerce, trade and customs duties – an entrance to the medina that was bathed by the sea.

In 1800 the Sea Gate was demolished and, shortly after, a second Gate located in the entrance to Mar Street was also knocked down. The surrounding area became 19th century in style. The area which used to be occupied by the Sea Gate is now an emblematic space for the citizens in which a good breakfast can be enjoyed before or after going to the market. You can also enjoy a snack here whilst running your afternoon errands. There are places that have been enjoyed by different generations of grandparents, parents and children, such as the Churrería Casa Aranda.

Beyond the tops of the palm trees there are a series of buildings that stand out for their finishing. An example of this can be seen with the hotel on the corner which has a circular tower which is finished with a dome. It was built in 1908 and was designed by Manuel Rivera Vera; or the building that was financed by the La Campana Wine Cellar in 1957 and is crowned by an iron bell. Also, there is a building on the corner with Calle Atarazana, designed as the headquarters of the old Banco de Málaga in 1955 by Andrés Escassi, with a polygonal baldachin of impossible perspective.

2. Old Dockyards

The Atarazana Market (Dockyards Market) is one of the most emblematic places in Malaga. When you walk through it, you discover customs, colours, smells and tastes of the Mediterranean. It is a sample of the richness of this part of Spain, both in the products that are sold as in the character of the people. It occupies an area that was once a Muslim Dockyard (Dar al-Sinaa) from the Almohad period, which suggests that it could date back to the 12th century. The dockyards were about 5000 m^2 in size where, according to Ibn al-Jatib, ships were built which lessened the expanses of the sea. The northern side was occupied by the administrative offices, whilst the southern part next to the sea was where the ships came to be repaired through seven large arches. From the original dockyard, only the Nasrid entrance remains. It is the main access to the market and dates to the 14th century. It is decorated with Nasrid coats of arms and the phrase "There is no victor, just Allah".

During the Christian period, the building was used as an arsenal and warehouse As it became even further from the coast, and therefore not able to carry out its original functions, it was converted into a hospital, surgery school and artillery barracks, until it was finally demolished to make way for the construction of the market in 1868 (finished in 1879). The architect, Joaquín Rucoba, designed an iron structure in which he reused the Nasrid entrance, moving it 25 metres to the east.

Since then, the stages of the stalls, the garlands of voices, the stillness of the lights, the transit through its passageways, the journey of the rainbow from the earth to the marbled foam and the 'Francis Bacon' of meat have followed; and sometimes one sees the ceiling and the glass window that dates back to 1973 and which depicts different monuments from the city.

Like a floral offering, under the Nasrid gate the parasols shelter the ritual of beer and fried fish. Opposite the market there is a **neighbouring block designed in 1950** by Juan Jáuregui. It has a tower in the corner which reminds the al-Hayt tower, known as Clamor Tower. It is said that the Muezzin used it for the call to prayer. The Christians called it the Gorda Tower. It formed part of the walled perimeter of the dockyard, which joined the wall by the north side.

Elegant residential architecture from the late 19th and early 20th centuries is found at the rear of the market. Standing apart from that aesthetic is a striking **residential building** designed by Daniel Rubio Sánchez in 1925. It occupies the approximate meeting point of the old dockyard and the wall that went towards Puerta del Mar. It rises like a lighthouse, exempt from neighbourliness. It features an imaginative melting-pot of decorative and functional elements which are integrated in perfect harmony: Mitra arches, ceramic glaze, scrolls with sgraffiti. The "Angulas de Aguinaga" sign is the emblem of the many businesses selling foreign and domestic products which can be found from Calle Atarazana to Plaza Camas. Heading towards **calle Moreno Carbonero**, the caramel smell of Zali and La fábrica de Paco bring back childhood memories.

For the **Félix Sáenz Department Store**, the architect Manuel Rivera Vera designed a Modernist building in 1914 which mixes Gaudi style with Baroque elements. In its time, it was an unequalled building as it was designed as a department store. It was built on an area of land that used to be the Royal Com Exchange during the Muslim period. Opposite the entrance to this patriarch of commerce, a façade draws attention because of its narrowness. A **house of "living room**

and bedroom", with a window and room per floor and the ground floor used as a shop, built using the few remaining metres between the other buildings.

3. Nueva Street

IT IS OF CASTILIAN DESIGN AND RENAISSANCE MENTALITY. The first in Malaga whose layout, from 1491, broke with medieval town planning, imposing the practicality of the wide, airy and bright straight line. It connected Plaza Mayor with Puerta del Mar. It was the most important street until the opening of Calle Larios. *A street of warehouses and shops, of girls looking for boyfriends and pickled mums*, according to a copla of 1841. It is a shopping street, with large shop windows and framed by advertising posters that forget architecture. Halfway along is la **Concepción Church**, built next to a convent in the early 18th century. Following the latter's demolition, in 1839 the **colegio de las Esclavas** (calle Liborio García) was built, planned by Manuel Rivera Valentín and completed by Jerónimo Cuervo.

4. San Juan Street

PASSING THROUGH CUSTOMS AND THE SECOND PUERTA DEL Mar opened the path to business. It used to be called Mar Street, as it was the thoroughfare used to transport the merchandise from the dockyards to the city. Since 1776, the presence of the tower has a powerful effect when looking at it from San Juan Street. Its history has been written by the businesses that were located here, such as the Bonifacio Gómez Pharmacy. The decoration of the Pharmacy dates to the end of the 19th century.

During the Christian period, the purchase and sale of traditional arts and crafts was concentrated **around the founding San Juan Parish** (in the south) **and Mártires Parish** (in the north). These churches used to share the street with the parishioners, and the days were filled with the cries of the salesmen, the sound of the workshops and the ringing of the bells which marked the public celebrations that were held there. Table wine was confused



Nueva Street.



San Juan Street.

with the wine from the altar (both wines always from Malaga), and the smell of incense was confused with that of aniseed and other essences that were used to give an aroma to the wine and liquors in the stills.

A witness of this spirit is the local law from the 18th century that prohibited bakers and middlemen to sell products next to the church. Here you can find a strange mix of shops which range from La Recova, dedicated to local and national pottery, or others such as weavers, basket weavers and needle workers. You can also find the **Gravura Workshop** which has been located on the first floor of a building in this square since 1979. It has a leading role in the history of Malaga art.

The **San Juan Church** was consecrated as a founding parish in 1487 by the Catholic Monarchs. This temple was built on top of a mosque and was modified between the 16th and 17th centuries. Over time, its Mudejar origins were hidden and the space was renovated and decorated in Baroque style. Outside, a powerful tower stands out with its base that is made from sandstone and the curved brickwork on the upper part. Building began in 1732; the original tower collapsed in the earthquake of 1680. The decorative mural on the façade dates to 1732 and has a geometric pattern and colours which are reminiscent of the drawings of the Roman villas.

This significance of the five balls that decorate the façade of the church is unknown. They say that they are the cannonballs used during the conquest of the Catholic Monarchs. The colour could be associated with an Easter candle, where each ball corresponds to a Christian value. At one time, word on the street said that the balls represented the presence of a brothel in the adjoining house, a "house of repentants" dating back to 1597.

5. Camas Square

IT IS DIFFICULT TO IMAGINE THE WARREN OF ALLEYWAYS crammed with inns, taverns and bordellos that once occupied this area. Plaza Camas has



Museum of Popular Arts and Customs



Inscription on the façade at San Juan Church.



San Juan Church.

undone that inheritance and erased the genesis of its urban memory. In exchange, it offers a new residents' space which, accompanied by children's voices and a tranquil neighbourhood, happily spends hours in the sun until the bell chimes for Cinderella. It is the square of winter and of summer nights.

An example of Hostelry architecture is **Mesón de la Victoria** which dates to 1632. It was built over the inn belonging to the daughter of the Royal Keeper of the Bedchamber of Ferdinand and Isabella. It was run by the Franciscans from the Victoria

Convent. Afterwards, it became housing and is the current location of the **Museum of Popular Arts and Customs**. It is well worth a visit, not only for its architecture but to get to know about the daily life and customs in Malaga during the 19th century. It concludes with a fascinating collection of clays from Malaga.

6. Compañía Street

The cute Compañía Street has a 19th century appearance, although its origins are from the medieval period. It receives its name due to the Society of Jesus that was located here since 1572. Prior to their arrival in 1572, it was known as Las Guardas street because its houses and plots were distributed among the squires of Ferdinand and Isabella's army. Its Nasrid layout extended the centre/west axis up to the wall where Puerta Nueva was opened.

The **Carmen Thyssen Museum** is in the Villalón Palace (previously Mosquera Palace). The Palace welcomes visitors with the Villalón family coat of arms from the 18th century. It is an ancestral home from the 16th century which has been renovated, recuperating the Renaissance patio and other elements such as the coffered ceiling. The underground level also participates in the Malacitana history. It was here that Roman mud pits were found that date back to the 3rd century AD and which were used to produce garum and salt. They also found a Roman Nymphaeum along with some paintings, and Andalusian Tanneries. The Museum's collection has Andalusian paintings from the 19th century and is mainly landscapes from the Costumbrismo movement.

The **Sagrado Corazón Church** appears unexpectedly in part of the street which is set back. It dates to 1920 and was designed by Guerrero Strachan. It has a strong Neogothic appearance, similar to the French and Castilian Gothic Cathedrals, examples of which can be found in León and Burgos. However, when observing the façade in more detail, you can see that there are elements that belong to other styles like the Modernist movement. Inside, the Neo-Gothic style is interrupted with Byzantine and Eastern elements. Entering this church is like travelling back to a medieval daydream.

There are fashion businesses and restaurants with a local touch at the intersections of Compañía and Especerías. **Santos street** contains **La Casa Amarilla**: gallery, workshop and exhibition space that adds to cultural and artistic excitement.

7. Puerta Nueva

Where there was a gate in the wall, the city was opened, and its limits were lost. Puerta Nueva, built by Christians, was opened in 1494. For centuries it welcomed peasants from nearby villages. They did their buying and selling there. By decree of Ferdinand and Isabella, it was the official entry point into the city for wine. There was Peso de la Harina (Weight of the Flour) to levy the tax on grain. Space was gained with the demolition of the wall in the last third of the 18th century and the diverting of the Guadalmedina. In the mid-19th century, the City Hall started to rent out stalls, thereby formalising the market with views of the Santo Domingo Convent.

The former **parador de San Rafael** is a reminder that this was once an area of inns. A lion presides over the façade, possibly alluding to the developer, Francisco de León Bendicho y Quilty, a businessman in the Torrox sugar trade who commissioned the architect Cirilo Salinas in the 1860s.

A stone corner piece can be found on the corner of calle Fajardo. It represents Mount Carmel; the stars are the Carmelites on their pilgrimage. These corner pieces hark back to the conventual Malaga of the 17th and 18th centuries. On the opposite corner, at the junction with Cisneros street, the **casa de las pajaritas** (House of the paper birds) journeys to the first half of the 20th century, an agreeable building that, in its volumetric conception, is close to aerodynamic rationalism or the aesthetics of the machine.

8. Mártires Square

The Mártires Church was one of the founding Parishes of the city and is dedicated to the Patron Saints: Saint Paula and Saint Ciriaco. The first church was finished by the middle of the 16th century however, destiny had its way and its Mudejar image was eventually transformed. The current church came about after the refurbishment in the last third of the 18th century, along with some later interventions. This Baroque style has become the manifestation of Christian religious art which, as defined by Antonio Machado, "looks like it has been painted with splashes of chips which expand and complicate the decoration.... an ember in this fire of a church". The forced perspective and the solidity of its walls make the elevation of the surrounding 19th century domestic architecture volatile. At the bottom of the street, legendary businesses like bar cofrade Las Merchanas cook up meals day in, day out.

In the narrow **calle de los Mártires**, a stone corner piece on an 18th century painted house advises of the proximity of the church or is simply a devotional gesture. In the only open space in the Mártires alleyway, you will find the old **Parador del General**. The architect was Felipe Unzurrúnzaga and although it dates to 1709, the design is more appropriate of the 17th century. It has a little side tower and a gallery on the upper part.

Continuing along the alleyway, there are various **houses from the 18th century which have paintings on them**. At number 9, a classicist repertoire decorates the façade: masks, garlands, tritons, putti, and allegorical tondos. An algorfa crosses the street with a renewed and contemporary appearance, connecting the spaces of the museum.

9. Andrés Pérez Street

At the beginning of the street, the setback of the façade gives notice of the presence of the 18th century **Iglesia del Convento de la Aurora María y Divina Providencia** (Church of the Aurora María and Divina Providencia Convent). Two corner pieces tell us that they belonged to the Dominican order. It is not known who





Carmen Thyssen Museum. Right: House of the paper birds. (P. Zapata)



Sagrado Corazón Church.



Eugenio Chicano Square.



Pericón Square.



Detail at Mártires Street.

Andrés Pérez was (he may have been a notary public of Cártama Town Council). A narrow street was dedicated to him, today inhabited with initiative, with city-makers and citizens, a life lived out in the shadows of the 18th and 19th century houses. The coat of arms of the Marquess of Comyn is at nº 20.

This street leads to the contemporary **plaza Eugenio Chicano**, square of artisans, disciplined refuge and artistically malleable, where the showcases of creativity comprise its elevation.

10. Inner perimeter of the city walls

On Pozos Dulces street, the El Diamante breakfast cafe still uses the old wooden-clad fridge, like the old Figuerola ones. The soda machine has been retired. Ask for milk with strawberries, La Perchelera soda or Kinito cinchona. Known as El Brillante while it was in the parador de San Rafael, the café moved to this location in 1949.

As if disregarded in the town planning, the Moorish wall rises wounded over plaza de las Penas. An 18th century house has murals. The site opposite has been occupied by the **oratorio de la Cofradía de Las Penas** (Oratory of the Las Penas Confraternity) since 2008. Its interior is decorated with an iconographic programme by the painter Raúl Berzosa. Several ceramic plaques survive from 1774 giving the street names with the number of the block and house. In 1842 it changed to even/odd numbering.

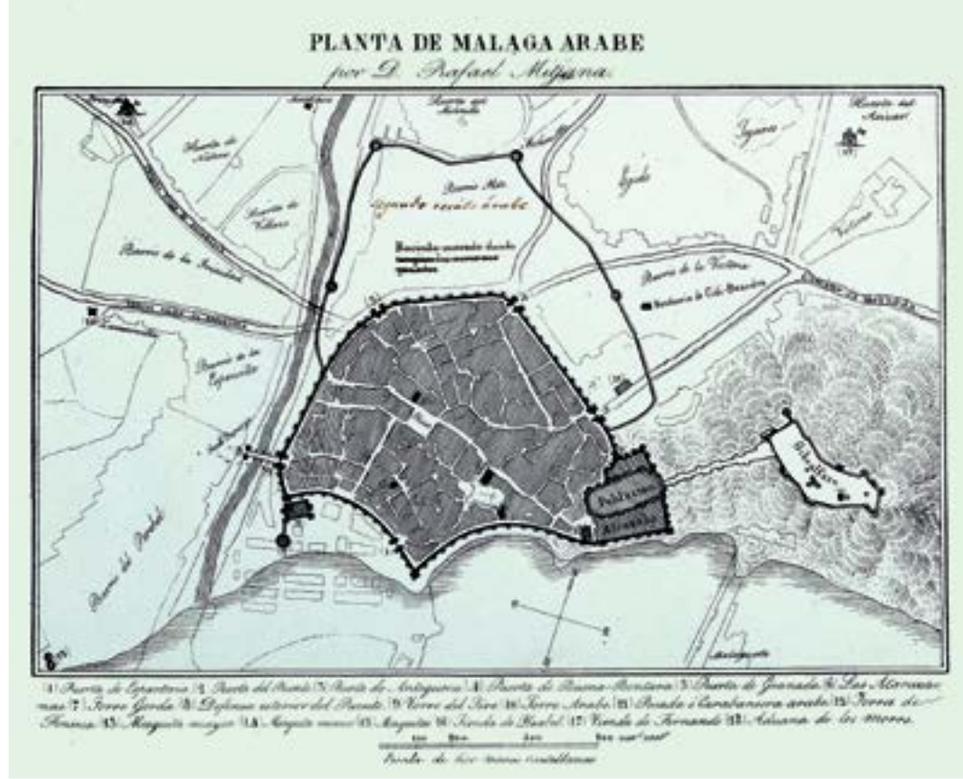




Edges with religious symbols.

The walk follows the circuit of the old sentry walk, which is now divided into **Arco de la Cabeza**, **Muro de las Catalinas** and **Muro de San Julián**. In the late 15th/early 16th century this area was designated for the business of the royal whoremonger, Alonso Yáñez Fajardo, in the space subsequently occupied by the **Hospital de San Julián** in the 17th century (the **Museo de Semana Santa**) (Easter Week Museum). The women who did not wish to work in the official brothel were the "lovers" or "rameras", who hung a branch (rama) in the doorways of their homes as a sign. Centuries later they would live alongside the Dominicans of the cloistered convent.

The name Arco de la Cabeza comes from a small image of the Virgen de la Cabeza, who had a chapel here dedicated to her. A literary intervention distracts from the walk of mute perimeters and silence. The **Plaza del Pericón** (Pericón square) has become a remarkable place and has found an identity through the intervention of Natalia Muñoz Aguilar: a vertical garden that occupies one of its sides – an elevation of vegetation on a literary plinth. Words pierce the steel canvas: thoughts and emotions like "abrázame" ("Hug me").



HISTORIC CITY

Suburbs of Malaga

Traces of the Islamic city wall can be found around the historic centre and the locations of the city gates made out, and while the old gates no longer stand, it is still possible to get a sense of what it was like to pass through them, noting the changes as you leave the site of the old city.

The city was separated from the walled suburb of al-Tabbanin by the Guadalmedina river, and to the north it shared a wall with the suburb of Funtanalla. In the Moorish period both suburbs functioned as independent nuclei containing the necessary elements: mosque, souk and baths, along with ovens and places to eat.

1. The wall perimeter

The southern part of the wall faced the sea, stretching from the Alcazaba to the dockyard ('la atarazana'). To the west it extended along the current Carretería street, to the north along Álamos street, and finally along Alcazabilla street until



Moorish wall at Hotel Vincci.



Merced Square. (P. Zapata)

connecting to the Alcazaba to complete its circuit.

The Gates in the wall gave way to main roads and paths: Granada Gate (Bab Funtanalla), Buenaventura Gate (Bab al-Jawja), Antequera Gate (Babal-Malab), Puente Gate (Bab al-Qantara or Bridge Gate and Bab al-Wali (river), Mar Gate (Bab al-Bahr or Sea Gate), Bab al-Faray or de Esparteros, Cuesta Gate (Bab al-Aqaba or Hill Gate), and others such as Siete Arcos (Seven Arches), which led to the Genoese Castle (castillo de los Genoveses), together with gates created in the Christian era. A new geopolitical reality, a new mentality and issues of practicality and habitability led to the demolition of the walls, starting in the 1780s.

Hotel Vincci Posada del Patio (Pasillo de Santa Isabel) offers the chance to visit an approximately 50-metre stretch of Moorish wall, which stands on part of the Roman wall. Until the end of the 18th century the Posada (inn) del Patio de Antonio Díaz occupied this site. At the start of Carretería street, restaurante La Barbacana takes the name of this defensive feature, the remains of which have been integrated into this establishment.

On its western side the wall coincided with **Carretería street**, and part of it was used for the buildings that occupied the area of the moat. Within the old city, Arco de la Cabeza, Muro de las Catalinas and Muro de San Julián streets run alongside the old wall.

A street leads to the **Wine Museum** (Plaza de Viñeros, 1), which occupies the 18th century Palacio de los Biedmas. It is an ambassador for one of Malaga's treasures, savoured over centuries and of which writers like Balzac, Sthendal, Dovstoyevski and Salgari say:

One day I received a bottle of Malaga wine as a present. Whilst drinking it, I understood that comparing this wine to the concoctions that I used to drink in the bars, was like comparing the smell of a rose to the smell of industrial perfume. It sums up the taste of Malaga without any chemicals and is one of the pleasures of nature. It is perhaps the wine with the biggest personality that I have tried".
Wenceslao Fernández Flórez, 1947.

Malaga has a strong tradition in viticulture, something that was imported by the Phoenicians from the city of Tiro, along with the consumption of wine. The production and consumption of wine was constant during the Roman and Andalusian periods. The wine from Malaga (Sharab al-Malaqui), as described by the Andalusian journalist al-Maqqari, was legendary. Over the centuries, it has been exported all over the world and has become the favourite wine for famous people. Russians did not pay import duty as it was abolished by Catherine the Great. Since 1933, Malaga has had the Denominación de Origen Málaga (Designation of Origin for Malaga) for strong and naturally sweet wines together with the Denominación de Origen Sierras de Málaga (Designation of Origin for the Mountains of Malaga) for white, rosé and red wines.



Western and Northern perimeter of the Al-Andalus city walls, 3D rendering. (A. Laporte)

San Francisco square and its surroundings stand on the grounds of a former Franciscan monastery dating to the 15th century. In the 19th century some of the buildings were adapted to house the literary and artistic lyceum, and their interiors still have that appearance, for example, the Salón Mudéjar (Mudejar Room), the Salón de los Espejos (Hall of Mirrors) and the Salón de Actos (Ball Room), which occupies the central nave of the monastery church. These days it is the **Sala de Conciertos María Cristina** (Concert Hall María Cristina).

Access from the old city to the Funtanalla suburb was through **Puerta Buenaventura** (Bab al-Jawja or puerta del Postigo). It led to the roads to Casabermeja and Antequera. Its existence was recorded in the 11th century. The visible remains are a tower, the barbican, the moat and the bridge accessing the gate. They have been built into the librería Proteo (Proteo bookshop), located in a 19th century residential building, and the **Centro de Estudios Hispano-Marroquí** (Hispanic-Moroccan Studies Centre), which is in an 18t century house.

The route of the wall continues north along **Álamos street** until it connects to the Alcazaba. Álamos street contains interesting examples of 20th century architecture, such as the headquarters of the **Centro Andaluz de las Letras** (Andalusian Centre of the Written Word) (nº 24), built by Guerrero Strachan in 1905, and buildings with a rationalist imprint.

Cervantes Theatre dates to 1870 and was built by Jerónimo Cuervo on the land that used to belong to the Merced Convent. The Libertad Theatre used to be located here, previously called Príncipe Alfonso, and it was destroyed by a fire. The painter Bernardo Ferrándiz, with some help from Muñoz Degrain, was in charge of the painting and decoration of the Theatre. On the ceiling, an allegory of the city was also painted. The Theatre opened with the Overture from the Opera William Tell.

2. De la Merced Square

This is considered the square for the *Malagueños, picassiana* square and freedom square. It is both quiet in the morning and lively at night. A place that is sunny in the winter smelling of chestnuts, and in spring it is lit up with the colours of albizia and jacaranda. It has some nice views of the Alcazaba wall and the small dome of the bell tower of the Santiago Church.

Its origins can be found in the Flavian city of Malacitano. In the Moorish era it was protected by the city wall, with access to the urban nucleus through Puerta de Granada. Previously a musalla, it became a marketplace

after the Christian conquest. There are old graves linked to the conquest of Malaga by Ferdinand and Isabella. It was in this area that you could find the Paz Convent and the Merced Convent. Its final design was implemented in 1842, the date from which it received its 19th century appearance and became a place where people used to go to have fun. The architecture in the square is from the second half of the 20th century. The building located at nº 12 was designed by Diego Clavero Zafra in 1883 and stands out due to its glazed balcony that can be found on the upper floor. It was a residential area and the birthplaces of Picasso and the poet Manuel Alcántara are located here. Picasso used to play with the pigeons here.

Pablo Ruiz Picasso was born in 1881 at nº 15 Merced Square. The building was called Casas de Campos, built between 1868 and 1874. It was designed by Jerónimo Cuervo and has now been converted into the **Museum of Picasso's Birthplace and the Pablo Ruiz Picasso Foundation**. It has an exhibition that contains pieces of work by the artist along with other personal objects. It also hosts several temporary exhibitions and has many books and documents related to the painter.

Obelisk of General Torrijos. In the middle of De la Merced square, you will find the cenotaph which was created by Rafael Mitjana in 1842 in honour of José María de Torrijos and his comrades. Torrijos became a symbol of the fight against oppression and tyranny after he fought in the Spanish War of independence against the French and helped defend the creation of the Constitution in 1812. He also headed the revolt against the absolutist government of Fernando VII. He disembarked on the beaches of Malaga in 1831 and was shot just days later, on San Andrés beaches opposite the district which is now called Huelin.

3. Lagunillas Neighbourhood

Adjacent to the La Victoria and Cruz Verde neighbourhoods. Boundary, until very recently, De la Merced square: the historic centre. The name comes from the fact it was previously a flood-prone area on the slope of the hill of El Ejido, where clay used for tiles was dug up. Social and urban marginalisation marked the 20th century. In the last ten years creativity has become a tool of expression and social commitment. The recovery was born of spontaneity: people looking for a central, accessible location moved into the area and began to interact with it. Urban art was one of the initiatives put into effect, and now the urban deterioration has become part of the landscape. Firms such as BogArt, Lalone and Onze display both the typically Malagan and the universal at street level, talking face to face with the Virgen de los Solares and the Cristo del Descampao. **Plaza de la Esperanza** is a neighbourhood conquest.



Picasso Sculpture at Merced Square.



Lagunillas. (PMC)



Urban Art. Lagunillas.



Victoria Church.



Dome of the side-chapel at Victoria Church



Tomb of the Buenavista Counts.

4. La Victoria Neighbourhood

It is a very popular area and day-to-day life here is pleasant. The development of this neighbourhood is mainly due to the fact that Victoria Convent is located here, where monks from the Order of Minims have been living since the 15th century. The Convent was built in the place where the Catholic King Fernando set up camp during his conquest of the Andalusian city.

The **Victoria Street** is located along the side of the Gibralfaro Mountain. In Agua street, with the **Aqua Chapel** on the corner that dates to 1800, you will find the remains of two **Funerary Mosques** from the 12th century and a Mausoleum from the 13th century. Both form part of the **Islamic Yabal Faruh** (Gibralfaro) Necrópolis. Further beyond stands **San Lorenzo Church**, a reminder of the Lazaretto or quarantine station (in operation from 1520 to 1786) to which the church once belonged. It has a small crypt with grisailles, where Saturn, Cronos and the Parcae Atropos and Lachesis proclaim the transience of life and the ever presence of death. **Plaza de los Monos** marks the southern boundary of the old monastery grounds. **Calle Compás de la Victoria** was the tree-lined path that led to the monastery, with vegetable gardens where there are now buildings.

The **Victoria Sanctuary** is a beautiful

Malagan Baroque, built at the dawn of the 18th century. One of its architectural treasures is the tree-storey Tower-Camarín, which was designed by Felipe de Uzurrúnzaga. The camarín is in the upper part of the Sanctuary and contains the image of the Virgen de la Victoria, a sculpture made of wood that dates to the 15th century that the Catholic Monarchs brought with them. The camarín is in an extremely and beautiful Baroque that fascinated Picasso when he was a child. On the ground floor you will find the Mausoleum that contains the tombs of the Counts of Buenavista, with their figures in a kneeling position. One of the favourite themes of the Baroque style can be seen in white stucco on a black background: death, memento mori. Between skulls, bones and dying bodies, the Parcae Lechesis passes by, Adam and Eve run away, and the skeletons see themselves in the mirror and discover their earthly sins.

On the top floor, there is a Museum that contains capes and suits that have been offered to the image of the Virgin Mary and her child since the 16th century. In this collection you will find the cape that was given by Anita Delgado.

Lying between La Victoria and El Molinillo, the neighbourhood of Capuchinos includes the **Cementerio de San Miguel** (San Miguel Cemetery), which sits atop a hill. Its construction began in 1810, with the architect Rafael Mitjana initially in charge of the work. It is the oldest civil cemetery in Andalusia and was planned in accordance with neoclassical and academic principles. Mausoleums, tombs and niches –creations of architects and sculptors from the city–, are spread out along the paths. Generations of the local bourgeoisie rest here, alongside figures from the art world such as Muñoz Degrain, Salvador Rueda and James Bowles, together with relatives of Picasso and Mariano Bertuchi. The chapel, inaugurated in 1837, is dedicated to Saint Elizabeth of Hungary.

5. Old Funtanalla Suburb

The medina in Malaga had two main suburbs which were also surrounded by a wall. One of them was called the Funtanalla Suburb, also known as the Antequera Suburb. It was located northeast of the medina and spanned between the Goleta and the Molinillo neighbourhoods and the river. The wall of the neighbourhood joined onto the medina wall. This suburb was extremely large and had all the basic services needed: ovens, fountains, baths and mosques. It also stood out for its local craft industry, especially pottery. In Malaga, the district was famous for a certain type of pottery called Maliqa. It was popular due to its golden tones, and the production in this area possibly dated back to the 11th century. The best-known piece is found in the Victoria & Albert Museum in London.

The Baroque **San Felipe Neri Church** has an original ellipsoid shape with an octagonal main Chapel, a result of a combination of spaces from different periods. The Main Chapel, along with another underground Chapel (both from 1730), were part of the Palace of one of the Counts of Buenavista, until it was given to the Philippians in 1739. The ellipsoid main part of the church was joined onto the Chapel. During this process, various architects participated including José de Bada, Antonio Ramos and Ventura Rodríguez. The intervention finished in 1995 along with the construction of the Sacristy (designed by José Martín Aldehuela). Next to this building, a convent and study house were built. There is pictorial and sgraffito in decoration that can be seen on the outside of the temple and of the convent. It became an educational institute from 1846 and is currently the Gaona Secondary School, whose classrooms hosted important people like Pablo Ruiz Picasso.

The Glass Museum, as well as being extremely interesting from an architectural point of view, also contains an exquisite collection for the lovers of decorative arts: trousseau of glass and porcelain, pottery, furniture, fabrics, paintings and treasures like the William Morris´ stained glass windows. A collection of unique pieces that take us on a journey from ancient times to modern days.



Capilla del cementerio de San Miguel.



Cementerio de San Miguel.



Iglesia de San Felipe Neri.



Mercado de Salamanca.



Museo del vidrio.



Museo Jorge Rando e iglesia de las Mercedarias.



Al-Tabbanin Bridge. 3D recreation. (A. Laporte)

6. De la Cruz del Molinillo neighbourhood

Along the route of the old Wall of the Funtanalla Suburb, in De la Cruz del Molinillo neighbourhood, you will find the **Salamanca Market** that was built in 1925 by Daniel Rubio Sánchez. The iron structure provides good ventilation and light. This is combined with the Historicist appearance in its construction. The design of the eastern entrances is extremely colourful. They look like a Hollywood set. In the decoration is used the trencadís technique (mixing pieces of ceramic glaze).

Next to **Las Mercedarias Church**, the former monastery (1878, Manuel Rivera Valentín) is now the **Museum Jorge Rando**. This 21st century intervention has an expressionist design in keeping with the artist's work and the museum's philosophy. Exhibitions and activities take place in the cloister.

7. Trinidad and El Perchel

Since ancient times, the Guadalmedina river had watered the vegetable gardens on its banks, but with deforestation and urban development that blessing became a curse. Flooding made it necessary to stem its flow. It is a breach that divides the city from north to south, from the sea to the city's farthest point. An open wound that never heals, the cardo máximus of a great metropolis, a flow laid out with ruler and pen, a dry riverbed which should be feared when it fills, with its insurmountable walls that cut the city in two.

In Moorish times suburbs sprung up to the west of the city and over time they became neighbourhoods for the lower



classes, inhabited by characters who could have appeared in the works of Cervantes, in costumbrista paintings or in the novels of Arturo Reyes. Lying between El Perchel to the south and La Trinidad to the north, the **ermita de la Zamarrilla** (Zamarilla Hermitage) marks the boundary between the two neighbourhoods. Access is via Mármoles street, which, like the hermitage, dates from the 18th century.

The corralón and the casa mata were the traditional homes although very few examples remain. The former were multi-family buildings with homes accessed by galleries set around a patio, with shared communal services. The casa mata, for the better-off, was a one-storey single-family building. Buildings from the post-Civil War period dominate the area's streets.

The **El Perchel** area dates from the Moorish period, when it was the walled suburb of al-tabbanin or the straw merchants. To the west of the river, it extended from the southern bank to the seashore and it was connected to the city by a bridge built in 1194. Its layout began with the convent of the Discalced Carmelites. In the 17th century it was home to many tanners, salters and meatworkers, all nuisance activities for the city within the walls. The anchovy-workers' perches, placed in the sand so that the fish would dry, ran all the way to the torres de Fonseca (Towers of Fonseca). Indeed, the impact of that lifestyle on the neighbourhood was so great that the term perchelero was recognised by the Royal Spanish Academy as a name for the inhabitants of this suburb of Malaga, who had their own peculiar manners and language, as Cervantes noted. In the 18th century manufacturing established itself here. The layout was transformed in the 19th century, as it was transformed in 1966 with the extension of the Alameda and the construction of El Corte Inglés, the Post Office building and the Tax Office.

On the bank of the river, the former Transoceanic Communications Building (Italcable, **edificio Mena**) is a reminder of the Compagnia Italiana dei Cavi Telegraficci Sottomarini, which turned 1920s Malaga into a key point between the Mediterranean and the Atlantic for its connections. Next door, the church of the **old convent of Santo Domingo** dominates the panorama of the west bank of the river, with a complex history of extensions and changes that began in 1495. In the **Casa del Obispo** (Bishop's Palace) (Cerrojo, 38), the 1750s mural, with three painted designs with sgraffito, has been restored. The **Puente de Santo Domingo** (1909), better known as the German Bridge, crosses the river. It was a gift from Germany in thanks to the people of the city for helping the crew when SMS Gneisenau sank in 1900.

Belonging to a religious confraternity, the **Basílica de la Esperanza** is in the Malaga Neo-Baroque style of the early 21st century. The throne room contains an interesting mural by the painter Eugenio Chicano which tells the story of the confraternity. The nave is decorated with murals by Andrés García Ibáñez.

On the other side of the Alameda stands the **parish church of San Pedro**, rebuilt over the 17th century original. The oldest church is **Nuestra Señora del Carmen**. Work on it began at the end of the 17th century, although its interior owes much to the restoration carried out in the 1940s. Previously, it was the church of San Andrés Convent. The Discalced Carmelites were present in the area from the 16th century. In 1823, the liberal José María de Torrijos and his colleagues were held overnight in the convent before being shot on the nearby beaches of San Andrés.

A part of the former convent grounds is occupied by the **Mercado del Carmen** (El Carmen Market), which has been updated and its surroundings restored. It coexists alongside part of the former convent and an old factory





Nuestra Señora del Carmen Church and detail.



Trinidad Church.



San Pablo Church. (P. Zapata)





Façade and interior of Fatima Church.

chimney. It has become an attractive spot to take in the area and enjoy some excellent food just a short distance from the railway station.

The Trinitarian or San Onofre convent gave its name to the **Trinidad neighbourhood**. The main road, Calzada de la Trinidad, has been in use since the 15th century. It was on this land that Queen Isabella set up camp during the siege of Islamic Malaga. Next to the old convent is the majestic **La Trinidad Church**. A neoclassical work next to the convent of La Paz, it was designed by Cirilo Salinas in the mid-19th century. Malaga's oldest hospital, the **Hospital Civil** (late 19th century) is nearby.

The area's parish church is **San Pablo**. Completed by Jerónimo Cuervo in 1891, its simple but captivating architecture evokes the Neo-Gothic. It was renovated by Enrique Atencia following a fire in 1948. Its chapel contains the carving El Cautivo (The Captive). By the sculptor José G. Martín Simón, it is the undisputed protagonist of the processions and religious fervour of Easter Week.

On the banks of the Guadalmedina, not far from the hermitage of La Aurora (from the mid-18th century), stands the **parish church of Nuestra Señora de Fátima**. The façade synthesizes the Gothic in one gesture: a pointed arch, which brings together the necessary elements to identify the building's function: portal, cross and bell tower, summarised as a steeple on the gable of the arch. The arrangement of the arches on the inside resembles the bony structure of a rib cage, its rise being accentuated in the long helix chandeliers. The building, by Fernando Morilla Cabello, is from 1961. It could be said to be in relax style.

To the north, in the **Martiricos** area, lies the **Instituto de Nuestra Señora de la Victoria**, a 1954 project by Miguel Fisac. Architectural features ahead of their time give rise to white modules connected by open galleries that form arcaded corridors, where the gardening and lit surfaces are conceived as architectural elements. From the Puente de Armiñán, you can see the flat roof of the chapel, standing on a curved wall, with no clue as to identity. Its layout resembles a spiral slide. Its interior, with a single nave, contrasts a static wall and a dynamic one. The latter joins the roof and travels beyond the presbytery in a curve that disappears. A hidden stained-glass window illuminates the main altar.

The *colegio del mapa* (1929) is on the other side of the road. The playground features a raised relief map designed by a military engineer. It includes the Iberian Peninsula, the islands and the Spanish Protectorate of Morocco. A watering system fills the seas and rivers.



Trinidad District. (P. Zapata)



Paco Gutiérrez

MALAGA BY THE SEA

Port city

The coastal front of the historic city centre of Malaga has been built on land which has been gained from the sea. Emblematic areas such as the Alameda, the Park and the Marina Square are the result of a modern Malaga that has been restless since the 18th century until present day.

1. Alameda Principal

Running east to west and connecting the city centre with Ensanche Heredia (Heredia Enlargement), the Alameda has recovered its original function as a space for the city's residents. It was designed on a sandy area that formed the mouth of the river Guadalmedina (called Arenillo, al-Rumayala, during the Andalusian period). When the wall was demolished it was opened outside the city walls in 1783 under the name Salón de Bilbao (Bilbao Garden). It was a spot for the local oligarchy to take a stroll. The most elegant space in Malaga, it was a place for high society to see and to



Alameda Principal. (PMC)



Stella Maris Church.

be seen in. In the 18th and 19th centuries wealthy people started to build houses. The construction of Palaces with sea views was what everybody wanted, hence why many houses are finished off with towers that serve as viewpoints. The seeds planted in the past are now lush and magnificent ficus trees. The far west end of the boulevard finishes with the puente (bridge) de Tetuán; whilst the east end finished with the sculpture of the II Marquis of Larios, the man behind the construction of calle Larios, carried out by Mariano Benlliure in 1899.

In 1925 it was opened to road traffic and as time went by, it it completely lost its original function. The pedestrian zones disappeared and the smoke and deafening noise of engines made it impassable. In 2019 it was recovered for the people of the city with an updating of the boulevard and restoration of its original design and function through work such as the pedestrianisation of the lateral arteries. Now, once again, it is an attractive and and living area, attracting crowds and lending itself to chance meetings and social relations, as well as offering views of its façades.

On the northern side of the boulevard life is in transit. The old Fonda de Oriente (No. 18) is the best example of a bourgeois mansion in the Alameda. Although renovated in the 19th century, numbers 16, 18 and 23 are are 18th century mansions, as is 32, the former residence of the Heredia family which was renovated in Neo-Mudejar style by Fernando Guerrero Strachan. Numbers 38 and 40, by the architect Jerónimo Cuervo, are from the end of the 19th century. Number 12 combines the classicism of the 19th century with a restoration by Antonio Palacios at the beginning of the 20th century, when a third floor and tower were added. The Taillefer Office building (nº 6) was built in 1955. It was one of the first office buildings in the city.

The **southern side**, among the florists' kiosks, life stands still and enjoys itself. The spotlight is number 23. Built in 1792 as a residence for José Aurelio Larios, it is now the **Archivo Histórico Municipal**.

On the corner of Córdoba street, the Old Hispano-American Bank displays classicism from 1914, and is the work of Fernando Guerrero Strachan and Manuel Rivera Vera. At number 18 on the Alameda Principal, you will find a palace-building from the end of the 18th century which houses the Wine Cellar Casa de la Guardia. It can be found between monolithic stone corners with strange decoration. This living wine museum has been quenching thirst and satisfying palates since 1840. It has a simple concept of wine cellar-bar and the place is impregnated with the smell of tradition.

It receives its name from its founder, José de Guardia. He used to produce wines and liqueurs with names such as the Bride's kiss, Perfect love and Marrasquín, some of which were tasted by the writer Hans Christian Andersen. It became the supplier of Queen Elisabeth II, with whom he became friends in a lucky encounter. This encounter resulted in the production of one of his best wines: Moscatel Elisabeth II, whose label shows the image and the coat of arms of the Queen. It has been in its current location since 1899 and used to have a strong connection to the sea, as its clients included sailors and travellers. There was a sign that advertised the sale of wine in small receptacles, ideal for people to take with them on their journeys. One of the regular clients was the writer Salvador Rueda, who loved Malaga and its wines.

It has a wine and a *copla*

Which makes you sing and dream.
The copla is from Malaga
and the wine is divine
Salvador Rueda

According to Lao-Tzu, *The reality of the building does not consist of the roof and walls, but the space within to be lived.* This is the **Stella Maris Church**, which was designed by the architect José María García Paredes, and is one of the best examples of modern architecture in Malaga. The building was constructed in 1965. It is not only a church but it is also a convent of the Discalced Carmelites Nuns, sited over the church. The style is brutalist, in this case synonymous of an expressive asceticism and visual harshness through the use of materials, with the visual simplicity, austerity and severity responding to the demands of humility and austerity of the Carmelite Order and of the directives from the recently celebrated 2nd Vatican Council. In addition, it allows the correct performance of the liturgy by transmitting a sense of serenity. Its interior reveals a meeting between two forces, like body and soul: brutalism in the solidity of the material and ethereal quality in its lighting. The external appearance is its painted steel vertebrae which project towards Gothic flying buttresses. Although it can give the impression of being an unfinished work, it is in fact complete.



Building corner piece. Wine cellar Casa de Guardia.



Obey and D´Face at the Soho. (PMC)

2. Heredia Enlargement

The triangle of blocks that occupy the Alameda district is outlined by the Alameda Principal in the north, the pier in the south (Muelle Heredia Avenue) and the mouth of the river Guadalmedina in the west. Its eastern corner joins onto Marina Square. A port and seaside area of origin. It was a working area focussed on sea-related activities. It was built on top of the old fish markets, the wooden huts that used to sell food and groceries and the beaches of the ports. Construction work began in the 18th century and continued on into the 19th and 2oth centuries, one of the reasons why it has such a variety of architecture. Its main streets connect the Port with the city (south-north axis): **Córdoba Street** (old Alameda Hermosa) and the **Alameda de Colón** (old Alameda de los Tristes) "Course of a meridian which is cut off by the smoke from the old ships, the sleeping fishing tackle, the drawn-back sailcloth, the large casks of oil or wine,..." as described by the Malagan writer, Alfonso Canales. Despite being a middle-class residential area, its proximity to the port marked its destiny. The 20th century converted the district into a scene from a detective novel, with a crazy immoral nightlife. Establishments included theatres such as Vital Aza and cinemas such such as Gran Olympia and Novedades. As Berlin Red Light District, it was

filled up sex shops. In the 21st century, a new identity was developed for the district. The restoration of this area began in 2010 with an initiative from residents backed by the City Hall. Through that action it was possible to transform the area into a cultural and commercial space with an identity that has been consolidated and is now its trademark: **Soho**, neighborhood of the arts. Habitability and sustainability, modernisation, innovation, diversification and creation are the keys to an urban model with a marked social character, at the forefront of art and cultural offerings and services. A paradigmatic case of co-design and collaboration between different city agents. An urban design and city model in which people, the human and social dimension, are the primary reference point.

The pedestrianisation of the area's streets has been a noteworthy planning initiative, which gives the neighbourhood a better quality of life and has allowed the streets to become an open-air museum and a space for creativity. Strolling through this area means keeping a modern beat and a contemporary pace. In the mornings the pace is more executive and in the afternoons more creative and festive, with innovative and alternative business and cultural activities ranging of restaurants to designers, cultural spaces, art galleries of art, such as Ignacio del Río, theatre venues like Teatro del Soho and, as a visual identity, urban art. Artists from all over the world mark the neighbourhood with their graffiti: Roa, Dal East, Pejac, Aryz, Kenny Scharf, Ben Einee, Dadi Dreucol, Manuel León and collectives like BoaMistura. These works comprise MAUS (Málaga Arte Urbano en el Soho, www.mausmalaga.com), an experience of artistic creation that has made the neighbourhood a benchmark in urban art.

On its southern side, towards Avenida de Manuel Agustín Heredia (Muelle Heredia to locals), the public architecture of the mid-20th century imposes itself: the **Oficina de Aduanas** (Customs House), the **Cofradía de Pescadores** (Fishermen's' Confraternity), the **Palacio de Justicia** (Courthouse), and the imposing chamfered concave façade of the **Casa de los Sindicatos** (Trade Union House), on the corner of Alameda de Colón, next to the **Statue of Manuel Agustín Heredia**, a mid-19th century work by José Vilches.

The old Wholesalers Market can be found next to the river, in the western part of the Alameda district. Since 2003 the building has housed the **Centre of Modem Art** (CAC). The building dates back to 1939 and was designed by Luis Gutiérrez Soto and it is a magnificent example of Rationalist architecture of the Machine Aesthetic movement. It is complete and precise in its volumetric conception. It was proposed as a triangle, therefore solving the problem of its location. The symbolism of the monumental entrance on the narrow side of the building is reinforced with the coat of arms of the new Franco's government which had just won the war. On the sides of the building there are indented loading docks which were built in order to take advantage of the space. On the main floor was the market area, where the auxiliary services were concentrated along with the bar on the narrow side. The tower at the top of the building looks like the bridge of a ship and gives the building the appearance of a merchant or warship. The building is coloured by the gigantic murals by D*Face and Obey behind it. In the background, the iron **Puente del Carmen** (El Carmen Bridge) gives a glimpse of the industrial Malaga of the last century.



Park and Port. (PMC)

3. Marina Square

The Marina Square located in the south of the city, is a meeting place and a place where local celebrations and events are held. It also has a tourist information point and connects the port to the centre. Both the Alameda Principal and Larios Street end in this square.

It is home to stories that fade over time, such as the Genoese Castle, which was possibly built in the 14th century. The Nasrid kingdom allowed Genoese traders to construct fortified warehouses which could be used as commercial consulates. Between this defensive complex, which stands out from the wall like a buttress, and the dockyard in the west, you can find the main Muslim Port. The so called Torre del Obispo (Bishop's Tower) was built on top of the castle at the beginning of the 17th century. On the land which the city gained from the sea, this urban space was planned at the beginning of the 19th century. Its design is only a few decades old.

The emblem of Rationalist architecture is the **Equitativa** building which received its name as it is the headquarters of the company of the same name. It was designed by Manuel Cabanyes and Mata and the direction of the project was carried out by Juan Jáuregui Briales in 1956. It was built on land that belonged to the Larios family. It stands out due to the top of the building in the shape of a Yamur and the stone leaf-shaped decoration on the corners.

In the '60s, various monumental buildings were constructed along its northern side, the **Marina Pavement**. The three buildings were designed by the architect Jáuregui. The



Centre of Modem Art, CAC. (PMC)

building in the centre was acquired by the Caja de Ahorros de Ronda (Savings Bank from the Spanish city of Ronda). The sculpture on the upper part of the buildings is of the Holy Family, representing the family as an institution and saving money. On the entrance of the building you find allegorical relief of Equity. The other big building which can be seen from the square is the **Hotel Málaga Palacio** which was also designed by the architect Jáuregui in 1968, aesthetically linked to the explosion in tourism at that time.

4. Paseo del Parque

The construction of the Paseo del Parque (**Park Promenade**) was proposed on the land that was gained from the sea. In 1896 Cánovas del Castillo, who was from Malaga and was President of the Council of Ministers, managed to get the Junta de Obras del Puerto (Port Construction Board) to hand over the land that had been created when part of the port area had been filled in, in exchange for a subvention. Using the original proposal by Eduardo Strachan Viana-Cárdenas, Manuel Rivera Valentín, Joaquín Rucoba and Tomás Brioso also worked on the project. Construction work finished 30 years later.

Three streets were mixed together with a gardened area. Tropical seeds were brought in on the boats of the important families from Malaga. These seeds are now the trees and plants that form the Park, as well as the **Concepción Botanical Gardens** which is located on the road that leaves Malaga towards the north. It was





Casona del Parque. Detail of the stained glass in the hall.



Antigua sede de Correos.

decorated with fountains, benches, aviaries, kiosks, bandstands and monuments that were dedicated to important figures in the city's history and which continue to live in the garden today. It is a beautiful area of great botanical interest. This represents the tropical and international side of Malaga where writers like Octavio Paz and Guillermo Cabrera Infante found a small piece of home in the form of a tree. It is mainly a place where people go for a walk but also where families get together, children play and live music concerts and parties are held. The **Eduardo Ocón open air auditorium** is also located here which was built in the '50s, as an example of the Relax Style from the Costa del Sol. On Sundays, groups play verdiales, typical music and dancing from the villages in the mountains that surround Malaga.

On the north side, four buildings of disparate styles appear to be intended for a universal exhibition, although their institutional character is evident from their function. Femando Guerrero Strachan and Manuel Rivera Vera built the **Park Mansion** in 1919 with a mixture of modernist style and Baroque affectation. The sculptural decoration refers to the different economic activities in the city: agriculture, industry and fishing. Inside, the stained-glass windows are the highlight.

The **Bank of Spain** dates back to 1936 and was designed by José Yamoz de la Rosa. The solid and unbreakable effect of its design is reminiscent of a safe, in representation of the security and protection of the country's economy. Classicism is associated to stability and progress. The combination of the Corinthian hexastyle arcade with the 20th century typography is particularly interesting.

The old **Post Office and Telegraph Building**, is known as the Old Post Office and is currently the Chancellor's Office of the University of Malaga. Inside the building you can also see some archaeological remains and contemporary exhibitions. It was designed by Teodoro Anasagasti and Algán in 1916, and was built later on in 1923. Its appearance is very close to the Neo-Mudéjar and it complies with the demands that were established in the competitive bidding to build the Spanish Post Offices during the rule of Alfonso XIII. The architect breaks the Mudejar theme, escaping the Historicist tone and vindicating its modernity through the lack of brickwork and the use of cubes with flat surfaces, recalling another of his buildings, Carmen de los Rodríguez Acosta in Granada.

The **Gardener's House**, with its British colonial style, seems to be even smaller as it is submerged in vegetation and stands next to the enormous Customs building. It dates back to 1927 and was designed by Manuel Rivera Valentín.

5. Puerta Oscura Gardens

Fernando Guerrero Strachan designed in **1937** the Puerta Oscura Gardens as a romantic garden that was arranged in a series of terraces, which had a library for reading. A stroll along its paths and a rest on its benches surrounded by the colours and lushness of nature can be a moment of peace during a visit to the city. The garden covers the southern side of the hill where the city first sprung up. The sea broke at its foot and the first Phoenician settlements were set up around the port, located on a natural area that existed between the jetty, current location of the Customs House, and the coracha on the Gibralfaro Mountain. This port and surrounding area where it is thought that the Phoenicians once lived. In the gardens, the remains of a luxurious Roman Villa were found, with mosaics that can be seen in the Archaeological Museum.



Palmeral de las Sorpresas. (PMC)

6. The Coracha

The Coracha is the fortified pathway that connects the Alcazaba with the Gibralfaro Castle. When the Alcazaba was abandoned in the 18th century, houses were built amongst the walls of the fortification which became popular areas of the city in which to live. The Coracha district was built on the southern side of the hill looking out to the sea, between the Coracha pathway and the esplanade. The houses that were built were constructed in the style of vernacular Andalusian architecture. The district was full of extremely steep and irregular streets and stairs.

In 1990, the City Council decided to demolish the district. Currently, the hill is uninhabited, hidden behind a retaining wall made out of stone, where you will still find a pathway that is called the **Subida a la Coracha** (ascent towards La Coracha). It arrives at a viewpoint with an amazing panorama and ends at the Parador and Gibralfaro.

Some houses still remain standing, the last evidence of the old district which dates back to the 19th century. In one of these houses, you can find La Odisea Wine Cellar, whose name reminds the difficult period that the owner had to go through for more than a decade to try to prevent the demolition of the house. Today, it can be seen as an architectural and historical asset to the city which is well worth a visit both for its architecture as for its wines. Two inseparable qualities of culture in Malaga:

...laugh at the gifts of the gathering, and toast the respective adventures with Malaga wine,...
Salvador González Anaya.

Next to the old Coracha district you can find a building from 1999 that was designed by Federico Orellana Ortega. It is as a museum and exhibition space where it is possible to learn more about Malaga and its past.



Muelle 1. (PMC)

7. The Port

The land that was gained from the sea meant that the port became gradually further away from the Alcazaba hill until finally reaching its current location. The first proposal for a modem port was from the Genoese engineer Fabio Bursoto, who also worked at the Port in Palermo. Building work started in 1588 and continued until 1887, the year in which the structure of the current port was finished. Some bollards still have the stamps of various businesses of the period. The last big intervention was at the beginning of the 21st century. It has



Centro Pompidou. (PMC)



Muelle 1, Farola and Dique de levante. (P. Zapata)

connected the port and the city, integrating the former as a great place for recreation and relaxation, thus recovering the essential identity of Malaga as a port and maritime enclave. Without losing their port identity, now aimed at ships and commercial and passenger maritime traffic, docks 1 and 2 now have a lead role in city life, having been transformed into urban spaces. Look again because this port has another side. This is now a bustling place with happy faces by the sea, in the peaceful area created by the piers under the vibration of the light shining over Malaga. It is undoubtedly a great planning achievement that shows the aspirations of the contemporary city.

Two parallel walks at two heights double the potential of **Muelle 1**. The upper is a balcony to the sea, with exercise area, swings and seating, sunny in the winter and sometimes breezy. A small chapel, built around 1730, prays in silence amid the contemporary hubbub. The Cube, a glass structure designed by French artist Daniel Bure, has been the symbol of the **Centro Nacional Georges Pompidou** since 2013. The views of the city and the sunset are excellent, and it can be fun to watch the lower area of Muelle 1, where, with luxury yachts docked in the background and the smell of saltwater everywhere, shops and restaurants are interspersed with exhibitions, performance and musical events throughout the year.

This leisure dock pier has its counterpoint in the tranquillity of the old Muelle 2, now the **Palmeral de las Sorpresas**, designed by the architects Jerónimo Junquera and Liliana Obal. Taking the model of the Mediterranean garden as a reference, they have created a living room that looks out to the sea. Regarding the layout, the palm trees structure the plants in 20x20 blocks, three metres apart, producing a microclimate that protects from the sun and wind. In the 'vegetative architecture' of the Palmeral, an isotropic pattern of palm trees is interlinked with landscaped quarters with different vegetation and elements which aim to experiment with the sensoriality of textures, smells and colours, and with different flowering times.

A path runs parallel to the dock and offers a walk accompanied by the musical score of the sea, which seems to be conducted by the pergola it runs by. The composition of its slats seeks to evoke the movement of the awnings that shelter Mediterranean streets. It is built on slender columns which give a sensation of lightness. 400 metres of promenade where the pergola is the undisputed star, having managed to make the surroundings disappear.

The volumetry of three boxes of translucent glass is placed on a perpendicular position to the dock. They are raised towards the sea on piles, leaving a wide porch providing transparency, continuity with the promenade and visual permeability.

During the day, the space under the pergola and in the gardens plays with light and shade. At night each element provides its own luminous effect. The glass boxes are lit up and the pergola is illuminated, and the lights pepper the fountains and planted spaces.

In contrast to the blue of the sea, the lush trees of the park rise up behind the Palmeral. You can find the **Alboran Sea Museum**, a space where you can submerge yourself in the depths of the Alboran Sea. A boat trip around the Bay of Malaga rounds off an enjoyable visit.

In the western part of the Port, where the Melilla Ferry docks, there are still some buildings from the first half of the 20th century. The **Headquarters of the Port's Construction Board** was built in 1932. It was built in a classic style that responds to the administrative and representative functions of the Port Authority. You can also find the **Port's Train Station** that was built in 1911. Containing several docks, the port continues to the west. It has an industrial nature, with heavy vehicles, large ships, loading and unloading of containers and storage, together with the hydrocarbon tanks that invite artistic intervention.

8. La Farola Promenade

Parallel to Muelle 1 is the **Paseo de La Farola (La Farola Promenade**), which still exudes the officialdom of its past through a number of buildings. The oldest are the **Colegio Oficial de Abogados** (Malaga Bar Association) (nº 13, 1885) and the **Jefatura Provincial de Costas** (Provincial Directorate of Coasts) (nº 12), built by Eduardo Strachan Viana-Cárdenas in 1877, both buildings that originally embellished this street. Dating to 1934, the **Comandancia de Marina** (Navy Command) (nº 10) breathes an eclecticism of neoclassical airs impregnated with regionalism. The **Jefatura de Obras Públicas** (Public Works Directorate), designed by José González Edo in 1948 with architecture of rationalist design, and the **Comandancia Militar** (nº 6, 1950), of the Modern Movement, are both from the post-Civil War period.

Malaga's Lighthouse is known as **La Farola**. As Malagan as a small fishing boat or a biznaga flower, it is the symbol of Malaga's seaside image and, despite its modest workmanship, an icon of the city's visual identity that has guided its sailor friends since 1817. It was built by the engineer Joaquín María Pery and Guzmán. The house that is located on the square base was built in 1884, and doubled in size in 1915. The panoramic view of the city from the lighthouse evokes the Malaga described by Vicente Aleixandre in his poem:

They always see you in my eyes, city of my seafaring days.
Hanging from the imposing hill,
in the midst of your fall into the blue waves,
you seem to reign below the sky and above the water,
suspended in mid-air, as if a divine hand had stopped your fall
a moment of glory be fare forever sinking into the loving waves.
But you live on, you never fall down, and the sea breathes and roars for you
city of my happy days.
Vicente Aleixandre.



Headquarters of the Port. (P. Zapata)

The **dique de Levante** extends one kilometre into the sea. The sea is heard in the waves, the seagulls, the engines and the horns of the ships. It is a place for walks and sports, and to leave life behind. In view is the coast of eastern Malaga. The walk begins at the facilities of the **Real Club Mediterráneo** and the old Casa de Botes (Boat House). Their history is linked by rowing, sailing and swimming. It is the oldest yacht club in Spain, dating from 1873. The **Casa de Botes** is from the mid-20th century. The mole ends at the cruise terminal and the marina.



View of La Malagueta. (P. Zapata) (P. Zapata)

9. Malagueta neighbourhood

The area to the north of the Malagueta neighbourhood was a military area that was linked to the Alcazaba. It was also a beach and fishing district that was not populated until the middle of the 19th century when construction work started. Starting in 1822, industry began to set up in the area: the ironworks of Juan Giró El Ángel in 1841, Martín Heredia's sugar factory in 1860, and in 1896 the Malaga Electricity Company building (the first company to light up the city), of which the brick tower remains. The current building of the old Electrical Energy Factory, dates back to 1922. It was designed by Eduardo Strachan Viana-Cárdenas, very close to Neo-Mudejar style. In the second half of the 19th century this suburb assumed a middle-class residential nature. The Noble Hospital and the Bullring were built, baths were opened and the lighthouse wall was demolished in 1880. Its mini-Manhattan look comes from the 1970s.

Hidden amongst the vegetation is the **Noble Hospital**. It was founded to provide assistance to sailors (of different nationalities) that arrived in Malaga. The initiative was started by the daughters of the British doctor Joseph W. Noble, who died of cholera while tending to patients during the 1861 outbreak in the city. It was designed by the architects Cirilo Salinas Pérez and José Frapoli Pelli in 1870 and was extended in 1960.

The **Bullring** was built in 1874 by Joaquín Rucoba and Octavio de Toledo. It was opened two years later with a bull fight in which the Matadors Rafael Molina el Lagartijo, Antonio Carmona, Luque el Gordito and Manuel Rodríguez Desperdicios participated. The use of brick is very in line with the NeoMudejar style, something that was widely used at this time in the construction of public buildings.



PMC

Maritime Malaga

The maritime core is one of the identities of the city, the fastener that joins it to the sea, an embrace of the horizon that encompasses the blue Mediterranean. The Malaga coastline stretches east and west from the centre. As if each area did not know the other, they have lived their own histories, intertwined but nevertheless so distant that there seems to be a Malaga on each side of the river.

1. East Coast

Towards the east, along the old Almeria road, Malaga extends along the coastline, splashing the hill with architecture from the 19th, 20th and 21st centuries. Nature may have been conquered but it has still determined the planning of the city: the straight line defined by the seashore, the hills and slopes that drop down to the sea, and the small watercourses which disrupt the linearity, all define the city's layout.

"There is a place which the Mediterranean flatters, where the ground loses its basic value, where the sea water descends becoming a slave, converting its liquid amplitude into a shiny mirror that reflects the only thing that is real: the light. Leaving Malaga, following the rolling coastline, you enter the empire of lights.
J. Ortega y Gasset, 1910.

2. Inland walk

In parallel to the seafront promenade, an interior road will show the middle-class Malaga which was located in the eastern part of the coast. From **Reding Street** and its continuation **Pries, Sancha** and **Pintor Sorolla**, there are a wide range of buildings, villas and small palaces that provide an example of Residential architecture



Villa Cele María.



Casas de Félix Sáez.



Paseo de Sancha 48.

from the end of the 19th and the beginning of the 20th centuries. It is an area that is varied, beautiful and of great architectural value.

The beginning of **Reding Street** boasts outstanding architecture with buildings such as **Desfile del Amor** (nº 16), built in 1956 and designed by José González Edo; **La Tinta Palace** (nº 20), built in 1908 and designed by Julio O'Brien, received its name as it was the headquarters of the Andalusian Railway Offices where a large number of administrative personnel used to work; the **Félix Sáenz Houses** (nº 37 to 43), built in 1922 and designed by Fernando Guerrero Strachan, a display of imagination which plays with Historicist, Neo-Renaissance and Neo-Mudejar elements. Further along is the magnificent main entrance of the **Gran Hotel Miramar**. It was designed in 1926 by Fernando Guerrero Strachan.

A simple Neo-Gothic Gate which dates back to 1856, marks the entrance to the **English Cemetery**, last living monument to romanticism, as the writer Rafael Pérez Estrada called it, and an emblem of Malaga that was made and is made with names from all over the world. It was an initiative carried out by the British Consul William Mark who, in 1830 claimed this corner for the burial of the large community of foreign Protestants that were in the city. It was extended, and the old guard's house was used as a temple. From the original tombs that are covered in shells, to the most delicate Mausoleums, where you can find legendary characters such as Robert Boyd, colleague of the liberal General Torrijos, both of whom were shot. Other people that were buried here include the doctor Joseph Noble, the specialist researcher on Spanish history Gerald Brenan and the poet Jorge Guillén. Among others, the writer Hans Christian Andersen wrote about his visits to the cemetery, his piece of paradise.

After the **Reding Fountain**, which has formed part of the landscape in Malaga since 1675, many small palaces were built. On the Paseo de Sancha, nº 11, in colonial style, and nº 13, with striking polygonal viewpoints, are worthy of note. La Buganvilla (nº 27) and the mansions nº 34-38 and 48 are by Fernando Guerrero Strachan at the beginning of the 20th century. Villa Cele María (nº 44) is the work of José María de Sancha. Completed in 1888, it was designed to be a family home. It is known as the Arab House due to its decorative motifs. Sancha set up a pottery that supplied him with building materials (roof tiles, bricks and floor tiles), which he based on Islamic designs. He recovered the Moorish procedure for ceramic glazing.

Among the hills of Limonar, residential homes from the beginning of the 20th century stand out. Examples are **Villa Fernanda Hernán** (Paseo de Miramar, 16) and the modernist **Villa Suecia** (Paseo del Limonar, 44) by Manuel Rivera Vera; the **College of Architects** (Palmeras del Limonar)



English Cemetery. (PMC)

by Fernando Guerrero Strachan from 1924; or the **Castle of Santa Catalina**, remains of a fortress from 1625 integrated into a mansion in 1933. The tour continues along Juan Sebastián Elcano street. The 20th century is also present, from modernism to minimalism. Here the Lope de Vega cinema, by Andrés Escassi, makes history. The cinema was Bobby Logan's skating rink and disco in the teenage years of older generations.

The **Colegio de la Asunción and its chapel**, by Casto Fernández Shaw and completed around 1950, is worth a visit. College and school are set out in an L shape around a garden planted with palm trees and bougainvilleas. The interior of the chapel is regionalist and historicist. The exterior, however, corresponds to an avant-garde proposal which expresses a take on the 'skyscraper church'. The façade merges medieval historicism and rationalist modernity, giving way to neo-Gothic lines with art deco overtones. The elevation of the façade is pronounced in the prolongation of the central panel by way of a belfry tower, and is enhanced by being arranged on a double staircase, whose route stops at the white marble doorway, with the tympanum decorated with a set of sculptures by Adrián Risueño.

3. Seafront Promenade

As the 19th century advanced, and boosted by the appearance of the train, the British model of a healthy life became fashionable, and for the first time in history health was linked to the sea. Malaga was the city of spa tourism and a clear favourite for winter tourism. The Propaganda Society for the Climate and improvement of Malaga was created at the end of the century. According to the poet Pablo Neruda, it was the traveller Richard Ford who made it fashionable throughout Europe when he emphasised the benefits of its climate for health treatments in his 1845 *Handbook for Travellers in Spain*.



Chapel of Asunción School.



Baños del Carmen. (PMC)

This area, traditionally inhabited by fishermen, was chosen at the end of the 19th century by the powerful classes in Malaga as a second residence area as well as becoming a destination for health and holiday tourism for the European elite. Luxurious hotels were built and public baths such as Apolo or Estrella, spas with private access, an equestrian centre and a tennis club were set up for a stay in the city. For the residents of Malaga who spent the day on the beach with their baskets full of food, a tramline connected the old city with this coastline; in the summer, an open-top bus supplemented the service.

A tramline full of sun with gardens and a great
race between mermaids and dolphins in the
Baños del Carmen.
Manuel Alcántara.

Different social classes coexisted in the area, a fact reflected in the surviving architecture. The aristocracy and the bourgeoisie were in the heights of Limonar and Bellavista; the petty bourgeoisie settled in Pedregalejo, the Valle de los Galanes and later around El Morlaco park. Passing along the shore of **Pedregalejo and El Palo**,



East Coast.

the long-established residents remained – humble families of fishermen who built modest one or two story houses with no architect or planning, thereby preventing the coastline from having a built-up feel and providing a pleasant, unpretentious façade with a summer air to it.

The **paseo marítimo Pablo Ruiz Picasso** (Pablo Ruiz Picasso Promenade) runs along the old railway line. A promenade treasured for its length and the uplifting beauty and aesthetics of the marine horizon of the bay of Malaga, along with the green of the hills – powerful hues that the Malaga light ignites with passion. There are no bad moods or sorrows here, simply an accommodating and bountiful existence. It should be walked.

The old **Miramar Hotel** was initially called Príncipe de Asturias due to the royal family's involvement in the project as shareholders and guests, using the Royal Pavilion for their stays. It is a magnificent composition that shows off a first floor that is full of windows looking out to the sea (corresponding to the old Ballroom), set over an imperial staircase. Further along, the **Caleta Palace** has an architecture from 1920 which is not downplaying its functionality and era. It is by Guerrero Strachan and has been a health centre since 1943.

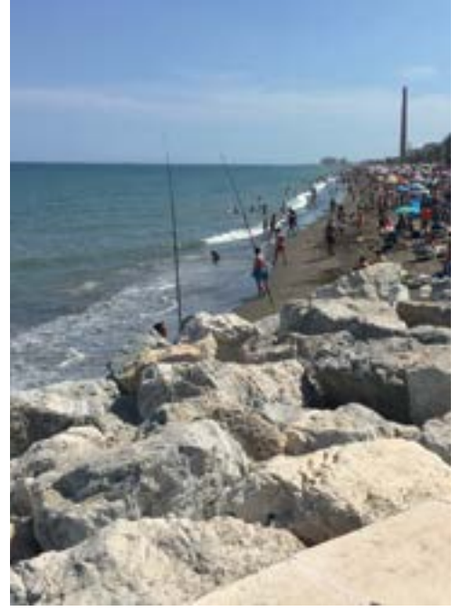
Along the seafront promenade you will find a small cove. Here you will find the building of the old Balneario or **Baños del Carmen Spa** which was opened in 1919. It had a Ballroom on the ground floor and the rest of the building was made up of terraces, porches and pergolas. It was surrounded by a garden which had benches, tiled fixed tables and cages full of birds... It was a beach area and a place where different events were held such as parties, dances and open-air activities. The building remains today but it is in a poor condition. However, its historic presence is so powerful that its decline has not taken away its beauty. It may possibly have been designed by Guerrero Strachan. You can still access the building through the old, bricked entrance. Currently it is a bar-restaurant, but the area is open to everyone. Here you can enjoy the Bay of Malaga and its sunsets.



Miramar Hotel.

Further along from the Baños del Carmen, the **Pedregalejo promenade starts**, **and the Palo Neighbourhood**, Cuatro Esquinas and Pimpi Florida. Architecture is swapped for fishing nets, boats and sardine skewers, giving off the "smell of sardines dancing on the fire on the beach", a yearning of Picasso which can be seen in his writing. This area has a relaxed way of life. It is located directly on the seashore where you can enjoy morning walks, swims, seafood lunches and sunny afternoons which go on for as long as you want.

The area of El Palo will always be the inheritance of fishermen. A self-sufficient village more than a suburb and with its own character, writers from the Generation of 1898 and of 1927 fell in love with it, as did intellectuals such as Severo Ochoa and Ortega y Gasset, who studied at the Jesuit school which continues to occupy the building designed by Jerónimo Cuervo in 1882.



San Andrés and Misericordia seashore.



View of the port from Antonio Banderas Promenade.



Torres de la Serna Houses.

4. West coast

Carretera de Cádiz marks the northern boundary of this group of neighbourhoods; the southern limit is the coastline. It is constrained to the east by the Guadalmedina river and by the Guadalhorce estuary to the west. It runs from El Bulto and San Andrés beach to Sacaba Beach.

An area for fishing and salting the catch, it was a plain of orchards and sugar cane until the industrial Malaga of the 19th century transformed the landscape and way of life. The suburb became working class. While the city centre was turned into the 'city office' (branches of insurance companies, travel agents, banks, shipping agents and similar), this area saw the construction of factories, warehouses and tall chimneys that rose up over the coastline. The wealthy class commissioned charitable buildings, such as the **Asilo de las Hermanitas de los Pobres**, whose serene façade contrasts with the bustling train station. By Diego Clavero Zafra, it was completed in 1868.

Industry was in the hands of a small oligarchy who increased its commercial and productive importance, putting it ahead of the rest of Spain. Local industrialists opted for a modernity which was reflected in the organisation, equipment, technology, design (packaging, labelling, marketing) and in the urban models. The first factory installations were erected in 1833 on the beaches of San Andrés: the iron and steel works of Manuel Agustín Heredia. One hundred years later, the industrial landscape of Malaga resembled a ghost town, with factories boarded-up and abandoned. Very little evidence is left, the most conspicuous being the **industrial chimneys**, like those of **Central Térmica San Patricio** (San Patricio Thermal Power Station) and **Los Guindos** (96 metres high). There are also some housing developments for workers dating from the post-Civil War period.

In the late 20th century, a new concept of city was designed over the former industrial enclaves that had been left empty. In the 21st century its sizeable promenade has been completed and the neighbourhood has consolidated as a residential district, with

green areas like Parque de Huelin, Parque del Oeste and Parque Litoral.

In 1971 Antonio Garrido built the **Santo Ángel de la Guarda Parish Church** for the faithful of the El Bulto neighbourhood and beaches of San Andrés. It is located on Ayala street, next to the old port railway line. The church is a functional space of no architectural interest. Its attraction is the altarpiece of the presbytery, an outstanding work by the painter Eugenio Chicano in which locals participated. In it he fuses colourful pop contained in thick lines, with the 'chronicle of reality', expressed in the use of recycled material from the maritime and industrial traditions of the neighbourhood.

The **Huelin district** owes its existence and name to Huelin Reissig, developer of the earliest homes for workers. His efforts led to the city's first industrial neighbourhood with single-family dwellings, which were a great improvement on the tenements found elsewhere. He also built a church, a school and a dispensary. Today Huelin, with its market at the centre, is a neighbourhood that lends itself to enjoying some time in its bars.

The old tobacco factory is home to the **Museo del Automóvil y la Moda** (Automobile and Fashion Museum) and the **Museo Ruso de San Petersburgo** (State Russian Museum), which are must visits. It is a milestone that has energized the area with its cultural offering. Mariano García Morales was the architect responsible for the tobacco factory, completed in 1927 with a regionalist aesthetic typical of the factory buildings of the time.

Torres de la Serna is a housing development built next to the factory for its workers. The Girón Housing Estate, on Avenida de La Paloma, is from the post-Civil War period. Opposite stands Escuela Ave María, a 1957 work by Enrique Atencia, originally built for disadvantaged children.

The cultural space **La Térmica** hosts its extensive programme of activities in the old hospice of Hogar de la Misericordia (Avenida de Los Guindos), an interesting building from 1907 by Manuel Rivera Vera and José Novillo Fertrell. Travelling further, contemporaneity is present in the new developments and residential neighbourhoods. The good-sized beach is accompanied by an uncluttered and long promenade, given over to sport, rest and leisure, all the way to **Sacaba Beach**, a part of the landscape that has yet to be conquered.



Old Tobacco Factory, nowadays Automobile Museum and State Russian Museum.

INDICE

128 Presentations
130 **Málaga**
132 **Histoire**
CENTRE HISTORIQUE
135 **L'origine de la ville**
136 1. La Citadelle (Alcazaba)
137 2. Château de Gibralfaro
137 3. Rue Alcazabilla
141 **Málaga monumentale**
141 1. L'ancien quartier juif
141 2. Rue Císter
143 3. Cathédrale de la Encarnación
144 4. Place del Obispo (Évêque)
145 5. Rue Larios
146 6. Place de la Constitution
149 **Malaga de la rue**
149 1. Places de El Siglo y El Carbón
150 2. Place Uncibay et son entourage
150 3. Rue Granada
151 4. Rue San Agustín
152 5. Place de l'Eglise de Santiago
153 **La Malaga des marchands**
154 1. Puerta del Mar (Porte de la Mer)
154 2. Les Anciens Chantiers Navals
156 3. Rue Nueva
156 4. Rue San Juan
157 5. Place Camas
158 6. Rue Compañía
158 7. Puerta Nueva (Nouvelle Porte)
159 8. Place des Martyrs
159 9. Rue Andrés Pérez
159 10. Périmètre intérieur de la muraille
VILLE HISTORIQUE
161 **Les faubourgs de Malaga**
161 1. Périmètre de la muraille
163 2. Place de la Merced
164 3. Le quartier de Lagunillas
165 4. Quartier de la Victoria
166 5. Ancien faubourg de Funtanalla
167 6. Quartier de El Molinillo
168 7. La Trinidad et El Perchel
MALAGA AU BORD DE LA MER
171 **Cité portuaire**
171 1. Alameda Principal
173 2. Ensanche Heredia
174 3. Place de la Marine
175 4. Promenade du Parc
176 5. Jardins de la Porte Obscure
177 6. La Coracha
177 7. Le port
179 8. Promenade de La Farola
180 9. Quartier de La Malagueta
181 **Malaga marine**
181 1. Côte est
181 2. Promenade intérieure
183 3. Promenade Maritime
185 4. Littoral Ouest



PMC

MALAGA

Ville construite, ville habitée



La première édition de ce livre de Monica Lopez a été publiée en 2013 dans le cadre de la collaboration fructueuse que nous avions alors avec de nombreuses villes marocaines, de Tétouan, Tanger, Chefchaouen sur la côte méditerranéenne, à Larache et Agadir sur la côte atlantique, en passant par Meknès, Fès et Marrakech à l'intérieur, entre autres.

Bien que sept ans seulement se soient écoulés, les changements produits à Malaga ont été substantiels: l'Alameda, le Port, Soho, certains itinéraires urbains et de nouveaux paris muséaux... D'où la nécessité d'actualiser ce guide dont la destination ne peut être décrite comme touristique, mais plutôt comme le livre d'une personne qui voyage, d'un voyageur curieux qui entre dans la ville historique ou dans les quartiers de la ville pour parvenir à les connaître d'une manière très différente du touriste habituel.

En cette période de crise sanitaire, qui est aussi sociale et économique, nous avons peut-être l'occasion de retrouver notre vieux regard pour observer, découvrir et réfléchir à la beauté de nombreux bâtiments ou espaces publics.

Je crois que c'est avec cette idée que ce livre et sa nouvelle mise à jour ont été conçus, pour contribuer à une connaissance simple mais durable de Malaga.

Pedro Marín Cots
Directeur del OMAU

Dès les premières pages de ce livre, nous pénétrons dans le territoire de la matière qui se combine, s'élève, se constitue, prend forme. L'architecture, bien sûr, mais aussi l'histoire, le profil de l'homme, la poésie.
J. A. Valente

Les endroits doivent être racontés, de mille façons, avec différents regards et finalités, mais il faut les raconter. Dans cette publication, nous proposons une narration de la ville historique de Malaga à travers son patrimoine architectural et son urbanisme, des notes brèves qui rapprochent le lecteur à sa connaissance et à sa compréhension, sans vouloir entrer dans la réflexion, ce qui est laissée à la discrétion du voyageur.

Ce qu'on présente dans ce guide, en suivant trois parcours et sept itinéraires, est la ville construite. Mais parler d'espace physique, c'est parler d'espace en mouvement. Une ville existe parce qu'elle est habitée, sinon ce n'est pas une ville. La ville construite est une ville habitée. L'une sans l'autre ne peut être comprise ; elles sont indivisibles et se forgent mutuellement. C'est pour cette raison que le paysage urbain et la forêt architecturale ne parlent pas seulement de patrimoine et d'histoire, mais aussi d'une manière d'être, avec ses rêves, ses ambitions et ses complications, que l'on découvre dans ces parcours.

Il est possible que le tissu urbain puisse être mieux compris à vue d'oiseau, en survolant la ville ; mais si nous la parcourons d'un pas attentif et complice, les rues, comme le dit Italo Calvino, deviennent des pages écrites. C'est ainsi que nous comprenons la disposition des itinéraires proposés. Ils nous révèlent le sens historico-urbain de leur parcours, ils reflètent le protagonisme psychique de chaque partie de la ville et ils confèrent l'importance aux espaces urbains. Ortega y Gasset, Chueca Goitia, Fernand Braudel, Jose Angel Valente et tant d'autres qui nous parlent de la Méditerranée et du monde latin, sont d'accord: la ville est avant tout la rue, la place, les espaces ouverts où les citoyens se rencontrent pour faire la ville. La maison, comme le dit Gasset, est là pour en sortir et rencontrer les autres.

En ce qui concerne les sites patrimoniaux choisis, le critère est ample et n'est pas toujours assorti d'une valeur artistique ou historique. Il y a des beautés qui sont concédées par le temps. C'est le cas des monuments, de l'architecture et des conceptions urbaines qui déméritent la catégorie d'art ou qui ont enlaidi le paysage pendant des décennies et des siècles, et que le temps, condescendant, a poli jusqu'à leur donner le don de la beauté, une beauté peut-être pas esthétique, mais émotionnelle, expérientielle.

Dans une ville, l'acte indispensable et ultime est de vivre, d'y habiter, et Malaga y parvient largement. C'est, en outre, une belle ville, sans nécessité d'être extraordinaire. Elle est également unique, comme toute autre ville qui ne cesse de rêver à ce qu'elle deviendra et qui fait face au quotidien en étant éveillée. Elle est, comme chacun d'entre nous, la somme de ses succès et de ses erreurs, car seulement ceux qui n'entreprennent rien ne font guère d'erreurs. Comme le dit Paul Valéry, détruire et construire sont d'égale importance, et dans une ville, il faut savoir comment le faire. Dans cette tâche, Malaga cherche la contemporanéité. Elle ne doit pas oublier que le présent marche main dans la main avec son passé lorsqu'il s'agit de construire un avenir ; que l'ancien héritage était autrefois contemporain et que le nouveau va vieillir et qu'ensemble, ils forgent l'identité. Considérer la ville comme un héritage est notre obligation, celle du citoyen, d'être conscient de ce qui nous a été laissé et de ce que nous laissons derrière nous. Ainsi, la ville devient une patrie, une terre du cœur, et l'on ressent ce lieu et on le construit. Réussir à ce propos est l'une des aspirations de ce livre.

Mónica López Soler



PMC

MALAGA

Malaga est située sur la côte sud espagnole, baignée par les eaux et la lumière méditerranéennes, enclave privilégiée entre le bleu de la mer et le vert de la montagne qui s'étend jusqu'à son rivage. Derrière elle, le Parc Naturel des Collines de Malaga lui tend les bras jusqu'à ce que mât et arbre se confondent. Face à elle, une baie étendue et avenante se perd à l'horizon. Les Collines sont Malaga, tout comme la mer. Les deux sont ses parois et leur proximité conditionne la croissance et l'aménagement urbain de la ville. L'histoire de Malaga a d'autant plus été écrite par ces circonstances.

C'est une ville aux images panoramiques époustouflantes, aux recoins patinés par l'histoire et en quête de contemporanéité. La nature, dans son architecture aux tonalités inconstantes, définit l'urbanisme et habille les immeubles, jacaranda, le jasmin, l'œillet, le ficus, le palmier ou l'oranger... autant de tonalités méditerranéennes et tropicales qui grimpent aux murs et tapissent les allées. C'est le bougainvillier qui donne de la couleur à la ville, comme la biznaga est son odeur. D'autres vivent encore au rythme des coutumes locales, tels le figuier, l´amandier, le vignoble et la figue de barbarie.

La lumière, le climat, les paysages, le caractère de ses habitants et sa gastronomie font sa gloire. On dit que Malaga a une vocation d'opulence, qu'elle est bonne vivante, qu'on y fait de belles balades. La vie se fait dans la rue, calme et joyeuse. «... les habitants de Malaga ont résolu le problème du mouvement continu ou celui de la diversion perpétuelle», témoignait l'Évêque Manuel González García, 1920

Malaga a du charme, elle est gaie et hospitalière, et selon Manuel Machado elle a un talent de compositeur interprète. Malaga est marine, d'ascendance phénicienne, au sourire d'Al-Andalus et aussi cosmopolite que métissée. «Malaga est aussi anglaise, maure qu'andalouse», disait le poète Salvador Rueda. L'histoire de Malaga est habitée de paysages et de légendes dont les acteurs sont non seulement les habitants d'origine mais également les nombreux étrangers qui, tombés sous son charme, décident de participer à l'écriture de son avenir. Souvent le voyageur itinérant décide de rester vivre à Malaga.

Dans aucune autre ville espagnole je me suis senti aussi heureux et à l'aise qu'à Malaga. J'y ai trouvé tout ce qui est vital: un mode de vie propre, la nature, l'ouverture sur la mer ; et quelque chose de plus important encore: les gens aimables.
Hans Christian Andersen, 1862.

Sans cesser d'être la ville aux mille tavernes, Malaga est devenue une capitale internationale du tourisme et de la culture. Une ville de musées, d'espaces pour l'art, de manifestations d'art urbain, avec une offre multiple et attirante et des événements aussi représentatifs comme le Festival du Cinéma Espagnol et un parterre de créateurs reconnus, en outre des bonnes librairies qui donnent tort à une vielle chansonnette. Parallèlement à cette Malaga créative commence à se développer la Malaga technologique et du design et, depuis plusieurs siècles, demeure la trace de l'odeur d'encens de la Malaga Confrère, liée à la tradition religieuse, qui trouve son expression maximale avec les processions de Semaine Sainte.

Actuellement, ce que c'est et ce qui nous offre Malaga, fait de cette ville un endroit méritoire d'intérêt et d'être découvert.



Recreación en 3D de la medina. (A. Laporte)

Histoire

Les phéniciens furent Les phéniciens furent les premiers à s'y installer. Malaka était une colonie de la ville de Tire, elle servait de port marchand essentiellement pour l'industrie des salaisons et du colorant pourpre extrait du mollusque murex brandaris. Malaka pourrait signifier assaisonner avec du sel (mellah), salière, usine de salaison, aussi de la déesse Malach.

La divinité phénicienne qui figurait sur les pièces de monnaie à l'origine de la légende de Malaka semble avoir donné son nom à Malaca ou Malaga. Elle s'appelait Malachs ou Malache. De nombreuses années auparavant elle était connue sous le nom de Onka, Siga et Saosis. Vénérée en Asie, Afrique et Europe, elle est à l'origine de la Minerve hellénique et d'une porte à Thèbes. La légende dit qu'elle était faite de la lumière du soleil, la même que vénéraient les phéniciens.

Narciso Díaz de Escovar

La fondation de la ville remonterait au VIIIème siècle avant J.C. sur la colline de la citadelle, qui était à l'époque une langue de terre qui s'étendait entre la mer sur son côté sud et la rivière sur son versant nord. Les grecs, les carthaginois et les romains suivirent les phéniciens. Elle fut traversée par des vagues de peuples qui se dirigeaient vers l'Afrique, les byzantins l'occupèrent avant que les Wisigoths s'en emparent. À partir de 713 Malaga devient maure, dirigée par le Califat de Cordoue, à l'exception de la période de rébellion quand elle fut dirigée par la famille Hafsun depuis la fin du IXème au début du Xème siècle. Lorsque le territoire d'Al-Andalus fut morcelé en royaumes Taifas, Malaga tomba en 1031 aux mains des monarques hammudis jusqu'à sa conquête en 1057 par l'émir Badis ibn Habus de la dynastie ziride de Grenade. Par la suite se succédèrent les empires Almoravides et en 1143 les Almohades. Cette période correspond à l'essor urbanistique de la ville. Elle fut finalement gouvernée par les sultans nasrides de Grenade à partir de 1296. Malaga devint prospère grâce notamment à l'importante activité commerciale internationale de son port. Certains produits d'appellation d'origine de Malaqa ou Maliqa tels que la faïence aux reflets métalliques et les figues sèches tin arrayyi et le vin extraordinaire (sharab al-malaqui) firent la renommée de la ville.

En 1487, Malaga se rend aux Rois Catholiques. En conséquence, la vie, les coutumes, l'architecture et une partie de son urbanisme deviennent chrétiennes. Tout au long des XVI et XVIIème siècle, elle devient une ville conventuelle. Les couvents se disséminèrent en dehors de la médina, ce qui entraîna un développement en forme d'étoile en dehors des murs fortifiés: les couvents des trinitaires et des carmélites déchaussées à l'origine des quartiers de la Trinité et du Perchel s'implantèrent à l'ouest de la rivière Guadalmedina, le couvent des frères minimes donna naissance au quartier de la Victoire qui s'installa au nord ainsi que le couvent des Capucins à l'origine du quartier du même nom.

A la différence du XVIIème siècle, le XVIIIème jouit d'une saine économie fondée sur les exportations agricoles et l'industrie viticole: les raisins et le vin deviennent les



Moneda fenicia de la ceca Malaka. (J.J. Vázquez).

deux grandes richesses de Malaga, et dont leur célébrité s'étendait jusqu'à la Russie de Catherine II. L'architecture s'embellit avec des peintures murales et de portes en marbre et la construction de nombreux palais aux balcons courbés.

L' essor économique de Malaga commence au XIXème siècle avec le développement industriel. Les familles Larios, Heredia, Loring sont à l'origine et imprimèrent à la ville un renouvellement économique et urbanistique. Le désamortissement d'églises et de couvents et la démolition de la muraille fournit des terrains à construire dans l'ancienne médina. Le centre historique devient bourgeois. Son urbanisme et son architecture sont cosmopolites, modernes et traduisent la richesse au travers des larges avenues et des places, des aires de loisirs, des élégants immeubles, mais aussi de l'architecture propre aux loisirs: théâtres, cirques, jardins, arènes...

À l'ouest, de l' autre côté de la rivière, les faubourgs deviennent des quartiers ouvriers tandis qu'à l'est on voit les classes aisées construire des villas, palais et hôtels. À la mode dans toute l'Europe pour son climat, son soleil et ses eaux curatives et également son vin, Malaga devint une destination balnéaire.



«Elle me dit qu'en Espagne il y avait une île appelée Madeira –que de toute manière elle portait le nom d'un vin-, où les maladies de poitrine et même les véritables tuberculeux se font soignés. Nombreux sont ceux qui s'y rendent avec pour seul but y guérir grâce au climat propice. Bien sûr ce sont en majorité des princes, mais aussi de riches commerçants, toujours des gens fortunes». (L'aristocrate Maria Aleksandrovna en parlant de Malaga qu'elle avait confondu). F. Dovstoyevski, 1849

Mais la chance tourna et avec l'invasion du phylloxéra l'économie s'effondra. C'est à cette époque que l'engouement touristique pour la ville commença à se développer. Cependant malgré la promotion climatique et touristique, Malaga rentre dans le XXème siècle appauvrie.

Face à l'arrivée en masse de la population rurale en ville, au surpeuplement et à l'insalubrité dont souffraient les habitants de la côte occidentale, des quartiers ouvriers autonomes ont été conçus pendant la période autarcique, avec des logements individuels de type «casemate», comme le quartier de Carranque, et des logements publics dans des lotissements d'immeubles de faible hauteur articulés autour d'espaces et de rues publics, comme à Haza Cuevas.

Dans les années 1960 le développementalisme a commencé, suivant la tendance nationale. Comme événement singulier et propre á l'histoire de la ville, le soi-disant le soi-disant «Style de Relax» a emergé. Il s'agit d'une architecture liée aux loisirs et aux vacances, désinhibée et spontanée, personnalisée, proche du style international. Cette architecture s'est surtout développée dans les années 50 et 60



Plaza de la Marina, postal años 60.



Plaza de la Constitución. (Óleo de Mariano Bertuchi)

le long de la Costa del Sol, la route Nacional 340. Torremolinos est devenu l'épicentre mondial du tourisme. Il a accueilli de grandes figures du cinéma, des écrivains, des artistes, des aristocrates, des riches et des célèbres de toute provenance. Entre-temps, la ville capitale de Malaga est tombée dans l'oubli. Le développement de la planification urbaine depuis les années 1980 a permis la réhabilitation du centre historique et a introduit de nouvelles propositions dans ce domaine.

Le XXIème siècle est entrain de laisser une empreinte urbaine et architecturale intéressante, qui tourne son regard vers les citoyens à la recherche d'une ville habitable et saine. D'importantes interventions ont permis la réhabilitation d'espaces comme l'Alameda et l'Ensanche Heredia, et de regagner de nouveaux espaces comme le port, une intervention qui a ramené au centre historique sa liaison avec la mer, en offrant aux citoyens une zone de loisirs désormais intégrée dans le tissu urbain. Ce siècle vient de commencer, sur de bonnes bases, mais le temps dira, car l'urbanisme et l'architecture sont un champ de bataille où l'on se trouve toujours en première ligne et, même si le combat est gagné, une telle guerre ne finit jamais.



P. Zapata

CENTRE HISTORIQUE

L'origine de la ville

Dans la ville souterraine de l'histoire, vous pouvez rencontrer et suivre les traces du peuplement phénicien, de la ville romaine et de la médina musulmane. À ciel ouvert, dans le centre historique, la trace de l'urbanisme d'Al-Andalus est encore visible. La forme caractéristique en amande se trouve tout au long du périmètre fortifié de l'ancienne médina, laquelle on peut encore percevoir son tracé grâce à l'emplacement de ses portes. Les rues gardent le souvenir des rues romaines comme la rue Santa María, des rues nasrides comme la rue Compañía, de celles de la Renaissance comme la rue Nueva, du XIXème siècle comme la rue Larios et des rues contemporaines comme la rue Alcazabilla.

L'architecture qui prédomine à Malaga est celle de la bourgeoisie du XIXème siècle Au XXIème siècle, Malaga offre l'image d'un centre historique adapté aux besoins de ses habitants, avec des rues piétonnes qui permettent au citoyen de profiter avec sérénité des activités quotidiennes du quartier et de son architecture.

Dans l'antiquité, la colline de l'Alcazaba



Alcazaba et Gibralfaro.

est à l'origine de la ville, où les phéniciens fondèrent Malaka. Les phéniciens se sont installés initialement dans les alentours de l'actuel port dans une rade naturelle d'environ 300 mètres sur la face sud. Au pied du flanc nord, la ville romaine s'est développée et au-dessus de celle-ci la ville d'Al-Andalus. La ville alors comptait avec l'Alcazaba (al-Qasba) où se concentrait le pouvoir politique, et la ville fortifiée (médina) qui s'étendait de la citadelle à l'est jusqu'à la rivière Guadalmedina. Elle était une des médinas les plus florissantes, vantée par les voyageurs et chroniqueurs de l'époque. De la part d'Ibn al-Jatib, elle mérita des épithètes telles que Frasque découverte de musc, Ville de la santé, Couronne de lune... et il fût le premier à la nommer Terre de Paradis. Cette médina donnera à la ville sa forme définitive.

1. La Citadelle (Alcazaba)

«Il n'existe pas d'autre exemple aussi complexe et avec autant de défenses, exception faite peut-être des châteaux érigés par les croisés en Syrie». Leopoldo Torres Balbás

La Citadelle de Malaga (Qasba Malaqa) est le fleuron des forteresses urbaines édifiées pendant Al-Andalus. Le savant Ibn al-Jatib vantait cette incomparable citadelle sûre et imprenable construite avantageusement au sommet d'une très belle colline. La construction adaptée au terrain rend la citadelle encore plus belle en lui donnant un caractère quasi organique renforcé par son environnement naturel. Pierres de taille et briques donne à l'ensemble un effet bichrome qui contribue à imprimer un mouvement organique à ce lieu comme s'il respirait à la lueur de la Méditerranée. La citadelle avec sa puissante muraille offre un aspect défensif mais également une touche romantique car nature et histoire coexistent.

Elle était une forteresse militaire, un palais résidentiel et le siège du pouvoir politique local (dar al-Imara). Elle était à la fois une ville autonome, indépendante de la médina et un quartier de logements construits au XIIème siècle. Dans la zone palatine, on distingue trois palais de différentes époques. Le premier, date du début du XIème siècle, à l'époque du califat indépendant hammudi. Il suivit les modèles de construction de Cordoue avec l'utilisation d'arcs califaux. Plus tard la dynastie zirides érigea un autre pavillon d'arcs polylobés entrelacés, identiques à ceux de la Aljaferia de Saragosse. On appelle aujourd'hui ces deux pavillons le patio de los Surtidores. Au XIII et XIV, les sultans nasrides de Grenade édifièrent les quartiers de Grenade (également appelés la cour des orangers ou du plan d'eau), imitant les modèles de l'Alhambra: un plan d'eau central avec deux pavillons (*riwaq*) qui se font face. Les palais que l'on peut voir aujourd'hui ont été reconstruits. De l'époque nasride, subsiste la tour qui se trouve à l'angle (sud-est) le plus élevé de la fortification. Elle est aujourd'hui appelée *tour de l'hommage*, et recèle en son sein une autre tour ziride plus ancienne. On peut distinguer les périodes par l'utilisation de matériel différent: pierres de taille de calcarénite à l'époque ziride et utilisation mixte de briques et de pierres à l'époque nasride.

Avant de parvenir au palais il faut franchir différentes portes: la *porte des colonnes* qui réutilisa des colonnes romaines préexistantes; la porte del Corral de los Cautivos (cour des prisonniers) qui reliait les enceintes basse et haute, la porte du Christ dont l'iconographie originale était une clé, symbole nasride; et la porte des Arches qui a été reconstruite.

La forteresse perdit son caractère militaire au XVIIIème siècle. De résidence royale elle devint un quartier populaire avec la construction de petites maisons adossées à la citadelle occupant les moindres recoins, allant jusqu'à cacher le monument. La réhabilitation de la muraille commença en 1933.

2. Château de Gibralfaro

Au XIIème siècle le géographe Al-Idrisi en faisant référence à un phare romain parlait de Yabal Faruh ou montagne du phare. Il est cependant fort possible qu'un château ou un phare phénicien existait déjà à cette époque ainsi qu'une nécropole sur les pentes de la colline qui fut par la suite romaine puis musulmane. Au XIème siècle il y eu une première construction appelée château de Airos où furent emprisonnés les membres de la dynastie hammudi. Ce sont les nasrides qui réalisèrent la reconstruction du château tel qu'on le connaît actuellement. Au milieu du XIVème siècle, le sultan Yusuf I termina la forteresse et la relia à la citadelle au travers de la coracha, un chemin protégé par des murailles en zig-zag. Des auteurs arabes affirmaient que sa hauteur était telle qu'elle était au-dessus des nuages et qu'on pouvait à peine l'atteindre, tant elle était élevée et sa construction remarquable.

La double muraille se doit à une barbacane construite après la conquête chrétienne, qui descendait jusqu'à la coracha. Huit tours se distinguent de la forteresse. La plus spectaculaire est la tour flanquante ou tour Blanche qui était composée de plusieurs pièces, d'entrepôts et d'une réserve des eaux pluviales en cas de sècheresse. La tour principale, au sud-est, de 17 mètres d'hauteur, était un poste de surveillance en cas d'attaques. En se promenant à l'intérieur de la fortification on a une vision complète et panoramique du centre historique de Malaga. On peut également profiter d'excellentes vues panoramiques sur la mer et voir, quand la météorologie le permet, les côtes africaines.

Le Centre d'Interprétation du château explique son passé militaire à partir de l'occupation chrétienne jusqu'en 1925.



Vue de Gibralfaro depuis l'Alcazaba.

3. Rue Alcazabilla

C'est une rue chargée d'histoire qui voyage de l'antiquité avec l'emblématique théâtre romain jusqu'à nos jours avec les installations du Musée Picasso derrière les jardins d´Ibn Gabirol. Cette rue est parmi les projets initiés pendant le XIXème siècle et terminés le siècle suivant. Elle fut une rivière, puis une voie romaine, et sur sa



Rue Alcazabilla.



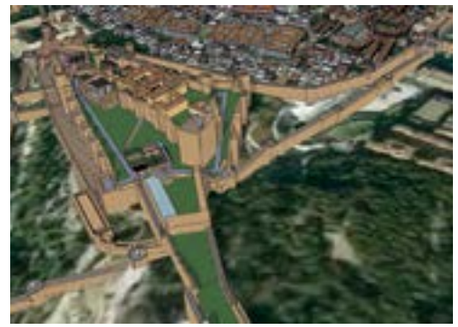
Théâtre Romain. (P. Zapata)

façade nord, sur le pavé, le tracé de l'ancienne muraille musulmane reste dessiné. Elle disparut pendant des siècles et fut ouverte en 1922. Son apparence actuelle est du XXIème siècle. C'est une rue dynamique et animée de jour comme de nuit grâce aux nombreuses terrasses de bars et restaurants, au cinéma avec en prime le charme de la vue nocturne sur l'Alcazaba et le théâtre romain.

Sur la **place de la Aduana** (de la douane) convergent trois voies principales: Alcazabilla vers le nord, Císter vers l'ouest et Cortina del Muelle en direction sud-ouest. À quelques pas, l'Historiographie place le port romain et enfin maure, là où se trouvait la porte de al-Aqaba (porte de la Ville pour les chrétiens). Le comblement du terrain et déplacement du port finirent par effacer les traces des vagues. Car la mer arrivait jusqu'à ce point-là, comme nous le rappelle la rue Cortina del Muelle (rideau du quai) et le palais de la Aduana (douane). L'essor commercial de la ville au XVIIIème siècle est à l'origine de la construction du Palais de la Aduana. Il fut érigé à l'endroit des anciennes installations portuaires maures. En 1788, Manuel Martín Rodríguez fait abattre les murailles et commence sa construction. Les travaux prirent du retard et ne se terminèrent qu'en 1829. L'immeuble qui avait été construit pour héberger les douanes fut initialement une fabrique de tabac à partir de 1839. Il met l'accent sur la perfection visuelle de piédestal carré orné de bossage de pierres. Le style néoclassique évoquant la renaissance, donne à l'ensemble un air magistral et inébranlable. Cependant en 1922 le bâtiment brûle à la suite d'un incendie. Au XXIème siècle l'espace pour le siège muséal s'est aménagé et la toiture suivant une relecture moderne est reconstruite par l'architecte Fernando Pardo Calvo. Depuis 2016 il accueille le **Musée des Beaux-Arts et le Musée Archéologique**. Comme dans un album de photographie, le Musée Archéologique nous montre les premières pages jusqu'à la médina d'Al-Andalus. Le Musée des Beaux-Arts



Rue Císter 19. (P. Zapata)



Recreación en 3D de la Alcazaba. (A. Laporte)



Palais de l'Alcazaba. (A. Pérez Malumbres)



Porte d'entrée de Gibralfaro.



Ciné Albéniz.

est le témoin de la Malaga artistique des XIXème et XXème siècles, avec une collection essentiellement picturale qui a vu le jour en 1866, à l'initiative de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo (Académie royale des Beaux-Arts de San Telmo), et qui a commencé ses travaux en 1916.

Immeuble d'habitations (19 rue Cistre) de 1927. L'architecte madrilène Antonio Palacio Ramilo recours à une architecture régionaliste au travers d'une lecture personnalisée et adaptée à chaque lieu. Les références qu'il retiendra à Malaga sont le palais de la Aduana et la Citadelle (Alcazaba): le soubassement en pierres de la douane, l'intensité volumétrique des tours dans la perspective de celles de la citadelle, les arcs en fer-à-cheval et l'utilisation de céramique émaillée. Il eut également recours à une architecture empreinte de contemporanéité avec des références à l'art déco et la réinterprétation d'historicismes.

La **Maison Musée de la Confrérie des Etudiant**s est un lieu incontournable pour comprendre une des identités de la ville. L'architecture des confréries avec ses grands portails forme l'identité urbaine de Malaga. On y garde les trônes, trousseau et imageries. Les trônes sont exhibés pendant la Semaine Sainte. Cette architecture religieuse et populaire est propre aux années 90 et au XXIème siècle, car, bénéficiant d'une conjoncture favorable, les confréries cessèrent de louer les chapelles aux églises pour établir leur propre siège. Dans certains cas ils utilisèrent un style néobaroque local, d'une manière peu assertive. Certains sièges sont devenus des musées. Ainsi on peut visiter le siège de la Confrérie des Etudiants (nº3) et celui de la Confrérie du Saint-Sépulcre (nº5), toutes deux sur la rue Alcazabilla.

Depuis le début du premier siècle, à l'époque de l'empereur Auguste, la ville romaine avait un **théâtre**. Pour construire le théâtre, les romains reprirent à leur compte à la coutume grecque du théâtre s'appuyant sur la colline. On utilisa pour sa construction du grès conchylien et du travertin marin.
Les gradins étaient recouverts de plaque de marbre. Les personnalités s'asseyaient sur des sièges en marbre au niveau de l'orchestre aux couleurs de l'opus sectile (sol composé de dif-

férentes pièces de marbre dans le demi-cercle entre la scène et la tribune). Un siège avec des bras sculptés en forme de dauphins est encore conservé. Une inscription sur le proscaenium (face à la scène) rappelle les illustres ancêtres qui initièrent la réforme du théâtre sous la dynastie des Flaviens à la fin du premier siècle. À la fin du IIème siècle, le théâtre fut abandonné. Pendant la période romaine tardive, un quartier industriel fut érigé au-dessus. On y produisait du garum, on peut encore observer les cuves où l'on fabriquait et stockait cette pâte de poisson. Les principaux ingrédients du garum de Malaga étaient les anchois et les sardines, celles «pour lesquelles, hier et aujourd'hui, la ville est célèbre», écrivait le voyageur Richard Ford en 1845.



Palais de la Aduana.

Le théâtre fut oublié et seulement redécouvert en 1951 à l'occasion d'un mouvement de terrain. De nos jours il est de nouveau utilisé pour la présentation de spectacles. C'est un plaisir de s'asseoir au soleil sur ses gradins.

À côté du théâtre se trouve le **Centre d'Interprétation**, une construction préfabriquée rectangulaire où est inscrit la Lex Flavia Malacitana qui concéda à l'année 74 à Malaga le statut de ville de plein droit. Les nombreux vestiges phéniciens et romains retrouvés dans la rue Alcazabilla témoignent de l'importance de cette zone. Pendant la période romaine, il existait en plus du théâtre des thermes publics, un temple et un forum portuaire. Derrière cet habitacle commence la montée d'un escalier qui atteint les murs de l'Alcazaba.

Le **ciné Albéniz** fut construit en 1945 par José Joaquín González Edo en s'inspirant et adaptant le style des cinémas californiens. C'est un précieux exemple d'architecture de l'époque et l'un des seuls cinémas encore debout. La composition des chanfreins reprend visuellement le guichet des cinémas, avec le mot «Cines» écrit dans une typographie semblable à Rosewood ou Madame, dont l'esthétique vous transporte dans le Far West américain. Le programme est en version originale: cinéma d'auteur, indépendant, cycles thématiques, festivals, les classiques de retour à l'écran.

En face du ciné Albéniz des immeubles de la même époque marquent un moment important pour l'architecture du XXème siècle, qui arbitre la rencontre entre un régionalisme autarcique et la recherche de la modernité.



Paco Gutiérrez

Malaga monumentale

1. L'ancien quartier juif

Depuis les jardins situés en face du théâtre romain (dédiés à Ibn Gabirol, philosophe et poète de Málaga du XIème siècle) on parvient par un étroit passage aux **environs du Musée Picasso** dont l'intervention contemporaine en forme de module schématique et de façades blanches se mélange avec l'architecture historique. C'est la partie du musée consacrée à la librairie, bibliothèque, salles, atelier de restauration, auditorium, disposés en volumes autour d'un figuier centenaire tout droit sorti du monde de Tolkien. L'intervention (conçue par R. Glukman, R. Martín Delgado et Isabel Cámara au début du XXIème siècle) conserve d'une certaine manière le secret des murs de l'ancien quartier juif.

En traversant cet espace en direction de la **rue Pedro de Toledo** on croise la chapelle du couvent de Saint Augustin dont le volume suspendu se détache en mode de tourelle sur une trompe. Quelques exemples d'architecture domestique populaire concluent ce bref itinéraire au travers de ce qui fut le quartier juif médiéval. Bien qu'aujourd'hui perdu, on a voulu en conserver la mémoire comme l'affirme Borges comme un passé «qui occuperait l'emplacement d'un autre dont on ne sait rien avec certitude, même pas s'il est faux».

2. Rue Císter

La rue porte le nom du couvent des sœurs Recoletas Bernardinas del Císter dont seul demeure la façade de l'église datant du XVIIème siècle au fond d'une impasse. Tout au long de la rue on trouve des exemples d'architecture de différentes époques, depuis l'élégant angle circulaire de la rue Cañón conçu par l'architecte Jerónimo



Rue Císter.



Peinture murale de l'église del Sagrario.

Cuervo en 1888, jusqu'au **palais de Zea Salvatierra** du XVIIIème siècle à l'angle de la rue San Agustín, affichant les écussons de la famille en façade. On trouve en face **l'Hôpital Gálvez** datant de 1876 conçu par Jerónimo Cuervo et Diego Clavero Zafra. Il fut construit sur une partie du terrain vendu par le couvent Santa Clara. Malgré son architecture d'apparence seigneuriale, la rue Císter avait vocation à relier la mer et le centre urbain ce qui détermina sa vocation commerçante. Par elle transitaient les marchandises, elle était le théâtre des réunions des vendeurs ambulants et des joueurs d'orgues de barbarie dans l'agitation quotidienne contrastant avec le silence imposant de la cathédrale. C'est aujourd'hui un endroit agréable pour se promener au cœur du quartier historique.

En sortant du quartier juif, un portail attire l'attention au fond d'une impasse. C'est là où vivait le sculpteur Pedro de Mena au XVIIème siècle. Sa maison-atelier est actuellement le siège du **Musée Revello de Toro**, un artiste local du XXème siècle, Félix Revello de Toro.

Protégée à l'ombre de la cathédrale et par le tintement de ses cloches, on trouve **l'Eglise del Sagrario**, du début du XVIIIème siècle. L'extérieur est plus original et plus spectaculaire que son intérieur baroque. La simplicité formelle du plan du caisson représentée par un volume propre et exempt d'ornements remplacés par une décoration: sgraffites de couleur bleu, blanc et rouge imitant la découpe de brique, les motifs géométriques comme la tiare et les clés, attributs de Saint Pierre à qui est dédiée l'église. Un autre emblème est l'invocation mariale de l'Etoile du Matin ou Etoile de Mer, en référence à la patronne de la paroisse, Sainte Marie.

Le plus spectaculaire est sans aucun doute le **Portail du Pardon ou Porte del Sagrario**, de style gothique isabélin, inhabituel et inattendu. Le portail, terminé en 1542, provient d'une autre église, il représente à la façon d'un retable la conquête des rois catholiques sur la ville musulmane. A côté du Christ Pantocrator, une statue de la Vierge de l'Espérance ou Virgen de la O à laquelle on offre la mosquée qui vient d'être consacrée.

En effet, l'église fut construite en partie à l'emplacement de la Grande Mosquée (Yama'a al-Kabir) de la médina. Le portail coïncide certainement avec l'entrée nord de la nef de la



Jardin de la Cathédrale.



Hôpital de Santo Tomás.



Façade de la Cathédrale.



Cathédrale

mosquée, dont l'axe est-ouest coïncidait avec le corps de l'église. À l'angle gauche de l'église (au chevet de l'église) on peut observer des restes de la mosquée. Le minaret se situait à cet endroit. À l'emplacement de l'actuel jardin de la cathédrale, se situait la cour des ablutions ou sahn. Il subsiste une arche d'origine sous l'escalier d'accès au musée de la cathédrale. Le reste des nefs était agencé dans l'axe nord-sud. Malgré ses imposantes dimensions la mosquée était beaucoup plus petite que l'actuelle cathédrale. On pense qu'elle pourrait avoir été initiée au IXème siècle et agrandie au XIIème siècle par les souverains almohades

Face à l'église, **l'hôpital de Santo Tomás** est connu pour sa façade gothique-mudéjar. Son style se lit au travers du jeu chromatique de la découpe des briques, de l'utilisation de céramique émaillée, de la ligne crénelée qui termine le bord supérieur ou au travers des chapiteaux et des grandes fenêtres en bois. Cette façade comporte tant de détails architecturaux qu'elle est plaisante à observer. Ainsi de nombreux motifs sont utilisés pour les armoiries et les inscriptions. Cette réinterprétation architecturale datant de 1891, conçue par Juan Nepomuceno et Bermúdez de Castro, rappelle l'image de l'immeuble original du XVIème siècle, démoli car après plusieurs tremblements de terre. On y fonda le Conseil de l'hôpital de Saint Thomas pour y servir quatorze hommes pauvres malades mais non incurables. Il est actuellement désaffecté.

3. Cathédrale de la Encarnación

Se promener le long du périmètre extérieur de la cathédrale est un délice visuel au milieu des pierres solennelles qui semblent comme suspendues, émerger de la verdure des jardins. On peut lire au travers du chevet de l'église d'un imposant volume, sa structure polygonale, l'usage de contrefort et l'absence d'ornement la transforme en forteresse où on peut lire l'empreinte gothique de Diego de Siloé, l'auteur de l'originale au XVIème siècle (point de départ de la construction). Un siècle plus tard, le maître d'œuvre Pedro Diaz de Palacios termine le transept et le chœur qui à l'extérieur se matérialise dans les tours circulaires qui encadrent le portail latéral donnant un aspect de fierté à l'ensemble. Son style s'éloigne des formes gothiques d'origine au profit d'une quête esthétique plus raffinée et proche du langage classique. La construction s'arrêta là, murée dans le prolongement du transept. Au XVIIIème siècle le travail repris par les jambes (la façade principale) en direction de la partie déjà construite avec laquelle elle est finalement reliée en 1768. À cette étape, José de Bada y Antonio Ramos participèrent à la construction en imprimant un style baroque au bâtiment.

Sa visite est incontournable, la grandeur imposante de son extérieur n'est rien en comparaison de son intérieur. Elle est imposante par ses dimensions et intéressante parce que sa



Vue de la cathédrale depuis la rue Císter.

construction s'est échelonnée sur plusieurs siècles. Cela donne comme résultat un temple religieux dont le plan, la hauteur et le chevet sont gothiques mais avec l'apparence et le système de proportion utilisé pendant la renaissance (en fonction du canon humain et non en fonction du canon divin du style gothique antérieur) et avec des finitions de style baroque.

La monumentalité de cette église-halle frappe d'emblée avec les différents ordres des piliers cruciformes, l'entablement infini qui couronne le périmètre des piliers, pièces cubiques à la manière de Brunellischi placées en haut des piliers entre les différents ordres pour soulager les arcs de la nef et la couverture profuse en ornements des coupoles traduisant l'horreur du vide (horror vacui) qui fit beaucoup couler d'encre. Des opinions diverses se manifestèrent, comme celle de François Minot qui affirmait en 1858 qu'elles étaient d'une élégance et d'une légèreté qui grandissent et séduisent, ou celle de Pascual Madoz qui en 1850 trouvait que les coupoles sont une falsification qui nous éloigne des règles du bon goût, ou celle de l'historien Torres Balbas qui en 1960 écrivait qu'on ne perdait rien à ignorer le nom de son auteur.

Elle recèle de nombreuses richesses artistiques: du simple carrelage de la chapelle de la Encarnación (le plus ancien de l'église situé dans l'axe central du déambulatoire) aux trésors de l'organe et du chœur. L'organe est de Julián sous sa direction et date de 1779, son coffret de José Martín Aldehuela. Le chœur, situé à la manière castillane au centre du temple, est une œuvre majeure dont la structure fut réalisée en 1660 par Luis Ortiz Vargas (ainsi que le siège de l'évêque avec les hauts reliefs de la Vierge Couronnée, Saint Pierre et Saint Paul) et les magnifiques sculptures de José Micael et Pedro de Mena.



Tour de la cathédrale.

Le travail de la chapelle principale est exceptionnel avec ses arcatures permettant la communication entre la chapelle et le déambulatoire. Les peintures qui la décorent datent du XVIIème siècle, les bustes représentant des personnages de l'Ancien Testament, des pères de l'église et des martyres viennent compléter le programme iconographique. Le tabernacle de l'autel date de 1861, conçu sur le thème de l'Arche de l'Alliance. La visite se termine par le **Musée de la Cathédrale** avec un plafond à caisson mudéjar du XVIème siècle.

4. Place del Obispo (Évêque)

En traversant le jardin, on sort sur la rue Molina Lario et on arrive, en suivant la direction vers la mer, à la place de l'obispo (l'Évêque). Cet espace fut un port phénicien puis romain où les embarcations se trouvaient protégés des vents du levant. La place acquis son aspect et ses dimensions actuelles au XVIIIème lorsqu'elle est encadrée par les façades de la cathédrale et le palais de l'Évêque. Leur dialogue contraste entre le baroque sacré et la routine mondaine de la place protégée par un front de façades d'architecture domestique.



Sol datant du XVIIIème siècle dans la Cathédrale.



Place del Obispo. (P. Zapata)

La **façade baroque du XVIIIème** se trouve au pied de la cathédrale. Une façade inachevée avec l'absence de frontispice où étaient prévues les sculptures du Christ, des apôtres et de personnages bibliques. Le style baroque est accentué par les médaillons dédiés à la Vierge de la Encarnación et aux martyres Saint Cyriaque et Sainte Paule, patrons de la ville. En 1776, la tour nord fut terminée, la dernière, faute d'argent car le financement destiné à l'autre tour avait disparu. En effet, les fonds furent déviés pour financer la Guerre de l'Indépendance des Etats-Unis ou pour réparer les routes d'Antequera, Grenade et Velez-Malaga.

La cathédrale est inachevée: il lui manque une tour et une toiture, ainsi que certaines salles comme la sacristie. Des gravures de Francisco Muntaner datant de 1785 la montrent complète, vendue par le chapitre pour récolter des fonds. C'est ce futur imaginaire que Francis Carter raconta dans son livre *Voyage de Gibraltar à Málaga*, dans lequel il se fourvoya concernant la fin des travaux. Aujourd'hui la tour inachevée est devenue un signe singulier très caractéristique d'où le fait qu'elle soit populairement connue sous le nom de La Manquita (la Manchote). C'est le paradigme de la ville non fini qu'est Malaga où immeubles inachevés, projets urbanistiques s'échelonnent sur plusieurs siècles et on ne sait jamais quand ils vont être terminés.

Le palais de l'Obispo (Évêque) est un ensemble de constructions de différentes époques. Sur la place, une façade baroque se dresse, ultime phase de l'immeuble qui est utilisé pour des expositions. La partie la plus ancienne date de 1558, elle donne sur la rue Santa María dans un style mudéjar propre à l'époque. Sa façade ouest entoure la **rue Fresca**, l'une des rues les plus historiques et les plus étroites de la ville.



Palais del Obispo.

5. Rue Larios

L'artère principale de la ville: la rue du Marquis de Larios (rue Larios). C'est le cœur de la cité, la rue emblématique qui sert de vitrine à la ville de Malaga. Elle est aujourd'hui convertie en un axe commerçant avec ses boutiques de mode et elle est très agréable pour se promener. C'est un espace idéal pour voir les processions de la Semaine Sainte, ou des défilés de mode, ou encore des expositions en plein air. C'est la porte symbolique qui donne la bienvenue aux défilés de carnaval, à la Feria du mois d'août ou le festival de cinéma de la ville. Il existe encore quelques commerces traditionnels, tels que le magasin de glaces Casa Mira, la pharmacie Mata, qui a conservé une partie de son mobilier depuis son ouverture en 1894, et un kiosque à journaux qui se trouve dans le hall d'un bâtiment depuis 1945, une coutume perdue aujourd'hui mais qui était identitaire du XXème siècle.

La rue fut percée entre 1887 et 1891 dans le cadre d'une opération immobilière financée par la société M. de Larios fils, avec l'idée de relier la place centrale de la ville



Place de la Constitución. (P. Zapata)

à la zone portuaire. Cette opération avait également pour but l'assainissement d'une zone de rues étroites au tracé médiéval qui comptait de nombreux immeubles anciens en mauvais état (le nom donné à la rue Siete Revueltas – sept émeutes - parle tout seul). Cette intervention est un exemple clair de la transformation de la ville conventuelle en une ville bourgeoise, dans le droit fil des projets du baron Haussmann à Paris durant le Second Empire lorsqu'il modernisa la ville médiévale en créant des ouvertures avec de larges boulevards rectilignes qui procuraient une meilleure salubrité et optimisaient l'espace public. Elle incarne parfaitement les ambitions de la ville du moment et l'inscrit dans la modernité.

Joaquín Rucoba réalisa le projet et Eduardo Strachan Viana-Cárdenas conçut le tracé des façades qui rappellent l'intervention de John Nash dans Regent Street à Londres caractérisées par leur sobriété sans prétention monumentale mais avec élégance loin de l'historicisme et du traditionalisme. Les rez-de-chaussée furent conçus à usage commercial sur le modèle parisien. Parmi les premiers



Rue Larios. (Francis Silva)

à s'installer, un grand magasin de style français qui vendait toutes sortes de marchandises. Les angles arrondis évoquent le désir de cosmopolitisme, et constituent une solution intéressante pour la communication des rues perpendiculaires. Les rez-de-chaussée de l'est sont bondés de restaurants qui envahissent sa promenade et font oublier que, dans son panorama, apparaît la Malaga Monumentale. Celles de l'ouest nous mènent à la Malaga des marchands, avec de petites boutiques locales et une **Plaza de las Flores (place des fleurs)** où le bon flamenco se joue maintenant sur les vestiges des anciennes tanneries musulmanes, que l'on peut voir dans le sous-sol d'un magasin.

6. Place de la Constitution

C'est le cœur du centre historique. Elle se trouve probablement à l'emplacement d'un ancien port phénicien, puis romain, avec son forum administratif et commercial. Déjà, à l'époque nasride elle servait de lieu de réunion et de marché et également d'axe articulateur. C'était alors une extension d'où partaient différentes rues dans toutes les directions, d'où son nom place de las Cuatro Calles (place des quatre rues). Elle devint définitivement la grand Place lorsque les chrétiens y concentrèrent les pouvoirs civils: mairie, prison et les maisons des conseillers. C'était un espace public et politique. Elle était également le théâtre des fêtes et célébrations. Elle fut même utilisée comme arène. À l'emplacement de la fontaine renaissance (XVIe) se trouvait un pilori. On raconte également qu'à l'époque d'Isabelle II on arrêtait les ivrognes, on les traînait sur la place où on les obligeait à boire 8 litres d'eau. Depuis le XIXème siècle, la place accueille de nombreux cafés: La Loba sur la face nord où on aimait se rassembler et s'amuser, sur la face qui est à l'emplacement de l'actuel Café Central il y avait trois cafés: le Suizo, le Central et le Munich où l'on présentait des spectacles et menait des débats animés sur les corridas et le flamenco. La place de la Constitution est aujourd'hui un lieu de rencontre et de promenade, elle revêt ses habits les plus élégants les jours de fête, c'est aussi là que le peuple choisit de se rassembler pour les manifestations, ce qui lui a valu, entre autres, le nom de Place de la Liberté. Comme dans d'autres coins de Malaga, les vendeurs d'amandes ne manquent pas.

Depuis cette place on peut apprécier l'évolution urbaine de la ville, et y lire les mentalités propres à chaque époque. Le tracé le plus ancien est celui de la rue Santa María, principale artère urbaine est-ouest depuis l'époque romaine qui reliait le centre au port. La rue Granada est musulmane bien que son origine soit romaine. Le tracé de la rue Compañía est nasride, il prolonge l'axe est-ouest jusqu'à la muraille. La rue Especerías et la rue Nueva son castillanes, de l'époque de la Renaissance. La rue Especerías fut tracé à partir d'une rue musulmane, lieu de célébration du souk des épices. Le tracé organique fut délaissé au profit d'une ligne droite ample et lumineuse. En somme, la rue Larios offre un modèle urbain du XIXème siècle pour relier le centre ville au nouveau port.



Église du Santo Cristo. (IAPH)

Le bâtiment le plus ancien de la place est situé au début de la rue Compañía. C'était **l'église du collège de la Compagnie de Jésus**, une communauté religieuse à laquelle on remit l'Hermitage de San Sebastián sur l'emplacement duquel ils élevèrent le noviciat et l'actuelle église. C'est l'église du Santo Cristo de la Salud datant de 1630, que l'on remarque facilement grâce au volume entre conique et octogonal de sa toiture qui définit l'horizon de la place. Elle est de forme arrondie et sa coupole offre une représentation iconographique sur le martyr. Des effets d'illusions picturales sont utilisés pour simuler des éléments architectoniques. Elle est dédiée à une sculpture Christ Sauveur de José Micael Alfaro à qui fut attribué le miracle d'avoir donné fin à la peste en 1649.

Lorsque les jésuites furent expulsés du noviciat, plusieurs institutions commencèrent à l'occuper successivement, l'une d'elles, l'Académie Royale des Beaux-Arts de San Telmo, où à la fin du XIXème Picasso accompagnait son père, qui y enseignait. Quelques années plus tard, en 1892, Mariano Bertuchi s'y inscrit à l'âge de 8 ans. L'espace est actuellement partagé entre un collège et **l'Ateneo**, espace culturel qui organise des activités culturelles et des expositions de grande qualité.

Une autre partie du collège fut modifiée pendant la deuxième moitié du XVIIIème siècle et est à l'origine de l'immeuble mitoyen. Son portail de marbre gris et sa galerie à ruban sont remarquables et dénote le caractère scénographique de la place. C'est là qu'en 1776 s'installa le Montepío de Viñeros, un organisme protecteur et régulateur de la corporation des récoltants dont l'emblème figure en médaillon sur le portail. Cela démontre l'importance qu'avait à l'époque les producteurs de vin, eaux de vie, raisins, figues, amandes, huile. La **Société Economique des Amis du Pays** eu également son siège quelque temps dans cet immeuble.

Sur la face est se détache l'unique tour de la cathédrale. La façade datant de 1745 de composition baroque avec des peintures, des balcons (témoins de l'usage scénographique qu'avait la place) intègre le portail de marbre de l'église du couvent des Augustins qui occupait ce lieu depuis 1628. Derrière la porte, en franchissant l'arche, on est transporté depuis le XIXème siècle à une vie mondaine et de rue: le **passage de Chinitas** immortalisé par le poète Federico García Lorca. En 1855, Diego Clavero Zafra conçoit le passage, de style cruciforme avec une petite place centrale, austère et même sévère, replié et caché du monde en plein milieu de la ville. Au-delà de son aspect peu attirant, son histoire et sa légende ont traversé le temps. Il est lié à la passion, au flamenco et au folklore. Il existait des salles où l'on chantait le flamenco et le cante jondo (le chant «profond» du flamenco), en particulier le Café-théâtre Chinitas. La voix de Piyayo s'y faisait entendre, Juan Breva, La Parrala, Chacón, la Niña de los Peines, Diego el Perote, Pepe de la Isla, el Niño de las Moras... Actuellement le passage héberge des restaurants de gastronomie locale. Le commerce le plus ancien qui subsiste est une fabrique de cierges Zalo.

Au café de Chinitas
Paquiro dit à son frère:
« Je suis plus courageux que toi,
plus torero et plus gitan».

F. García Lorca
(chant du répertoire flamenco de Málaga)



Passaje de Chinitas.



P. Zapata

Malaga de la rue

Dans le réseau de rues et de places qui tissent le nord-est du centre historique, il y a une Malaga pittoresque et architecturale, de jour comme de nuit, de la vie de rue, des promenades et des loisirs.

1. Places du Siglo et du Carbón

Entre la rue Santa María et la rue Granada, existait une *alcaicería* (marché de la soie) musulmane qui demeurât jusqu'au XIXème siècle. La **rue Santa María**, appelée autrefois rue des marchands, a toujours dans l'actualité un caractère commercial et animé, elle conserve par ailleurs son tracé maure, patrimoine romain dans le cadre du tracé du *decumanus maximus*.

Dans la **rue Sánchez Pastor**, il y a plusieurs bâtiments remarquables du XIXème siècle, comme celui d'Eduardo Strachan (n° 1) et celui de Geronimo Cuervo (n° 5 et 7). Celui qui donne à la rue un certain pittoresque néo-arabe, d'auteur inconnu, est la maison où est né le peintre Eugenio Chicano.

Place du Siglo et du Carbón (Place du Siècle et du Charbon). Ces extensions qui articulent la trame urbaine sont des espaces animés à toutes heures du jour. Son architecture des années 40- 50 du XXème siècle -le quartier fut construit à la suite des bombardements de la Guerre Civile- diffère esthétiquement du reste de l'architecture de la fin du XIXème de la ville.

Parmi les immeubles qui subsistent, un accueille un des plus anciens cafés de la ville: le Café Madrid qui depuis 1892 est un salon de thé et une confiserie. Un autre célèbre café, aujourd'hui disparu, le Café de la Castaña (de la châtaigne) était situé sur la place et dirigé par la famille d'Anita Delgado, une célèbre danseuse de flamenco qui épousa le maharaja de Kapurtala en 1908 par l'intermédiaire du peintre Julio Romero de Torres et l'écrivain Valle-Inclán.



Place Uncibay. (P. Zapata)

2. Place Uncibay et son entourage

On trouve d'intéressants exemples d'architecture de la première partie du XXème siècle **rue Cárcer, rue Calderería** et **place Uncibay**, avec des apports historicistes et modernistes. Les deux immeubles les plus frappants sont ceux du 9 rue Calderería et 4 place Uncibay signés de Fernando Guerrero Strachan avec une variété d'éléments polychromes. Les années 80 sont venues ternir ces élégantes constructions. En 1989, une dernière intervention a permis de récupérer cet espace avec un fond symbolique dans sa conception, où l'eau est présente à travers le mythe du bain de Diana, avec des sculptures qui représentent, entre autres, Actéon fuyant les chiens.

L'élégante **rue Echegaray** doit son nom à José de Echegaray Eizaguirre, prix Nobel de Littérature en 1904. Certains immeubles sont signés par Fernando Guerrero Strachan, ils convertissent cette rue en un modèle visuel du bon goût bourgeois du XIXème siècle. La rue fut percée en 1876 à la suite de la confiscation du couvent des Capucines. L'immeuble le plus connu porte également le nom de la rue: **Théâtre Echegaray**. Un cinéma y fut inauguré en 1932 avec la projection du film «Le favori de la garde». Il est l'œuvre de l'architecte Manuel Rivera Vera qui dans la même ligne, entre modernisme et historicisme, réalisa l'immeuble au nº 3 de la rue. La décoration fut particulièrement soignée tant à l'extérieur qu'à l'intérieur avec la ferronnerie, les vitraux, l'éclairage, les poignets et les rampes d'escaliers.

3. Rue Granada

La rue Granada est une des rues les plus pittoresques de la ville. C'est par cette rue qu'entrèrent les Rois Catholiques dans la médina après sa conquête en 1487, elle reçoit alors le nom de rue Royale. Son nom actuel a pour origine la porte qui reliait la cité fortifiée avec le chemin de Grenade. Son tracé suivait les méandres de la rivière qui reliait la place de la Constitution à la place de la Merced et au Chemin de la Victoria au nord. À l'époque nasride c'était une rue bordée de palais. Avec l'arrivée des chrétiens, de nombreuses institutions religieuses furent construites.

La rue est bordée d'une architecture diversifiée allant du XVIIème au XXème siècle. On trouve le **Centre de Réception touristique Ibn Gabirol**, tour du XVIIème siècle qui faisait partie de l'ancien quartier juif, en face de la petite et contemporaine **place de Sépharade**. La rue fait également partie de la mémoire d'enfance de Picasso, avec l'horlogerie de son oncle Baldomero Ghiara à l'extrémité sud de la rue, qui possède encore le marbre et le bois qui recouvraient la façade à l'époque, et deux pans sur le toit où se trouvent des petites fenêtres pour la surveillance ; à l'autre extrémité, le magasin d'apothicaire d'un autre oncle, près de l'église de Santiago où il a été baptisé, et au coin de la rue San Agustín se trouvait son école maternelle.

L'actuelle bodega (cave) El Pimpi fut successivement utilisée par les écuries du palais Buenavista puis comme couvent. Après la guerre civile, il se transforme en salle de fêtes, devenant le premier cabaret de Malaga. Il changea souvent de propriétaires et



Rue Granada (P. Zapata)



Rue Granada



Rue San Agustín. (P. Zapata)

de noms diversifiant ses activités: salle de réunion, salon où se réunissaient chanteurs de flamenco, toreros, écrivains et artistes tel le Grupo Malagueño Montmartre qui y célébra sa première exposition en 1954. Par la suite, une partie du groupe décida de se rendre en France pour rencontrer Picasso. La rencontre donna lieu à une exposition du maître et des artistes de Malaga à la Villa Californie, dans le sud de la France en 1957. Le collectif prit le nom de Groupe Picasso.

Depuis 1971 cet espace s'appelle El Pimpi. À l'intérieur, l'ambiance est typiquement andalouse avec les photographies et dédicaces sur les tonneaux des personnalités passées par cet établissement mythique. Son nom fait référence aux pimpis, jeunes qui gagnaient leur vie sur le port comme coursiers et porteurs déchargeant les bagages des voyageurs. Selon une autre version pimpi est un dérivé du terme anglais pimp qui signifie proxénète, une allusion aux jeunes qui accompagnaient les marins étrangers aux lieux de prostitution.

A mi-chemin débouchent sur elle la rue San Agustín et la **rue Beatas**, cette dernière abandonnant son épithète avec une vie consacrée principalement aux plaisirs culinaires.

4. Rue San Agustín

On a l'impression de trouver un petit coin romantique, où l´histoire tapisse les pavés et escalade les murs. La rue s'appelait autrefois rue des Caballeros (des Chevaliers) jusqu'à ce que le couvent des Augustins s'y installe au XVIème siècle avec collège et église.

Une tour d'aspect robuste se détache témoignant la noblesse de ses fondateurs. Il s'agit du Palais des Comtes de Buenavista. Il date du milieu du XVIème siècle. Le conte de Mollina Diego de Cazalla en ordonna la construction. L'immeuble fut utilisé successivement comme une fabrique de meubles, le siège de la Croix Rouge, le musée de Beaux-Arts et est aujourd'hui le siège du **Musée Picasso**. Une intervention réussie du XXIème a intégré cet ancien immeuble à un espace d'exposition contemporain où sont présentées la collection permanente des œuvres de Picasso mais également des expositions temporaires



Emblème de Solecio, palais de los Gálvez.

de grand intérêt. La visite du musée est enrichie par un itinéraire architectural et historique grâce notamment aux beaux plafonds à caissons de style mudéjar, aux restes archéologiques de la muraille phénicienne et aux piscines romaines qui se trouvent au sous-sol.

5. Place de l'Église de Santiago

L'église de Santiago date de la fin du XVIème siècle. Elle fut construite sur l'emplacement d'une mosquée. Un médaillon circulaire évoque la croix de Santiago transformée en épée, appartenant à l'ordre militaire. Son architecture est mudéjar, il subsiste le plafond à caissons de la nef centrale dissimulé par la voûte baroque. La tour, un clocher qui conserve l'aspect des anciens minarets, en est l'élément le plus frappant. Elle est surmontée d'un dôme en céramique émaillée. On peut en apprécier la composition colorée depuis la place de la Merced. Les écoinçons du portail central sont également mudéjar. Elle a des détails singuliers, comme l'arc brisé outrepassé de briques appuyé dans ses courbes extérieures. Le tympan de l'arche est composé de motifs différents. Les portails latéraux, datant de 1705, font partie de la restauration qui transforma le bâtiment en église baroque.

En face de l'église de Santiago, le quartier s'ouvre en demi-cercle, avec à l'entrée le **palais du Marquis de la Sonora ou de Gálvez** datant de 1789, transformé en hôtel. Curieusement, dans l'angle surbaissé pour le passage des attelages brille toujours, au soleil, l'emblème de Félix Solecio, intendant de la Fabrique Royale de Naipes de Macharaviaya et promoteur de la construction du bâtiment. L'alignement, légèrement en retrait, de sa façade est surprenant, semblant respecter l'espace de servitude de l'église. Cependant don Felix l'utilisait pour manœuvrer avec son équipage, passer la porte cochère et pénétrer dans la cour.

Un immeuble significatif de **l'architecture de la première moitié du XXème siècle** est celui qui fait face à l'église. Totalement expressionniste, il nous rappelle à l'architecture de Erich Mendelsohn et pourrait même faire partie d'une scénographie d'un film de Robert Wiene. Son angle aigu semble s'élever au-dessus de la ligne de la façade. Le contour des courbes confère à la construction une grande plasticité. L'utilisation de balustrades pour le parapet supérieur se rajoute à sa singularité.

Sur le même alignement, deux bâtiments du XVIIIème siècle terminent la rue (n°65 et 73). À son extrémité se trouvait la **porte de Grenade (Bab Funtanalla)** avec son tracé en coude, caractéristique des systèmes défensifs qu'on peut encore apercevoir dans le L de la ruelle Medina Conde. Elle fut démolie en 1821. La porte musulmane s'appelait aussi Bab Almalaab et la puerta del Teatro.



L'église de Santiago et détail du portail.



Paco Gutiérrez

La Malaga des marchands

C'est ainsi que l'historienne Rosario Camacho a appelé ce quartier de la ville. C'est une Malaga avec identité propre au côté ouest de la ville. Son tissu urbain est un tracé médiéval où le faubourg ensoleillé déborde d'agitation et sans transition plonge dans le silence pour se perdre dans l'ombre de ses rues étroites et irrégulières. Depuis l'époque musulmane c'est une zone commerçante qui invite à un mode de vie particulier marqué historiquement par la Porte de la mer (Puerta del Mar), la minoterie et le chantier naval au sud. Les paroisses autour et son voisinage avec l'ancienne muraille définirent pendant des siècles son statut de faubourg. Elle est diurne, se lève-tôt le matin, occupé, rénovée avec de nouveaux espaces publics. Une Malaga qui séduit par la valeur environnementale de son quotidien.







Gauche, Puerta del Mar.
Centre, Rue Sagasta.
Droite, portail nasride au marché d'Atarazanas. (P. Zapata)

1. Puerta del Mar (Porte de la Mer)

La Porte de la Mer (Bab al-Bahr) reliait la médina au port de commerce d'Al-Andalus ; ici se concentraient les marchands qui remontaient jusqu'au nord leurs produits par l'étroite rue de la Mer. À partir du XVIème siècle ils empruntèrent également la grande rue Nueva. C'était un lieu d'activité commerciale et marchande, de douanes et de transactions, une entrée de la médina alors baignée par la mer.

En 1800 la porte de la mer fut détruite, peu après, la deuxième porte située à l'entrée de la rue de la Mer ainsi que les alentours disparurent à la fin du dix-neuvième siècle. Le chantier naval, la minoterie et la douane disparurent à la fin du XIXème siècle. La porte de la mer (Bab al-Bahr) est aujourd'hui un espace emblématique où les citadins aiment venir y prendre leur petit déjeuner avant de se rendre au marché. La churrrería Casa Aranda est un endroit incontournable qui remonte à plusieurs générations, lieu partagé par les grands-parents, parents et enfants.

De ce côté le houppier des palmiers quelques beaux bâtiments embellissent ce coin de Malaga. Réputé par ses ventes aux enchères le bâtiment à l'angle datant de 1908 de Manuel Rivera Vera, se distingue par sa courte tour circulaire surmontée d'un dôme; le bâtiment financé par la bodega La Campana est couronné par une curieuse cloche de fer ressemblant à un vieux timbre d'hôtel, construit en 1955 par José Ortega Marín ; et le bâtiment au coin de la rue Atarazana, conçu comme le siège de l'ancienne Banque de Málaga en 1955 par Andrés Escassi, avec cet baldaquin polygonal à la perspective impossible.

2. Les Anciens Chantiers Navals

Le marché d'Atarazana est un des lieux les plus emblématiques de Málaga. Se promener à l'intérieur c'est en découvrir les coutumes, les couleurs, les odeurs, les saveurs. La méditerranée s'y exhibe et y vit. C'est une vitrine de la richesse de cette terre, aussi bien pour ses produits que pour sa façon d'être. Il occupe une partie du chantier naval musulman (Dar al-Sinaa) certainement de l'époque almohade, du XIIème siècle. Le chantier naval s'étendait sur 5000 m2 où, d'après Ibn al-Jatib, se construisaient de navires avec des parties gagnées sur la mer.

La partie nord était occupée par l'administration ; la partie sud, qui s'ouvrait sur la Calle Atarazanas, était alors un mouillage où arrivait la mer, permettait l'accès des navires pour leur réparation en traversant sept grandes arches, restant debout comme seul témoin du chantier naval le portail Nazari, entrée principale du marché qui date du XIVème siècle. Elle est décorée d'écussons nasrides avec la devise «Il n'y a de vainqueur qu'Allah».

A l'époque chrétienne le bâtiment, se trouvant progressivement éloigné de la côte, est dans l'impossibilité de continuer ses fonctions, puis est transformé en hôpital, école de chirurgie puis caserne d'artillerie pour être finalement détruit et remplacé par le marché qui fut construit entre 1868 et 1879. L'architecte Joaquín Rucoba dessina une structure de fer dans laquelle il inséra la porte nasride déplacée de 25m à l'est. Depuis lors se succèdent les scènes des stands, les guirlandes de voix, la quiétude des lumières, le transit dans ses couloirs, le voyage de l'arc-en-ciel de la terre à l'écume de marbre et au *francis bacon* de la chair ; et parfois, on observe le plafond et le grand vitrail qui a été placé en 1973, représentant les monuments de la ville.

Comme une offrande florale, les parasols protègent sous la porte nasride le rituel de la bière et du *pescaíto*. En face du marché, un **bâtiment rationaliste de 1950** de Juan Jáuregui, surmonté d'une tour d'angle, démonstration du style caractéristique de cette époque. Il s'avançait vers le rivage comme un éperon, communiquant avec la muraille par le flanc nord. À l'angle sud-ouest, contigu à la porte principale, il y avait une tour carrée, depuis celle-ci partait un mur qui la reliait à la tour flanquante al-Hayt, connue sous le nom de tour de Clamor. On dit que le muezzin l'utilisait pour l'appel à la prière. Les chrétiens l'appelèrent tour Gorda.

Au fond du marché, on trouve une élégante architecture domestique de la fin du XIXème et du début du XXème siècle. Un **bâtiment résidentiel** remarquable de Daniel Rubio Sánchez, datant de 1925, se dissocie de cette esthétique. Il se trouve à l'emplacement approximatif de la rencontre entre l'ancien chantier naval et le pan de la muraille qui se dirigeait vers Puerta el Mar (la porte de la mer). Il se dresse comme un phare, sans voisinage. Il occupe la jonction approximative entre l'ancien chantier naval et la portion sud de la muraille qui va vers la porte de la Mer. Il utilise un ensemble fantaisiste d'éléments décoratifs et fonctionnels: arcs brisés, céramiques vitrifiées, volutes épigraphies. L'affiche des «Angulas de Aguinaga» est l'image des nombreuses épiceries et produits de Malaga que l'on peut trouver de la rue Atarazana jusqu'à la place Camas. Dans la **rue Moreno Carbonero**, l'odeur de Zali et de La fábrica de Paco (Zali et l'usine de Paco) est un retour à l'enfance.

L'architecte Manuel Rivera Vera construisit pour les **grands magasins Félix Sáenz** en 1914 cet immeuble moderniste qui mélange le style Gaudi et des éléments baroques. Ce fut à l'époque un bâtiment indépendant conçu pour être un entrepôt commercial. Il s'érigea sur un espace qui à l'époque musulmane était occupé par la minoterie royale, continuant à sa façon sa fonction d'entrepôt. En face de l'entrée de ce patron du commerce, une étroite façade attire notre attention. Une **maison de «séjour et alcôve»**, avec une

fenêtre et une pièce par étage et le rez-de-chaussée destinée au stockage, construit en profitant des quelques mètres de largeur entre les bâtiments.

3. Rue Nueva

Son design est castillan et sa mentalité de la Renaissance. Il s'agit de la première rue à Malaga dont le tracé, conçu en 1491, rompt avec l'urbanisme médiéval, en imposant la praticité de la large ligne droite, aérée et lumineuse. Elle reliait la Plaza Mayor (place principale) à la Puerta del Mar (porte de la mer). C'était la voie la plus importante jusqu'à l'ouverture de la rue Larios. «Une rue de boutiques et de magasins, de filles à la recherche d'un petit ami et de mères en conserve», comme faisait référence une chanson de 1841. C'est une rue pour le shopping, avec de larges vitrines et engloutie d'affiches publicitaires qui effacent l'architecture. À mi-chemin se trouve **l'église de La Concepción**, construite dans la deuxième décennie du XVIIIème siècle à côté d'un couvent. Après sa démolition, en 1839, **l'école Esclavas** (rue Liborio García) a été construite, un projet de Manuel Rivera Valentín et dont l'exécution fut terminée par Jerónimo Cuervo.



Rue Nueva.

4. Rue San Juan

Après la traversée de la douane et de la deuxième porte de la mer, le chemin s'ouvrait pour le commerce. La présence de la tour est singulièrement imposante depuis la rue San Juan, appelée autrefois la rue de la Mer. Par cette rue les marchandises transitaient de la ville à la zone portuaire. Elle a toujours été animée et commerçante avec par exemple la pharmacie de Bonifacio Gómez, dont la décoration date de la fin du XIXème siècle.

La **place de cette église** était historiquement connue comme place du Pan. Avec la reconquête catholique, autour des paroisses fondatrices San Juan (au sud) et Martyrs (au nord), se concentrèrent le commerce et l'artisanat. Ces églises, sans place ni parvis, partagent la rue avec les paroissiens. De jour, la rue se remplit du cri des marchands, du bruit des ateliers et



Rue San Juan.

du son des cloches. Les célébrations publiques qui passent par là, mélangent vin de table et vin de messe (tous deux de Malaga), confondent l'odeur de l'encens à celle de l'anis. En dépit de l'ordonnance municipale interdisant depuis le XVIIIème aux boulangers et vendeurs ambulants de faire du commerce près du temple.

On y trouve aussi des activités particulières telles que la halle (La Recova) consacrée à l'artisanat local et national de poterie, tissage, vannerie et broderie. Sur la place, un **atelier de Gravure**, un acteur majeur dans l'histoire artistique de Malaga. **L'église de San Juan** fut consacrée paroisse fondatrice en 1487 par les rois catholiques. Le temple, construit sur l'emplacement d'une mosquée fut modifié entre le XVIème et XVIIème siècle.

Avec le temps il perdit son origine mudéjar. L'espace redistribué, décoré adopta le style baroque. Sur l'extérieur, se détache l'impressionnante tour, appareillée en sa base en pierre de grès et en briques moulées dans son élévation. Sa construction a commencé en 1732 pour remplacer la tour originale, qui s'est effondrée lors du tremblement de terre de 1680. La décoration peinte des façades, date de 1732, le tracé géométrique et les couleurs rappellent les dessins des villas romaines.

La signification des cinq boules qui décorent la façade de l'église reste mystérieuse. On raconte que celles-ci seraient les boulets de canon utilisés pendant la conquête des rois catholiques. La couleur pourrait être associée à une cire pascale, avec pour chacune une valeur chrétienne. Pendant un temps, la rumeur populaire parlait de la présence d'une maison de prostitution dans la maison contiguë, connue comme «maison des repenties» depuis 1597.

5. Place Camas

Il est difficile d'imaginer le réseau de ruelles qui abritait autrefois des auberges, des gîtes, des tavernes et des maisons close. Plaza Camas s'est débarrassée de cet héritage et a effacé la genèse de sa mémoire urbaine. En échange elle offre un nouvel espace citoyen où on peut, accompagné de voix d'enfants et d'un quartier tranquille, passer ses journées joyeusement au soleil



Musée des Arts et traditions Populaires.



Inscription de la façade de l'église de San Juan .



Église du San Juan.

jusqu'à l'heure de Cendrillon. C'est une place d'hiver et de nuits d'été.

L'hospice de la Victoria datant de 1632, est un exemple architectural hospitalier intéressant. Il a été construit sur l'hospice de la fille du domestique de chambre de la maison royale des Rois catholiques d'Espagne. L'établissement était à la charge des franciscains du couvent de la Victoria, il deviendra plus tard maison de quartier. Le bâtiment abrite aujourd'hui le **Musée des Arts et traditions Populaires**. Il mérite une visite à la fois pour

son architecture mais aussi pour découvrir les coutumes locales au XIXème siècle, et sa visite conclut avec une très intéressante collection de poterie de Malaga.

6. Rue Compañía

La charmante rue Compañía a un aspect typiquement dix-neuvième. Elle tient son nom de la Compagnie de Jésus. Avant son arrivée en 1572, elle était connue sous le nom de Calle de Las Guardas, car elle avait été divisée entre les écuyers de l'armée des Rois Catholiques. Son tracé nasride prolonge l'axe centre-ouest jusqu'au mur où la Puerta Nueva a été ouverte.

Le **Musée Carmen Thyssen** est installé dans le palais de Villalón (anciennement palais Mosquera). Le palais accueille le visiteur avec l'écusson de la famille Villalon datant du XVIIIème siècle. C'est une maison seigneuriale où le patio au style de la Renaissance et d'autres éléments comme les plafonds à caissons ont été récupérés. Son sous-sol a contribué à la révélation de l'histoire malacitana, par la découverte de bacs romains du IIIème siècle après JC utilisés pour l'élaboration du garum et les salaisons, d'un nymphée (bassin) romain, des peintures ainsi que des tanneries maures. Les collections du musée sont composées de peintures régionalistes de l'Andalousie du XIXème siècle.

L'église du Sacré cœur apparait incidemment dans un renfoncement de la rue. Elle date de 1920, œuvre de Fernando Guerrero Strachan. Elle est empreinte d'une forte inspiration néogothique évoquant le style gothique des cathédrales françaises ou castillanes. Cependant, en observant certains détails on note la présence d'éléments appartenant à d'autres styles comme le modernisme. À l'intérieur également, l'empreinte néogothique est brisée par des détails modernistes, byzantins et orientaux.

À l'entrée des rues qui relient les rues Compañía et Especerías, on trouve des boutiques et des restaurants à la mode d'empreinte local. Dans la **rue Santos (rue des saints)** se trouve le siège de **La Casa Amarilla:** une galerie, un atelier-maison et un centre d'exposition, qui vient s'ajouter à l'effervescence culturelle et artistique de la ville.

7. Puerta Nueva (Nouvelle Porte)

Là où il y avait une porte de muraille, la ville s'ouvre et ses frontières s'effacent. La Puerta Nueva (nouvelle porte) est chrétienne, elle a été ouverte en 1494. Pendant des siècles, elle a accueilli les paysans des villages voisins. C'est là qu'ils vendaient et achetaient, c'était le lieu officiel d'entrée du vin dans la ville selon l'ordonnance des Rois Catholiques. Pour le contrôle fiscal du grain, on employait le Peso de la Harina. L'espace a été gagné avec la démolition du mur fortifié pendant le dernier tiers du XVIIIème siècle et le détournement de l'embouchure de la rivière Guadalmedina. Au milieu du XIXème siècle, à côté du mur du fleuve, la mairie a commencé à louer des étals pour le commerce, en rendant officiel ainsi le souk avec vue sur le couvent de Saint Dominique.

L'ancien **Parador de San Rafael** nous rappelle que ces alentours étaient un quartier d'auberges. Un lion préside la façade, faisant peut-être allusion au promoteur, Francisco de León Bendicho y Quilty, un homme d'affaires qui se consacre au commerce du sucre à Torrox. Sa construction a été commandé à l'architecte Cirilo Salinas dans les années 1960.

Au coin de la rue Fajardo on retrouve une cantonnière en pierre. Elle représente le Mont Carmel; les étoiles sont les carmélites en pèlerinage. Ces cantonnières aux symboles religieux nous rapprochent de la Malaga conventuelle des XVIIème et XVIIIème siècles. Dans le coin opposé, à l'intersection de la rue Cisneros, la **maison des nœuds papillons** nous transporte à la première moitié du XXème siècle, un bel bâtiment qui, dans sa conception volumétrique, aborde le rationalisme aérodynamique ou l'esthétique de la machine.

8. Place des Martyrs

Ce petit coin s'ouvre sur le quartier de l'église des **Martyrs**, une des paroisses fondatrices de la ville dédiée à ses patrons Sainte Paule et Saint Ciriaque. Le premier temple fut achevé au milieu du XVIème siècle, mais le destin a voulu que les nombreuses modifications maladroites altèrent son aspect mudéjar. Le temple est le résultat de la reconstruction effectuée dans le dernier tiers du XVIIIème siècle et de quelques interventions postérieures. Il est défini par un style baroque, un style comme le défini Antonio Machado. «Peint les flammèches remplit et complique le décor...dans les images ardentes d'un théâtre flamboyant». La perspective forcée et la solidité de ses murs rendent volatile l'élévation de l'architecture domestique du XIXème siècle qui l'entoure. Au pied de la rue, on cuisine le quotidien au milieu de commerces mythiques comme le bar confrérie Las Merchanas.

Dans l'étroite **Calle de los Mártires** (rue des martyres), une cantonnière en pierre dans une maison du XVIIIème siècle avertit de la proximité de l'église ou devient simplement un geste de dévotion. Dans l'unique élargissement de la ruelle des Martyrs se trouve l'ancienne **auberge du Général** de l'architecte Felipe Unzurrunzaga construite en 1709 dont le style rappelle davantage celui du siècle précédent avec sa tourelle latérale et la galerie dans la partie supérieure.

En continuant dans la ruelle on découvre quelques **maisons du XVIIIème siècle** avec des peintures peu visibles dû à l'étroitesse du lieu. Au numéro 9, un répertoire classiciste orne la façade: masques, guirlandes, tritons, puttis, gorge allégorique. Un grenier traverse la ruelle avec un aspect rénové et contemporain, en connectant les espaces du musée.

9. Rue Andrés Pérez

Au début de la rue, le renfoncement de la façade signale la présence de l'église du **Convento de la Aurora María y Divina Providencia**, du XVIIIème siècle. Deux cantonnières indiquent qu'ils appartiennent à l'ordre dominicain. On ne sait pas qui était Andrés Pérez (peut-être un scribe public du Conseil de Cártama). Ils lui ont dédié une rue étroite, aujourd'hui habitée par l'initiative, par les responsables de la ville et de la citoyenneté. L'ombre des maisons des XVIIIème et XIXème siècles est projetée sur cette





Musée Carmen Thyssen .(P-Zapata). Maison des noeuds papillons.



Église du Sacré coeur.



Place de Eugenio Chicano.



Place de Pericón.



Rue Mártires.

vie. Au numéro 20 se trouve le noble blason des Marquis de Comyn.

Depuis cette rue, on accède à la **place contemporaine Eugenio Chicano**, une place d'artisans, un abri discipliné et artistiquement souple, où les fenêtres de la créativité constituent son élévation.

10. Périmètre intérieur de la muraille

Sur la rue Pozos Dulces, dans le bar pour les petit déjeuner et les snacks de l'après-midi El Diamante, on utilise toujours le vieux frigo garni de bois, comme les anciennes Figuerola. La machine à soda, par contre, est déjà retraité de son travail. Demandez du lait à la fraise, du soda La Perchelera, de la quinquina Kinito. C'était connu comme El Brillante pendant qu'il était situé dans le Parador de San Rafael jusqu'en 1949, quand ils ont déménagé dans ce nouvel établissement.

Comme s'il s'agissait d'un oubli dans l'urbanisme, sur la **Plaza de las Penas**, se dresse gravement détériorée la muraille musulmane. Une maison du XVIIIème siècle est ornée de peintures murales et, depuis 2008, l'oratoire de **la Cofradía de Las Penas** (la confrérie des chagrins) lui fait face. Son intérieur est décoré par le programme iconographique du peintre Raúl Berzosa. Il existe encore quelques plaques en céramique qui, depuis 1774, indiquaient les noms des rues avec le numéro du pâté de maisons et des maisons elles-mêmes, jusqu'à ce qu'en 1842 la numérotation soit changée en pair - impair.

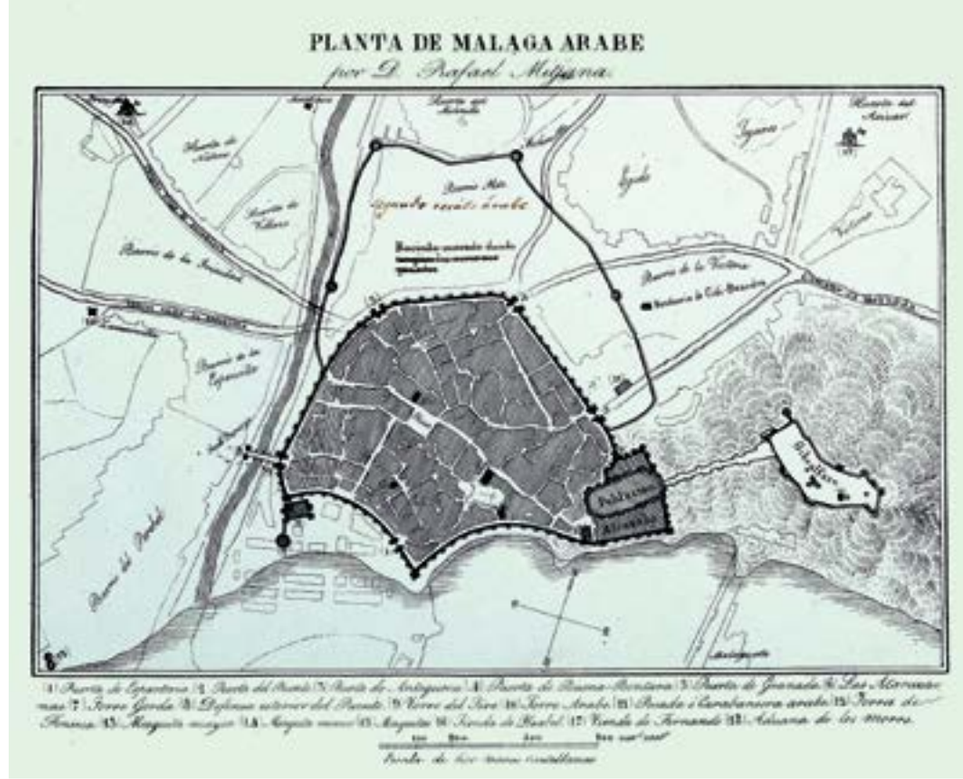




Cantonnière aux symboles religieux.

L'itinéraire correspond à l'ancien tracé du chemin vers Ronda, qui est aujourd'hui les rues **Arco de la Cabeza**, **Muro de las Catalinas** et **Muro de San Julián**. À l'époque des Rois Catholiques, cette zone a été désignée pour l'implantation des entreprises du maquereau royal, Alonso Yáñez Fajardo, dans l'espace occupé ensuite par **l'hôpital San Julián** depuis le XVIIème siècle (qui abrite le **Musée de la Semaine Sainte**). Les femmes qui ne voulaient pas travailler dans la maison close officielle étaient les «amoureuses» ou «catin», qui accrochaient un bouquet de fleurs sur la porte de leur maison à titre indicatif. Des siècles plus tard, elles cohabiteront avec les Dominicaines dans le couvent cloîtré. Le nom Arco de la Cabeza (arch de la tête) vient d'une petite image de la Vierge de la Cabeza qui avait sa chapelle ici. Une intervention littéraire distrait la marche des parements muets et du silence.

La **place du Pericón** est devenue un endroit spécial et a trouvé son identité avec l'intervention urbaine de Natalia Muñoz Aguilar: un jardin vertical qui occupe une de ses façades, une levée végétale qui coexiste avec une plinthe littéraire. Les mots percés dans la toile d'acier, les pensées et les émotions, sont prononcés ici, comme «embrassez-moi».



VILLE HISTORIQUE

Les faubourgs de Malaga

Dans le centre historique, la trace urbaine de la muraille musulmane et l'emplacement de ses portes sont présents. Il est matériellement impossible de quitter la médina par ces portes. Cependant, le sentiment persiste, et dans l'acte illusoire de la traverser on observe que, de l'autre côté, la ville change.

La rivière Guadalmedina séparait la médina de la banlieue fortifiée d'al-tabbanin ; au nord, elle partageait le mur fortifié avec le faubourg de Funtanalla. Les deux faubourgs ont fonctionné pendant la période d'Al-Andalus comme des centres indépendants, équipés de tous les éléments nécessaires: mosquée, souk et bains, ainsi que de fours et d'auberges. Après la conquête chrétienne, les quartiers les plus célèbres se sont développés à côté des couvents.

1. Périmètre de la muraille

Le sud de la muraille était le front de mer, s'étendant de la citadelle jusqu'au chantier naval. À



Muraille árabe, Hotel Vincci.



Place de la Merced. (P. Zapata)

l'ouest, elle suivait le tracé de l'actuelle rue Carretería et au nord celui de la rue Álamos, en passant par la rue Alcazabilla jusqu'à rejoindre à nouveau la forteresse, en complétant ainsi son tracé à l'est.

Les portes de la muraille s'ouvraient sur les principales voies d'accès: Porte de grenade (Bab Funtanalla), Porte de la Bonne Aventure (Bab al-Jawja), porte d' Antequera (Bab al-Malab), Porte du Pont (Bab al-Qantara o Bab al-Wali (de la rivière)), Porte de la Mer (Bab al-Bahr), Bab al-Faray ou de Esparteros, Porte de la Côte (Bab al-Aqaba), et autres, comme celle des Sept arcs qui communiquait avec le château génois, s'ajoutaient à celles qui ont été ouvertes à l'époque chrétienne. Un nouveau scénario géopolitique, une nouvelle mentalité et l'aménagement pour la fonctionnalité et l'habitabilité ont mené à la démolition de la muraille à partir des années 80 du XVIIIème siècle.

À l'hôtel Vincci Posada del Patio (Pasillo de Santa Isabel), vous pouvez visiter un tronçon de la muraille arabe, d'environ 50 mètres, qui finit sur les vestiges de la muraille romaine. Sur cet emplacement se trouvait La Posada del Patio de Antonio Díaz (l'auberge de la cour intérieure) dès la fin du XVIIIème siècle. Au début de la rue Carretería, le restaurant La Barbacana prend son nom de l'élément défensif, dont les vestiges ont été intégrés à l'établissement.

Sur son côté ouest, le tracé coïncide avec l'actuelle **rue Carretería**, et une partie de ses pans sera utilisée pour les bâtiments situés sur la zone de la douve. À l'intérieur des remparts, le chemin longe la rue Arco de la Cabeza, le Mur de las Catalinas et le Mur de San Julián.

Une rue mène au **Musée du vin** (Place de Viñeros, 1), qui est situé au palais Biedmas du XVIIIème siècle. Ce musée est un ambassadeur de la richesse de Malaga, historiquement savourée et dont en parlent des écrivains tels Balzac, Sthendal, Dovstoyevski et Salgari.

> ***Un jour je reçus en cadeau une bouteille de vin de Malaga. Je compris en le buvant qu'entre lui et les piquettes qu'on absorbe dans les bars il y avait la même distance qu'entre l'arôme de la rose ou de la giroflée et un parfum synthétique. La saveur de Malaga, unique et naturelle, est une des délices de la nature. C'est sans doute un vin de grande personnalité.***
> **Wenceslao Fernández Flórez, 1947.**

Malaga a une tradition viticole depuis l'antiquité, mais ce sont les phéniciens qui importèrent depuis Tyr la viticulture et la consommation du vin. Aussi bien à l'époque romaine que maure, la production du vin et la consommation courante et le vin local (Sharab al-Malaqui) vanté par le chroniqueur andalou al-Maqqari, était proverbial. Les siècles s'écoulant, il s'exporta dans le monde entier et devint le vin favori de personnalités comme Catherine II de Russie qui finit par supprimer les impôts de douane pour son importation. Depuis 1933, Malaga a obtenu la Dénomination d'Origine Malaga (pour les vins liquoreux et naturellement doux), joint à la Dénomination d'Origine Sierras de Malaga pour les vins blancs, rosés et rouges.



Périmètre ouest et nord de la muraille d'Al Andalus, recréation en 3D. (A. Laporte)

La place San Francisco et ses environs étaient les terrains d'un couvent franciscain qui a vu le jour au XVème siècle. Une partie des bâtiments a été aménagée au XIXème siècle pour accueillir le Lycée artistique et littéraire, élément qui maintient leur partie intérieure. La preuve en est le Salon Mudéjar, le Salon des Miroirs et la salle de réunion, qui occupe la nef centrale de l'église du couvent. Aujourd'hui, c'est la Salle de concert María Cristina.

Depuis la médina, on sortait vers le faubourg de Funtanalla en traversant **la porte de Buenaventura** (Bab al-Jawja ou Porte du Postigo-porte dérobée). Elle était reliée aux chemins de Casabermeja et d'Antequera. Sa présence est constatée depuis le XIème siècle. Les vestiges visibles correspondent à une tour, la barbacane et le pont d'accès à la porte. Ces vestiges ont été intégrés dans la librairie Proteo, située dans un logement du XIXème siècle, et dans le Centre d'études hispano-marocaines, situé dans une maison du XVIIIème siècle.

Le tracé nord continue le long de la **rue Álamos** jusqu'à rejoindre l'Alcazaba. À Álamos, on trouve des exemples intéressants d'architecture du XXème siècle, comme le siège social du **Centre Andalous des Lettres** (n°24) datant de 1905 de Fernando Guerrero Strachan. Il y a de nombreux exemples d'empreintes rationalistes de la moitié du XXème siècle.

Le Théâtre Cervantes se trouve sur la place Jerónimo Cuervo. Il date de 1870. Il fut construit sur les terrains du couvent de la Merced où avait déjà été construit le théâtre de la Liberté, anciennement appelé Prince Alfonso ; détruit lors d'un incendie. Le peintre Bernardo Ferrándiz, avec la collaboration de Muñoz Degrain, se chargea des peintures et de la décoration de la salle. Sur le plafond est peinte une allégorie de la ville. Le théâtre fut inauguré avec l'ouverture de l'opéra Guillaume Tell.

2. Place de la Merced

C'est la place des habitants de Malaga, place picassienne et place de la liberté. Avec la lecture de la presse du matin et les soirées animées de la jeunesse. Elle est charmante, ensoleillée l'hiver dans l'odeur des châtaignes chaudes, colorée en printemps par les arbres d'albizia et de jacaranda, et d'où se détache la muraille de l'Alcazaba et la coupole du clocher de l'église de Santiago.

Son origine remonte à la ville «flavio malacitano». À l'époque d'Al-Andalus, elle était protégée par la muraille du faubourg, et comptait avec un accès à la médina par la porte de Grenade. Elle était saria ou musallâ pour la prière. À l'époque chrétienne elle fut convertie en place de marché. Il y a des sépultures qui sont liées à la conquête de la ville par les Rois Catholiques. Plus tard s'érigea sur le site le couvent de la Paz et de la Merced. Sa configuration définitive s'acheva en 1842. Elle conserve de cette époque son plan du XIXème et ses fonctions ludiques. De son architecture

datant de la seconde moitié du XIXème siècle, se détache certains bâtiments comme celui de Diego Clavero Zafra de 1883 (n°12) avec sa galerie vitrée dans sa partie supérieure. Picasso et le poète Manuel Alcántara y sont nés. Picasso jouait avec les colombes.

Picasso naquit en 1881 au numéro 15 de la place de la Merced. C'est un bâtiment appelé Casas de Campos (maison de campagne) construit entre 1868 et 1874 par Jerónimo Cuervo. C'est aujourd'hui le **Musée maison natale et fondation Pablo Ruiz Picasso** où sont exposés des œuvres et objets personnels de l'artiste, des expositions temporaires y sont organisées. Un fond bibliographique spécialisé est disponible.

Obélisque général Torrijos. Au centre de la place se trouve le cénotaphe réalisé en 1842 par Rafael Mitjana en hommage au libéral José María de Torrijos et ses compagnons. Torrijos devint le symbole de la lutte contre l'oppression et la tyrannie en combattant pendant la guerre d'indépendance espagnole contre les français et en défendant l'instauration de la Constitution de 1812. Sa dernière action politique fut la déclaration contre le gouvernement absolu de Fernando VII. Il débarquât sur les plages de Malaga en 1831 et fut fusillé quelques jours plus tard sur la plage de San Andrés, front de mer riverain de l'actuel quartier de Huelin.



Sculpture de Picasso sur la Plaza de la Merced.

3. Le quartier de Lagunillas



Lagunillas. (PMC)

Quartier voisin des quartiers de La Victoria et de la Cruz Verde (la croix verte). Frontalier, jusqu'à récemment, avec la Place de la Merced: le centre historique. Le nom vient du fait qu'il s'agissait autrefois d'une zone qui s'inondait facilement, située sur le versant de la colline d'El Ejido, d'où l'on extrayait de l'argile pour les tuileries. La marginalisation sociale et urbaine a marqué le XXème siècle. Au cours de la dernière décennie, la créativité est devenue un outil d'expression et d'engagement social. L'aménagement a commencé spontanément. D'abord par l'habitation naturelle du quartier, les citoyens étant à la recherche d'un emplacement près du centre-ville et bon marché. Puis ensuite grâce à l'interaction de son voisinage, en pleine conscience citoyenne. L'art urbain a été l'une des mesures et initiatives mises en place. Aujourd'hui, la détérioration urbaine est devenue paysage. Des signatures telles que BogArt, Lalone et Onze, entre autres, montrent l'originaire de Malaga et l'universel aux pieds de la rue, dialoguant face à face avec la Vierge des Solares et le Christ du Descampao. La place de la Esperanza (de l'espoir) est une conquête du voisinage.



Graffiti. Lagunillas.



Église de la Victoria.



Dôme de la niche de l'église de la Victoria



Tombeau des Comtes de Buenavista, camarín de l'eglise de la Victoria.

4. Quartier de la Victoria

Son quotidien répond au rythme de la vie du quartier aimable. Elle doit son développement au couvent de la Victoria où s'installèrent les frères minimes à partir du XVème siècle. Le couvent s'érigea à l'endroit même où le roi Fernando le catholique installa son campement durant la conquête de la cité d'Al-Andalus.

La **rue de la Victoria** s'étend jusqu'au nord de la ville à flanc de coteau de Gibralfaro. À l'intersection de la **ruelle Agua** (où est située la chapelle de 1800) on trouve les restes de deux mosquées funéraires du XIIème siècle, et d'un panthéon du XIIIème qui forment partie de la **nécropole islamique Yabal Faruh** (Gibralfaro). Plus loin, **l'église de Saint-Lazare** nous rappelle l'hôpital du lazaret auquel elle appartenait, en service depuis 1520 jusqu'en 1786. Elle possède une petite crypte à grisaille, où Saturne, Chrono, les Parques Atropos et Lachésis, annoncent la fugacité de la vie et la présence de la mort. La **Place de los Monos** (place des singes) indique la limite sud des terrains de l'ancien couvent. La rue Compás de la Victoria était la promenade bordée d'arbres qui menait au temple ; à l'époque, les bâtiments actuels étaient des jardins potagers.

Le Sanctuaire de la Victoria, est une magnifique œuvre du baroque local construite au début du XVIIIème siècle. La tour camarin, haute de trois étages, est une merveille architecturale, œuvre de Felipe de Uzurrúnzaga. Dans sa partie supérieure se trouve la loge abritant la statue de bois sculpté de la Vierge de la Victoria, datant du XVème siècle, cadeau des rois catholiques. La loge est un débordement d'art baroque, d'une grande beauté. A

l'étage inférieur se trouve le panthéon avec les tombeaux des comtes de Buenavista, lesquels sont représentés en prière. Le stuc blanc sur fond noir symbolise magnifiquement la mort, thème favori de l'époque baroque. Au milieu des cranes, des os et des corps moribonds, la Parque Lachésis se promène. On y voit s'enfuir Adam et Eve et les squelettes découvrir dans les miroirs leur finitude et leurs pêchers terrestres. A l'étage supérieur un musée abrite les manteaux et costumes qui depuis le XVIème siècle furent offerts en offrande à la Vierge et à l'Enfant Jésus. Dans la collection, on trouve un grand manteau offert par Anita Delgado.

Entre les quartiers de La Victoria et El Molinillo se trouve le quartier des Capucins. Au sommet d'une colline se trouve le **cimetière de San Miguel**. Sa construction a commencé en 1810, avec l'architecte Rafael Mitjana comme premier responsable. C'est le plus ancien cimetière civil de l'Andalousie. Il suit un ordre académique néo-classique. Des mausolées, des tombes et des niches, créés par les architectes et les sculpteurs de la ville, sont disposés le long de ses chemins. Des générations de familles bourgeoises de Malaga y reposent, ainsi que des célébrités artistiques telles que Muñoz Degrain, Salvador Rueda et James Bowles, et des membres de la famille de Picasso et de Mariano Bertuchi. La chapelle est dédiée à Sainte Élisabeth d'Hongrie, et a été inaugurée en 1837.

5. Ancien faubourg de Funtanalla

La médina de Malaga possédait deux faubourgs fortifiés de grande dimension. L'un d'eux appelé faubourg de Funtanalla, également connu comme faubourg d'Antequera. Il était localisé au nord-ouest de la médina et s'étendait du quartier de la Goleta jusqu'à celui du Molinillo (Moulin) et jusqu'à la rivière. Sa muraille rejoignait celle de la médina. Ce faubourg était pourvu de différents services: fours, fontaines, bains, funduqs, minoteries, mosquées... il était également réputé pour son industrie artisanale, en particulier la poterie. Malaga était célèbre pour sa céramique lustrée appelée Maliqa. Il est possible que la production artisanale



Cimetière de San Miguel.



Cimetière de San Miguel.



Église de San Felipe Neri.



Marché de Salamanca.



Musée du verre



Musée Jorge Rando et Église des Mercedarias.

dans cette zone remonte au XIème siècle. La pièce la plus connue se trouve au Victoria & Albert Museum de Londres.

L´église baroque San Felipe Neri possède un plan ellipsoïdal avec chapelle principale octogonale, résultat de la combinaison d'espaces de différentes périodes. La chapelle principale et le souterrain (datant de 1730) faisaient partie du palais des comtes de Buenavista, jusqu'à sa cession aux Philippiens en 1739. À cette construction s'est ajoutée la partie ellipsoïdale. Sont intervenus dans ce processus les architectes: José de Bada, Antonio Ramos et Ventura Rodríguez. L'œuvre fut finalisée en 1795 avec la réalisation de la sacristie de José Manuel Aldehuela. Près de l'église, furent construits le couvent et la maison des étudiants. La décoration picturale et incisée est frappante sur les extérieurs du temple et de l'ancien couvent (réutilisé comme institut d'enseignement depuis 1846, actuellement Institut Vicente Espinel), dont les salles de classe ont vu défiler des noms aussi importants comme celui de Pablo Ruiz Picasso.

Le Musée du verre, à l'architecture intéressante de l'immeuble s'ajoute une charmante collection pour les amoureux des arts décoratifs: services de verre et de porcelaine, céramiques, mobilier, tissus, peintures, etc., pièces uniques qui vont de l'antiquité à nos jours, comme les vitraux de William Morris.

6. Quartier del Molinillo

Sur le parcours de l'ancienne muraille du faubourg de Funtanalla, près de la rivière, dans l'actuelle rue Cruz del Molinillo, se situe le **Marché de Salamanca**, œuvre de Daniel Rubio 1925. Sa structure métallique combine ventilation et luminosité. Elle s'apparente aux constructions industrielles du XIXème siècle. On remarque les portes à décoration orientaliste, pittoresque et colorée qui lui donne un caractère de gaité et hollywoodien, propre d'une scénographie tirée du film Le Voleur de Bagdad. L'utilisation de la mosaïque est remarquable dans la technique trencadis (mélange de morceaux de céramiques vitrifiées).

À côté de **l'église de Las Mercedarias**, le monastère (1878, de Manuel Rivera Valentín)



Pont Al-Tabbanin. Loisirs 3D. (A. Laporte)



Couvent de San Andrés. (P. Zapata)

est aujourd'hui le **Musée Jorge Rando**. Cette intervention du XXIème siècle montre un style expressionniste en concordance avec l'œuvre picturale de cet artiste et la philosophie du musée. Les expositions et les activités se déroulent autour du cloître.

7. La Trinidad et El Perchel

Le fleuve Guadalmedina a arrosé les potagers environnants depuis l'Antiquité. Avec la déforestation et la construction qui s'en est suivie, c'est devenu un cauchemar. Au début du XXème siècle, les inondations ont obligé à cesser l'écoulement de la rivière. C'est alors devenu un écart qui divise la ville du sud au nord, de la mer à la disparition de la limite urbaine. Une plaie ouverte qui ne guérit pas, le cardo maximus d'une grande métropole, un courant dessiné avec des tire-lignes, un lit de rivière asséché qui, quand il se remplit, faut craindre, enfin, des murs insurmontables qui divisent la ville en deux.

À l´ouest du fleuve se sont développés les faubourgs d'Al-Andalus qui sont devenus des quartiers célèbres de classe populaire, habités par des personnages qui pourraient bien figurer dans les pages de Cervantes, la peinture du costumbrismo ou les romans d'Arturo Reyes. Entre le quartier d'El Perchel au sud et La Trinidad au nord, **l'ermitage de Zamarrilla** est leur point de rencontre, laquelle on accède par la rue Mármoles, dont le tracé remonte au XVIIIème siècle, tout comme l'ermitage elle-même.

L'immeuble donnant sur une cour intérieure et la maison individuelle ont fini par devenir les logements traditionnels, dont il ne reste pratiquement plus d'exemples. Le premier est conçu pour le voisinage, organisé en galeries avec des unités de logement autour de la cour intérieure, les services communs étant partagés. La maison individuelle, propriété de la population plus aisée économiquement, était une maison familiale d'un seul étage. Dans ses rues, les bâtiments de la période autarcique se distinguent.

Le quartier d'El Perchel date de la période d'Al-Andalus. C'était le faubourg fortifié d'al-tabbanin ou des marchands de paille. À l'ouest de la rivière, il occupait la rive sud jusqu'au bord de mer. Il communiquait avec la médina en traversant un pont construit en 1194. Son tracé urbain est articulé ayant comme base le couvent des carmélites aux pieds nus. Au XVIIème siècle, il y avait une présence importante de tanneurs, de salaisons et de produits de viande, des activités considérées comme dérangeantes pour la ville à l'intérieur des murailles. Les cintres qui permettaient de placer les anchois dans le sable pour laisser le poisson sécher arrivaient même jusqu'aux tours de Fonseca. L'influence de ce mode de vie sur le quartier est telle que le terme «perchelero» a été repris par l'Académie royale de la langue espagnole pour désigner les habitants de ce quartier de Malaga, qui avaient des manières et un langage particulier, comme le soulignera Cervantès. Au XVIIIème siècle, l'usine a commencé à se développer, et au XIXème siècle, l'urbanisme s'est transformé, comme ce fut le cas à partir de 1966 avec la réforme urbaine de l'Allongement de l'Alameda et les bâtiments de El Corte Inglés, La Poste et le Trésor Public.

Sur les rives du fleuve, l'ancien bâtiment des télécommunications transocéaniques (Italcable, **bâtiment Mena**) nous rappelle à la société italienne Cavi Telegrafici Sottomarini de Rome, qui a fait de Malaga un centre névralgique entre la Méditerranée et l'Atlantique dans les années 20 pour ses liaisons. À côté, **l'église de l'ancien couvent de Saint Dominique** domine le panorama de la rive ouest du fleuve, avec une histoire complexe d'extensions et de changements qui ont commencé en 1495. Dans la **Casa del Obispo** (maison de l'évêque situé à Cerrojo, 38), la décoration murale de la façade, datant de 1750, a été récupérée, avec trois motifs géométriques peints et ses sgraffites. **Le pont de Saint Dominique** (1909), populairement connu comme le «pont des Allemands», traverse le fleuve. C'est un cadeau que l'Allemagne a fait à la ville en reconnaissance de l'aide qu'elle a apporté aux marins lors du naufrage de la frégate *SMS Gneisenau* en 1900.

La **Basilique de L'Esperanza** (l'Espoir) est une maison-confrérie qui s'inscrit dans le style néobaroque de Malaga au début du XXIème siècle. Dans la salle du trône, il y a une intéressante peinture murale du peintre Eugenio Chicano qui raconte l'histoire de la Confrérie. La nef de l'église est décorée de peintures murales d'Andrés García Ibáñez.

De l'autre côté de la grande avenue se trouve **l'église paroissiale de San Pedro** (Saint Pierre), reconstruite sur celle d'origine qui datait du XVIIème siècle. La plus ancienne est la **paroisse de Nuestra Señora del Carmen**. Sa construction a commencé à la fin du XVIIème siècle, bien que sa réhabilitation dans les années 1940 est en grande partie la responsable de l'aspect soigné de son intérieur. C'était l'ancienne église du couvent de Saint-André. Les carmélites aux pieds nus sont présentes dans la région depuis le XVIème siècle. Le couvent fut la prison en 1823 du libéral José María de Torrijos et de ses compagnons la veille de leur fusillade sur les plages voisines du quartier de San Andrés (Saint-André).

Une partie des alentours du couvent est occupée par le **Marché du Carmen**. Une intervention a mis à jour ses installations et a réhabilité son environnement. Il coexiste avec une partie du bâtiment de cet historique couvent et avec une ancienne cheminée d'usine. Ce marché est devenu un lieu privilégié pour ressentir la vie du quartier et profiter de son



Église de Nuestra Señora del Carmen.





Église de la Trinidad.



Église de San Pablo. (P. Zapata)



Façade et intérieur de l'église de Fátima.

offre gastronomique à quelques pas de la gare de train.

Le couvent de San Onofre est à l'origine du **quartier de la Trinidad** (la Trinité). La route principale, La Chaussée de la Trinidad, est utilisée depuis le XVème siècle. C'est là que la reine Isabelle la Catholique a installé son camp pendant le siège de la ville pour sa reconquête chrétienne. À côté de l'ancien couvent se trouve la majestueuse **église de la Trinidad**, construite à moitié du XIXème siècle, une œuvre néoclassique de l'architecte Cirilo Salinas, située à côté du couvent de la Paz (paix). Pas loin de là se trouve le plus ancien hôpital de Malaga, **l'actuel Hôpital Civil**, datant de la deuxième moitié du XIXème siècle.

La paroisse du quartier est **l'église de San Pablo** (Saint-Paul). Son architecture est simple mais captivante, avec un écho néo-gothique, une œuvre que Jerónimo Cuervo a achevé en 1891. Elle a été restaurée après un incendie en 1948 par Enrique Atencia. Dans sa chapelle se trouve la sculpture connue sous le nom de El Cautivo (le captif), du sculpteur José G. Martín Simón, protagoniste incontestable de la ferveur religieuse et des processions de la Semaine Sainte.

Sur les rives du Guadalmedina, pas loin de l'ermitage de La Aurora (moitié du XVIIIème siècle), se dresse **l'église paroissiale de Nuestra Señora de Fátima**. La façade synthétise le gothique en un seul geste: un arc ogival, qui rassemble les éléments nécessaires pour identifier la fonction du bâtiment: porte, croix et clocher, qui se résument en un campanile dans le gâble de l'arc. La disposition des arcs-doubleaux à l'intérieur se ressemble à la structure osseuse d'une cage thoracique, en accentuant sa hauteur au-dessus des longues lampes chandelières qui descendent en hélice. Le temple est construit en 1961, par Fernando Morilla Cabello. Son esthétique pourrait être encadrée dans le Style de Relax.

Au nord, dans les alentours du **quartier de Martiricos**, on peut démarquer **l'Institut de Nuestra Señora de la Victoria**, un projet de Miguel Fisac de 1954. Des méthodes architecturales avancées sur leur temps sont à l'origine des modules blancs connectés par des galeries ouvertes qui forment des couloirs à portique, où le jardinage et les surfaces d'éclairage sont conçus comme des éléments architecturaux. Depuis le pont Armiñán, on peut voir le toit plat de la chapelle sur un mur courbe sans signes d'identité, dont la disposition ressemble au tracé d'un toboggan en spirale. Son intérieur, avec une seule nef, oppose un mur statique et un mur dynamique. Ce dernier se joint avec le toit et la face d'avant-toit, en s'échappant derrière le presbytère de façon enveloppante, dans un virage qui disparaît sous notre regard et simulant ainsi sa continuité à l'infinie alors qu'il se cache derrière le mur statique. Un vitrail caché éclaire l'autel principal.

De l'autre côté du trottoir on aperçoit le **colegio del mapa** (l'école de la carte géographique), une école maternelle datant de 1929. Au sol de sa cour, on peut retrouver une carte géographique en relief à grande échelle, conçue par un ingénieur militaire, qui comprend la péninsule ibérique, les îles et les territoires du protectorat espagnol au Maroc. Un système d'irrigation remplit les rivières et les mers d'eau de cette carte.



Paco Gutiérrez

MALAGA AU BORD DE LA MER

Cité portuaire

Le front de mer du centre historique de Malaga a été construit sur un terrain gagné sur la mer. Les espaces emblématiques comme l'Alameda, le Parc et la place de la Marina sont le produit d'une Malaga moderne qui, de la fin du XVIIIème siècle à nos jours, s'est développée et où de nouvelles inquiétudes propres à la ville ont fait leur apparition.

1. Alameda Principal

D'est en ouest, en reliant le centre historique et l'Ensanche Heredia, l'Alameda est à nouveau une zone urbaine comme elle l'était à l'origine. Elle fut établie sur le sable à l'embouchure de la rivière Guadalmedina (appelé Arenalillo, al Rumayla à l'époque Al-Andalus). Elle fut inaugurée à la fin du XVIIIème siècle, suite à la démolition de la muraille, sous le nom de Salon de Bilbao. C'était la zone de promenade de l'oligarchie de Malaga, l'espace le plus élégant de la ville, un lieu pour voir et être vu par la haute société. On trouve de remarqua-



Alameda Principal. (PMC)



Église de Stella Maris.

bles exemples d'architecture des XVIIIème et XIXème siècles, immeubles d'habitation pour la classe aisée, palais avec vue sur la mer, d'où la coutume d'équiper ces bâtiments de tours d'observation. Les graines qui ont été plantées à l'époque sont devenues aujourd'hui de magnifiques ficus microcarpa très feuillus. La promenade est délimitée à l'ouest par le pont de Tétouan et à l'est par la sculpture du marquis de Larios (promoteur de la construction de la rue Larios) faite par Mariano Benlliure en 1899.

En 1925, la circulation routière fut établie et, avec le temps, l'avenue perdit complètement sa fonction initiale. Les zones piétonnes disparaissent, tandis que la fumée et le bruit assourdissant des moteurs ont fini par la rendre impraticable. En 2019 a eu lieu la réhabilitation pour restituer sa circulation au profit du public. Une importante intervention de développement urbain a permis de moderniser le boulevard, en lui ramenant sa fonction initiale grâce à des mesures telles que la piétonnisation des artères latérales. L'espace a de nouveau gagné en habitabilité, est redevenu attirant pour le public et se prête aux réunions et aux rapports sociaux, tout en nous offrant une vue sur ses façades architecturales historiques.

Du côté nord de l'avenue, la vie défile. L'ancienne Fonda de Oriente (n° 18) est le meilleur exemple d'un petit palais bourgeois sur l'Alameda. Bien que réformés au XIXème siècle, les numéros 16, 18 et 23 sont des petits palais du XVIIIème siècle, comme le numéro 32, qui était l'ancienne résidence de la famille Heredia, rénovée en style néo mudéjar par Fernando Guerrero Strachan. Les 38ème et 40ème sont l'ouvrage de l'architecte Jerónimo Cuervo à la fin du XIXème. Le numéro 12 combine le classicisme du XIXème siècle avec une rénovation au début du XXème siècle entreprise par Antonio Palacios, dans laquelle il ajoute un troisième étage et une tour. Le bâtiment de bureaux Taillefer n°6, datant de 1955, fut un des premiers bâtiments à bureaux de la ville.

Dans **l'artère sud**, entre les étals de fleurs, la vie est distraite et s'arrête. Le centre d'attention est mis sur la maison numéro 23, construite en 1792 pour loger José Aurelio Larios, et aujourd'hui siège des Classement Municipale des Archives Historiques. Au coin de la rue Córdoba, l'ancienne banque Hispano-américaine illustre un style classique de 1914, œuvre de Fernando Guerrero Strachan et de Manuel Rivera Vera.

Au numéro 18 de l'Alameda Principal, un immeuble palatial du XVIIIème siècle abrite la Bodega Casa de Guardia. C'est un musée vivant du vin, satisfaisant les gorges assoiffées et les palais les plus exigeants depuis 1840 et invitant aux réunions et à la dégustation du vin de Malaga, lieu imprégné de l'odeur et de la tradition locale.

Elle doit son nom à son fondateur José de Guardia. Il produisait des vins et des alcools appelés, «Baiser de fiancée», «Parfait amour» ou «Marrasquin». Il devint le fournisseur de la reine Isabel II, avec laquelle il se lia fortuitement d'amitié. De là provient le nom de l'un de ses meilleurs crus: Moscatel Isabel II où sur l'étiquette brillent l'image et les armes de la souveraine. L'établissement actuel date de 1899, il était alors étroitement lié à la mer, sa clientèle regorgeait de marins et de voyageurs pour lesquels une carte spéciale de vins leur proposait la vente à emporter de vin conditionné dans de petits récipients pour le transport. L'écrivain Salvador Rueda était l'un de ses clients assidus. Chaque jour, avant le repas il venait profiter d'un moment de tranquillité en dégustant un verre de «transanejo».

Avec une copla et un verre de vin
on chante et on rêve
La copla est fille de Malaga
et le vin, un vin divin
Salvador Rueda

Lao-Tse pensait que «quatre murs et un toit ne sont pas de l'architecture, mais l'air qui reste à l'intérieur». **L'église de Stella Maris** en est un exemple, un des plus intéressants de l'architecture moderne à Malaga. Elle est signée par l'architecte José María Paredes, achevée en 1965 ainsi que le couvent placé au sommet de l'église. D'apparence brute et massive, qui correspondent parfaitement aux exigences d'humilité et d'austérité de l'ordre des carmélites en accord avec les dernières directives du récent concile Vatican II, contemporain à la construction. Elle assure également un fonctionnement correct de la pratique liturgique en transmettant un sentiment de sérénité. À l'intérieur, deux forces se rencontrent, comme corps et âme: le brutalisme dans la solidité de la matière et la lumière éthérée dans son effet lumineux. À l'extérieur, son ossature métallique peinte se terminant en contrefort gothique sont modernes. Elle peut faire semblant d'être un travail inachevé mais, pourtant, le travail est rond.



Cantonnière du bâtiment de la Casa de Guardia.

2. Ensanche Heredia

Le triangle de maisons correspondant au **quartier de l'Alameda** est



Obey et D´Face, Soho. (PMC)

délimité par l'Alameda Principale au nord, les quais du port au sud (avenue du quai Heredia) et l'embouchure de la rivière Guadalmedina à l'ouest. Il est contigu à la place de la Marina. Ce quartier vit le jour par contingences marines et portuaires, puis devint zone de manœuvres du commerce maritime. Sur les anciens postes des pêcheries s'élevèrent des maisons de bois pour la vente de comestibles et les plages. Sa construction débuta au XVIIIème siècle pour se poursuivre aux XIXème et XXème, ce qui explique son architecture disparate. Deux rues unissaient le port à la ville (axe nord-sud): **l'Alameda de Colón** (ancienne Alameda de los Tristes), et la **rue Córdoba** (ancienne Alameda Hermosa), «fil d'un méridien enfumé, par les vieux navires, et les gréements endormis, les voiles tombées, les tonneaux d'huile ou de vin, ...» tel que décrit par l'écrivain de Malaga Alfonso Canales.

Ce quartier fut longtemps bourgeois et résidentiel, mais sa promiscuité avec le port décida de son avenir. Au XXème siècle le quartier se transforma en un lieu glauque et mal famé, de turpitudes nocturnes avec de singuliers établissements: théâtres (Vital Aza) et des cinémas comme le Grand Olympia et le Ciné Nouveautés et, depuis à l'instar du quartier rouge d'Amsterdam on trouvait discothèques, clubs et sex-shops. Au XXIème siècle, l'espace tente de prendre un nouvel essor. En 2010, le rétablissement du quartier a commencé avec une initiative qui provenait des résidents eux-mêmes et qui

a été promue par la mairie. Dans cet encadrement, le quartier a été transformé en un espace culturel et commercial dont l'identité a été favorablement consolidée et qui est devenu aujourd'hui son distinctif: Soho, le quartier des arts. Habitabilité et soutenabilité, modernisation, innovation, diversification et création comme clés d'un modèle urbain à caractère nettement social, à l'avant-garde de l'art et de l'offre culturelle et de services. Un cas paradigmatique de co-design et de collaboration entre différents agents de la ville. Un modèle d'urbanisme et de ville dans lequel les citoyens, dans leur dimension humaine et sociale, sont la référence principale.

Parmi les mesures de développement urbain les plus remarquables se trouve la piétonnisation de ses rues, qui donne au quartier une meilleure qualité de vie et les transforme en musée à ciel ouvert ainsi qu'en espace pour la création. La promenade le long des rues est des temps modernes et a un biais contemporain. Le matin, le rythme est exécutif et l'après-midi, créatif et festif, avec une offre d'activités commerciales et culturelles innovantes et alternatives, toujours de grande qualité, allant de l'offre variée des restaurants à celle du design, des espaces culturels, des galeries d'art comme Ignacio del Río, des salles scéniques comme le Teatro del Soho et, toujours présente, son identité visuelle caractérisée par l'art urbain. Des artistes du monde entier cartographient le quartier avec leurs graffitis: Roa, Dal East, Pejac, Aryz, Kenny Scharf, Ben Einee, Dadi Dreucol, Manuel León ou des collectifs comme BoaMistura, entre autres. Ces interventions constituent MAUS (Málaga Urban Art in Soho, www.mausmalaga.com), une expérience de création artistique qui fait du quartier un point de référence international pour l'art urbain.

Sur son côté sud, vers l'avenue Manuel Agustín Heredia - mieux connu comme le quai Heredia par les habitants de Malaga -, l'architecture publique de moitié du XXème siècle est catégoriquement imposée. Le **Bureau des Douanes** ou le **siège de la Confrérie des Pêcheurs,** le **Palais de Justice**, et l'imposante façade à chanfreins concaves de la **Casa de los Sindicatos** (maison des syndicats) à l'angle d'Alameda de Colón, à côté du monument à Manuel Agustín Heredia, œuvre de José Vilches réalisée à moitié du XIXème siècle.

L'ancien marché des grossistes se trouve près de la rivière à l'extrême ouest du quartier de l'Alameda. Depuis 2003 le bâtiment est le siège du **Centre d'Art Contemporain** (CAC) après une réhabilitation réalisée par Miguel Angel Díaz Romero. C'est un bâtiment de 1939, de Luiz Gutiérrez Soto, magnifique exemple de l'architecture rationaliste, de l'esthétique de la machine. Il est de plan circulaire et clair dans sa conception volumétrique. Il se place en berceau, s'adaptant bien au lieu. Sa porte monumentale, plus étroite sur l'avant, renforce sa charge symbolique avec l'écusson du nouveau gouvernement franquiste, qui venait de gagner la guerre. Les quais de chargement sont disposés en dents de scie sur les côtés pour maximiser l'espace. À l'étage principal se trouve la salle des marchés qui rassemblent les services annexes et le petit bar. La tour qui couronne l'immeuble lui donne l'aspect d'un navire marchand ou de guerre. La couleur est mise par les murales géantes de D*Face et Obey derrière le bâtiment. En arrière-plan, **le pont de fer du Carmen** est la photographie de la Malaga industrielle de la fin du siècle.



Promenade du Parc et le port. (PMC)

3. Place de la Marine

La place de la Marine, au sud de la ville, est un lieu de rencontres, centre de fêtes et d'événements, avec l'office de tourisme, il est à la croisée du port et du centre. Depuis cette place commencent l'Alameda et la rue Larios. Elle garde en mémoire des histoires qui s'effacent avec le temps, comme le château des Génois. Le royaume nasride permettait aux commerçants Génois la construction d'entrepôts fortifiés qui fonctionnaient comme consulats commerciaux. Dans les sous-sols de la place (le parking) se trouvent des vestiges de la muraille maure du XIVème siècle, du mur portuaire du XVIIème siècle et du château des Génois édifié au XIVème siècle. Entre ce complexe défensif qui dépassait la muraille comme un bélier et le chantier naval à l'ouest, se trouvait le port principal musulman. Sur l'emplacement du château on a construit postérieurement la tour dénommée tour de l'évêque au début du XVIIème siècle. Sur les terres gagnées sur la mer, cet espace a été aménagé au milieu du XIXème siècle. Sa création n'a que quelques dizaines d'années.

L'immeuble **La Equitativa**, nommé ainsi car c'est le siège de ladite société, symbole de l'architecture rationaliste, a été construit en 1956. Le projet est attribué à Manuel Cabanyes y Mata et la direction des travaux à J. Jáuregui. Il a été édifié sur le site de la maison des marquis de Larios. Il se singularise par sa couverture en forme de jamour et ses palmiers au coin de l'immeuble. Sur le toit il y a une représentation allégorique de l'équité.

Les constructions sur **le trottoir de la Marine** qui constituent le front nord de la place ont été réalisées dans les années 60. Les trois immeubles sont de l'architecte Juan Jáuregui Briales. Celui du centre a été acquis par la Caja de Ahorros de Ronda, celui-ci a une conception symbolique en accord avec son entité. La sculpture du kiosque supérieur représente



Centre d'Art Contemporain, CAC. (PMC)

la Sainte Famille, qui symbolise la valeur de l'institution. L'autre grand bâtiment qui est visible de la place est **l'Hôtel Malaga Palacio**, également de l'architecte Jáuregui de 1968, esthétiquement liée à l'explosion touristique du moment.

Promenade du Parc

Le Promenade du Parc a été érigé sur des terrains gagnés sur la mer. Cánovas de Castillos, originaire de Malaga, à l'époque président du conseil des ministres, obtint en 1896 de la direction du port, en échange de subventions, la cession des quais à la ville. Sur un projet de Eduardo Strachan Viana-Cárdenas ont participé Manuel Rivera Valentín et plus tard Joaquín Rucoba et Tomás Brioso. Les travaux se terminèrent 30 ans plus tard. Trois tronçons de route ont été entrecoupés de jardins.

Des graines de plantes tropicales ont été rapportées dans les bateaux des familles bourgeoises. Ces graines sont aujourd'hui devenues les arbres et les plantes du Parc mais également ceux du **Jardin botanique de la Conception** à la sortie de Malaga. Une Malaga internationale qui a fait qu'Octavio Paz et Guillermo Cabrera Infante trouvèrent ici un petit bout de leur terre faite arbre. Ce jardin botanique a été décoré de fontaines, de bancs, de volières, de kiosques, de gloriettes et de monuments dédiés à des personnages illustres. C'est un endroit d'un grand intérêt botanique. C'est un lieu de promenade mais aussi de réunions familiales et de jeux d'enfants. Ici se trouve **l'auditorium en plein air Eduardo Ocón**, ouvrage des années 50, il





Grande demeure du Parc. Détail du vitrail du hall.



L'ancien siège des Postes et Télégraphes.

fait partie de l'inventaire architectural connu sous la dénomination «Style de Relax». Les dimanches des groupements de Verdiales et des danses folkloriques des Montes de Malaga s'y produisent.

Sur le front nord, quatre bâtiments de styles différents semblent être destinés à une exposition universelle, bien que leur fonction rende leur caractère institutionnel évident. Fernando Guerrero Strachan et Manuel Rivera Vera construisirent la **Casona del Parque** (le siège de la mairie) en 1919 dans un mélange de modernisme et une affectation baroque. La décoration sculpturale fait référence aux différentes activités économiques qui se déroulaient dans la ville: agriculture, industrie et pêche. A l'intérieur, les vitraux sont les protagonistes. **La Banque d'Espagne** date de 1936, elle est signée par José Yamoz de la Rosa. L'aspect solide et impénétrable de son dessin rappelle un coffre-fort, suggérant la sécurité et la protection des économies de l'état. Le style classique est associé à l'idée de stabilité et de progrès. Les colonnes de style corinthien sont étonnantes dans leur interprétation du XXème siècle.

L'ancien siège des Postes et Télégraphes connu aujourd'hui sous le nom de vieille Poste, est occupé par le rectorat des universités. Des vestiges archéologiques sont visibles à l'intérieur et dans la salle d'exposition contemporaine. Le projet de 1916 est de Teodoro Anasagasti et Algán. Il fut réalisé en 1923. Son aspect proche du style néo mudéjar répond aux exigences du concours organisé pour les bâtiments de la Poste espagnole pendant le règne d'Alphonse XIII. L'architecte s'est éloignée du modèle mudéjar dans le coin opposé à la tourelle, en utilisant des parements sans briques apparentes et en évoquant ainsi une autre de ses créations, le bâtiment Carmen de los Rodríguez Acosta à Grenade.

La **maison du chef jardinier du Parc**, au style colonial anglais, semble encore plus petite immergée dans la végétation et comparée au grand immeuble de la aduana (douane). Sa construction signée par Manuel Rivera Valentín date de 1927.

5. Jardins de la Porte Obscure

Fernando Guerrero Strachan dessina les Jardins de la **Porte Obscure** dans un style romantique disposé en terrasses, et disposait d'une bibliothèque pour la lecture. Se promener le long de ses sentiers, se reposer sur ses bancs entourés d'une nature colorée et fraîche peut être un repos paisible quand on visite la ville. Le jardin recouvre le versant sud de la colline, qui est à l'origine de la ville. À ses pieds, la mer se brisait et les phéniciens s'étaient initialement installés dans les alentours de l'actuel port dans une rade naturelle qui existait entre les éperons rocheux qui ont formé la Douane actuelle et la montée de la Coracha. Sur le site des jardins nous pouvons rencontrer les restes d'une luxueuse villa romaine. Elle avait des décorations de mosaïques que l'on peut voir au Musée Archéologique.



Palmeral de las Sorpresas. (PMC)

6. La Coracha

La Coracha est le chemin fortifié qui relie l'alcazaba au château de Gibralfaro. Quand l'Alcazaba fut abandonnée au XVIIIème siècle, des habitations commencèrent à s'adosser aux murs, en formant des quartiers populaires. **Le quartier de la Coracha** s'érigea sur le côté sud, face à la mer, du chemin de la muraille de la Coracha au plateau. Ce sont des maisons d'architecture vernaculaire maures. Entre ces maisons se sont ouverts des chemins irréguliers et fortement pentus. En 1990 la mairie en décida la démolition. Aujourd'hui la colline est inhabitée et cachée par un mur de soutènement en pierre par où passe un chemin toujours appelé la Montée de la Coracha.

Quelques maisons du début du XIXème siècle sont le dernier témoignage de ce quartier. Dans l'une d'entre elles se trouve la cave La Odisea, dont le nom rappelle l'odyssée que sa propriétaire a vécu pendant plus de dix ans pour empêcher la démolition de la maison. Aujourd'hui, c'est un patrimoine de grande valeur, qui mérite d'être visité pour son architecture et pour être l'un des lieux de dégustation des vins de Malaga. Deux qualités indissociables de la culture locale et inséparables entre elles:

> ***...et les rires, les bons mots des réunions amicales et les toasts au vin de Malaga dans les différentes réunions, ...***
> Salvador González Anaya.

À côté des maisons de la Coracha se trouve un immeuble de Federico Orellana Ortega de 1999 qui est utilisé comme un musée et un espace d'exposition, où vous pourrez en apprendre davantage sur Malaga et son histoire.



Muelle 1. (PMC)

7. Le port

Le retranchement de la mer et le terrain gagné ont éloigné le port du flanc de la colline de l'Alcazaba jusqu'à son emplacement actuel. Le premier projet de port moderne est de l'ingénieur génois Fabio Bursoto, maître du port de Palerme. La construction commença en 1588. Les travaux se prolongeront jusqu'en 1887, date à laquelle se fixèrent les bases du port actuel. Certains poteaux d'amarrage portent encore l'empreinte de différentes industries de cette époque. La dernière grande évolution date du début du XXIème. Elle a relié le port à la ville, l'intégrant comme un grand lieu de loisirs et de détente, récupérant ainsi l'identité essentielle de Malaga en tant qu'enclave maritime et portuaire. Sans perdre son identité portuaire, désormais orientée vers les bateaux et le trafic maritime commercial et de passagers, les quais 1 et 2 sont devenus les protagonistes d'une vie urbaine transformée en espaces urbains. Ce port a un autre visage, il regarde avec des yeux différents. L'intensité de l'agitation que cet espace suscite se réjouit au bord de la mer, dans la douce forteresse formée par les quais et sous la protection de la vibration de la lumière de Malaga. Il s'agit sans aucun doute d'une grande réalisation urbanistique qui démontre les aspirations de la ville contemporaine.

Deux promenades parallèles à deux hauteurs différentes doublent le potentiel du **Muelle 1**. Celle du haut est un balcon donnant sur la mer, une zone d'exercice et de balançoire, avec des sièges mesurés et ensoleillés en hiver, une brise sur le visage, où une petite chapelle, construite vers 1730, prie en silence au milieu de l'agitation du monde actuel. Depuis 2013, le **Centre national Georges Pompidou** affiche sa



Centre national Georges Pompidou. (PMC)



Muelle 1, Farola et Dique de levante. (P. Zapata)

signature: Le Cube, une structure en verre, une œuvre d'art conçue par l'artiste français Daniel Bure. La vue sur la ville et le coucher du soleil sont magnifiques, et le voyeurisme amusant vers la promenade inférieure du quai 1 où, au pied de l'amarrage des bateaux de sport et de luxe et au parfum de salpêtre, le commerce et la restauration sont entrecoupés d'expositions, de spectacles et d'événements musicaux tout au long de l'année.

Ce quai pour les loisirs à son contrepoint dans la tranquillité de l'ancien quai 2, qui est devenu le **Palmeral de las Sorpresas** (palmeraie des surprises), conçu par les architectes Jerónimo Junquera et Liliana Obal. Prenant comme référence le modèle du jardin méditerranéen, ils ont créé un salon qui donne sur la mer. Dans les fermes, le palmier structure les cultures en parcelles de 20x20, séparés les uns des autres par trois mètres, générant un microclimat qui protège du soleil et du vent. Dans «l'architecture végétale» del Palmeral, un réseau isotrope de palmiers est entrelacé avec des baraquements paysagers de différentes plantations et éléments, qui cherchent à expérimenter avec la sensorialité des textures, des odeurs et des couleurs et des différentes périodes de floraison.

En parallèle du quai, une promenade tranquille s'étend au son de la partition musicale de la mer, qui semble être orchestrée par la pergola qui la longe. Dans la composition de ses lamelles, il y a une évocation supposée de la séquence de mouvement des marquises qui protègent les rues du sud. Ces lamelles s'élèvent sur de fines colonnes qui donnent la sensation de légèreté. 400 mètres environ de promenade où la pergola est la protagoniste incontestée, et qui a même réussi à faire disparaître l'environnement. La volumétrie de trois boîtes de verre translucide est en position perpendiculaire au ressort. Vers la mer, ils s'élèvent sur des poteaux, laissant un large porche qui assure la diaphanéité, la continuité de la promenade et la perméabilité visuelle.

Pendant la journée, on peut se réjouir avec les jeux d'ombre et de lumière sous la pergola et dans les jardins; la nuit, chaque élément propose son propre maquillage lumineux. Les boîtes de verre sont éclairées et la pergola est illuminée, les espaces de plantes et les fontaines sont arrosés de lumière. En contraste avec le bleu de la mer, derrière la palmeraie apparaît le vert des arbres feuillus du Parc. On peut y trouver le **Musée de la Mer Alboriana**, pour s'immerger dans les fonds marins de la mer d'Alboran. Une promenade en bateau dans la baie de Malaga complète cette agréable visite.

Dans la zone ouest, où le Melillero accoste (le bateau qui relie la péninsule avec le territoire de Melilla), subsistent quelques bâtiments de la première moitié du XXème siècle qui inaugurèrent les installations portuaires modernes. Le **siège de la direction des travaux** de 1932, de style classique répond esthétiquement à ses fonctions administratives et de représentation de l'autorité portuaire, et la **gare maritime**, une belle construction datant de 1911. Le port continue vers l'ouest organisé en plusieurs quais. Il présente un caractère industriel, on y trouve l'accès de véhicules lourds, de grands navires, le chargement et le déchargement de conteneurs et le stockage, et ces dépôts d'hydrocarbures qui demandent à être intervenus artistiquement.

8. Promenade de La Farola

Le Paseo de La Farola est parallèle au quai 1. Il respire encore le statut officiel qui lui donnaient certains immeubles à cette promenade. Les plus anciens sont le siège du **Collège Officiel des Avocats** (n° 13, 1885) et la **Direction Provinciale des Côtes** (n° 12), réalisée par Eduardo Strachan Viana-Cárdenas en 1877, bâtiments qui embellissaient à l'origine cette promenade. A partir de 1934, c'est le **Commandement de la Marine** (n°10), qui respire encore un éclectisme d'airs néoclassiques imprégnés de régionalisme. Appartenant à la période d'autarcie, on trouve la **Direction Générale des Travaux Publics**, conçu par José González Edo en 1948 avec une architecture de conception rationaliste, et le **Commandement militaire** (n° 6, 1950), rattaché au mouvement moderne.

Le phare de Malaga est connu sous le nom de **La Farola**. Elle fait autant partie de Malaga que la barque de *jábega* phénicienne ou la *biznaga*, bien-aimée historiquement, symbole du statut portuaire de la ville et, malgré sa taille modeste, icône de son identité visuelle. Depuis 1817, elle n'a cessé de faire un clin d'œil à ses amoureux marins. Il fut l'œuvre de l'ingénieur Joaquín María Pery y Guzmán. Le logement de plan carré du rez-de-chaussée doubla sa hauteur en 1884 et en 1915. Le panorama de Malaga vu depuis le phare est l'image historique où la colline de la mémoire prend le protagonisme, ce qui nous rappelle la Malaga que Vicente Aleixandre décrit dans son poème.

Mes yeux toujours te voient, ville de mes jours marins,
Suspendue à l'imposante colline, à peine retenue
dans ta chute verticale aux ondes bleues,
Tu sembles régner sous le ciel, sur les eaux,
Entre les airs, comme si une main heureuse t'avait
retenue, dans un moment de gloire avant de
sombrer pour toujours dans les vagues amantes.
Tu continues, vivante, jamais tu ne redescends, et
la mer soupire
ou brâme pour toi,
ville de mes jours heureux
Vicente Aleixandre

La **digue du Levant** est un bras qui s'enfonce dans la mer sur près d'un kilomètre. La mer se fait entendre dans les vagues, les mouettes, les moteurs et les klaxons des bateaux. C'est un lieu de promenade et de sport, qui laisse derrière lui la vie et ses circonstances. La côte est de Malaga peut être vue depuis la promenade. Elle commence dans les installations du **Real Club Méditerranéen** et de l'ancienne **Maison des Canots**. Leur histoire est liée à l'aviron, à la voile et à la natation. C'est le plus ancien club de voile



Autorité Portuaire. (P. Zapata)



Vue de la Malagueta. (P. Zapata)

d'Espagne, dont les origines remontent à 1873. La Maison des Canots date de moitié du XXème siècle. Le quai se termine au terminal de croisière et à la marina.

9. Quartier de La Malagueta

C'était une zone de plage et de pêche, presque inhabitée jusqu'au milieu du XIXème siècle, elle était aussi une zone militaire liée à l'Alcazaba, ainsi qu'un emplacement stratégique à côté du port, où habitaient seulement les pêcheurs. À partir de 1822, quelques industries commencent à s'installer; la forge de Juan Giró El Ángel le fait en 1841, la sucrerie de Martín Heredia en 1860, et l'immeuble de la The Malaga Electricity Company en 1896, la première à éclairer la ville, dont il reste la cheminée en brique. Le bâtiment actuel de **l'ancienne usine d'énergie électrique** correspond à l'élargissement réalisé en 1922 par Eduardo Strachan Viana-Cárdenas, de style néo-mudéjar. La deuxième moitié du XIXème siècle a imprégné ce quartier de banlieue d'un air résidentiel bourgeois. L'Hôpital Noble et les arènes ont été construits, des salles de bain ont été ouvertes et la muraille du phare a été démoli en 1880. Son apparence de petit Manhattan est attribuable à la décennie des années 70 du XXème siècle.

Au milieu de la végétation se trouve **l'hôpital Noble**. Son style nous rappelle l'architecture anglaise. Il a été créé pour assister les marins de toutes nationalités qui arrivaient sur les côtes de Malaga. Ce fut l'initiative des religieux dans leur vocation d'assistance aux habitants de la ville. L'initiative a été menée par les filles du médecin anglais Joseph W. Noble, qui est mort du choléra alors qu'il travaillait dans la ville lors d'une épidémie en 1861. C'est l'œuvre des architectes Cirilo Salinas Pérez et José Frapoli Pelli, en 1870, avec une extension en 1960.

Les **arènes** ont été construites en 1874 par Joaquín Rucoba et Octavio de Toledo. Elles furent inaugurées deux ans plus tard par une corrida avec les toreros Rafael Molina *el Lagartijo,* Antonio Carmona, Luque *el Gordito* et Manuel Rodríguez



PMC

Malaga marine

L'axe maritime est l'une des identités de la ville, la crémaillère qui la relie à la mer, une étreinte de l'horizon qui embrasse le bleu de la Méditerranée. La côte de Malaga s'étend à l'est et à l'ouest du centre historique. Comme si elles ne se connaissaient pas, chaque région a vécu sa propre histoire, imbriquées mais tellement éloignées qu'il semble y avoir une Malaga différente de chaque côté du fleuve.

1. Côte est

À l'est, le long de la vieille route d'Almeria, Malaga se prolonge par la ligne de côte et parsème la montagne d'une architecture particulière des XIXème, XXème et XXIème siècles. La nature s'est laissée conquérir mais a déterminé l'aménagement urbain: la ligne droite définie par le littoral, les collines et les pentes qui descendent vers la mer, les vallées de petits ruisseaux qui rompent la linéarité en sont des repères dans son urbanisme.

Il y a un lieu flatté par la Méditerranée où la terre perd sa valeur élémentaire, où l'eau de la mer descend, travail d'esclave et transforme son immensité liquide en miroir qui réverbère, et reflète la seule réalité, la lumière. Sortant de Malaga, suivant la ligne sinueuse de la côte, et pénètre l'empire de la lumière.
J. Ortega y Gasset, *1910.*

Promenade intérieure

Parallèlement à la promenade maritime, un chemin intérieur nous montre la Malaga bourgeoise qui s'est installée sur la côte orientale. Depuis La **promenade de Reding** et son prolongement **avenue Pries**, **Sancha** et **Pintor Soralla**



Villa Cele María.



Casas de Félix Sáez.



Paseo de Sancha 48.

se succèdent des immeubles, des villas et des palais comme une vitrine de l'architecture résidentielle de la fin du XIXe siècle et du début du XXème. C'est un bel ensemble architectural, diversifié et particulièrement intéressant.

Le début du **paseo de Reding** possède une architecture sans égal avec des bâtiments comme **Desfile del Amor** (n°16) siège administratif de la compagnie des chemins de fer andalou, de José González Edo (1956), le **Palacio de la Tinta** (n°20) de 1908 de Julio O'Brien, les **maisons Félix Sáenz** (n°37 à 43) de 1922 de Fernando Guerrero Strachan, un débordement d'imagination où alternent des éléments néo-renaissance et néo-mudejar. Plus loin on trouve le **Grand hôtel Miramar**, réalisé en 1926 par Guerrero Strachan.

Un simple portail néogothique de 1856 indique l'entrée du **cimetière anglais**, le dernier monument vivant du Romantisme, comme l'a appelé l'écrivain Rafael Pérez Estrada, et la trace de l'influence qui a entraînée et qui continue à se produire sur la ville par beaucoup d'étrangers qui y ont vécu. C'était l'initiative du consul anglais William Mark qui en 1830 obtint cet endroit pour enterrer l'importante communauté d'étrangers protestants de la ville. Il fut agrandi, l'ancienne maison de gardien réutilisée comme temple. Les premières tombes, à l'origine recouvertes de coquillages jusqu'aux délicats mausolées, renferment des vies légendaires qui bien pourraient être des personnages de roman, entre autres Robert Boyd, compagnon du libéral général Torrijos avec qui il fut fusillé, le médecin Joseph Noble, l'hispaniste Gerald Brenan ou le poète Jorge Guillen. Hans C. Andersen a parlé dans sa littérature de sa promenade dans ce cimetière où il trouva l'inspiration.

De la **fontaine de Reding** qui depuis 1675 fait partie de l'image de Malaga, fleurissent les petits palais. On y rencontre les styles les plus diversifiés. Dans le **Paseo de Sancha**, nous pouvons mentionner la maison n° 11, de style colonial, et la maison n° 13, avec des balcons polygonaux frappants. De Fernando Guerrero Strachan au début du XXe siècle, sont la création de La Bouganvilea (nº 27) et des petits palais nº 34-38 et 48. **Villa Cele María** (nº 44) est l'œuvre de José María de Sancha. Il a terminé la construction en 1888, conçue comme une maison familiale. Elle est connue comme la Maison arabe pour ses motifs décoratifs. Sancha fonda un magasin de poterie qui lui fournissait du matériel pour ses constructions. Des tuiles, des briques, des carreaux, qu'il a créé avec une lecture personnelle des dessins d'Al-Andalus. Il a repris le procédé pour l'émaillage céramique de la tradition hispano-arabe.

Perdues dans les collines du Limonar se détachent des maisons résidentielles du début du XXème siècle, entre autres, la **Villa Fernanda Hernán** (Paseo de Miramar, 16) et la moderniste Villa Suecia (Paseo del Limonar, 44) de Manuel Rivera Vera ; le **Collège des Architectes** (Palmeras del Limonar) de Fernando Guerrero Strachan, datant de 1924 ; ou le **Château de Santa Catalina**, vestiges d'une forteresse de 1625 intégrée dans un petit palais de 1933.



Cimetière anglais. (PMC)

Vous pouvez continuer sur la **rue Juan Sebastián Elcano**. Le XXème siècle est également présent, du modernisme au minimalisme. Ici c'est le cinéma Lope de Vega, d'Andrés Escassi, qui est entré dans l'histoire. C'était une patinoire et une discothèque nommée Bobby Logan pour quelques générations d'adolescents.

Le **Colegio de la Asunción et sa chapelle**, conçue par Casto Fernández Shaw et achevée vers 1950, est un bâtiment qui mérite d'être vu. L'école et le temple sont disposés en L autour d'un jardin conçu avec des palmiers et des bougainvilliers. L'intérieur de la chapelle est régionaliste et historiciste. L'extérieur, cependant, suit une proposition d'avant-garde dans laquelle sa composition est exprimée sur le «temple du gratte-ciel». La façade fusionne l'historicisme médiéval et la modernité rationaliste, donnant naissance à une ligne néo-gothique aux teintes art déco. L'élévation de la façade est accentuée sur le prolongement du pan de mur central à la manière d'une tour-campanile, et est renforcée par le fait qu'elle est disposée sur un double escalier, dont le parcours s'arrête à la porte de marbre blanc, avec le tympan décoré d'un ensemble de sculptures faites par Adrián Risueño.

Promenade Maritime

Avec l'avènement du XIXème siècle et l'apparition du train, le modèle anglo-saxon de vie saine est devenu à la mode et, pour la première fois dans l'histoire, se rattache à la mer. Malaga fut une destination de tourisme balnéaire et la préférée pour le tourisme d'hiver. En fin de siècle la Société de Promotion du Climat et de l'Embellissement de Malaga est fondée. D'après le poète Pablo Neruda, c'est le voyageur Richard Ford qui a rendu la ville à la mode dans toute l'Europe, en mettant en avant son climat pour les soins de santé dans son Manuel pour les voyageurs en Espagne de 1845. Cette zone traditionnellement habitée par les pécheurs fut élue dès la fin du XIXème siècle par les classes dirigeantes comme site résidentiel et de tourisme. Des hôtels de luxe y furent construits et des stations thermales comme Apolo, Estrella, clubs hippiques, de tennis, etc. Pour les habitants de Malaga qui passaient la journée à la plage avec leurs paniers pleins de vivres, une ligne de tramway reliait le centre historique à cette bande côtière ; en été, ils ajoutaient un tramway découvert pour augmenter sa capacité.



École de la Asunción et sa chapelle.



Baños del Carmen. (PMC)

Un tramway de soleil avec jardinières
Et au Bains du Carmen, une grande course,
entre sirènes et dauphins.
Manuel Alcántara

De ce côté, différentes classes sociales ont vécu ensemble, ce qui se reflète encore aujourd'hui dans son architecture. L'aristocratie et la bourgeoisie dans les hauteurs de Limonar et Bellavista; la petite bourgeoisie s'installe à Pedregalejo, la vallée des Galans et plus tard autour du parc d'El Morlaco. Sur les rives de **Pedregalejo** et **El Palo**, sont restés les anciens colons, humbles familles de pêcheurs qui ont construit de modestes maisons à un ou deux étages sans architecte ni planification.



Côte est.

Aujourd'hui encore, ils évitent la hauteur de la côte et offrent une façade agréable sans prétention et avec la sensation de vacances d'été.

La **promenade Pablo Ruiz Picasso** longe l'ancienne ligne de chemin de fer. Une promenade enviable par sa longueur, la beauté d'âme et l'esthétique qui offre l'horizon marin de la baie de Malaga et le vert des montagnes, des nuances puissantes que la lumière de Malaga enflamme avec passion. Ici, il n'y a pas de mauvaise humeur ni de chagrin, c'est une existence complaisante et généreuse. Il faut le découvrir à pied.

L'ancien hôtel Miramar s'appelait à l'origine Prince des Asturies, en raison du lien que la famille royale espagnole avait avec le projet, en tant qu'actionnaires et utilisateurs, ayant le pavillon royal pour leurs séjours. C'est une œuvre magnifique, en façade sur la mer, le premier étage vitré correspondait à la salle de bal, en hauteur sur un escalier impérial. Un peu plus loin se trouve **l'hôtel Caleta Palace**, dont l'architecture datant de 1920 ne démérite rien à sa fonction et à son époque. C'est une œuvre de Guerrero Strachan. Depuis 1943, il fonctionne comme un centre de santé.

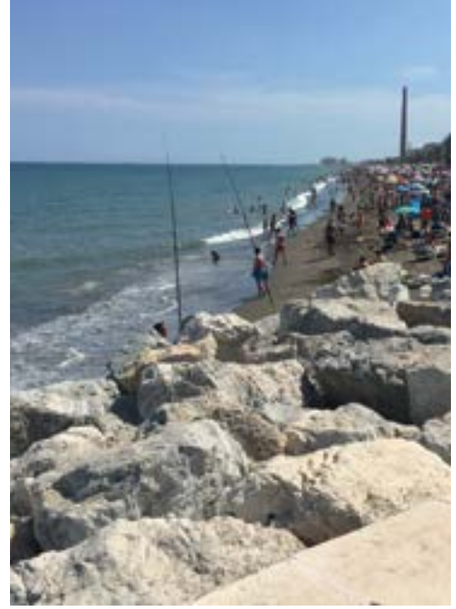
Sur le chemin de la promenade maritime, dans une petite crique se situent l'ancien centre balnéaire, les **Baños del Carmen** inaugurés en 1919. Cet immeuble possédait une salle de bal au rez-de-chaussée et le reste était occupé par des terrasses et des portiques à colonnes et pergolas. Il était entouré d'un jardin avec des bancs et des tables maçonnées recouvertes d'azulejos, de volières... C'était un lieu de bains de mer, de célébration de fêtes, de bals, d'évènements. Le bâtiment est en mauvais état de conservation, cependant, en raison de sa présence et de son histoire, sa décadence n'enlève rien à sa beauté. Il est possible que ce soit une œuvre de Guerrero Strachan. On y accède encore par la vieille porte de bois. C'est actuellement un bar restaurant. L'accès reste libre et depuis là on peut profiter de la baie de Malaga et de ses couchers de soleil.



Hotel Miramar.

Un peu plus loin, commence la promenade **paseo de Pedregalejo** et du **Palo**, celui des Cuatro Esquinas et du Pimpi Florida. L'architecture s'efface au profit des chantiers navales, jábegas (grandes barques de pêche) et des brochettes de poisson dégageant «l'odeur des sardines qui sur la plage mènent la danse du feu», une nostalgie picassienne que l'on peut lire dans ses écrits ; des moments de détente en bord de mer, des promenades matinales, des bains, des déjeuners en bord de mer et des après-midi ensoleillés qui peuvent se prolonger à l'infini.

Le quartier d'El Palo sera toujours l'héritage des pêcheurs. Une ville autosuffisante plus qu'un quartier et avec son propre caractère, dont les écrivains de la Génération 98 et 27 et des intellectuels tels que Severo Ochoa et Ortega y Gasset, qui ont étudié à l'école des Jésuites, qui occupe toujours le bâtiment conçu par Jerónimo Cuervo en 1882, en sont tombés amoureux.



Plages de San Andrés et Misericordia.



Promenade Antonio Banderas.



Lotissement Torres de la Serna.

2. Littoral Ouest

La route de Cadix délimite au nord ce voisinage de quartiers; la limite sud est fixée par la côte maritime. À l'est, il est délimité par l'embouchure du fleuve Guadalmedina et à l'ouest par le fleuve Guadalhorce. Il s'étend de El Bulto et des plages de San Andrés à la plage de Sacaba.

C'était une zone de pêcheurs et de séchage de poissons salés, de plaines de vergers et de canne à sucre, jusqu'à ce que la Malaga industrielle du XIXème siècle transforma le paysage et le mode de vie. Le faubourg est devenu une zone ouvrière. Alors que le centre historique est devenu le «bureau de la ville» (bureaux d'assurance, agences de voyage, banques, compagnies de navigation), dans ce quartier on y a installé des complexes d'usines, des industries, des entrepôts et de hautes cheminées qui ont escaladé la ligne de côte. La classe aisée a commandé des bâtiments de charité, comme **l'Asile des Sœurs des Pauvres**, dont la façade sereine contraste avec la gare animée. Achevée en 1868 par Diego Clavero Zafra.

L'industrie était aux mains d'une petite oligarchie qui a fait valoir son importance mercantile et productive bien avant le reste de l'Espagne. Elle a parié sur une modernité qui se reflète dans l'organisation, l'équipement, la technologie, le design (emballages, étiquettes, publicité) et les modèles urbains. Les premières installations d'usine ont été construites en 1833 sur les plages de San Andrés: le complexe sidérurgique de Manuel Agustín Heredia. Cent années plus tard, le paysage industriel de Malaga est devenu un fantôme de grandes usines fermées et abandonnées. Peu de témoins restent debout, les plus frappants étant les **cheminées industrielles**, comme celles de la **Centrale thermique de San Patricio** et de **Los Guindos**, qui font 96 mètres de haut. Il y a aussi quelques développements urbains dans les quartiers populaires de la période autarcique.

Dans les dernières décennies du XXème siècle, sur les grands blocs des anciennes enclaves industrielles qui ont été laissés vides, un nouveau concept de ville a commencé à être conçu. C'est le XXIème siècle qui trace définitivement une généreuse promenade en bord de

mer et consolide le quartier comme une zone résidentielle, avec des espaces verts comme le parc Huelin, le parc Ouest et le parc Litoral.

En 1971, Antonio Garrido a construit **l'église paroissiale de Santo Ángel de la Guarda** pour les paroissiens du quartier des plages d'El Bulto et de San Andrés. Elle est située dans la rue Ayala, à côté de l'ancienne voie ferrée du port. L'église est un espace fonctionnel sans intérêt architectural. Son attraction est le retable du presbytère, une œuvre remarquable du peintre Eugenio Chicano à laquelle les voisins ont participé. Il y fusionne le pop coloré dans des lignes épaisses, avec la «chronique de la réalité», qui s'exprime dans l'utilisation de matériaux recyclés provenant de la condition maritime et industrielle du quartier.

Le **quartier de Huelin** doit son existence et son nom à Eduardo Huelin Reissig, promoteur des premiers logements ouvriers qui ont donné naissance, en 1870, au premier quartier industriel de la ville avec des maisons individuelles. Il a laissé derrière lui le format d'un enclos de quartier et a amélioré les conditions d'habitabilité. Il a pris en compte la construction d'une église, d'une école et d'un dispensaire. Aujourd'hui, Huelin, et son marché, est un quartier qui se prête à la jouissance de ses bistrots.

Dans le bâtiment de l'usine à tabac se trouvent aujourd'hui le **Musée de l'Automobile et de la Mode** et **le Musée Russe de Saint-Pétersbourg**, de visite obligatoire. Un point de repère qui a dynamisé la région grâce à son offre culturelle. L'auteur du bâtiment de l'usine à tabac est l'architecte Mariano García Morales. L'immeuble a été achevé en 1927 avec une esthétique régionaliste propre dans les bâtiments d'usine de l'époque.

Torres de la Serna est un lotissement construit à côté de l'usine de tabac pour ses travailleurs. De la période autarcique appartient le quartier de Giron dans l'avenue de La Paloma. Devant celle-ci se trouve l'École Ave María, construite par Enrique Atencia en 1957, destinée à l'origine aux enfants défavorisés.

L'espace culturel **La Térmica** développe son vaste programme d'activités dans l'ancien hospice Hogar de la Misericordia, dans l'avenue Los Guindos. Un bâtiment intéressant datant de 1907, réalisé par Manuel Rivera Vera et José Novillo Fertrell. Plus loin, la contemporanéité est présente dans les nouveaux développements résidentiels et les nouveaux quartiers. La plage généreuse s'accompagne d'une longue et claire promenade, habitée par le sport, le repos et les loisirs. Même **Sacaba Beach**, qui fait partie du paysage, n'a pas encore été conquise.



Musée de l'Automobile et de la Mode et le Musée Russe de Saint-Pétersbourg.

Bibliografía

Andrade, María José, «Málaga, el puerto industrial como paisaje urbano».

AA.VV., *Aproximación a los edificios históricos y patrimoniales de Málaga, Tetuán, Nador, Tánger, Alhucemas.* Servicio de Programas del Ayuntamiento de Málaga, OMAU, Málaga, 2011

AA.VV., *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2011)*. Méndez Baiges, M. (ed.), Edición de Geometría Asociación Cultural, Monografías de arquitectura y urbanismo. Málaga, 2012

AA.VV., dirección Rosario Camacho, *Guía histórico-artística de Málaga*, Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Málaga - Ed. Arguval, Málaga, 1992

AA.VV., *Málaga, guía de arquitectura*. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, Colegio de Arquitectos de Málaga, 2005

Calero Secall, Mª. I. y Martínez Enamorado, V., *Málaga, ciudad de Al-Andalus*. Ed. Ágora, 1995.

Jiménez Díaz, J. C. y Rubio Díaz, A., «Notas sobre el urbanismo de la autarquía: algunas realizaciones en Málaga (1937-1959)». En revista Baética. Estudios de Arte, Geografía e historia, 3, 1980, Universidad de Málaga; pg. 59-80

Junquera Arquitectos, «El palmeral de las Sorpresas. Integración del puerto en la ciudad de Málaga», 2011.

López Soler, M., *Iglesias de Málaga*, Almuzara, Córdoba, 2011

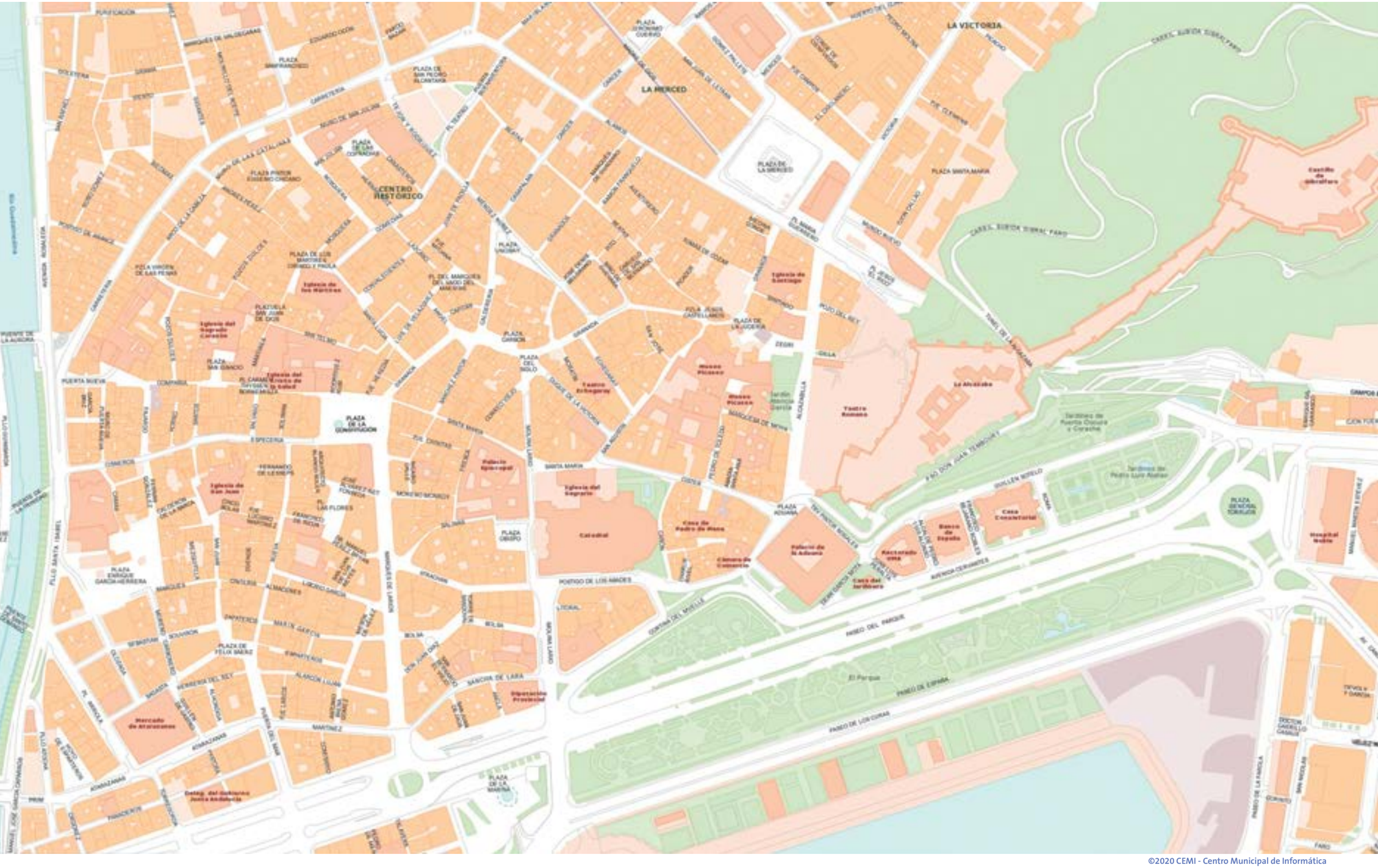
Pérez-Malumbres, A. y López Soler, M., **Malaqa, medina andalusí**, En revista ANS Ateneo del Nuevo Siglo, 18, junio 2014, Málaga, pg. 78-89

Rubio Díaz, A., *Málaga, de ciudad a metrópolis* (2 tomos), Asociación Provincial de Constructores y Promotores de Málaga, 2002

«El barrio de las artes Soho. Málaga, un proyecto de ciudad. Presentación para el Congreso Nacional de medio Ambiente», 2014. Montserrat Blanco Nieto (OMAU, Ayuntamiento de Málaga).

«Plan Especial de control de aprovechamiento del espacio público. Alameda Principal». Departamento de Arquitectura e infraestructuras, Gerencia Municipal de Urbanismo, Obras e infraestructuras, Ayuntamiento de Málaga, 2019.

MÁLAGA (centro histórico)



©2020 CEMI - Centro Municipal de Informática











El destino de esta guía no puede calificarse de turístico, sino más bien como libro de una persona que viaja, un viajero curioso que se introduce en la Málaga antigua o en sus barrios para conocerla de una manera muy diferente a la del turista al uso.

Ayuntamiento de Málaga
Área de Gobierno de Innovación y Digitalización Urbana